

DE LAS INDEPENDENCIAS AL BICENTENARIO



DE LAS INDEPENDENCIAS AL BICENTENARIO

EDITORES

Ariadna Lluís i Vidal-Folch
Gabriela Dalla Corte
Ferrán Camps

Diseño, cuidado de la edición e imagen de portada
Pedro Strukelj Elgarte

En portada: composición entre Mapa de América del Sur (1892) y facsímil del Himno Nacional argentino (1913).

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

© de los textos y las imágenes, los autores
© de esta edición, Casa Amèrica Catalunya, 2006
c/ Corsega 299, Entresuelo,
08008, Barcelona
www.americat.org

ISBN: 84-85736-26-5
Depósito legal: B-55.574-2006

TRABAJOS PRESENTADOS AL SEGUNDO CONGRESO INTERNACIONAL DE INSTITUCIONES AMERICANISTAS, DEDICADO A LOS FONDOS DOCUMENTALES DESDE LAS INDEPENDENCIAS AL BICENTENARIO.
BARCELONA, 20 DE OCTUBRE DE 2005.

Ariadna Lluís i Vidal-Folch
Gabriela Dalla Corte
Ferrán Camps (Ed.)

- 9 PRESENTACIÓN
Antoni Traveria
- 11 INTRODUCCIÓN
Ariadna Lluís i Vidal-Folch / Gabriela Dalla Corte / Ferran Camps
- PRIMERA PARTE:** Fondos de Investigación americanista
- 19 EL CENTENARIO ARGENTINO DE 1910 EN LA PRENSA GALLEGA
Pilar Cagiao Vila y Nancy Pérez Rey
- 35 EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA EN LAS REVISTAS DE LAS PRINCIPALES INSTITUCIONES HISPANOAMERICANISTAS ESPAÑOLAS
Maria Luisa Julia Pazos Pazos y Raquel Pérez Santos
- 47 EL AMERICANISMO EN EL CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS: AMÉRICO CASTRO Y LA CREACIÓN DE LA REVISTA TIERRA FIRME (1935-1937)
Salvador Bernabéu Albert
- 71 LA ESTRATEGIA AMERICANISTA DE RAFAEL ALTAMIRA TRAS LA DERROTA DEL PROYECTO OVETENSE (1910-1936). ENTRE EL LOBBY PARLAMENTARIO Y EL REFUGIO ACADÉMICO
Gustavo Hernán Prado
- 89 FONDOS DOCUMENTALES SOBRE LA EMIGRACIÓN Y EL EXILIO EN EL PAÍS VASCO, O EL RENOVADO INTERÉS POR EL DEVENIR DE LA OCTAVA PROVINCIA
Óscar Álvarez Gila
- 115 EL 'RETORNO' CULTURAL Y ECONÓMICO EN EL PROYECTO DEL MUSEO AMERICANISTA DE LA CASA DE AMÉRICA DE BARCELONA (1929-1936)
Gabriela Dalla Corte

SEGUNDA PARTE: Fondos bibliográficos americanistas

- 139** LA HISTORIOGRAFÍA SOBRE LA INDEPENDENCIA EN LA BASE DE DATOS ISOC
Revistas y actas de congresos publicadas en España
Luis Rodríguez Yunta
- 155** PROYECTOS PARA LA MICROFILMACIÓN DE LOS PERIÓDICOS MEXICANOS, 1807-1929
La Biblioteca Latinoamericana Nettie Lee Benson
Adán Benavides
- 165** LA BIBLIOTECA AMÉRICA DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO Y EL CENTENARIO DE LAS INDEPENDENCIAS
Fondos para la investigación
Eduardo Rey Tristán y María Presas Beneyto
- 185** LA MEDIATECA DE LA CASA DE AMÉRICA DE MADRID
Un centro de documentación de un centro cultural. Recursos en torno a las *Independencias*
Nieves Cajal Santos
- 197** FONDOS DE ESPECIAL INTERÉS PARA LA HISTORIA DE LAS INDEPENDENCIAS HISPANOAMERICANAS EN LA BIBLIOTECA DE LA ESCUELA DE ESTUDIOS HISPANOAMERICANOS, CSIC, DE SEVILLA
El caso argentino
Isabel Real Díaz
- 223** EL NUEVO CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE CASA AMÈRICA CATALUNYA
Presente y retos de futuro
Ferran Camps i Plana

PRESENTACIÓN

Antoni Traveria

Director General Casa Amèrica Catalunya
Barcelona, 2006

Como Director de la Casa Amèrica Catalunya me complazco en presentar este libro electrónico que es resultado del “Segundo Congreso Internacional de Instituciones Americanistas: Fondos documentales desde las independencias hasta el bicentenario”, realizado en nuestra casa el jueves 20 de octubre de 2005. La elección de la temática del encuentro tuvo en cuenta tanto los debates y críticas que aun hoy despierta en España y en América la supuesta “celebración” del 12 de octubre, como la importancia que debemos conceder a las independencias iberoamericanas producidas a lo largo del siglo XIX. La obtención de la soberanía por parte de los Estados iberoamericanos –fenómeno que muy pronto será recordado al cumplirse el Bicentenario de dichas Independencias– ha sido el telón de fondo de la reflexión del encuentro que estuvo centrada en la revalorización del ingente material documental y bibliográfico que se conserva en organismos, bibliotecas y archivos españoles.

Este Segundo Congreso fue continuación del Primer Congreso Internacional que sobre materia similar se había realizado en la Universidad de Santiago de Compostela en noviembre del año anterior, y que había sido organizado por la Profesora Pilar Cagliao, encargada de la recuperación de la antigua Biblioteca América de dicha casa de estudios. El proyecto gallego coincide plenamente con el que en Catalunya estamos realizando desde hace años también mediante la recuperación de la memoria histórica de lo que fue la Casa de América de Barcelona hasta la Guerra Civil y el advenimiento del régimen franquista. La “renovada” Casa Amèrica Catalunya, como se demostró durante el Congreso, es resultado de cien años de americanismo catalán concentrados en dos entidades: la antigua Casa de América de Barcelona y el Instituto de Estudios Hispánicos de Barcelona, que posteriormente asumiría el nombre definitivo “Institut Català de Cooperació Iberoamericana” (ICCI), para volver a recuperar el nombre inicial de Casa Amèrica Catalunya.

Mientras el Primer Congreso contó con la participación de diversos especialistas sobre instituciones americanistas españolas interesados en dar a conocer los fondos bibliográficos y documentales, el Segundo Congreso reunió a investigadores españoles y latinoamericanos, especializados en las relaciones hispanoamericanas, así como a responsables de instituciones americanistas de América y Europa. La actividad tuvo como finalidad debatir en torno a los fondos documentales que tenemos en España y en América sobre la realidad latinoamericana desde las Independencias al Bicentenario, haciendo visible la importancia concedida por las diversas Comunidades Autónomas a la realidad iberoamericana durante el siglo XX y lo que va de la centuria actual.

En el encuentro participaron personalidades provenientes de la renovada Biblioteca América de la Universidad de Santiago; la Fundación Mapfre Tavera; la Escuela de Estudios Hispano-Americanos, CSIC, de Sevilla; la Universidad de Oviedo; la Universidad Complutense de Madrid; la Universidad del País Vasco; la Biblioteca Escuela de Estudios Hispano Americanos; la Biblioteca Hispánica de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI); el Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC)-CSIC de Madrid; la Benson Latin American Collection, University of Texas Libraries, The University of Texas at Austin; y nuestra institución “hermana” y también “modelo”, la Casa de América con sede en Madrid. La jornada de trabajo sirvió iniciar o reforzar intercambios académicos e institucionales que en el futuro seguramente enriquecerán los proyectos particulares de cada uno de los presentes y, particularmente, de nuestra “Casa Amèrica Catalunya”.

INTRODUCCIÓN

Ariadna Lluís i Vidal Folch
Gabriela Dalla Corte
Ferran Camps (Ed.)

Este libro electrónico reúne los trabajos presentados al Segundo Congreso Internacional de Instituciones Americanistas, realizado en Casa Amèrica Catalunya el 20 de octubre de 2005, y que llevó por título *Fondos documentales desde las independencias al bicentenario*. Los diversos especialistas que participaron nos ofrecieron una variada información acerca de los fondos documentales y bibliográficos que sobre América contamos en España.

En la primera parte se abordan los *Fondos de Investigación americanista* a través de diversos trabajos. Pilar Cagiao Vila y Nancy Pérez Rey, en “El Centenario argentino de 1910 en la prensa gallega”, analizan el efecto de las conmemoraciones en diversas fuentes de la prensa gallega, particularmente, *Faro de Vigo*, *El Correo Gallego*, *La Voz de Galicia*, y *Diario de Galicia*. Las autoras demuestran la importancia concedida a la Argentina, entre otras razones por la ingente emigración gallega a ese país del Cono Sur. María Luisa Julia Pazos Pazos y Raquel Pérez Santos, por su parte, en “El Centenario de la independencia en las revistas de las principales instituciones hispanoamericanistas españolas”, estudian la revista *La Unión Ibero-Americana* que fue una de las publicaciones americanistas más importantes de las primeras décadas del siglo XX. Centran su atención en la mencionada publicación para entender el significado del Centenario de 1910, en el marco de lo que Isidro Sepúlveda Muñoz ha denominado “americanismo asociativo”. La hipótesis es que la publicación mantuvo programas de actuación y objetivos integrados al hispano-americanismo progresista surgido en los albores del siglo XIX.

Salvador Bernabéu Albert, en “El Americanismo en el Centro de Estudios Históricos: Américo Castro y la creación de la revista Tierra Firme (1935-1937)”, destaca la formación de un grupo de americanistas en el Centro de Estudios Históricos, de Madrid, en torno a la figura del catedrático de Lengua

Española Américo Castro. Demuestra que se trató de un grupo heterogéneo de becarios hispanoamericanos, funcionarios de embajadas e investigadores españoles que iniciaron un seminario permanente sobre temas americanos, más tarde convertido en departamento de estudios hispanoamericanos (1934). Gracias a estas reuniones se potenciaron las compras de libros americanos y de revistas en todo el continente que actualmente se encuentran a disposición del público. El fruto más importante de este grupo fue la creación de la revista *Tierra Firme* en el año 1935, publicación en la que escribieron los más importantes intelectuales de la época. Iniciada la guerra, el grupo se disolvió, aunque la revista siguió publicándose hasta el año 1938 para dar una imagen de "normalidad" de las instituciones españolas, como ocurrió con otros emergentes culturales del americanismo peninsular, como fue, en el caso de Catalunya, la *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio*, obra artística dirigida desde 1900 por el publicista Pedro Casas Abarca y en la que participaron intelectuales tales como Rafael Vehils, Frederic Rahola i Trèmols, entre otros, y que también desapareció en 1938.

Gustavo Hernán Prado en "Rafael Altamira y el americanismo español entre la frustración del proyecto ovetense y la centralización estatal del intercambio intelectual hispano-americano", presenta claramente la cuestión de la frustración del proyecto americanista ovetense posteriormente al regreso de Altamira de su viaje a América en 1909. Aborda el impacto de dicho viaje a América en el Reino, particularmente en Oviedo a la vuelta de Altamira, así como el conflicto suscitado con el Estado y la capitalización individual y académica del asturiano. Se trata de un trabajo realizado en base a la documentación de Altamira que se conserva en diversos reservorios de Oviedo y Madrid. Óscar Álvarez Gila en "Fondos documentales sobre la emigración y el exilio en el País Vasco, o el renovado interés por el devenir de la octava provincia", sostiene que si bien los estudios sobre la emigración y exilio vascos hacia América adolecen todavía de numerosas carencias en su desarrollo historiográfico, en los últimos años se ha apreciado un renovado interés, no sólo por investigar en un área virgen como prometedor en resultados futuros, sino sobre todo por incorporar su conocimiento a lo que el autor ha denominado "canon temático" de la historia vasca. Esta historiografía está acercando su atención hacia la "octava provincia" vasca, es decir, las colectividades vascas ultramarinas fruto de los procesos migratorios que afectaron tanto al norte español como al resto del Reino. Como afirma Óscar Álvarez Gila, reflejo de ese interés son los esfuerzos de recuperación, organización y publicación de fondos documentales vasco americanos,

del cual Álvarez Gila es uno de los mejores representantes; en este trabajo menciona las principales iniciativas que se han desarrollado hasta el momento, tanto desde las instituciones públicas como privadas, para dar a conocer e investigar sobre esta temática.

Finalmente Gabriela Dalla Corte en "El `retorno´ cultural y económico en el proyecto del museo americanista de la Casa de América de Barcelona (1929-1936)", estudia una faceta prácticamente desconocida de la labor de mecenazgo ejercida por Francesc Cambó: el Museo de Recursos Naturales y Economía General Americana (MRNyEGA), proyecto que sustentó antes de la guerra civil la Casa de América de Barcelona, entidad privada surgida en 1911. La autora demuestra la importancia que tuvo este proyecto museístico para las relaciones iberoamericanas hasta la guerra civil. Gabriela Dalla Corte, con Ariadna Lluís Vidal-Folch, se encargan en la actualidad de coordinar el inventario del fondo documental de la Casa de América de Barcelona que se encuentra repartido en diversas entidades (Pavelló de la República de la Universitat de Barcelona, Arxiu Nacional de Catalunya y la Casa Amèrica Catalunya).

En la segunda Parte se profundiza en los *Fondos bibliográficos americanistas* a través de los trabajos de diversos especialistas. Luis Rodríguez Yunta en "La historiografía sobre la independencia en la base de datos ISOC: revistas y actas de congresos publicadas en España", analiza las referencias bibliográficas relativas a la historiografía de las independencias hispanoamericanas (1810-1824), recopiladas en la base de datos *ISOC*. En este recurso, producido por el *CINDOC*, se recogen artículos de revistas, obras colectivas y actas de congresos, publicados en España desde 1975, y se comparan las posibilidades de recuperación que ofrece esta base de datos respecto a otros sistemas de información bibliográfica. De la misma manera, Adán Benavides en "Proyectos para la Microfilmación de los Periódicos Mexicanos, 1807-1829, por la Biblioteca Latinoamericana Nettie Lee Benson", informa que ha completado dos proyectos de microfilmación para rescatar periódicos mexicanos que abarcan todo el siglo XIX y los años de la revolución del siglo XX, o sea desde 1807 hasta 1929. La Colección Benson mantiene acervos sobre todos aspectos latinoamericanos, sobre los que trata el autor. El informe de Benavides se basa en un análisis amplio de los periódicos mexicanos de la Colección Latinoamericana Benson además de otras bibliotecas de los Estados Unidos que participaron en dos proyectos de microfilmación financiados, en parte, por la Fundación Nacional para las Humanidades (NEH) de Estados

Unidos.

Eduardo Rey Tristán y María Presas Beneyto en “La Biblioteca América de la Universidad de Santiago y el Centenario de las Independencias: fondos para la investigación”, ofrecen un balance general de los fondos bibliográficos existentes en la Biblioteca América de la Universidad de Santiago (USC) de Compostela en torno a las Independencias de los países latinoamericanos y su primer Centenario. El estudio es resultado de los trabajos realizados en el marco de diversos proyectos de investigación de los que los autores forman parte, dirigidos por Pilar Cagiao, y que tratan del hasta ahora poco conocido acervo americanista compostelano. Nieves Cajal Santos en “La Mediateca de la Casa de América de Madrid: un centro de documentación de un centro cultural. Recursos en torno a las *Independencias*”, realiza una puesta a punto de los fondos que tiene la entidad, creada en 1990 y cuya inauguración coincidió con la II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno Iberoamericanos en Madrid en 1990 y la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América. Como centro de documentación, gestiona la documentación cultural que produce y recibe; la autora nos muestra el importante reservorio de la Mediateca, la Biblioteca Ayacucho, videos, audio, series de televisión, cine de ficción, documentales y de animación. Isabel Real Díaz en “Fondos de especial interés para la historia de las independencias hispanoamericanas en la Biblioteca de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, CSIC, de Sevilla: el caso argentino”, muestra que dicha biblioteca especializada en el tema americanista contiene importantes reservorios para los usuarios. Basada en tres formas de adquisición bibliográfica (compra, donación y canje), posee un importante fondo proveniente de la Academia Nacional de Historia Argentina, tema de su trabajo.

Ferran Camps, por último, en “El nuevo Centro de Documentación de *Casa Amèrica Catalunya*: creación, fondos y retos de futuro”, da a conocer la recuperación y reapertura de la que fuera Biblioteca del Instituto Catalán de Cooperación Iberoamericana (ICCI) y su actual conversión a nuevo Centro de documentación latinoamericanista en el marco de la creación de la Fundación Casa Amèrica Catalunya. El proyecto consta de cuatro fases que se desarrollan de forma paralela. Estas son la informatización de la parte más interesante del fondo ya existente, el desecho del material no relevante para la institución, la recuperación del archivo del antiguo Institut Català de Cooperació Iberoamericana (ICCI) y la ampliación del Centro a partir del seguimiento y recopilación de información de temas relevantes relativos a Latinoamérica. Esta labor se realiza con el objetivo de hacer una gestión

eficiente del conocimiento y con la ayuda de las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). Esperamos que los lectores de los trabajos puedan acercarse a los fondos documentales que existen en España y que nos muestran la realidad americana a partir de sus independencias.

Esperamos que los trabajos editados como libro electrónico por Casa Amèrica Catalunya sirvan para conocer más las enormes posibilidades que ofrece España para el estudio de la realidad americana, pasada y presente.

PRIMERA PARTE
FONDOS DE INVESTIGACIÓN AMERICANISTAS

EL CENTENARIO ARGENTINO DE 1910 EN LA PRENSA GALLEGA

Pilar Cagliao Vila y Nancy Pérez Rey
Universidade de Santiago de Compostela

1. Cuestiones introductorias.

Cuando en su día planteamos el asunto que aquí vamos a exponer, teníamos como objetivo rastrear en algunos órganos de prensa española el efecto de la celebración de los centenarios de las independencias americanas, lo que en el tiempo abarcaría el período comprendido entre 1910 y 1930 por cuanto en él se comprenden las conmemoraciones de la práctica totalidad de los países de colonización hispana- a excepción de Cuba, Puerto Rico y el caso singular de la República Dominicana- producidas durante las mismas décadas del siglo XIX. Sin embargo, la falta de disponibilidad de fuentes adecuadas para trabajar el tema desde Galicia, donde apenas disponemos de colecciones de prensa nacional para ese período, la extensión del mismo y la diferente importancia que se concedió a cada uno del Centenarios, nos condujeron a acotar el tema propuesto tanto en lo cronológico como en lo temático y por supuesto también en lo relativo a las fuentes utilizadas reduciéndolas exclusivamente a la prensa gallega (*Faro de Vigo*¹, *El Correo Gallego*², *La Voz de Galicia*³, y *Diario de Galicia*⁴).

Hecha esta precisión, tan indispensable como honesta, y que necesariamente nos fue obligando a cambiar el objetivo inicial de este trabajo, parece también oportuno comentar que el abordaje de la conmemoración de los centenarios de las independencias hispanoamericanas, plantea de por sí numerosos problemas relacionados con cada una de las historias nacionales y con la particular importancia concedida según los países a los hechos cronológicos más significativos durante la lucha por la emancipación. Mientras que en algunos de ellos se toman como referencia los primeros “gritos” de proclama independentista que significaron el principio del fin del orden colonial, o las

victorias iniciales sobre las tropas realistas, en otros, el punto de inflexión para la celebración de las efemérides se sitúa en la celebración de las Asambleas Constituyentes inaugurales o en la promulgación de las primeras constituciones como actos de afirmación de la verdadera soberanía. La falta de coincidencia en este sentido obedece sin duda a la consideración de los procesos independentistas como períodos, más o menos dilatados, en los que los acontecimientos más significativos ponen de realce el carácter fundacional de ciertos momentos cronológicos⁵.

Este trabajo se ocupa casi exclusivamente del Centenario de la Independencia Argentina celebrado en 1910 en conmemoración de la Junta de Mayo⁶, ya que aunque parte de la prensa regional gallega consultada alude puntualmente a la conmemoración del Centenario de la Independencia de México celebrado en las mismas fechas⁷, el tema resulta opacado por el asunto de la reelección electoral de Porfirio Díaz e inmediatamente por el estallido de la Revolución⁸. La determinación temática impuesta por las fuentes, mucho más ricas para el caso argentino, nos llevó a indagar no sólo en los medios de prensa editados en Galicia, sino también en algunos de los pertenecientes a la extensa nómina de publicaciones de la numerosa colectividad gallega radicada en el Río de la Plata en esas fechas que suponen un extraordinario material heurístico cuya relevancia, como en el caso de la de otras colectividades extranjeras en situación de inmigración a la hora de valorar lo que supusieron como cauces de expresión, mecanismos de mediación con las sociedades receptoras y espacios de poder de las elites étnicas, no deja lugar a dudas para la historiografía especializada⁹.

Por otro lado, en el tema concreto de las conmemoraciones de las diversas fiestas patrias en los países de inmigración masiva, la prensa étnica constituyó, junto con el asociacionismo, un lugar privilegiado para escenificar de modo visible conductas de identificación con el país de adopción como muestra de integración plena en el mismo al tiempo que reivindicadoras de la identidad cultural propia. Así, por ejemplo, en Uruguay, cuando el 21 de mayo de 1911, con motivo de la celebración del *Grito de Asencio* y la Batalla de las Piedras, el Ateneo de Montevideo organizó una manifestación a la que concurrieron la práctica totalidad de las asociaciones de la colectividad española, *El Diario Español* de Montevideo, fundado en 1906 por el inmigrante gallego Manuel Magariños, publicaba el siguiente comunicado de la Asociación Española Primera de Socorros Mutuos: “Conmemorando hoy los hijos de este hospitalario y generoso pueblo uruguayo, el Centenario de la batalla de las Piedras, primer baluarte de la Independencia (...), los españoles debemos doblemente adherirnos a esta festividad como demostración de cariño a los

orientales y de gratitud y reconocimiento al humanitario proceder del ejército mandado por el General Artigas. La Asociación Española se adhiere a los festejos del Centenario Uruguayo (...)”¹⁰. Huelga decir que *El Diario Español* suscribía como propia la susodicha manifestación. Del mismo modo, e incluso sin esperar al emblemático año del Centenario, la prensa gallega de Buenos Aires, alude de modo sistemático a la conmemoración de la Independencia de Mayo como reconocimiento de la colectividad al país de inmigración con mensajes de este estilo: “Con motivo de la conmemoración mañana en esta gran nación sudamericana de la gloriosa fecha de su Independencia (25 de mayo de 1810), *Aires d’a miña Terra* dando cumplimento a sus propios anhelos e interpretando los de sus apreciables suscriptores, considera cumplir con un deber de gratitud y admiración saludando en su fiesta a esta nuestra segunda patria con las palabras de su hermoso himno: “Al gran pueblo argentino, salud!!”¹¹.

2. El Centenario argentino y la prensa gallega de las dos orillas.

A lo largo de 1909, tanto la prensa gallega regional como la de Buenos Aires empieza a aludir directamente al Centenario incentivada no sólo por la inmediata proximidad del evento, sino también por un hecho concreto: el de la celebración en julio de ese mismo año de la Exposición Regional Gallega de Santiago de Compostela, cuyos organizadores alentaban desde instancias oficiales la participación de las colectividades atlánticas como precedente de la representación que el gobierno de España enviaría a Buenos Aires con motivo de los fastos argentinos de 1910. Incluso, algunas publicaciones americanistas de fuera de Galicia, se hacen eco del llamamiento del político conservador gallego, Augusto González Besada, Ministro de Hacienda en ese momento, para impulsar la participación en dicha Exposición, con el fin de que pudiesen concurrir a ella los productores españoles de América y americanos con la intención de fomentar las relaciones comerciales¹². En el caso gallego, ese acontecimiento fue sin duda un buen caldo de cultivo para que la prensa fijase desde entonces una atención, mayor o menor según los casos, en la celebración del Centenario argentino en la que se detectan ciertos elementos comunes y otros diferenciadores en el modo de tratar el asunto.

Llegado 1910, con anterioridad al mes de mayo, las noticias más frecuentes aparecidas en la prensa regional gallega hacen referencia a la representación oficial española que sería enviada a la Argentina, a su composición –ya que en ella participarían delegaciones de los ayuntamientos de Vigo y La Coruña¹³–, al programa protocolar y los ajustes finales de la expedición en la que

por fin la representación real sería ostentada por la Infanta Isabel, conocida popularmente como “La Chata”, en lugar del Infante Don Carlos¹⁴, lo que para el periódico coruñés *La Voz de Galicia* significaba “la encarnación viva de la mujer española (...), merecedora de la admiración que las mujeres de España merecen”¹⁵, poniendo fin a una áspera discusión entre los partidarios monárquicos y republicanos de la colectividad española en la Argentina¹⁶.

En paralelo, la prensa étnica de Buenos Aires, además de informar constantemente acerca de las actividades que la Cámara de Comercio, Industria y Navegación Española en Buenos Aires realizaba desde el mes de enero para los preparativos del Pabellón Español que por iniciativa del gobierno argentino ocuparía el lugar de honor en los solares de Palermo Chico¹⁷, concentra también su atención en las iniciativas promovidas por el Ministro Plenipotenciario español en Buenos Aires, Pedro Careaga de la Quintana, Conde de Cadagua, quien a comienzos de mayo convocaría a las sociedades y directores de periódicos españoles a una reunión con el fin de unificar los festejos conmemorativos, formar una única comisión y organizar el programa definitivo¹⁸. La preocupación del representante diplomático español tenía que ver sobre todo con la participación en los distintos preparativos de la recepción de la Infanta Isabel surgidos, y en buena medida espoleados por la prensa, en el asociacionismo español entre los cuales participaban la Asociación Patriótica Española¹⁹, y aunque pueda parecer paradójico, el Centro Republicano²⁰.

Desde el primer momento, las propuestas efectuadas para la celebración del 25 de Mayo en el seno de la colectividad gallega fueron múltiples. De hecho, inicialmente, por lo que respecta al resto de los componentes regionales del grupo español, parece que la actividad con motivo del Centenario no fue todo lo activa que, al menos para los medios de la prensa gallega de Buenos Aires, hubiera sido deseable²¹. En relación a este asunto *El Eco de Galicia* no tuvo reparos en llevar a cabo varios comentarios críticos de los que sólo se salvaron el iniciativas como las de *El Diario Español*, publicación que dirigía el polifacético Justo Sanjurjo López de Gomara²², que proponía la celebración de un concurso literario en el que sería premiada la mejor monografía sobre los inmigrantes españoles más descolantes en aquel momento²³. Esa labor fue acometida por los periodistas Francisco Camba, gallego, y el catalán Juan Mas y Pi, colaboradores ambos de *El Diario Español*, dando lugar a la obra que estuvo a la venta en la Exposición Española²⁴, *Los Españoles en el Centenario Argentino* (Buenos Aires: Ita. Mestres, 1910)²⁵.

La colectividad gallega, por otro lado la más numerosa, entre otras actividades, y como clara muestra de identificación patriótica con el país

de inmigración planeaba recibir a la embajada española presidida por la Infanta con un festival musical en el que el Orfeón Gallego interpretaría el Himno Argentino²⁶. El periódico *Nova Galicia*²⁷, dirigido por Fortunato Cruces Angueira que era también colaborador asiduo de *El Diario Español*²⁸, en un alarde de patriotismo intencionado, proponía una suscripción con el fin de que los orfeonistas fuesen ataviados con los colores de la bandera argentina²⁹. Éste, como otros órganos de prensa de la colectividad gallega, venían además realizando iniciativas culturales específicas para la conmemoración del Centenario, como la edición números especiales dedicados monográficamente al mismo. El publicado por *El Eco de Galicia*³⁰, realmente extenso, traduce a través de sus contenidos la doble intención de agasajar a la Argentina por un lado y por otro poner de relace los aportes positivos que para el país significó el aporte español, y muy particularmente el de los oriundos de Galicia. Aparecen así diversos artículos de carácter literario, ensayístico e histórico suscritos, en los casos en que van firmados, por algunas personalidades significadas de la colectividad gallega del Río de la Plata como el periodista Francisco Mañach Couceiro, el editor y pedagogo Francisco Vázquez Cores, residente en Montevideo, o el propio director del periódico, Manuel Castro López, todos ellos pertenecientes a la pléyade de intelectuales que nutrió en parte la inmigración arribada tras caída de la Primera República y que se caracterizó por participar en toda cuanta iniciativa cultural fuese promovida por los españoles del Río de la Plata durante las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX³¹. La puesta en valor de la contribución de Galicia a la historia de América como un elemento reivindicativo de la identidad étnica fue una constante en la trayectoria intelectual de Castro López quién además de dejar ese señuelo en las numerosas publicaciones que dirigió o en las que colaboró, escribió una buena cantidad de obras sobre el aporte gallego al proceso histórico americano tras arduas investigaciones en archivos argentinos y españoles. Por ello, no nos cabe duda de que la pluma de Castro López estuvo detrás de la llamada de atención que *El Eco de Galicia* efectuó a lo largo de los primeros meses de 1910 acerca de las omisiones detectadas en los preparativos oficiales del Centenario por parte argentina, como en el caso del homenaje a Bernardino Rivadavia³², personaje dilecto de la colectividad gallega en virtud de sus raíces galaicas de las que el propio director del periódico se había ocupado en sus investigaciones³³. La campaña de este medio reivindicando al prócer cesó solamente cuando la Cámara de Comercio Española de Argentina, a falta de otras iniciativas gubernamentales, tomó la decisión, en coincidencia con el 25 de Mayo, de colocar una placa en la casa gaditana donde éste falleció³⁴. La dedicación con la que Castro

López acometió su acción vindicadora acerca de la labor gallega tuvo su expresión más acabada en la obra *Gallegos que ayudaron a la independencia sudamericana* (Buenos Aires: Gráf. J. Estrach, 1910) publicada precisamente como un homenaje a la conmemoración del Centenario y que vio la luz en el mes de julio gracias al compromiso de adquisición de cierto número de ejemplares por parte de gallegos de ambas orillas del Plata quienes de algún modo la consideraban como una contribución colectiva³⁵. Ciertamente es que la iniciativa de producción editorial pro-Centenario de carácter histórico no era original de los gallegos. Antes y después, otros colectivos inmigrantes actuaron en la misma línea. El Comité Alemán por ejemplo, había encargado al antropólogo germano Robert Lehmann-Nitsche una obra publicada por una editorial alemana en Buenos Aires en 1909 que fue concebida como un homenaje a la efemérides argentina en la que, por la temática abordada, se detecta también, como en el caso de la colectividad española, el carácter reivindicativo de la aportación germana a la historia fundacional argentina³⁶. La colectividad italiana contribuyó a la efemérides con una obra titulada *La Cuna del Descubridor de América: Cristóbal Colón, gloria latina, honor de Italia, lustre de España, homenaje al Centenario de la República Argentina, 1810-25 de Mayo-1910*. Por su parte, la colectividad danesa de Tandil confió idéntica labor a L. Baekhoj, quien había sido director del colegio danés de esa ciudad, su obsequio editorial al Centenario³⁷, mientras que en la colectividad francesa surgió una idea parecida de la pluma de Augusto A. Maligne, militar gallo incorporado al ejército argentino³⁸, aunque en ninguno de estos dos casos la reivindicación identitaria sea tan evidente como en los anteriores.

La información acerca de las iniciativas particulares de los emigrados españoles en la Argentina en relación al Centenario aparece en la prensa gallega editada en Galicia, a diferencia de la étnica, en ocasiones muy puntuales. Además de varias noticias relacionadas con el proyecto promovido por el escribano gallego radicado en Buenos Aires, Gumersindo Busto, que en conmemoración con la efemérides argentina hubiera deseado inaugurar en Santiago de Compostela su biblioteca americanista³⁹, los medios regionales recogen también, aunque escuetamente, la de la donación de terrenos del abogado asturiano Rafael Calzada a la ciudad de Rosario, cuyo ayuntamiento en agradecimiento bautiza como Barrio España y se dispone a inaugurar durante los festejos, según nota publicada en el *Faro de Vigo*⁴⁰.

El mismo periódico dedica, sin embargo, una extraordinaria atención a la información relativa a la Exposición Industrial de Buenos Aires. La intención no es por supuesto gratuita ya que la Cámara de Comercio de Vigo tuvo una importante participación en la misma. De hecho, a la largo del mes de

mayo los intereses representados por esta institución mercantil solicitaron al ayuntamiento de la ciudad olívica una adhesión pública y la celebración de un acto cívico en solidaridad con la República Argentina que se celebraría el día 25. El *Faro de Vigo*, argumentaba para ello la existencia de “los mismos intereses materiales e intelectuales, la cadena irrompible de un idioma sonoro y glorioso y de siglos de una sola y heroica historia”, añadiendo que “como viganos aún estamos obligados a más. Vigo y Buenos Aires mantienen unas tan estrechas relaciones de cordialidad, unas tan constantes comunicaciones que, sin eufemismo, podríamos afirmar que las dos ciudades son complemento la una de la otra: Buenos Aires la prolongación de España en la Argentina y Vigo la prolongación de la Argentina en España”⁴¹. Llegada la fecha del 25 de Mayo, la prensa regional alude en primera plana al Centenario argentino, subrayando las relaciones fraternales entre España y el país rioplatense, “hijas de una misma raza”. En el Consulado de la Argentina en Vigo, donde acudieron las fuerzas vivas de la ciudad, las franjas azules y blancas de la enseña argentina fueron adornadas con luces rojas y amarillas de la bandera española. El Alcalde cursó un cablegrama al presidente de la República Argentina, y el Cónsul agradeció en su nombre, al que “seguramente sería el primer Ayuntamiento de España en celebrar tal acto de cortesía”. Tan grandilocuentes manifestaciones obedecían a razones no menos evidentes de carácter eminentemente económico⁴². De hecho, la Cámara de Comercio viganesa había participado un año antes en la organización del viaje de Rafael Altamira, auspiciado por la Universidad de Oviedo, sufragando los gastos del pasaje de su secretario Francisco Alvarado, profesor de Extensión Universitaria de dicha entidad, pero gallego de nacimiento. En esta iniciativa, tal y como hemos subrayado en un trabajo anterior⁴³, y en plena coincidencia con lo expuesto por J.C. Mainer en un artículo considerado ya clásico⁴⁴, el deseo de la Cámara de Comercio viganesa de participar de algún modo en el proyecto ovetense subvencionando el pasaje del secretario de Altamira, constituía, además del rasgo de valor intelectual, una oportunidad única para intensificar las relaciones comerciales, en la línea de las iniciativas americanistas de carácter mercantil patrocinadas por los catalanes⁴⁵ que la Cámara de Comercio de Vigo conocía e imitaba⁴⁶. Por ello, aprovechando el eco del viaje de Altamira y Alvarado, Estanislao Durán, Agente General de la Mala Real Inglesa para el Norte de España⁴⁷ y miembro de la Cámara de Comercio viganesa había viajado a fines de 1909 a la Argentina para participar, como representante de la entidad en la preparación de los actos del Centenario y con ello abrir cauces para el afianzamiento de las relaciones económicas. Después de ese viaje, en mayo de 1910 Durán volvería a Buenos Aires para representar tanto

a la Cámara de Comercio y del propio Ayuntamiento de Vigo en los actos del Centenario. La trascendencia de la delegación encabezada por Durán no fue sólo puesta de relace por el periódico vigués, sino también por la obra conmemorativa de la presencia española en el Centenario mencionada más arriba, *Los españoles en el Centenario Argentino*, en la que le fueron dedicadas varias páginas. Sin dudar de la importancia de la misma, podría añadirse además que el delegado de la Cámara de Comercio viguesa era yerno del poderoso empresario pontevedrés radicado en Buenos Aires, Casimiro Gómez, uno de los fundadores del Centro Industrial Argentino y presidente de la Sociedad Unión Industrial, propietario de la fábrica de talabartería “La Nacional”, y, lo que aquí es más importante, uno de los accionistas de *El Diario Español* de Buenos Aires, que en definitiva había promovido la edición de la obra, cuya reseña aparece también en la misma⁴⁸. Por otro lado, cuando la prensa étnica recoge en sus páginas la nómina de expositores gallegos en el Palacio de la Exposición Industrial del Pabellón español, se ocupa de resaltar la participación de “Aguas Lérez”⁴⁹, envasadas en el balneario pontevedrés del mismo nombre de el que Gómez era propietario⁵⁰, al tiempo que la prensa local viguesa pone énfasis en la activa participación de este empresario en los actos de la colectividad española durante el Centenario y en el especialísimo regalo, “un cubrecama, soberbia obra de arte confeccionada con vicuña de los Andes”, con el que obsequió a la Infanta⁵¹.

3. A modo de conclusión.

Aunque con diferencias apreciables, la información suministrada con ocasión del Centenario argentino por la prensa gallega, tanto por parte de la regional como de la étnica, está destinada a poner de realce el lado más positivo del fenómeno migratorio que por entonces había alcanzado cuantitativamente sus cotas más altas. En las noticias recogidas y las opiniones emitidas por la prensa regional insistiendo en las ventajas reportadas por la emigración (emigrantes triunfadores, posibilidades de fomento de las relaciones comerciales...), se advierte la censura sobre otros aspectos menos “amables”, que ni se mencionan a causa de los intereses de los consignatarios vinculados a la prensa. Por su parte, en las publicaciones de la prensa étnica, evidentemente mucho más ricas que la regional editada en Galicia en el tipo de información demandada en razón de su carácter y de su presencia física en la propia Argentina, el Centenario es utilizado como un momento propicio para realzar la prosperidad de los gallegos en la Argentina, por supuesto sólo de los exitosos, su “superioridad” frente a otras colectividades inmigrantes, la

importancia de su contribución al país, y en definitiva, reivindicar la imagen de Galicia, que frecuentemente era puesta en entredicho, tratando con ello de contrarrestar tópicos y estereotipos como una afirmación de identidad. Tal y como afirmaba el periódico *Nova Galicia* a fines del emblemático 1910 a través de un juego de palabras: “En los actuales torneos del Centenario (...) Galicia tiene un lugar prominente (...) Ya no es la Galicia de antaño (...) el pueblo sin vendas en los ojos canta al arco iris de la esperanza: Nueva Galicia de la España Nueva....”⁵².

Bibliografía:

- CAMBA, Francisco y MAS y PI, Juan, *Los españoles en el Centenario Argentino*, Ita. Mestres, Buenos Aires, 1910.
- CAGIAO VILA, Pilar (coord.), *Cien Años de la Biblioteca América (1904-2004)*, Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico da USC, 2004.
- _____ “Inmigración y cultura: los españoles del Río de la Plata en la iniciativa de la Biblioteca América, 1904-1936”. Ponencia presentada en el X Encuentro de Latinoamericanistas Españoles (CEEIB), Salamanca, 2004. (Inédita).
- _____ “Los españoles y la cultura: Colaboraciones de los inmigrantes en el proyecto de la Biblioteca América de la USC, 1904-1937”, en J.J. Sánchez Baena y L. Provencio Garrigos (eds.). *El Mediterráneo y América*, Editora Regional, Murcia, 2006. p.1015-1022.
- CAGIAO P., COSTAS, M. y DE ARCE, A. “El hispanoamericanismo regeneracionista y su proyección en la Galicia de principios de siglo”. En M. Alcántara (ed.) *América Latina. Realidades y perspectivas. I Congreso Europeo de Latinoamericanistas*. Universidad de Salamanca, Salamanca, 1996.
- DUARTE, Ángel, *La república del emigrante. La cultura política de los españoles en la Argentina (1875-1910)*, Milenio, Lleida, 1998.

GARCÍA SEBASTIANI, Marcela, "Crear identidades y proyectar políticas de España en la Argentina en tiempos de transformación del liberalismo. *El Diario Español* de Buenos Aires (1905-1912)", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, núm. 55, Buenos Aires, 2004, p. 525-554.

_____"Madrid y Buenos Aires en torno al Centenario. Entre el debate parlamentario, el embate reformista y las alternativas al liberalismo". En A. Gutiérrez Escudero y M.L. Laviana Cuetos (coords.), *Estudios sobre América, siglos XVI-XX. La Asociación Española de Americanistas en su Vigésimo Aniversario*, Sevilla, 2005, p. 1747-1768.

LUCA DE TENA, Gustavo, *Noticias de América. O relato da grande emigración americana na prensa de Galicia e de Ultramar*, Nigra, Vigo, 1993.

MAINER, J. C., "Un capítulo regeneracionista: el hispanoamericanismo (1892-1923)", p. 152-154, en *Ideología y sociedad en la España contemporánea. Por un análisis del Franquismo*, M. Tuñón de Lara (coord.), VII Coloquio de Pau, Edicusa, Madrid, 1977.

RAVINA, Aurora "Nuevos proyectos, nuevos miembros, nuevos tiempos" en VV.AA., *La Junta de Historia y Numismática Americana y el movimiento historiográfico en la Argentina (1893-1938)*, Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia, 1995., T.I, p. 62-93.

SANTOS GAYOSO, E. *Historia de la Prensa Gallega, 1800-1986*, Cuadernos do Seminario de Sargadelos, núm. 52, Ed. do Castro, Sada (A Coruña), 1990.

PEÑA SAAVEDRA, Vicente (dir.), *Repertorio da Prensa Galega da Emigración*, Consello da Cultura Galega-Arquivo da Emigración Galega, Santiago de Compostela, 1998.

QUATROCCHI-WOISSON, Diana, *Los males de la memoria. Historia y Política en la Argentina*, Emecé Editores, Buenos Aires, 1995.

VALLE PÉREZ, Carlos (dir.), *O balneario do Lérez. Memoria gráfica dunha época*, Museo de Pontevedra, Pontevedra, 2004.

ZUBILLAGA, Carlos. *La utopía cosmopolita. Tres perspectivas históricas de la inmigración masiva en Uruguay*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación, Montevideo, 1998.

Notas:

¹ Actual decano de la prensa española fundado en 1853. En 1910 estaba dirigido por Eladio de Lema y Martín, hijo de fundador, Ángel de Lema y Marina quien lo había adquirido de José Carvajal Pereira, vinculado a los intereses económicos derivados del auge de la emigración ultramarina. De carácter conservador, además de la información general, tuvo como objeto preferente el mundo mercantil e industrial. En Gustavo Luca de Tena: *Noticias de América. O relato da grande emigración americana na prensa de Galicia e de Ultramar*, Vigo, Nigra, 1993, p. 11 y E. Santos Gayoso, *Historia de la Prensa Gallega, 1800-1986*, Cuadernos do Seminario de Sargadelos, núm. 52, Ed. do Castro, Sada, A Coruña, 1990., p. 112.

² Fue fundado en Ferrol en 1878 donde se editó hasta que en 1938 traslada la redacción a Santiago de Compostela.

³ Editado en A Coruña desde 1882. Desde su salida fue el diario gallego de mayor difusión caracterizado por su tendencia democrática, librepensadora y anticlerical. En 1910 *La Voz de Galicia* se constituyó en sociedad anónima mercantil presidida por Juan Fernández Latorre, uno de sus socios fundadores, gerente y accionista mayoritario. En E. Santos Gayoso, *Historia de...*, p. 246.

⁴ Periódico católico y monárquico aparecido en Santiago de Compostela en 1908

⁵ Un caso especialmente llamativo lo constituye, por ejemplo, el proceso independentista de Uruguay donde en 1811 se produjo el llamado *Grito de Asencio*, considerado como la primera proclamación de independencia de la Banda Oriental y poco más tarde la Batalla de las Piedras librada por José Artigas contra las tropas españolas. No obstante, los posteriores acontecimientos derivados de la anexión territorial por parte de Portugal y Brasil, confirmaron la fecha del 25 de agosto de 1825 como la definitiva proclamación de independencia de Uruguay y la del 18 de julio de 1830 como la de la primera constitución nacional.

⁶ Aunque, en puridad, la independencia argentina no fue formalmente declarada hasta 1816, la conmemoración de la emblemática fecha del 25 de mayo de 1810 fue celebrada desde su primer aniversario y tomada como referencia oficial de los actos conmemorativos del Centenario. En D. Quatrocchi-Woissón, *Los males de la memoria. Historia y Política en la Argentina*, Emecé Editores, Buenos Aires, 1995, p. 36. Sin embargo, en algunos aspectos, como el editorial, algunos proyectos conmemorativos tuvieron cierta prolongación incluso hasta 1926. Fue entonces cuando se publicaron las *Actas Secretas del Congreso de Tucumán*, que realmente deberían haber visto la luz durante los eventos de 1916. La Comisión Nacional del Centenario había ofrecido entonces a la Junta de Historia y Numismática Americana la edición de la obra, cuyo original se hallaba entonces desaparecido, y sólo en 1926 la Junta pudo cumplir el encargo gracias a que dos años antes Carlos Dardo Rocha hizo entrega al Archivo General de la Nación de los documentos que se consideraban extraviados. En A. Ravina, "Nuevos proyectos, nuevos miembros, nuevos tiempos" en VV.AA., *La Junta*

de Historia y Numismática Americana y el movimiento historiográfico en la Argentina (1893-1938), Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia, 1995., T.I, p. 62-93.

⁷ En *Diario de Galicia*, (17 de noviembre de 1910) aparece en primera plana una extensa información sobre la representación oficial española ostentada por el General Polavieja.

⁸ El exilio europeo de Díaz se inicia además con su pasaje, en dirección al puerto francés de Le Havre, por los puertos gallegos de Vigo y A Coruña, lo que concita por unos días la atención de los medios locales sobre la figura del ex-presidente mexicano y la situación política de su país (*La Voz de Galicia*, 16 de junio de 1911).

⁹ El rol jugado por la prensa étnica ha sido resaltado en diferentes trabajos recogidos en su mayoría en la brillante síntesis que introduce el trabajo de M. García Sebastiani, "Crear identidades y proyectar políticas de España en la Argentina en tiempos de transformación del liberalismo. *El Diario Español de Buenos Aires (1905-1912)*", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, núm. 55, Buenos Aires, 2004, p. 525-529.

¹⁰ ZUBILLAGA, Carlos. *La utopía cosmopolita. Tres perspectivas históricas de la inmigración masiva en Uruguay*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación, Montevideo, 1998, p.104.

¹¹ *Aires d'a Miña Terra*. Buenos Aires, núm. 3. 24 de mayo de 1908. Se trata de una revista cultural fundada por Manuel Novóa Costoya como homenaje al poeta gallego Curros Enríquez, fallecido en la Habana en 1908. Se publica en Buenos Aires entre mayo de ese año y julio de 1909.

¹² El artículo de González Besada fue publicado en las páginas de la *Revista Mercurio* de Barcelona y reproducidas en *Unión Ibero-Americana* de Madrid (15 de mayo de 1909). El nombre de González Besada fue barajado entre los de los políticos que integrarían la delegación española que al año siguiente viajaría a la Argentina.

¹³ *La Voz de Galicia*, 30 de abril de 1910. Seis días antes, este periódico reproduce en su páginas un magnífico plano de los terrenos de la Exposición de Buenos Aires.

¹⁴ *Faro de Vigo*, 6 y 11 de enero de 1910., p. 1 y 2. y 4 de mayo de 1910. En los números correspondientes al 20 y 21 de mayo de 1910, respectivamente, los titulares del *Faro* y *La Voz* recogen los actos oficiales de la llegada y recibimiento en Buenos Aires de la Infanta Isabel.

¹⁵ *La Voz de Galicia*, 1 de mayo de 1910., p.1. Como nota curiosa esta definición contrasta con la efectuada por los periodistas Francisco Camba y Juan Mas y Pi (*Los españoles en el Centenario Argentino*, Buenos Aires, 1910) quienes resaltaban "la actitud varonil" de la Infanta, entendida como "gallarda", lo que por uno y otro lado da la medida de la particular concepción de género existente en esos momentos.

¹⁶ GARCÍA SEBASTIANI, Marcela. "Madrid y Buenos Aires en torno al Centenario". Entre el debate parlamentario, el embate reformista y las alternativas al liberalismo". En A. Gutiérrez Escudero y M.L. Laviana Cuetos (coords.), *Estudios sobre América, siglos XVI-XX. La Asociación Española de Americanistas en su Vigésimo Aniversario*, Sevilla, 2005, p. 1747-1768.

¹⁷ En *El Eco de Galicia*, Buenos Aires, Año XVIII, núm. 657, 20 de enero de 1910., p. 2. y *Nova Galicia*, Buenos Aires, núm. 329, 6 de marzo de 1910, p.1. , se reproducen las llamadas de la Cámara, a través de su delegado en Madrid, Luis Soler Casajuana, para incitar a la participación de los centros mercantiles e industriales de España, así

como a personalidades del comercio y la navegación.

¹⁸ *Nova Galicia*, año X, núm. 338, 8 de mayo de 1910.

¹⁹ *El Eco de Galicia*, Buenos Aires, Año XIX, núm. 664, 30 de marzo de 1910., p.8

²⁰ La trayectoria y evolución del republicanismo español en la Argentina precisamente hasta el Centenario ha sido magníficamente analizada por A. Duarte, *La república del emigrante. La cultura política de los españoles en la Argentina (1875-1910)*, Milenio, Lleida, 1998.

²¹ *El Eco de Galicia*, Buenos Aires, Año XVIII, núm. 664, 30 de marzo de 1910., p. 8

²² GARCÍA SEBASTIANI, Marcela, "Crear identidades y proyectar políticas de España en la Argentina en tiempos de transformación del liberalismo. *El Diario Español de Buenos Aires (1905-1912)*", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, núm. 55, Buenos Aires, 2004, p. 525-554.

²³ *El Eco de Galicia*, Buenos Aires, Año XIX, núm. 666, 20 de abril de 1910., p. 5

²⁴ *Nova Galicia*, año XI, núm. 353. 14 de diciembre de 1910., p. 3

²⁵ De carácter eminentemente periodístico, en la obra se recogen los testimonios del representante diplomático español en Buenos Aires, el Conde de Cadagua, así como del presidente de la Cámara de Comercio Española, José Artal, para aludir después alude después al destacado papel de algunos de los miembros de la colectividad española de Argentina en ese momento. Además, aprovechando la circunstancia de la asunción a la presidencia de Roque Sáenz Peña, de quien se realiza un extenso panegírico, se efectúa un llamamiento encarado al fomento de las relaciones entre España y Argentina, en especial a las referidas a la colectividad española y a la intensificación de los vínculos comerciales a través de la Cámara de Comercio Española.

²⁶ *El Eco de Galicia*, Buenos Aires, Año XIX, núm. 666, 20 de abril de 1910., p. 5

²⁷ Subtitulado sucesivamente como *Revista semanal para los gallegos de América; Periódico independiente: Órgano de los gallegos de América del Sur; Semanario independiente. Para los gallegos de América del Sur; Periódico quincenal para los gallegos en la Argentina, Uruguay y Chile; Periódico Semanal de los gallegos: Decano de la prensa gallega y el más popular de América y El periódico más popular en América*, se publicó en Buenos Aires entre 1901 y 1931, con una breve interrupción en 1904. A lo largo de su andadura primó en él la intención de realzar la cultura gallega y ofrecer información sobre las sociedades gallegas del Río de la Plata. En V. Peña Saavedra (dir.), *Repertorio da Prensa Galega da Emigración*, Consello da Cultura Galega-Arquivo da Emigración Galega, Santiago de Compostela, 1998, p.164-166.

²⁸ CAGIAO VILA, P., "Los españoles y la cultura: Colaboraciones de los inmigrantes en el proyecto de la Biblioteca América de la USC, 1904-1937", en J.J. Sánchez Baena y L. Provencio Garrigos (eds.). *El Mediterráneo y América*, Editora Regional, Murcia, 2006.

²⁹ *Nova Galicia*, año X, núm. 334, 10 de abril de 1910.

³⁰ Subtitulado sucesivamente como *Órgano de los gallegos residentes en las Repúblicas Sudamericanas; Órgano de los gallegos y Decano de la prensa española en Sud América y Decano de la prensa gallega en América y de la española en Sur América*, se publicó en Buenos Aires entre 1882 y 1926. Fue fundado por José María Cao Luaces, siendo su director y propietario Manuel Castro López. Su línea editorial

se identificó con la defensa del prestigio de Galicia en América. En V. Peña Saavedra (dir.), *Repertorio da ...*, p.138-139. El monográfico dedicado al Centenario corresponde al núm. 689 de 20 de mayo de 1910.

³¹ CAGIAO VILA, P. "Inmigración y cultura: los españoles del Río de la Plata en la iniciativa de la Biblioteca América, 1904-1936". Ponencia presentada en el X Encuentro de Latinoamericanistas Españoles (CEEIB), Salamanca, 2004. (Inédita).

³² *El Eco de Galicia*, Buenos Aires, Año XIX, núm. 664, 30 de marzo de 1910., p.8.

³³ CASTRO LÓPEZ, M. *El padre de Rivadavia*, Buenos Aires: Gráf. J. Estrach, 1904. Más adelante publicará *La ascendencia de Rivadavia*, Buenos Aires, 1919.

³⁴ *El Eco de Galicia*, Buenos Aires, Año XIX, núm. 666, 20 de enero de 1910., p. 5

³⁵ *El Eco de Galicia*, Buenos Aires, Año XIX, núm. 667 y 668, 30 de abril y 10 de mayo de 1910. La relación entre las colectividades gallegas de Argentina y Uruguay fue siempre muy intensa. A lo largo del tiempo fueron muchas las oportunidades de intercambio y colaboración entre ambas, por lo que no es de extrañar que en la iniciativa de publicación de la obra de Castro López cooperasen algunos de los elementos más significados de la colectividad gallega de Montevideo por aquellas fechas como el ya mencionado Francisco Vázquez Cores, Benigno Salgado Vázquez, fundador del semanario *La Voz de Galicia*, primer periódico gallego de Uruguay, y el Centro Gallego de la capital uruguaya o el poderoso industrial Mario Rodríguez, entre otros.

³⁶ Lehmann- Nitsche, R., *Ulrich Schmidel: der erste Geschichtschreiber der La Plata-Länder*, Buenos Aires, Gmo. Van Woerden & Cía., 1909.

³⁷ *Argentinas historia*, Buenos Aires, 1910

³⁸ *Historia militar de la Argentina durante el siglo 1810-1910*, Buenos Aires, 1910

³⁹ CAGIAO VILA, Pilar (coord.), *Cien Años de la Biblioteca América (1904-2004)*, Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico da USC, 2004.

⁴⁰ *Faro de Vigo*, 30 de abril de 1910., p. 2.

⁴¹ *Faro de Vigo*, 20 de mayo de 1910., p. 1

⁴² No parece entonces que sea fruto de la casualidad que en la misma fechas, el decano de la prensa viguesa comience a emplearse a fondo en defender los intereses de la Unión de Fabricantes de Conservas de Vigo, creada en 1904, ante los requerimientos de seguridad del envasado de la Comisión Aduanera Argentina para la importación de productos.

⁴³ CAGIAO P., COSTAS, M. y DEARCE, A. "El hispanoamericanismo regeneracionista y su proyección en la Galicia de principios de siglo". En M. Alcántara (ed.) *América Latina. Realidades y perspectivas. I Congreso Europeo de Latinoamericanistas*. Universidad de Salamanca, Salamanca, 1996.

⁴⁴ "(...) me refiero a la significativa alianza regional -y frecuentemente regionalista- del capital mercantil, la pequeña industria y la burguesía profesional que fueron, como es bien sabido, los sectores actuantes en Cámaras de Comercio y en los congresos económicos que proliferaron a partir de estos años. Salvo excepciones, fue la burguesía profesional quien actuó como punta de lanza ideológica en el «regeneracionismo». Fue una clase social de límites imprecisos cuyos intereses económicos -ahorros a veces

nada desdeñables- podían incorporarla de hecho al sector económicamente dominante y que compartía frecuentemente el poder político local (ayuntamientos, diputaciones). (...) Cámaras de Comercio y de Industria, Ligas de Exportadores, asociaciones como el Fomento de Trabajo Nacional desbordaron a menudo su condición de grupos de presión económica en las conocidas pugnas proteccionistas de los años noventa para proponer programas regeneradores de alcance más vasto". En MAINER, J. C., "Un capítulo regeneracionista: el hispanoamericanismo (1892-1923)", p. 152-154, en *Ideología y sociedad en la España contemporánea. Por un análisis del Franquismo*, M. Tuñón de Lara(coord.), VII Coloquio de Pau, Edicusa, Madrid, 1977.

⁴⁵ DALLA CORTE CABALLERO, Gabriela. *Casa de América de Barcelona (1911-1947)*. Comillas, Cambó, Gili, Torres y mil empresarios en una Agencia Internacional de Información e Influencia Internacional, Barcelona: Lid Editorial Empresarial, 2005.

⁴⁶ La identificación de la Cámara viguesa con las iniciativas catalanas permanecerá tras la experiencia americana de Altamira. De hecho, cuando en 1911 el Instituto de Estudios Americanistas de Barcelona, presidido por Federico Rahola, tomó la decisión de convertirse en asociación internacional iberoamericana con el nombre de Casa de América, la Cámara de Comercio viguesa fue invitada a participar en la Asamblea constitutiva de dicha asociación. En: Carta del 14 de noviembre de 1911. Libro copiadador de cartas (1 julio 1910 a 18 junio 1920). Biblioteca de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Vigo.

⁴⁷ De hecho consiguió que la dirección de la naviera británica cediese gratis a Alvarado el camarote de lujo del vapor Aragón, "teniendo en cuenta la alta misión que esa Cámara de Comercio ha confiado al doctor Alvarado con objeto de fomentar el mayor desenvolvimiento intelectual y comercial entre aquellas repúblicas y España" En *Faro de Vigo*, 8 de julio de 1909.

⁴⁸ No por casualidad, otros de los personajes reseñados como Justo Sanjurjo López de Gomara, director de *El Diario Español*, Gonzalo Sáenz, miembro del Concejo Deliberante de Buenos Aires y Félix Ortiz de San Pelayo, presidente de la Asociación Patriótica Española, eran también, como Gómez, accionistas del periódico.

⁴⁹ *Nova Galicia*, año XI, núm. 354, 18 de diciembre de 1910., p. 1

⁵⁰ VALLE PÉREZ, Carlos (dir.), *O balneario do Lérez. Memoria gráfica dunha época*, Museo de Pontevedra, Pontevedra, 2004.

⁵¹ *Faro de Vigo*, 4 de junio de 1910.

⁵² Núm. 354, 18 de diciembre de 1910.



Álbum de Argentina 1810-1910

EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA EN LAS REVISTAS DE LAS PRINCIPALES INSTITUCIONES HISPANOAMERICANISTAS ESPAÑOLAS

Maria Luisa Julia Pazos Pazos
Raquel Pérez Santos
Universidad de Santiago de Compostela

1. Introducción.

Hemos centrado la atención de este tema en la revista *La Unión Ibero-Americana* después de revisar diferentes publicaciones americanistas de las primeras décadas del siglo XX como: la del *Centro de Cultura Hispanoamericana* (1912-1925); *Centro de Estudios Americanistas de Sevilla* (1913) y la *Real Academia Hispanoamericana de Ciencias, Letras y Artes de Sevilla* (1925), debido a que la aparición de gran parte de las revistas y boletines de éstos centros es años posterior del gran centenario de 1910. La actividad de estas instituciones se enmarca en el desarrollo de un fenómeno que tiene su aparición en las últimas décadas del siglo XIX; el “americanismo asociativo”¹, el cual experimenta su momento más álgido durante el primer tercio del siglo XX. Su ideología, programas de actuación y objetivos, integran el hispano-americanismo progresista surgido en los albores del siglo XIX.

El presente estudio, no pretende abarcar el período completo de celebraciones de Independencia en todos los países de la América Latina, sino que por el contrario se centrará en el período 1906-1925. Atendiendo especialmente al reflejo de las celebraciones realizadas en 1910. Tal y como es el caso argentino, colombiano, chileno, ecuatoriano, venezolano y mexicano. Cobra, pues, especial relevancia en este breve estudio la atención prestada a la Revista de la *Unión Ibero-americana*, por ser esta en la que mayor protagonismo adquirió la celebración del Centenario de la Independencia América Latina y por tratarse, además, de la primera asociación que impulsó el programa hispano-americanista. Su revista, constituye en toda su andadura como publicación uno de los órganos propagandísticos mas importantes de los ideales del hispanoamericanismo; a través de ella difunde su apuesta por

la “solidaridad de la raza” y por la confraternidad entre España y América, lanzando un llamamiento a las instituciones oficiales y a comerciantes, para que se comprometían con la tarea desarrollada por una parte de la intelectualidad americana y española en favor del acercamiento entre ambas orillas del Atlántico como venía realizando desde su creación en 1885 y con mayor énfasis, tras la celebración del Congreso Social y Económico Hispano-Americano de 1900, el cual había supuesto un importante cambio de percepción en las respectivas imágenes entre españoles y americanos². Ideológicamente los escritos que analizaremos, comparten el ideario formulado en el programa de dicha institución, que sobre la base del idioma, raza, cultura, historia y religión comunes, pretende la concreción de medidas de acercamiento entre España y América.

2. Las celebraciones del Centenario de los países Iberoamericanos en la Unión Iberoamericana.

Buena parte de los contenidos de esta revista comparten el firme propósito de poner fin a los viejos rencores, con la intención de erradicar la “leyenda negra” que pesaba sobre España. Pues éste, era sin duda uno de los mayores obstáculos para el estrechamiento de relaciones con América, así lo entendían en España y así lo entendieron igualmente en América. Los artículos que analizaremos seguidamente así lo evidencian. A tal respecto destacan en primer lugar y siguiendo un criterio cronológico, los escritos alusivos a la celebración del centenario de la independencia de Colombia, recogidos en la revista en 1906, en los cuales se expresan manifestaciones de amor a España, indicativas de una nueva voluntad para superar la negativa imagen que de España se tiene en América Latina, durante todo el siglo XIX, y de la apertura a una nueva fase en las relaciones entre ambas:

“Mal harían, pues, los labios colombianos al dejar escapar en estos momentos sugestivos el insulto soez y canallesco contra la madre desangrada y enferma. Mal, muy mal sonaría la diatriba y las tontas imprecaciones contra España en una solemnidad como la presente, preparada por un mandatario caballeroso que empuña con mano fuerte y digna la bandera del apaciguamiento de los odios políticos....Honremos la memoria de nuestros héroes, tallada para siempre con caracteres áureos en el bloque de la Historia universal; mantengamos vivo el fuego santo que aquellos prendieron en el alma de los colombianos; pero no olvidemos que las horas de la emancipación pasaron ya con sus combates y su sangre, y que han llegado las horas de la confraternidad y del amor”³.



Portada de la Revista Unión Iberoamericana

Si bien la prensa americanista en España se embarcó durante estos años en dicho proyecto, también en América y antes de tan señalada fecha, comienzan a aparecer en diferentes publicaciones artículos alusivos a las celebraciones con igual intencionalidad. Desde las páginas de *Mercurio*, importante publicación santiaguina, pese a “no ser diario á quien le simpaticen las cosas de España” se celebra la posibilidad de que Alfonso XIII viaje a América.

Apuestan por la celebración del Centenario como punto de inflexión en las relaciones con España y por la erradicación de los viejos rencores, entendiéndose que se trata:

“Una oportunidad para manifestar estos sentimientos cordiales hacia España...No dudamos de que un viaje semejante daría ocasión para manifestaciones muy efusivas y sinceras de los sudamericanos hacia la Nación española y su Soberano. La excursión del Monarca español serviría para probar que la tradición española no está muerta en estos países encargados de conservar la grandeza del antiguo imperio español, mantenida en un mundo entero la lengua, la historia, la leyenda y de las tendencias de aquella Nación, que fue en su tiempo la más poderosa de la Tierra”⁴. En fechas previas a la celebración se publican en las páginas de *Unión Ibero-Americana* largos artículos en los que se concibe la celebración como la gran ocasión para inaugurar un nuevo marco de relaciones entre España y las antiguas colonias, aun a sabiendas de que:

“Nos están bien curadas algunas heridas y somos los latinos muy dados a recordar agravios añejos....Hay que prescindir en absoluto, al conmemorar el próximo centenario, de una cuestión puramente bizantina, capaz de enloquecer á muchos y de convertir en campo de Agramante cualquier severa academia donde se entable. Tal es la de traer á cuento los grados de bravura, arrojo y valentía que se estilaban en uno ú otro bando de los que combatieron al lado de los vencedores ó de los vencidos.... La guerra de la emancipación americana fue pura y sencillamente una guerra civil, pues no se batieron en ella indígenas y españoles, sino unos españoles contra otros. España se venció a sí misma en aquella larga serie de acciones y batallas”.

Además y en clara sintonía con el ideario de la Unión Ibero-americana, la reafirmación de la Raza, figura como uno de los temas centrales de los escritos sobre el Centenario. Blanca Jiménez de los Ríos, en uno de sus artículos publicados en la revista expresa de forma elocuente la necesidad de aprovechar la celebración del Centenario para forjar una unión sólida entre los hermanos de raza: “Y, á fe, que ni existe deber más alto ni más poderoso interés para la raza que este excelso deber y este interés vitalísimo de consolidar la magna confederación moral hispano-americana, ni admite espera el volver por esos intereses supremos que la codicia internacional nos disputa y nos arranca á jirones de entre las perezosas manos, ni pudimos inventar ocasión tan propicia de consolidar esa magna unión como esta que nos ofrece el Centenario de la Independencia Argentina”⁵.

Por su parte América considera este momento histórico como una

oportunidad para estrechar lazos, no solamente con España, sino también entre las propias repúblicas americanas con el fin de poner freno al expansionismo de los Estados Unidos, que desde finales del siglo XIX, comenzaba a entenderse como una amenaza. Aquella ocasión representaba una “oportunidad” única, en un momento histórico “crítico” para los destinos de la raza. En tal situación surgen iniciativas como la creación de una institución que denomina “Liga Ibero-Americana”, como medio para acabar con la desunión que dominaba las relaciones entre los “hijos de la madre común, España”, puesto que la falta de unidad provocaba que, ...razas mejor disciplinadas aprovechan nuestras divisiones en beneficio propio, fomentándolas con hábil disimulo para impedir que lleguen á sumarse nuestras energías en una alianza que sería el medio de alcanzar el predominio del mundo⁶. Fue este uno más de los proyectos formulados desde finales de siglo y especialmente en las primeras décadas del XX, con el objetivo de crear una estructura política supra-estatal entre las repúblicas americanas y España.⁷ Todos ellos tenían en común el sentimiento de temor al imperialismo norteamericano.

Con ocasión de la celebración del centenario de la Independencia se organizaron diferentes actos en América, con fines culturales y económicos, algunos oficiales y otros organizados por particulares: Exposiciones Nacionales, Exposiciones Internacionales de Arte, como las celebradas en México o Argentina, a la que concurren entre otros pintores como Sorolla, Villegas, Benedito, Chicharro, Blay y Bilbao o Zubiaurre, además de diversos congresos como; El Congreso Internacional Americano de Medicina e Higiene en Buenos Aires de 1910; de todos ellos venía informando La “Unión Ibero-Americana, ya desde 1909. Entre los actos culturales, despertó gran interés por parte de la Unión la celebración del “XVIII Congreso Internacional de Americanistas” o “Congreso del Centenario”, celebrado conjuntamente entre Argentina y México, acerca del cual la revista difunde una circular anunciando su celebración e invitando a los españoles a participar en tan destacada celebración.⁸ Además desde las filas de la Unión Ibero-Americana se manifiesta una actitud comprometida con los intereses económicos de España. Fiel a la que fuera concebida como una de sus misiones, la de estrechar lazos económicos entre América Latina y España, la Unión se manifiesta especialmente activa a la hora de promover que industriales y agricultores concurren a las exposiciones organizadas en tal ocasión. A este respecto fue ampliamente difundida y elogiada en las páginas de la publicación, la iniciativa de la Cámara Española de Comercio de Buenos Aires, la cual proyectaba crear un pabellón que representara los productos españoles durante la Exposición del centenario. Para su consecución se llevo

a cabo una campaña periodística ante el ejecutivo español, al cual solicita que sea trazado de forma urgente y en beneficio de las relaciones económicas de España con América un plan definitivo en el:

“Que el Gobierno indique de modo oficial los acuerdos tomados para contribuir á la representación de España en las Exposiciones oficiales y particulares que se celebren en Buenos Aires en el año actual alcance la importancia que en justicia debe tener, y resolver de una vez cuanto á este asunto se refiere, ó renunciar, pues si se deja pasar más tiempo es seguro que no concurrirá España, ó lo hará en forma tan mezquina que nos ponga en ridículo, haciéndonos perder por completo la esperanza de preponderancia en un mercado como el de la República Argentina, que es tan capital interés para la madre Patria”⁹.

Dicha campaña surtió efecto, de modo que fue nombrada una Comisión especial, que en contacto con el Ministro de Fomento, procuraba los medios necesarios para contribuir a que España hiciera un brillante papel en la Exposición¹⁰. Finalmente la iniciativa tuvo éxito y la concurrencia de agricultores e industriales españoles a la exposición se hizo efectiva. En 1910 y bajo la dirección de José Artal, Presidente de la Cámara Oficial Española de Comercio Industria y Navegación, inauguró los pabellones españoles, contruidos por el arquitecto Julián García Núñez. La participación de la colonia española en los diferentes actos de celebración, es resaltada en cada una de las crónicas. A través de la defensa de la imagen de España en los países que los acogían, procuraban, en última instancia, su integración y permanencia en las sociedades de los países que los habían acogido¹¹. Pero más allá de congresos, exposiciones, y de monumentos conmemorativos, la Unión busca, además, en las instancias oficiales la promoción de iniciativas culturales y educativas. Diferentes artículos publicados apuntan en esta dirección. Así lo refleja Gabriel María Vergara:

“El mejor modo de perpetuar el primer Centenario de la Independencia de las repúblicas hispano-americanas (...) No basta que se erijan monumentos y que se levanten estatuas; es preciso que se preocupen los gobernantes de establecer algo que constantemente estreche las relaciones entre los hispano-americanos y los españoles, y entre los españoles que viven en la Madre Patria y los que han ido a habitar en la América latina. Nada más a propósito para esto que la creación en México, en la Argentina y en Cuba, por lo menos, de Centros oficiales de instrucción con iguales derechos, con iguales enseñanzas que los Centros oficiales españoles”.

A medida que avanzan los meses, la celebración del centenario, es el

eje temático sobre el que giran buena parte de los contenidos de la revista. En la primavera de 1910, el tema del Centenario ocupa el grueso de las páginas de sus números. La designación de la Infanta Doña Isabel, quien en representación de Alfonso XIII, estaría presente en los actos conmemorativos del Centenario de Independencia, acompañada de Juan Pérez Caballero y Ferrer, como Jefe de la Comisión Nacional Española, nombrada para asistir a tal evento, adquirió en un importante protagonismo¹². Su nombramiento fue muy bien acogido por parte de la institución, al igual que los homenajes rendidos a las diferentes repúblicas desde España. De los cuales la revista además de manifestar su adhesión, recoge abundantes crónicas y artículos en los que se señala el nacimiento de lo que entiende como nueva época de relaciones entre España y América¹³.

El 3 de junio de 1910 la Unión celebró en su sede su particular homenaje a las repúblicas hispanoamericanas ante la presencia del Presidente del Consejo de Ministros José Canalejas y del Ministro de Estado Manuel García Prieto, así como ex ministros, senadores, diputados, miembros del cuerpo diplomático y consular hispanoamericano, además de diferentes personalidades de la colonia americana residentes en España. Para celebrarlo la Unión honró a las repúblicas americanas anunciando durante la velada, la publicación de la obra Andrés Bello, escrita por Antonio Balbín de Unquera, como homenaje al ilustre pensador. Pero además en dicho acto se lanzaron discursos en los que se dejó constancia de que las prioridades en las relaciones con América pasaban por armonizar los intereses comerciales entre los países de ambos lados del Atlántico, formulando propuestas diversas con el fin de “mancomunar nuestros intereses, cambiar nuestros productos, agrandar, fortificar, facilitar nuestro comercio. ¿Cómo? Creando verdaderas y numerosas flotas para el transporte de mercancías á través de los mares; disminuyendo los impuestos á la navegación; dando subvenciones y subsidios; empleando todos los medios a que apelan los buenos Gobiernos cuando desean el bienestar y la riqueza de sus pueblos; haciendo que los productos argentinos y españoles pasen por las respectivas aduanas sin trabas ni recados inadecuados; que las industrias locales se aclimaten rápidamente en ambos pueblos y que las grandes casas de comercio tengan, cada una de ellas, representantes en el otro”¹⁴.

El mismo espíritu del que se hace gala en la celebración del acto en la sede de la Unión Ibero-Americana, está presente en las crónicas recogidas sobre la celebración del Centenario en Chile, México, Venezuela y Colombia, las cuales representaban ante todo una ocasión única de poner en marcha el ideario hispanoamericanista en su momento más álgido. Para la celebración del centenario de Independencia en Chile y México, fueron nombradas por

parte del Gobierno español dos Comisiones al frente de las cuales figuran el duque de Arcos y el general Polavieja respectivamente. Al igual que en otros países la colonia española en México organiza para tal ocasión una Exposición Española de Arte a la que concurren pintores como Sorolla, Villegas, Benedito, Chicharro, J. Benlliure, Zuloaga, Viniegra, Blay y Bilbao o Zubiaurre¹⁵.

El acto de celebración con el que se abre el número de septiembre de 1910, el espíritu de reconciliación con la “madre patria” fue la tónica dominante, siguiendo la mismas pautas que en los demás países. Los discursos pronunciados dejan constancia de ello¹⁶. En el intento de reestablecer relaciones, en febrero de 1911 México envía a Federico Gamboa como embajador especial de México a España, como muestra de agradecimiento por la misión enviada por España durante la celebración del primer centenario¹⁷. En el Centenario de la Independencia de Chile destacó igualmente la participación de la colectividad española en el país andino, promoviendo la erección de la estatua de Alfonso Ercilla. El delegado de la Unión Ibero-Americana en aquel país, Javier Fernández Pesquero, señaló el éxito de los actos de celebración del Centenario en Chile realizando un llamamiento a la “confederación hispano-americana” con claras alusiones frente al imperialismo estadounidense¹⁸, como refleja el siguiente texto: “los modernos romanos del Norte de América, los que sueñan con la hegemonía continental, pero poco, muy poco hacen por lograrla ante los ejemplos de fuerza coactiva con que primero intentan imponerse en Nicaragua y Panamá recientemente”. Pesquero, lamenta que “si no reinara, por desgracia, tanta desunión en las colonias españolas residentes en América, rencillas que producen mal efecto en estos países; si se esmerara nuestros gobiernos en tener una excelente y activa representación diplomática netamente española y en facilitarle los elementos precisos para un gran rango; si no se perdiera ocasión para estrechar las relaciones con estos países, en todo orden de factores de progreso, dada la excelente preparación española de estos países, no sería un mito la confederación hispano-americana, y por ende, la magna potencialidad de nuestra raza”.

Por su parte el Duque de Arcos, embajador extraordinario de España, expresa la voluntad del Soberano Alfonso XIII “sobre la oportunidad de que los lazos de amistad que felizmente existen entre España y Chile, se fortalezcan y extiendan de día en día, porque esos deseos no son, estoy seguro de ello, sino el reflejo de los sentimientos de V. E.”¹⁹. Cada país contribuyó con actos y festejos, Colombia celebró con la inauguración de diferentes estatuas y monumentos conmemorativos del Libertador Bolívar, del general Maza, Ricaurte, Acevedo Gómez, Antonio Nariño entre otros. Intelectuales de la

época destacaron con discursos como el pronunciado por Gómez Restrepo, en nombre de la Comisión Nacional del Centenario y el del encargado de Negocios de España, Garrido Cisneros, en los que prima la misma voluntad reconciliadora que vimos en otras repúblicas, antiguas colonias españolas²⁰. En Venezuela, España estuvo representada por Aníbal Morillo y Pérez, Marqués de la Puerta y Conde de Cartagena, nieto de Pablo Morillo, quien luchara en Venezuela como jefe de las tropas españolas durante la independencia, nombrado embajador extraordinario y plenipotenciario. La colonia española en Venezuela, como muestra de afecto entre españoles y venezolanos, obsequia a la República con un monumento conmemorativo del abrazo entre Bolívar y Morillo, evocando en el armisticio de Santa Ana.

3. Conclusión.

A modo de conclusión diremos que la celebración del Centenario de la Independencia de Hispanoamérica, vista desde las publicaciones españolas fue entendida tanto por parte de las repúblicas centenarias y por parte de España como un momento decisivo para el restablecimiento y la comunicación entre estos países, lejanos en la distancia pero cercanos por la historia y la cultura compartida a través de más de cuatrocientos años. Significó también el intento por olvidar divergencias erradicando la “leyenda negra” que sobre España pesaba en América y el reconocimiento oficial de la Independencia, ante la cual, el hispano-americanismo dio una nueva interpretación, ofreciendo un nuevo enfoque histórico sobre un proceso que entendía como resultado de una evolución interna de los pueblos de América, un proceso inevitable, que en ningún caso significaba ruptura, sino continuidad. Por otra parte el discurso utilizado en la conmemoración del Centenario de la Independencia encontró en el uso del concepto de raza, un firme baluarte, como reacción al cada vez más creciente imperialismo estadounidense. Las reflexiones surgidas de este acontecimiento se ampararon en el mito de la latinidad y durante las celebraciones se puso en evidencia el intento de manifestar la grandeza de la raza latina frente a la anglosajona.

4. Bibliografía.

- BARÓN CASTRO, Rodolfo, *Españolismo y antiespañolismo en la América Hispana: la población hispanoamericana a partir de la independencia*, Ediciones Atlas, Madrid, 1945.
- CAMBA, Francisco y Juan Más y Pi, *Los Españoles en el Centenario Argentino*, Imp. Mestres, Buenos Aires, 1910.
- DEDEU, Martín, *El Espíritu español en América*, Tall. Gráf. Independencia, Buenos Aires, 1910.
- PÉREZ HERRERO, Pedro y TABANERA, Nuria (coord.) *España/América Latina: un siglo de políticas culturales*, AIETI/Síntesis, Madrid, 1993.
- RAMA, Carlos, *Historia de las relaciones culturales entre España y la América Latina: siglo XIX*, FCE, México D.F, 1982.
- SÁNCHEZ MANTERO, Rafael, *La Imagen de España en América 1898-1931*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Sevilla, 1994.

Notas:

¹ SEPÚLVEDA MUÑOZ, Isidro, *Comunidad Cultural e Hispano-Americanismo, 1885-1936*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 1994, p.163.

² SEPÚLVEDA MUÑOZ, Isidro, *Comunidad Cultural...*, p. 57.

³ ROBLEDO, Roberto, "Discurso pronunciado en el Teatro Colón por el señor doctor Eusebio Robledo el 10 de Julio de 1906, para conmemorar el aniversario de la independencia de aquella República", en *Unión Ibero-Americana*, nº 2, 1906, p. 33.

⁴ "El Rey de España en América", en *Mercurio*, 28 de diciembre 1907, citado por Javier Fernández Pesquero, sección "Crónicas de Chile" a la altura de 1908, en *Unión Ibero-Americana*, nº 3, 1908, pp. 6-8.

⁵ "Afirmación de la Raza, ante el Centenario de la Independencia de las Repúblicas Hispano-Americanas", en *Unión Ibero-Americana*, n. 2, 1910, p. 29.

⁶ Sobre este sentimiento generalizado refiere León Camarero desde Ecuador en 1909: "se abre un nuevo período en las relaciones del Ecuador, porque es el mejor sello con que pueden afianzarse los compromisos morales de los pueblos hermanos", en "Nuestros ideales en América", *Unión Ibero-Americana* nº 17, 1909, p. 2.

⁷ A este respecto cabe destacar la tentativa de diferentes personalidades españolas y americanas por crear "una institución dinamizadora del ideal comunitario", como la formulada desde México en 1927, para constituir la "Liga Indo-Andina", u otras planteadas desde España por personalidades como Salvador de Madariaga bajo el nombre de "Federación de Estados Ibero-americanos", tal y como analiza Isidro Sepúlveda Muñoz en la obra citada, p. 311.

⁸ El programa figura en *Unión Ibero-Americana*, nº 14, 1909, y nº 2, 1910.

⁹ "España y las Exposiciones de Buenos Aires", en *Unión Ibero-Americana*, nº2, 1910. p. 16.

¹⁰ *Unión Ibero-Americana*, nº 2, 1910, p. 5.

¹¹ "Su labor fue esencialmente defensiva, rectificadora de supuestas campañas antiespañolas....Por lo tanto la reacción de las colonias españolas ante la leyenda negra era en última instancia la defensa de su propia permanencia y la búsqueda de la constatación social de su estimación como ciudadanos" en SEPÚLVEDA MUÑOZ, Isidro, *Comunidad Cultural...*, pp. 244-245.

¹² VERGARA, Gabriel María, "El mejor modo de perpetuar el primer Centenario de la Independencia de las Repúblicas hispano-americanas", *Unión Ibero-Americana*, n.º 2, 1910, p. 13.

¹³ Dicha comisión estaba integrada por otras destacadas personalidades civiles y militares españolas, entre ellos: Leonardo Torres Quevedo; Eugenio Selles; el Coronel Cavalcanti; y representando a la prensa española viajaron a Argentina cuatro periodistas: el Marqués de Valdeiglesias, Director de "La Época"; Luis López Ballesteros, Director de "El Imparcial"; Leopoldo Romeo, Director de "La Correspondencia de España" y Alfonso Rodríguez de Santa María, redactor de "Blanco y Negro", además contaba con la presencia de representantes municipales.

¹⁴ Manifestaciones en favor de la necesaria unión comercial entre España y América

hechas por Eduardo Wilde, ministro de Argentina, en el discurso que en su nombre leyó el Sr. Barilari, Secretario de la Legación argentina, en el acto de celebración del Centenario de la Independencia, el 3 de junio de 1910, en el que Faustino Rodríguez San Pedro añadía *“El régimen espacial económico que tienen aquellos países, dentro del cual no cabe tratar como de ordinario se trata entre los países europeos, porque entregados los primeros al régimen de tarifas autónomas, es sumamente difícil que llegue por los indicados usuales medios á armonizar tales importantes intereses; pero no por eso ha de desmayarse, pues a todos por igual nos importa para nuestra común prosperidad y el engrandecimiento particular de cada pueblo, apoyarnos mutuamente, formando así una familia extendida y poderosa”*; en *Unión Ibero-americana*, nº 6, 1910, pp. 2-3.

¹⁵ *Unión Ibero-Americana* nº 6, 1910.

¹⁶ “España fue la madre de casi todo el continente y sigue y seguirá siéndolo, porque aunque ella al otro lado de los mares y nosotros a este tengamos cada cual existencia libre y soberana, las maternidades nunca prescriben”, en palabras del Presidente Mejicano Porfirio Díaz; en “Centenario de la Independencia de México”, *Unión Ibero-Americana* nº 9, 1910, p. 3.

¹⁷ Las palabras de Gamboa durante el acto de recepción en el Palacio Real expresan el más sincero agradecimiento y confraternidad con España “Qué Méjico y España, ya unidos por la sangre, se unan cada vez más cada día en la vida y en la historia, al fin de que alcancen los mismos ideales de raza y progreso, sin que ningún poder humano acierte nunca a separarlos” en “La embajada especial que Méjico ha enviado á España”, *Unión Ibero-Americana* nº 2, 1911, p. 7.

¹⁸ “El centenario de la Independencia en Chile, Características de la Raza”, *Unión Ibero-Americana* nº 10, 1910, p. 8.

¹⁹ “El centenario de la Independencia en Chile, Características de la Raza”, *Unión Ibero-Americana*, nº 10; 1910, p. 9.

²⁰ Antonio Gómez Restrepo presenta en su discurso un análisis histórico de lo que fue el proceso de Independencia, ofreciendo una reinterpretación de esta; afirma el colombiano: *“...que la Guerra Magna tuvo mucho de los caracteres de una contienda civil, por lo cual una vez alejados los recuerdos sangrientos, no quedó en pie como valladar fatídico ninguna de esas divergencias de religión, de lengua, de costumbres y tradiciones, que persisten de padres a hijos; antes bien, quedaron intactos los lazos que sirven para estrechar con más fuerza a los pueblos”*, en *Unión Ibero-Americana* nº 10, 1910, pp. 13-16.

EL AMERICANISMO EN EL CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

AMÉRICO CASTRO Y LA CREACIÓN DE LA REVISTA TIERRA FIRME (1935-1937)

Salvador Bernabéu Albert
EEHA, CSIC, Sevilla

1. Introducción.

La sección de Hispanoamérica del Centro de Estudios Históricos y la revista *Tierra Firme* (1935-1936) tienen un origen común: la potenciación de la investigación científica y el desarrollo de las relaciones culturales como instrumento privilegiado de la política exterior española durante las primeras décadas del siglo XX (1902-1939), periodo apasionante de nuestra historia bautizado como la Edad de Plata de la cultura española¹. Durante la IIª República española (1935-1939), la Junta de Relaciones Culturales, creada durante la Dictadura de Primo de Rivera para potenciar la presencia de la cultura española en el exterior², pasó de un organismo consultivo y de repartición de subvenciones a otro que diseñó y ejecutó sus propios planes. Una de sus creaciones fue el departamento de Hispanoamérica en el Centro de Estudios Históricos (fundado en 1907 como una dependencia de la Junta de Relaciones Culturales) y otra la revista *Tierra Firme* (1935-1936), que se convirtió en una de las publicaciones más importantes de la cultura española³. Estas creaciones se enmarcan en la política hispanoamericana de la IIª República, durante la cual se organizó de forma más sistemática la acción cultural en el exterior, se inauguraron nuevos centros e instituciones, se nombró directamente a numerosos funcionarios, se intensificó el intercambio científico y se extendió a las colonias de emigrantes en el extranjero la campaña educativa y cultural que realizaba en la propia España⁴.

Los objetivos de la Junta de Relaciones Culturales, al menos en el papel, eran cimentar las relaciones con el resto de las naciones y pueblos en la democracia, la libertad y la justicia, desterrar viejas prácticas secretas y

apostar por un diálogo franco, privilegiando el pacifismo, las directrices de la Sociedad de Naciones y la potenciación de las relaciones diplomáticas y culturales con Hispanoamérica. El decreto de reforma señalaba:

“El gran tesoro de nuestra literatura y nuestras artes, el desarrollo actual de nuestra actividad científica y, sobre todo, el poderoso instrumento de nuestro idioma, son otros tantos valores que deben ser realizados y utilizados para la política internacional de España; esta política debe tener una doble finalidad: por una parte, mantener nuestra cultura en aquellos países de Europa, Asia y América donde se conservan más rastros de su influencia; por otra parte, entablar nuevas relaciones con los pueblos que hasta ahora conocen menos las diversas manifestaciones de nuestra cultura”⁵.

En el reglamento de la Junta de Relaciones Culturales (23 de julio de 1931) se enumeran cuatro ejes de actuación: 1. La enseñanza española en el extranjero, especialmente en los países que poseen una mayor colonia española; 2. La difusión de la cultura superior en el extranjero mediante cátedras de Español y centros especializados; 3. El intercambio científico, literario y artístico con el exterior mediante cursos, conferencias, congresos, etcétera; y 4. La difusión del español por medio de libros y publicaciones periódicas⁶. En estos cuatro puntos se recogen gran parte de las iniciativas y aspiraciones de los grupos hispanoamericanistas desde 1892, pero que ahora (y no por mucho tiempo) contarán con un generoso presupuesto y un organismo ejecutor implicado en realizarlo. La acción de la Junta de Relaciones Culturales se enmarca en la política cultural de la República, en cuya constitución se recogía que: “El Estado atenderá a la expansión cultural de España estableciendo delegaciones y centros de estudio y enseñanza en el extranjero y preferentemente en los países hispanoamericanos” (artículo 50). La acción republicana también había inspirado otras iniciativas, como la creación de cátedras de Historia de América y Literatura Hispanoamericana en las facultades de Filosofía y Letras, y de Economía Hispanoamericana en las Facultades de Economía. De las propuestas en el Ministerio de Instrucción Pública también surgió la fundación de un Centro de Estudios de Historia de América en la Universidad de Sevilla, que dirigió José María Ots Capdequí⁷.

Buena parte de los miembros de la Junta de Relaciones Culturales fueron elegidos directamente por el Consejo de Ministros de entre los hombres más prestigiosos de ciencias y letras. La presidencia fue otorgada al director del Centro de Estudios Históricos, Ramón Menéndez Pidal, y las dos vicepresidencias a Blas Cabrera (Director del Instituto Nacional de Física y Química) y a Gregorio Marañón (Académico de Medicina). Los cinco

miembros por sus cargos fueron: el subsecretario del Ministerio de Estado, el subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública, el Director General de Bellas Artes, el Jefe de la Sección de Política del Ministerio de Estado y el secretario técnico de la Junta de Ampliación de Estudios. El resto de los nombrados fueron: José Castillejo, Gustavo Pittaluga, Luis de Zulueta, Felipe Sánchez-Román, Alberto Jiménez Fraud, Gonzalo Rodríguez Lafora, Pío del Río Hortega, José Martínez Ruíz Azorín y Julio Casares. Con posterioridad, y ya constituida la Junta, se incorporaron a la misma: Francisco J. Sánchez Cantón, Miguel Asín Palacios, Antonio García Valera, Manuel García Morente, Antonio Royo Villanova, Antonio Luna García, Salvador de Madariaga y Américo Castro. Estos miembros formarían el plenario, pero la Junta también contaba con una secretaría técnica, formada por Lorenzo Luzuriaga, Juan Comas Camp y María Zambrano, y una comisión permanente más reducida. Sería en el seno de la misma donde se puso de manifiesto las diferencias de postura con respecto a la política científica.

2. Las propuestas de política científica.

En la sesión del 16 de enero de 1933, Luis de Zulueta⁸ expuso la necesidad de elaborar un plan cultural para Hispanoamérica que consolidase la conciencia de comunidad cultural, basada en la lengua común y la estirpe (“Este grupo de naciones que piensan en el mismo idioma son también de una misma estirpe”), concepto que prefería al de raza por tener connotaciones demasiado étnicas, biológicas y materialistas, mientras aquél aludía principalmente a una comunidad de cultura. A pesar de que todos estuvieron de acuerdo en estos principios, las opiniones se dividieron a la hora de fijar el programa concreto. En las reuniones siguientes, ya en la comisión reducida, salieron a reducir tres posturas diferentes. En primer lugar, la del ministro de Estado y los diplomáticos, al frente de los cuales estaba José María Doussinague, jefe de la Dirección de Política y Comercio Exteriores, partidarios de: “la defensa de los intereses raciales superiores, considerando el total de pueblos de idioma castellano como una sola entidad moral y especialmente caracterizada dentro del conjunto de pueblos que cubren el planeta”, para lo cual se convocaría un Congreso de Fomento de la Cultura Hispánica. La Junta sería la encargada de señalar los puntos iniciales que se debatirían, encomendando la expansión cultural a la conservadora Unión Iberoamericana y a su red de centros dependientes en América⁹. Un Instituto Histórico Hispanoamericano en Sevilla se encargaría de investigar el pasado común y de confeccionar los libros de texto para todas las escuelas. Además, se pondrían las bases

para avanzar hacia la unificación de los planes de enseñanza de todas las repúblicas. Esta postura, que recordaba mucho los métodos, las exageraciones y las prioridades del hispanoamericanismo conservador, escondía un plan de unificación de las repúblicas iberoamericanas, conocido como *Plan P*, que sería defendido por importantes funcionarios del ministerio.

La propuesta fue discutida y desestimada por varios miembros de la comisión permanente¹⁰. Américo Castro, por ejemplo, defendió la inminente puesta en marcha de un plan de *americanización interna* como paso previo a la reunión de un congreso de representantes hispanoamericanos. Los puntos que se debían considerar eran ocho: 1º Publicación de una revista hispanoamericana; 2º Creación de una biblioteca hispanoamericana a ser posible aneja a la Biblioteca Nacional; 3º Publicación de un Anuario Hispanoamericano; 4º Publicaciones científicas y literarias y monografías de arte y turismo; 5º Impresión de libros agotados e inéditos; 7º Investigaciones científico-naturalistas en Hispanoamérica; y 8º Invitación a profesores extranjeros e hispanoamericanos a colaborar en España. Américo Castro no creía en la eficacia del congreso propuesto por Zulueta y resaltó las dificultades de que acudiesen representantes del Nuevo Mundo.

En su postura fue secundado por el pedagogo Lorenzo Luzuriaga Medina, el lingüista Ramón Menéndez Pidal, quien propuso la creación de una "Asociación Hispano-Americana de Cultura" (órgano oficial autónomo parecido a la Junta de Ampliación de Estudios), y Pío del Río Hortega, director del Laboratorio de Histología Normal y Patológica, quien señaló que debía realizarse: "una especie de unión cultural iberoamericana por medio de las revistas científicas y becarios españoles e hispanoamericanos que realizaran investigaciones en España y fuera de ella y publicaran sus trabajos científicos, culturales, etcétera".

Por último, un tercer grupo formado por José Castillejo, secretario de la Junta de Ampliación de Estudios, y Gustavo Pittaluga, catedrático de Parasitología y Patología Tropical de la Universidad Central de Madrid, apostaron por el envío exclusivo de científicos, sin más intervención del gobierno:

"El Sr. Castillejo cree que no se debe hablar de defensa de la cultura o de los intereses españoles sino de acción cultural española para no caer en una especie de imperialismo. Hay que crear aquí cosas, valores reales que vendrán a buscar espontáneamente los pueblos hispano-americanos. España debe servir de vehículo de la cultura universal en Hispano-América. Hay que realizar una colaboración con esos pueblos, pero no oficial ni política. Los Gobiernos deben limitarse al apoyo económico, dotando de medios, pero dejando la cultura independiente sin

entrometerse en ella. En suma, constituir una asociación española, señalándola sus funciones, entre las cuales debe figurar preferentemente la creación de centros de colaboración científica hispano-europea"¹¹.

En la misma reunión, José María Doussinage, en representación del ministro, recordó la trascendencia del congreso hispanoamericano para trazar un plan de trabajo en materia de historia, lengua y pedagogía. Los comentarios negativos del resto de los asistentes no hicieron mella en el director de Política y Comercio Exteriores, quien, en realidad, quería crear las condiciones adecuadas para que el Ministerio de Estado adoptase un plan más ambicioso, que detallaremos a continuación (*Plan P*). Mientras tanto, la toma de decisiones se postergó hasta la siguiente reunión, celebrada el 24 de enero de 1933, donde Américo Castro volvió a insistir en sus manifestaciones anteriores respecto a las dificultades que se presentaban en España para todo trabajo científico y cultural serio por la falta de medios y de personas preparadas en las diversas actividades históricas, lingüísticas, etcétera. Creía en una labor pausada, con centros especializados que se crearan a modo de ensayo (como era tradicional en la Junta de Ampliación de Estudios), sin grandes gestos ni descomunales presupuestos. El plan propuesto el día 20 era solo una orientación de lo que podría realizarse, quedando abierto a las correcciones y añadidos del resto de los miembros de la Junta. La labor de colaboración con los pueblos hispánicos vendría después, sobre la base de lo ya realizado en España.

Llegados a esta situación, Blas Cabrera planteó una doble acción cultural con respecto a América. Como punto de partida, el estudio de la lengua y la historia, como proponía Castro, para después abordar la colaboración de los pueblos hispánicos en la cultura actual y futura, y su preparación y capacitación para participar en los problemas que preocupan a la Humanidad: "Para el segundo se necesita la colaboración de los pueblos hispánicos y para ello podrá servir el congreso o reunión propuestos por el Sr. Ministro". En consecuencia, se acordó una serie de trabajos de realización inmediata, como era la creación de un Instituto o Centro de Estudios Hispano-Americanos en el marco del Centro de Estudios Históricos, que editaría una revista americanista y una serie de publicaciones históricas, lingüísticas, etcétera. El mismo Instituto se encargaría de formar el personal para los estudios históricos y arqueológicos, enviando becarios al extranjero e invitando a colaborar con él a estudiosos de las diferentes repúblicas hispanoamericanas. Asimismo se podría organizar una biblioteca especializada, bien en la Biblioteca Nacional o bien en Sevilla, y establecer un premio literario de cierta cuantía,

por ejemplo, de 50000 pesetas. Esto significaba el triunfo de las propuestas castristas, si bien las gestiones para cumplir las recomendaciones quedaron paralizadas durante meses.

Con el nuevo ministro de Estado, Fernando de los Ríos¹², se volvieron a debatir las líneas de actuación en Hispanoamérica. El 26 de junio se acordó la potenciación del estudio de las antigüedades precolombinas, la publicación de una nueva revista, en la que aparecerían trabajos científicos sobre la cultura americana, la convocatoria de un concurso para escribir un libro de historia general, la difusión de los mejores textos escolares españoles y el fomento del intercambio de profesores. Por último, se realizó una mención especial con respecto a Colombia (nada gratuita, como veremos), quien había solicitado universitarios españoles para sus instituciones educativas. Finalmente, el 30 de junio de 1933, con la presencia del ministro De los Ríos, se aprobó el *Plan cultural hispano-americano*. En él aparece propuesto –una vez más– un Centro de Estudios Americanos, pero especificándose las materias que debía abordar: Arqueología precolombina, estudios de Historia y Geografía Coloniales y Cartografía. En este Centro de Estudios Americanos podían centrarse los demás trabajos de orden cultural especificados en la sesión anterior, como era la publicación de una revista hispanoamericana o un anuario del mismo carácter y de uno o varios libros sobre el pasado de América. Este centro había de estar constituido por dos o tres personas que pudieran consagrar a él la mayor parte de su actividad.

Américo Castro puntualizó en la reunión que el nuevo Centro de Estudios Hispano-Americanos se incorporaría al veterano Centro de Estudios Históricos: “teniendo un carácter fundamentalmente técnico y al cual se debía incorporar alguna personalidad hispano-americana”. Otras propuestas fueron el envío de bibliotecas para cada una de las capitales hispano-americanas, la circulación de museos ambulantes de arte español con reproducciones, una gira americana de *La Barraca* y otras compañías teatrales españolas, la difusión de notas y comunicaciones sobre la actualidad cultural de España e informaciones sobre los diversos centros docentes españoles y medios de realizar estudios, y, por último, la donación de una subvención al gobierno mexicano para decorar con pinturas murales una escuela dedicada a Francisco Giner de los Ríos, padre del institucionalismo y tío lejano del ministro Fernando de los Ríos¹³.

Los investigadores de la política hispanoamericana de la IIª República han enfatizado los logros y los fracasos de la acción exterior, destacando las realizaciones durante el primer bienio progresista, en el que sí hubo una auténtica política exterior. Las realizaciones no cumplieron, en general, las

expectativas, pero se pudo desarrollar una acción más sistemática y ejecutiva, enviando conferenciantes y profesores, colecciones de libros, concediendo becas, inaugurando exposiciones, etcétera. Una de las causas de que no se pudieran cumplir las medidas tan largamente consensuadas fue el recorte presupuestario. Si en los primeros años se contó con unas cantidades considerables¹⁴, las reducciones posteriores provocaron la aminoración de las actuaciones. También los cambios políticos influyeron decisivamente, pues los diplomáticos no cejaron en limitar la autonomía de la Junta de Relaciones Culturales¹⁵. Otras causas de las debilidades y contradicciones de la política republicana fueron: la complejidad de los problemas internos, la relegación de la política exterior, la inercia de una política tradicional, la situación internacional, la crisis de las exportaciones americanas, la repatriación de emigrantes, la vigilancia de los Estados Unidos, la inestabilidad y conflictos en los países iberoamericanos, la rapidez en la caída de los Ministros de Estado (y en general de los gobiernos republicanos) y la ideologización tradicional y monárquica del cuerpo diplomático¹⁶. Así se llegó a una situación contradictoria de la política cultural, capaz de resucitar la Unión Iberoamericana –dirigida por el líder monárquico Antonio Goicoechea– a la vez que se reducían las subvenciones y se creaban instrumentos nuevos, plurales y científicos, como la sección hispanoamericana y la revista *Tierra Firme*¹⁷.

3. La sección Hispanoamericana en el Centro de Estudios Históricos.

La creación de una sección de estudios americanos en el Centro de Estudios Históricos se aprobó el 5 de julio de 1933 como ya señalé, si bien su establecimiento formal se realizó más de un año después, en septiembre de 1934¹⁸. Esta sección fue la última en crearse en el viejo caserón de Medinaceli. Su principal impulsor fue Américo Castro, quien se convertiría en el director de la sección y, en consecuencia, en constructor del novel departamento. Una de las pautas de cuño institucionalista que marcó el inicio de la sección fue su carácter de ensayo o experimento, reuniendo Castro un pequeño grupo de colaboradores al que se fueron agregando, sucesivamente, más profesores y alumnos. Los primeros en formar la sección fueron Ramón Iglesia Parga¹⁹, Raquel Lesteiro y Ángel Rosenblat²⁰. Los tres estaban especializados en estudios literarios y lingüísticos, materia predominante en el centro que abonaría los estudios americanistas durante el curso 1934-35.

A este primer grupo se agregaron en el curso 1935-36 otros colaboradores que consolidaron las líneas abiertas e inauguraron otras nuevas. Entre los

primeros estaba el salvadoreño Rodolfo Barón Castro, diplomático que realizaba sus estudios de doctorado en la Universidad Central (que se dedicó a los estudios demográficos junto a Ángel Rosenblat) y Antonio Rodríguez Moñino, profesor de literatura de instituto e incansable investigador de libros y bibliotecas, que ayudó a Ramón Iglesia y Raquel Lesteiro en la edición de la crónica de Bernal Díaz del Castillo, *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. Entre los colaboradores que abrieron nuevas líneas hay que destacar al mexicano Silvio A. Zavala, doctorante en la Central, que se aplicó en las instituciones jurídicas de la conquista y la colonización, y a Manuel Ballesteros Gaibrois, colaborador de la sección de Arte del Centro de Estudios Históricos, que se dedicó a la arqueología americana. Este último, hijo de dos famosos historiadores: Antonio Ballesteros Beretta, catedrático de Historia de América, y de Mercedes Gaibrois, había logrado un segundo doctorado en 1935 en la universidad alemana Kaiser Wilhelm. Los contactos de este grupo con Américo Castro se iniciaron en los primeros momentos de la sección, pero de forma intermitente, consolidándose en el segundo año de vida del departamento, cuando todos ellos integran la redacción de la revista *Tierra Firme*. Manuel Ballesteros lo recordó años después:

“En lo que toca al Americanismo, ésta era la especialidad más joven de las que se integraban en el complejo de estudios de Medinaceli, 4. Fue Américo Castro -que se llamaba así por haber nacido en el Nuevo Continente- el que, aunque parezca un juego de palabras, se impuso la tarea de hacer algo sobre América en el seno del Centro de Estudios Históricos, y realizó una recluta entre aquéllos que podríamos hacer algo. Así constituyó un pequeño grupo de jóvenes, constituido por Silvio Zavala, que preparaba su *Encomienda Indiana*, por Ángel Rosenblat (argentino de origen hebreo), Rodolfo Barón Castro, que preparaba un estudio sobre historia demográfica de El Salvador, su patria, Ramón Iglesia Parga, interesado por las crónicas de la Conquista, su esposa Raquel Lesteiro, y yo, que había sido pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios para doctorarme en Alemania en Antropología Americana. Entre todos formábamos, con el entusiasta D. Américo, la redacción de una Revista que no tardó en aparecer, *Tierra Firme*, donde Rosenblat publicó sus estudios sobre los Otomacos y Taparitas, en un primer intento de conocer las fuentes para la demografía indígena de América, Barón sus trabajos demográficos y yo mis estudios sobre la cerámica Nazca del Museo Arqueológico (Sección Americana), de Madrid”²¹.

Aparte de este núcleo fuerte, la sección Hispanoamericana contó con la ayuda y contribución de otros investigadores. Uno de los más entusiastas fue el geógrafo Juan Dantín Cereceda, catedrático del Instituto San Isidro, antiguo becario de la Junta de Ampliación de Estudios y colaborador de la

sección de Filología del Centro de Estudios Históricos, quien, junto a Vicente Lorient Cancio, confeccionó varios planos del descubrimiento y la conquista de América en un *Atlas Histórico de Hispano-América*. Por último, otro de los colaboradores que aparece en las memorias es Manuel García Pelayo, del que no he encontrado más datos que el de ser autor de un: “Estudio sobre los títulos jurídicos de la soberanía española en América”.

Estos colaboradores ayudaron a Castro a hacer realidad su anhelado sueño de un centro o sección dedicada a Hispanoamérica con una doble finalidad: la formación de especialistas en España, contando con la íntima colaboración de otros alumnos extranjeros, y la edición de una revista y una colección de monografías que potenciase la memoria cultural de todos los pueblos de habla castellana. En sus intervenciones ante la Junta de Relaciones Culturales, Castro hablaba de: “muchacha cautela y realizarlo todo a modo de ensayo”, pero a finales de 1935 escribió en un informe enviado al citado organismo que: “Me es grato expresarle a Vd. como resumen de este informe, que nuestra Sección Hispanoamericana, en el breve periodo que tiene de vida, a pesar de los escasos recursos con que ha contado para la adquisición de libros y de haberse visto obligada, por la misma razón, a suspender un compromiso contraído con el profesor argentino D. Rómulo A. Carbia, ha sabido ganar ya un puesto destacado en el renacimiento de los estudios americanistas que se nota actualmente en España”²².

A pesar de la estrechez de dinero²³, la sección Hispanoamericana logró editar dos libros, ambos de Silvio A. Zavala, que pronto se convirtieron en clásicos: *Las instituciones jurídicas en la conquista de América* (1935) y *La encomienda indiana* (1935). Además se publicaron dos mapas (el nº V, “Derroteros probables de los viajes de Cristóbal Colón” y el nº VII, “Expediciones por Darién y la costa de Paria”) del *Atlas Histórico de la América Hispano-Portuguesa*, de J. Dantín Cereceda y V. Lorient Cancio (1936). Además de estos trabajos, destacaría la edición de la crónica de Bernal Díaz del Castillo, que se esperaba acabar a finales de 1936. Pasada la guerra, y con sus autores en el destierro o la prisión, el Instituto “Gonzalo Fernández de Oviedo” editó el primer volumen de la crónica de Bernal Díaz del Castillo: *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España* (Madrid, 1945, 321 páginas)²⁴.

En resumen, Castro fundó los estudios americanistas en torno a cinco temas: cartografía, demografía, arqueología, edición crítica de textos y estudios históricos sobre instituciones coloniales. Todos estos temas coinciden con los predominantes en el americanismo internacional, como demuestran los congresos internacionales realizados durante esos años. En consecuencia,

podemos afirmar que el objetivo principal de la sección era alejarse de los panegíricos de la conquista y la evangelización y de los pasquines de uno u otro color y apostar por el trabajo sereno, científico, documentado, cimentado en la crítica literaria y en los últimos avances del americanismo internacional.

Los buenos inicios no se pudieron consolidar, aunque son suficientes para revelar el gran futuro que le esperaba a la sección. Cada uno de los miembros por separado se convirtió en un investigador de primera fila. El verano de 1936 los dispersó, quedando la sección, como el resto del Centro de Estudios Históricos, custodiada por unas cuantas personas²⁵. Las opciones personales y los destinos fueron diferentes: Castro se exilió en Francia el mismo verano del 36, mientras Iglesia y Rodríguez Moñino colaboraron con las autoridades republicanas. Los extranjeros permanecieron guardando sus delegaciones o se marcharon a la primera oportunidad. Manuel Ballesteros se alineó con los alzados y entró en Madrid tras las tropas victoriosas del general Franco. Él sería el encargado de organizar el instituto “Gonzalo Fernández de Oviedo” en el nuevo Consejo Superior de Investigaciones Científicas. A las tareas se incorporó el salvadoreño Barón Castro, cuyo estudio demográfico sobre El Salvador (realizado en gran parte en el Centro de Estudios Históricos republicano) se convirtió en el primer libro del nuevo instituto franquista.

4. *Tierra Firme*: objetivos, contenidos y alcances.

El proyecto de crear una revista de contenido americanista era un empeño de Américo Castro desde 1921, pero no fue aprobado oficialmente hasta la reunión de la Junta de Relaciones Culturales del 5 de julio de 1933. Este día se acordó: “la publicación de una revista y un anuario americanos”, aunque sin especificar los contenidos de una y de otro. Finalmente, el anuario quedaría en proyecto (en 1945 se editaría un Anuario de Estudios Americanos en la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla), mientras la revista fraguó en 1935 con el título de *Tierra Firme*. Su vida fue efímera, ya que la publicación quedó interrumpida por la guerra civil. De periodicidad trimestral, se imprimieron los cuatro números de 1935 y los cuatro correspondientes a 1936, aunque los dos últimos en un solo volumen. El número de páginas de cada volumen variaba entre las 169 y las 219 páginas, tenía un precio de 4 pesetas (una más en Hispanoamérica y dos en el resto del mundo) y una suscripción de 15 (que se incrementaba a 20 pesetas en Hispanoamérica y 24 en el extranjero). Desconozco el número de ejemplares que se imprimían y la lista de suscriptores de dentro y fuera de España, lo que sin duda proporcionaría

mucha información sobre el impacto de la misma.

Otro tema sobre el que no he encontrado datos es precisar quién y por qué se bautizó la revista con el nombre de *Tierra Firme*. El topónimo tenía honda raigambre americanista: así fue designada por los primeros descubridores una parte de América del Sur (correspondiente más o menos a la actual Venezuela) y el extremo oriental del istmo centroamericano (Darién, Veragua y Panamá). Pero es difícil imaginar que los responsables quisieran recordar solo esta porción del imperio hispánico, por lo que me inclino por la tesis de que se utilizó *tierra firme* como sinónimo de continente, tal y como aparece recogido en el *Diccionario de Autoridades* (Madrid, 1737): “Espacio de tierra no cercado de mar. Lo mismo que continente”. Sin duda, ese continente era América, pero ¿por qué no bautizar la revista con un nombre más contundente? El problema tiene su miga, porque, aunque se confeccionase en la nueva sección del Centro de Estudios Históricos, no se editó como una revista americanista, sino como un puente cultural entre España y América. Así ocurrió durante el primer año de la publicación trimestral, pues al año siguiente sí se convirtió en el *Órgano de la sección hispanoamericana*.

Esta finalidad de ir más allá de la historia de América queda reflejada claramente en el primer número de la revista: el que servía de presentación ante el mundo académico internacional. Tras el sumario aparece una hoja con las intenciones de los editores: “Su papel, entre las revistas muy valiosas que ven la luz en lengua española, podría reducirse a lo que se expresaba un siglo ha con denominaciones más largas: espíritu de las principales publicaciones literarias o científicas”. *Tierra Firme* debía de convertirse en “un mediador de buena fe” entre España e Hispanoamérica, donde el lector de habla española encontrara “una información exacta y un índice de temas” que le mantuviese al tanto de los progresos de varios conocimientos, únicamente alcanzables tras la consulta de muchas publicaciones en idiomas diferentes. Para ello se utilizarían reseñas, sumarios de otras revistas y artículos inéditos o traducidos al español sobre hechos, ideas y figuras contemporáneas. Sobre la línea ideológica, se declaran abiertos a las múltiples tendencias y manifestaciones del pensamiento universal. Los redactores expresan que todas ellas tendrán en *Tierra Firme* una plataforma donde, depuradas de sus movimientos apasionados, se contrastasen. Y es que el mundo hispano, la gran familia cultural, debía estar al tanto de las grandes cuestiones de su tiempo y estar en comunión permanente: “España no puede permanecer aislada, confinada en el estudio de sí misma, contemplando su propia historia”²⁶. Para construir una cultura común había que empezar por acceder simultáneamente al saber puntero gracias a los pensadores reconocidos universalmente. Construir sobre

terreno firme: aquel que no se ha movido y sobre el cual se puede fabricar cualquier edificio (*terra fixa, vel firma*).

La revista, por tanto, nace con una doble intención: consolidar los lazos entre los países de lengua castellana y el establecimiento de los cimientos de una cultura moderna, abierta y progresista mediante las grandes firmas internacionales y los trabajos originales de los investigadores en castellano. En ningún momento se habla de la sección hispanoamericana, que queda entre bambalinas. Las justificaciones del comienzo y la composición de los primeros números reflejan el maridaje de las posturas defendidas por Castillejo y Pittaluga, por una parte, defensores de la necesidad del acceso de España a la cultura contemporánea (a la que se unirían espontáneamente el resto de los hispanoamericanos) y de Castro, Menéndez Pidal, Luzuriaga y otros compañeros del Centro de Estudios Históricos, partidarios de formar a grupos de especialistas en el nuevo continente y de fomentar el intercambio con los centros y universidades americanas. En el texto se entretajan los postulados de ambas banderías y en los ejemplares de la revista, durante el primer año, se suceden los artículos españoles con firmas internacionales de gran prestigio.

El sumario del primer número es reflejo de este acuerdo entre los miembros de la Junta de Ampliación de Estudios. La revista abre con un artículo de Américo Castro sobre la poesía y la realidad en el poema del Cid; le sigue un trabajo de Gonzalo R. Lafora acerca de la obra de Ramón y Cajal. A continuación se incluyen tres traducciones: la primera de una carta de John Huizinga al escritor francés Julien Benda acerca de los excesos del nacionalismo (publicado en *Correspondence* del Instituto Internacional de Cooperación Intelectual); la segunda de un artículo de Karl Mannheim analizando los avances de la sociología alemana de 1918 a 1933 (de la revista *Politica*, editada por la London School of Economics and Political Science) y la tercera de Ernst Wagemann titulada “La Economía de empresa entre tinieblas” (de la *Europäische Revue*). El número concluye con la investigación de un colaborador de la sección Hispanoamérica, Ángel Rosenblat, quien publicó la primera parte de un trabajo sobre demografía americana.

En el número segundo de *Tierra Firme*, los seis artículos que la integran siguen con el equilibrio: Pittaluga escribe sobre Cajal, Juan Izquierdo Croselles sobre la población civil y la guerra, le siguen dos traducciones (una de de la *Revue de Littérature Comparée*, firmada por Pierre Bazilli y otra de la *Skandinaviska Kreditaktiebolaget* de Gustav Cassel), y por último se incluyen dos trabajos de temática americana: un comentario del conflicto del Chaco del diplomático Julio Álvarez del Vayo, y la continuación de la

investigación de Ángel Rosenblat. En el tercer número, los seis artículos se reparten equitativamente: tres de temas americanos (“El Perú actual” de Jorge Basadre; “Unión y desunión de Centroamérica” de Rodolfo Barón Castro, y “Población indígena de América” de Ángel Rosenblat) y otros tres de temas históricos (“¿Cómo era aquel español?”, de Ventura García Calderón) y de actualidad (“La Política exterior de la República” de Luis de Zulueta y “La Economía fascista” de W. Röpke)

Hay que esperar al cuarto número de 1935 para que la revista se convierta en una publicación americanista, con trabajos de Ramón Iglesia, José Eduardo Guerra, Rodolfo Barón Castro, Jorge Mañach, Manuel Ballesteros Gaibrois, Silvio A. Zavala y Joseph Nahama. Este último fue el único que no escribió sobre América, pero sí sobre una cuestión muy importante para la Junta de Relaciones Culturales: la situación de los sefardíes en Salónica. En el primer número de 1936, inmediatamente después del título *Tierra Firme* se añade: *Órgano de la sección hispanoamericana del Centro de Estudios Históricos*. Todos los artículos y notas de ese año tuvieron como protagonista a personajes, ideas, acontecimientos y procesos relacionados directamente con Hispanoamérica. Solo en el último número, que se imprimió en Valencia en 1937 (aunque se publique como nº 3-4 de 1936), se le añadió un cuadernillo titulado: “TESTIMONIOS. Un año de labor cultural de la República Española (Julio 1936-Julio 1937)”²⁷, colección de notas de carácter propagandístico escritas por políticos y escritores fieles a la República: A. Ballesteros Usano, A. Bernárdez, José María Ots, Luis Santullano, Timoteo Pérez Rubio, Tomás Navarro Tomás, Emilio G. Nadal, Teresa Andrés, A. R. Rodríguez Moñino, María Zambrano y Enrique Naval.

Ante ese cambio notorio que se produce en *Tierra Firme* cabe preguntarse si fue concebida primero como una revista que sirviese de escaparate y difusión de la ciencia española general en Hispanoamérica y, en segundo lugar, también americanista, o si el año 1935 fue excepcional en espera de que las investigaciones de la sección diesen sus primeros frutos. Me inclinó por la primera opción, pues, a pesar del gran poder de Castro (el primer artículo del primer número lleva su firma), tuvo que ceder ante las ideas de Castillejo y de Pittaluga. Pero por poco tiempo, pues a finales de 1935 escribe al presidente de la Junta de Relaciones Culturales del Ministerio de Estado que: “La revista *Tierra Firme* ha tendido en los últimos números a transformarse en revista de estudios americanos, para lo cual ha conseguido la colaboración de escritores de España y del Extranjero, y ha tratado de seguir paso a paso con bibliografía y reseñas de libros el movimiento americanista del resto del mundo”²⁸. La transformación tiene su reflejo en los numerosos cambios del

consejo editorial, que progresivamente se llena de miembros de la sección y se diversifica en los cargos.

José Moreno Villa, en sus amenas memorias *Vida en claro*, recuerda el Centro de Estudios Históricos como una colmena de abejas: “Cada sección era una colmena, pero las abejas de una iban a otra a consultarse en ciertos casos, para ver si las conclusiones obtenidas por la vía artística coincidían con las logradas por el camino de la literatura o viceversa”²⁹. Esa colaboración iba a más en el caso de una nueva sección como la Hispanoamericana. Así como Américo Castro fue el jefe de la sección al mismo tiempo que simultaneaba este cargo con sus trabajos en la sección de Filología y otras colecciones y revistas, José Fernández Montesinos, secretario de redacción de la veterana *Revista de Filología Española*, se convirtió en el primer redactor jefe de *Tierra Firme*. Otros colaboradores de Filología que publicaron en la nueva revista fueron Tomás Navarro Tomás, Samuel Gili Gaya y Juan Dantín Cereceda. De la sección de Arte escribió José Moreno Villa y Ballesteros Gaibrois y del Instituto de Estudios Medievales José María Ots Capdequí y Ramón Carande. Recordando la imagen de Moreno Villa, varias abejas de una colmena ayudaron a construir la hispanoamericana. También lo haría, en la tramoya, Ramón Menéndez Pidal, director del Centro de Estudios Históricos, quien apoyó a Castro en sus iniciativas hispanoamericanas.

Moreno Villa distinguió en sus citadas memorias, al referirse al Centro de Estudios Históricos, entre jefes y soldados. No hay duda de que el jefe de la sección era Américo Castro, conocido por su entusiasmo y su rigor científico: “Razón tenía Américo en sus luchas por la severidad o seriedad científica del Centro. La labor de aquellos años quedará como modelo en nuestra historia”³⁰. Lo que no está tan claro es quién mandaba en *Tierra Firme* durante el primer año de su existencia. Posiblemente fuese Castro, pero en los contenidos de la revista, como vimos, respetó los postulados de otros miembros de la Junta de Ampliación de Estudios como Castillejo o Pittaluga. No fue casualidad que en los dos primeros números se recordase la personalidad y la labor de Cajal, presidente de la Junta. Pero no hay datos para saber quién escogió los artículos a traducir y quién vertió los trabajos al castellano. Castro hablaba perfectamente francés y sabía alemán e inglés, pero no hay indicios para averiguar dónde terminaba su labor. Más chocante es que su nombre no estuviese al frente de *Tierra Firme*. Para dirigirla se escogió a un crítico literario, admirado en España e Hispanoamérica, que además tenía grandes valedores en el Ministerio de Estado: Enrique Díez-Canedo. Aparte de sus méritos literarios, Díez-Canedo fue embajador de la República en Uruguay hasta junio de 1934 y sería nombrado para el mismo puesto en Argentina en

junio de 1936. Es decir, que dirigió la revista en el intervalo entre sus dos cargos diplomáticos. Antes de marchar a Buenos Aires, Díez-Canedo dejó el puesto de director y se integró en un consejo directivo junto a Américo Castro, Genaro Estrada, Fernando Ortiz, Alfonso Reyes y Ricardo Rojas.

5. Para concluir.

A pesar de la brevedad de su edición³¹ (circunstancia que compartió con otras revistas republicanas), *Tierra Firme* se convirtió en un referente del americanismo español. En sus ocho números se publicaron 35 artículos (algunos divididos en dos o tres partes), 5 documentos, 28 notas diversas y 54 reseñas críticas. Los trabajos, de gran rigurosidad científica y buena pluma, se convirtieron pronto en clásicos. Uno de los aspectos más interesante de la revista es la atención al americanismo internacional, cuyas novedades se enumeraron en la sección titulada: *América en la revistas*. Otro no menos útil son las reseñas, que ocuparon un lugar importante en la revista. Por todos estos valores, la revista ha tenido una gran trascendencia en la historiografía americanista española

6. Apéndice: Índice General de Tierra Firme.

Claves: AR= artículo; Do= documento; Nt= nota; RE= reseña.

Acero, Andrés (RE), sobre Raúl Porras Barrenechea, *Pequeña antología de Lima*, Madrid, 1935, en TF, 1 (1936), pp. 172-173.

Álvarez del Vayo, Julio (AR), “El conflicto del Chaco y su fin”, TF, 2 (1935), pp. 25-43.

“América en las revistas”, TF, 3 (1935), pp. 181-185.

“América en las revistas”, TF, 4 (1935), pp. 163-169.

“América en las revistas”, TF, 1 (1936), pp. 175-180.

“América en las revistas”, TF, 2 (1936), pp. 341-352.

Ballesteros Gaibrois, Manuel (Do), “Un testimonio de la cerámica peruana”, TF, 2 (1935), pp. 149-160.

Ballesteros Gaibrois, Manuel (AR), “Pieles de bisonte pintadas. Tres ejemplares del Museo Arqueológico Nacional”, TF, 4 (1935), pp. 65-79.

Ballesteros Gaibrois, Manuel (NT), “XXVI Congreso Internacional de Americanistas, Sevilla, 12-20 de octubre de 1935”, TF, 4 (1935), pp. 133-138.

Ballesteros Gaibrois, Manuel (RE), sobre Hermann Trimborn, ed., *La*

cerámica peruana del Museo Arqueológico de Madrid, en colaboración con Martín Almagro Basch, Guadalupe Balcázar, Ángel de Tuy y Anna Rüstow, Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, t. XIV, cuaderno 2º, Madrid, Aguirre, 1935, en TF, 2 (1936), pp. 330-334.

Ballesteros Usano, A.; A. Bernárdez; José María Ots; Luis Santullano; Timoteo Pérez Rubio; Tomás Navarro Tomás; Emilio G. Nadal, Teresa Andrés, A.R. Rodríguez Moñino, María Zambrano y Enrique Naval (Nt), "Un año de labor cultural de la República Española (Julio 1936-Julio 1937)", en TF, 3-4 (1936), pp. 579-614.

Barón Castro, Rodolfo (Nt), "Filipinas hacia la república independiente", TF, 2 (1935), pp. 191-204.

Barón Castro, Rodolfo (AR), "Unión y desunión de Centroamérica", TF, 3 (1935), pp. 93-108.

Barón Castro, Rodolfo (AR), "Españolismo y antiespañolismo en la América Hispana", TF, 4 (1935), pp. 41-54.

Barón Castro, Rodolfo (RE), sobre Jesús Domínguez Bordona, *Manuscritos de América*, Catálogo de la Biblioteca de Palacio, t. IX, Madrid, Talleres de Blass, 1935; y Antonio Rodríguez Moñino, *Catálogo de los manuscritos de América existentes en la "Colección de jesuitas" de la Academia de la Historia*, Badajoz, La Minerva Extremeña, 1935, en TF, 4 (1935), pp. 158-161.

Barón Castro, Rodolfo (RE), sobre Gustavo Adolfo Otero, *Figura y carácter del indio (Los ando-bolivianos)*, Barcelona, s.a., 1935, TF, 1 (1936), pp. 155-159.

Barón Castro, Rodolfo (RE), sobre Instituto Hispano-Cubano de Historia de América, *Documentos americanos del Archivo de Protocolos de Sevilla. Siglo XVI*, Madrid, Tip. de Archivos, 1935; Ídem, *Catálogo de los fondos cubanos del Archivo General de Indias, t. II, Expedientes diarios. 1642-1799*, Sevilla, Imprenta de la Gaviria, 1935, TF, 1 (1936), pp. 159-160.

Barón Castro, Rodolfo (RE), sobre *Arte en América y Filipinas*, Cuaderno 1º, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1935, TF, 1 (1936), pp. 160-162.

Barón Castro, Rodolfo (RE), sobre Artemio de Valle-Arizpe, *El Palacio Nacional de México. Monografía histórica y anecdótica*, México, Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1936, en TF, 2 (1936), pp. 326-330.

Barón Castro, Rodolfo (RE), sobre José Martí, *América*, Paris, Institut International de Coopération Intellectuelle, 1935, en TF, 2 (1936), pp. 336-337.

Barón Castro, Rodolfo (RE), sobre Herbert van Leiser, *L'Amérique Latine à la Société des Nations*, Ginebra, 1934, en TF, 3-4 (1936), pp. 563-564.

Barón Castro, Rodolfo (RE), sobre Frank Tannenbaum, *Whither Latin America? An Introduction to its Economic and Social Problems*, Nueva York, 1935 (2ª edición), en TF, 3-4 (1936), pp. 564-565.

Barón Castro, Rodolfo (RE), sobre Víctor Miguel Díaz, *Barrios ante la posteridad*, Guatemala, Tipografía Nacional, 1935, en TF, 3-4 (1936), pp. 576-577.

Basadre, Jorge (AR), "El Perú actual", TF, 3 (1935), pp. 47-64.

Bernal Ulecía, B. (DO), "Hernando Colón y los intereses de los herederos del Almirante. Un documento revelador", TF, 2 (1936), pp. 305-318.

Bizilli, Pierre (AR), "El Renacimiento en la historia de la civilización (De la Revue de Littérature Comparée)", TF, 2 (1935), pp. 67-103.

Blanco, Tomás (AR), "La isla de Puerto Rico y el continente americano", TF, 2 (1936), pp. 211-225.

Boscá Seytre, A. (NT), "Una momia americana del Museo Paleontológico de Valencia", TF, 3-4 (1936), pp. 539-540.

Brante Schweide, Iso (AR), "La diplomacia de la Santa Alianza y la Independencia hispanoamericana", TF, 1 (1936), pp. 5-21.

Carande, Ramón (NT), "Los tesoros de Indias en los precios de España", TF, 1 (1935), pp. 7-30.

Cassel, Gustav (AR), "Un problema de equilibrio (De Skandinaviska Kreditaktiebolaget, núm. I, 1935)", TF, 2 (1935), pp. 105-115.

Castedo Padilla, Leopoldo (RE) sobre Armando Cortesão, *Cartografía e cartógrafos portugueses dos séculos XV e XVI (Contribuição para un estudio completo)*, Lisboa, 1935, 2 vols., en TF, 2 (1936), pp. 337-338.

Castro, Américo (AR), "Poesía y realidad en el Poema del Cid", TF, 1 (1935), pp. 7-30.

Castro, Américo (Nt), "Cuestiones lingüísticas de América", TF, 2 (1935), pp. 177-191.

Castro, Américo (RE), sobre Amado Alonso, *El problema de la lengua en América*, Madrid, Espasa-Calpe, 1935, en TF, 2 (1935), pp. 204-207.

Castro, Américo (Nt), "Las complicaciones del arte barroco", TF, 3 (1935), pp. 161-168.

Castro, Américo (RE), sobre Ricardo Rojas, *Cervantes*, Buenos Aires, J. Roldán y Compañía, 1935, TF, 2 (1936), pp. 319-321.

D. B., J. (Do), "Documentos relativos al obispo de Trujillo (Perú) Don Baltasar Jaime Martínez Compañón", TF, 3-4 (1936), pp. 544-559.

Dantín Cereceda, Juan (AR), "Primeros contactos entre los tipos de alimentación antillano y mediterráneo", TF, 3-4 (1936), pp. 383-412.

Díez-Canedo, Enrique (RE), "Antologías poéticas", TF, 3 (1935), pp. 169-176.

“Estudios documentales sobre Spinoza y Nietzsche” (Do), TF, 1 (1935), pp. 135-144.

G. Fresca (RE), sobre José Cuatrecasas, *Plantae Colombianae Novae*, Madrid, Museo Nacional de Ciencias Naturales, 1933, en TF, 3-4 (1936), pp. 572-574.

G. Nadal, Emilo (Nt), “Un valenciano compañero de Grijalva y Cortés. Pere Guerau o Grau”, TF, 3-4 (1936), pp. 535-538.

G. Nadal, Emilio (RE), sobre R. de Lafuente Marchain, *Conquistadores del Río de la Plata*, Buenos Aires, 1937, en TF, 3-4 (1936), pp. 567-568.

G. Nadal, Emilio (RE), sobre Luis Querol y Roso, *Negros y Mulatos de Nueva España. Historia de su alzamiento en México en 1612* (Anales de la Universidad de Valencia, Año XII, 1931-1932, Valencia, 1935, pp. 121-165), en TF, 3-4 (1936), pp. 568-570.

García Calderón, Ventura (AR), “¿Cómo era aquel español?”, TF, 3 (1935), pp. 29-45.

García-Pelayo, Manuel (AR), “Juan Ginés de Sepúlveda y los problemas jurídicos de la conquista de América”, TF, 2 (1936), pp. 227-258.

Gili Gaya, S. (RE), sobre Juan Montalvo, *El libro de las pasiones y Páginas desconocidas*, Publicaciones de la Revista de la Universidad de la Habana, La Habana, t. I y II, 1935 y 1936, en TF, 3-4 (1936), pp. 574-576.

Guerra, José Eduardo, “Tierras del Potosí y Oruro (Itinerario espiritual de Bolivia)”, TF, 4 (1935), pp. 19-39.

Huizinga, J. (AR), “Carta a M. Julien Benda. (De “Correspondance”, publicado por el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual), TF, 1 (1935), pp. 55-69.

Iglesia, Ramón (RE), sobre Rómulo D. Carbia, *La crónica oficial de las Indias Occidentales. Estudios histórico y crítico acerca de la historiografía mayor de Hispano-América en los siglos XVI a XVIII. Con una introducción sobre la crónica oficial de Castilla*, La Plata, 1934, en TF, 2 (1935), pp. 207-209.

Iglesia, Ramón (RE), sobre José María Ots, *Instituciones sociales de la América española en el periodo colonial*, La Plata, 1934, en TF, 2 (1935), pp. 212-213.

Iglesia, Ramón (RE), sobre César Silió, *Don Alvaro de Luna y su tiempo*, Madrid, Espasa-Calpe, 1935, en TF, 3 (1935), pp. 176-177.

Iglesia, Ramón (RE), sobre Hans Jeschke, *Die Generation von 1898 in Spanien*, Halle/Saale, Max Niemeyer, 1934, en TF, 3 (1935), pp. 178-179.

Iglesia, Ramón (AR), “Bernal Díaz del Castillo y el populismo en la Historiografía española”, TF, 4 (1935), pp. 5-18.

Iglesia, Ramón (RE), sobre Kasimir Edschmid, *Glanz und Elend Südamerikas. Roman eines Erdteiles*, Frankfurt am Main, Societäts-Verlag, 1934.

Iglesia, Ramón (RE), sobre André Siegfried, *Amérique latine*, Paris, Armand Colin, 1934, en TF, 1 (1936), pp. 162-164.

Iglesia, Ramón (RE) sobre Thompson, J. Eric, *La civilisation aztèque*, Paris, Payot, 1934.

Iglesia Parga, Ramón (RE), sobre Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México*, México, Imprenta Mundial, 1934, en TF, 2 (1936), pp. 334-336.

Izquierdo Croselles, Juan (AR), “La población civil y la guerra”, TF, 2 (1935), pp. 45-65.

Jos, Emiliano (AR), “El Congreso Internacional de Americanistas y la historia del descubrimiento”, TF, 1 (1936), pp. 47-71.

E. L. (RE), Dos libros de historia de arte. Chandler Ruthfon Post, *A history of Spanish painting*, Harvard University Press.- Manuel Gómez-Moreno, *El arte románico español, esquema de un libro*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1934, TF, 1 (1935), pp. 165-169.

Larrea, Juan (AR), “Un vaso peruano del Museo de Madrid”, TF, 3-4 (1936) pp. 515-534.

Larrea, Juan (Nt), “Lihuis pajareros”, TF, 3-4 (1936), pp. 540-543.

Larrea, Juan (Nt), “Algunos datos sobre etnografía de Túmbez”, TF, 3-4 (1936), pp. 543-544.

Magariños, Santiago (RE), sobre Silvio A. Zavala, *Las instituciones jurídicas en la conquista de América*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, Sección Hispanoamericana, vol. I, Madrid, 1935, en TF, 2 (1935), pp. 209-211.

Mannheim, Karl (AR), “La Sociología Alemana de 1918 a 1933 (De Política, núm. I, 1934, publicada por la London School of Economics and Political Science), TF, 1 (1935), pp. 71-102.

Mañach, Jorge (AR), “La antología del modernismo”, TF, 4 (1935), pp. 55-63.

Moreno Villa, José (Nt), “Papeles del Archivo de Palacio”, TF, 2 (1935), pp. 161-175.

Nahama, Joseph (AR), “Los sefardíes de Salónica”, TF, 4 (1935), pp. 113-132.

Nehama, Joseph (AR), “Los sefardíes de Salónica (conclusión)”, TF, 1 (1936), pp. 117-130.

Ots Catdequí, José María (Do), “Sevilla y la moderna historiografía hispano-americana”, TF, 3 (1935), pp. 143-160.

Ots Catdequí, José María (AR), “La expansión del derecho español en las

Indias", TF, 1 (1936), pp. 73-87.

Ots Catdequí, José María (AR), "El régimen municipal hispanoamericano del período colonial", TF, 3-4 (1936), pp. 353-381.

Pérez Ferrero, Miguel (AR), "Dos poetas españoles en América y uno americano en España", TF, 1 (1936), pp. 23-45.

Pérez Serrano, Nicolás (Nt), "¿Neoconstitucionalismo o pseudoconstitucionalismo?", TF, 1 (1935), pp. 152-154.

Pittaluga, Gustavo (Nt), "Revista de ambos mundos", TF, 1 (1935), pp. 145-152.

Pittaluga, Gustavo (AR), "Cajal y el estudio de la sangre", TF, 2 (1935), pp. 5-24.

Rodríguez Lafora, Gonzalo (AR), "La influencia de la personalidad y el carácter de Cajal sobre su obra", TF, 1 (1935), pp. 31-54.

Rodríguez Moñino, Antonio R. (RE), "Sobre el primer poema referente a la conquista de América [Clemente Palma, *Don Alonso Henríquez de Guzmán y el primer poema sobre la conquista de América*, Lima, 1935]", en TF, 1 (1936), pp. 164-166.

Rodríguez Moñino, Antonio R. (RE), sobre *Isagoge histórica apologética de las Indias occidentales y especial de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la orden de Predicadores*, prólogo de J. Fernando Juárez Muñoz, Guatemala, 1935, en TF, 2 (1936), pp. 338-339.

Rodríguez Moñino, Antonio R. (AR), "Cómo se publicaba un libro en Indias a principios del siglo XVII. Andanzas inquisitoriales de La Ovandina. Crónica de linajes coloniales", TF, 3-4 (1936), pp. 413-437.

Rodríguez Moñino, Antonio R. (RE), "¿Una crónica dominicana del siglo XVI?", TF, 3-4 (1936), pp. 538-539.

Röpke, W. (AR), "La Economía fascista (De Economica, núm. 5, 1935. Publicada por la London School of Economics and Political Science)", TF, 3 (1935), pp. 65-92.

Rosenblat, Ángel (AR), "El desarrollo de la población indígena de América", TF, 1 (1935), pp. 115-133.

Rosenblat, Ángel (AR), "El desarrollo de la población indígena de América (continuación)", TF, 2 (1935), pp. 117-148.

Rosenblat, Ángel (AR), "El desarrollo de la población indígena de América (conclusión)", TF, 3 (1935), pp. 109-141.

Rosenblat, Ángel (RE), sobre Luis Pericot y García, *América Indígena*, Tomo I; "El hombre americano. Los pueblos de América", Barcelona, Salvat, 1936, en TF, 4 (1935), pp. 152-154.

Rosenblat, Ángel (RE), sobre Padre Lucas Espinosa, *Los Tupí del Oriente*

Peruano. Estudio lingüístico y etnográfico, Madrid, Publicaciones de la expedición Iglesias al Amazonas, 1935, en TF, 4 (1935), pp. 154-157.

Rosenblat, Ángel (AR), "Los otomacos y taparitas de los Llanos de Venezuela. Estudio etnográfico y lingüístico", TF, 1 (1936), pp. 131-153.

Rosenblat, Ángel (AR), "Los otomacos y taparitas de los Llanos de Venezuela. Estudio etnográfico y lingüístico (continuación)", TF, 2 (1936), pp. 259-304.

Rosenblat, Ángel (AR), "Los otomacos y taparitas de los Llanos de Venezuela. Estudio etnográfico y lingüístico (conclusión)", TF, 3-4 (1936), pp. 439-513.

Rosenblat, Ángel (RE), sobre Rufino José Cuervo, *El castellano en América*, Bogotá, Biblioteca Aldeana de Colombia, 1935, en TF, 2 (1936), pp. 321-325.

Rosenblat, Ángel (RE), sobre Hugo D. Barbagelata, *Histoire de l'Amérique espagnole*, Paris, Librairie Armand Colin, 1936, en TF, 3-4 (1936), pp. 561-563.

Rosenblat, Ángel (RE), sobre Max Daireaux, L. Diffloth, Roberto Gache, Pierre Janet, Gaston Jéze, F. Legueu, G. Lewandowski, J.H. Ricard, *Initiation à la vie e Argentine*, París, Armand Colin, 1935, en TF, 3-4 (1936), pp. 565-567.

Sánchez Reulet, Aníbal (AR), "Panorama de las ideas filosóficas en Hispanoamérica", TF, 2 (1936), pp. 181-209.

Torre, Guillermo de (Nt), "Cartelera de libros hispanoamericanos", TF, 4 (1935), pp. 138-148.

Tovar, Antonio (RE), sobre Werner Jaeger, *Paideia. Die Formung des griechischen Menschen*, Erster Band, Berlin und Leipzig, Walter de Gruyter, 1934, TF, 1 (1935), pp. 163-165.

Wagemann, Ernst (AR), "La Economía de empresa entre nieblas. (De la Europäische Revue, 1934), TF, 1 (1935), pp. 103-113.

Zavala, Silvio A. (AR), "Las conquistas de Canarias y América. Estudio Comparativo", TF, 4 (1935), pp. 81-112.

Zavala, Silvio A. (AR), "Las conquistas de Canarias y América. Estudio Comparativo (conclusión)", TF, 1 (1936), pp. 89-115.

Zavala, Silvio A. (RE), sobre Genaro Estrada, *Algunos papeles para la Historia de las Bellas Artes en México*, México, 1935, en TF, 4 (1935), pp. 157-158.

Zavala, Silvio A. (RE), *Monografías históricas sobre la ciudad de Lima*, Lima, Librería e imprenta Gil, 1935, en TF, 1 (1936), p. 167.

Zavala, Silvio A. (RE), sobre *Libros de Cabildos de Lima*, Lima, Torres-

Aguirre, San Martí y Compañía, 1935, 5 vols., en TF, 1 (1936), pp. 167-168.

Zavala, Silvio A (RE), sobre Juan Manzano Manzano, *Las "Notas" a las Leyes de Indias, de Manuel José de Ayala*, Madrid, Publicaciones del Instituto de Derecho Comparado Hispano-Portugués-Americano, C. Bermejo impresor, 1935, en TF, 1 (1936), pp. 168-169.

Zavala, Silvio A. (RE), sobre Lewis Hanke, *Las teorías políticas de Bartolomé de las Casas*, Buenos Aires, Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas, Facultad de Filosofía y Letras, núm. LXVII, 1935, en TF, 1 (1936), pp. 169-172.

Zavala, Silvio A. (RE), *Colección de estudios históricos, jurídicos, pedagógicos y literarios. Homenaje a D. Rafael Altamira y Crevea*, Madrid, C. Bermejo, 1936.

Zavala, Silvio A (RE), sobre Juan Manzano Manzano, *El Nuevo Código de las Leyes de Indias (Proyecto de Juan Crisóstomo de Ansoategui)*, Madrid, Universidad Central, Facultad de Derecho, Tipografía de Archivos, 1936, en TF, 2 (1936), p. 340

Zavala, Silvio A (RE), sobre *Historia del movimiento obrero en México. Legislación del trabajo en los siglos XVI, XVII y XVIII*, México, Departamento del Trabajo, 1936, en TF, 2 (1936), p. 340

Zavala, Silvio A (RE), sobre José López Portillo y Weber, *La Conquista de la Nueva Galicia*, México, Secretaría de Educación Pública, 1935, en TF 3-4 (1936), pp. 570-572.

Zavala, Silvio A. (RE), sobre *Les espagnol sur la côte d'Afrique au XV et au XVI siècles*, París, Larose, 1935, en TF 3-4 (1936), p. 577.

Zavala, Silvio A. (RE), sobre Carlos R. Menéndez, *La huella del general Don Antonio López de Santa Anna en Yucatán*, Mérida, 1936, en TF 3-4 (1936), pp. 578.

Zavala, Silvio A. (RE), sobre *Diario de Lima de Juan Antonio Suardo (1629-1634)*, introducción y notas de Rubén Vargas Ugarte, Lima, Consejo Provincial de Lima, 1935, en TF 3-4 (1936), pp. 578.

Zulueta, Luis de (AR), "La política exterior de la República", TF, 3 (1935), pp. 5-27.

Notas:

¹ MAINER, José Carlos, *La Edad de Plata (1902-1939). Ensayo de interpretación de un proceso cultural*, Cátedra, Madrid, 1983. La penetración cultural, como ha señalado Lorenzo Delgado, constituyó: "un medio de dominación indirecta, a tenor de la capacidad de inculcar en las élites locales el sistema de valores y los hábitos de comportamiento en las respectivas naciones colonizadoras". GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo, *Imperio de Papel. Acción cultural y política exterior durante el primer*

franquismo, CSIC, Madrid, 1992, p. 9. Un análisis de las características, pautas y objetivos de esta política cultural en el primer capítulo de la citada obra, titulado: "Un nuevo elemento de la política exterior" (pp. 9-70).

² La Junta tuvo su origen en una Oficina de Relaciones Culturales creada en el Ministerio de Estado por inspiración de Américo Castro. Sobre este decisivo profesor, véase BERNABÉU ALBERT, Salvador, "Un señor que llegó del Brasil. Américo Castro y la realidad histórica de América", *Revista de Indias*, vol. LXII, nº 226, Madrid, 2002, pp. 651-674.

³ En la actualidad estoy preparando una edición facsimilar de *Tierra Firme* junto a la doctora Consuelo Naranjo Orovio. Un panorama de las revistas de la época puede encontrarse en OSUNA, Rafael, *Las revistas españolas entre dos dictaduras (1931-1939)*, Pretextos, Valencia, 1986.

⁴ Véase los trabajos de NIÑO RODRÍGUEZ, Antonio, "La IIª República y la expansión cultural en Hispanoamérica", *Hispania*, vol. LII, nº 181, Madrid, 1992, pp. 629-653; y TABANERA GARCÍA, Nuria, "Institucionalización y fracaso del proyecto republicano", en Pedro PÉREZ HERRERO y Nuria TABANERA (coord.), *España/América Latina: Un siglo de políticas culturales*, AIETI/SINTESIS-OEI, Madrid, 1992, pp. 49-90.

⁵ Decreto del 9 de junio de 1931, *Gaceta de Madrid*, 10 de junio de 1931.

⁶ Reglamento del 23 de julio de 1931. Aparecida en la *Gaceta de Madrid* del 25 de julio de 1931.

⁷ MARTIN, Percy Alvin, "El Centro de Estudios de Historia de América en la Universidad de Sevilla", en *Hispanic American Historical Review*, vol. XIV, 2, 1934, pp. 244-247.

⁸ Luis de Zulueta fue ministro de Estado en el gobierno Azaña del 16 de diciembre de 1931 al 12 de junio de 1933.

⁹ José María Doussinague y Texeidor (1894-1967) fue el autor de sendos proyectos que presentó en torno a tres ejes: la historia, el idioma y la enseñanza, que tendrían el fin último de la unión de todas las naciones hispanoamericanas en un superestado, al que se llegaría por adhesiones sucesivas a un primer núcleo de naciones bolivarianas. Sobre sus planes, NIÑO, Antonio, *La II República ...*, p. 641 y ss. y TABANERA, Nuria, *Ilusiones y desencuentros: la acción diplomática republicana en Hispanoamérica (1931-1939)*, CEDEAL, Madrid, 1996, pp. 210-217.

¹⁰ *Acta de la sesión celebrada por la Junta de Relaciones Culturales el día 20 de enero de 1933*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores (AMAE en adelante), R-1307/3.

¹¹ *Actas de la sesión ... 20 de enero de 1933*, AMAE, R-1307/3.

¹² Fernando de los Ríos, militante del PSOE, fue Ministro de Estado en el gobierno Azaña entre el 12 de junio y el 12 de septiembre de 1933.

¹³ El acta de la sesión del 5 de julio de 1933 está transcrita en TABANERA, Nuria, "Institucionalización ...", pp. 87-90.

¹⁴ El presupuesto aumentó considerablemente (de 500.000 a 900.000 pts.), si bien la subida fue fugaz, ya que la crisis económica y los recortes presupuestarios del ministro Chapaprieta para 1935 redujeron la asignación a la mitad: 450.000 pts. La Junta también manejó otra cantidad importante que el Ministerio de Estado tenía destinado a la expansión cultural en el extranjero: 844.000 pts. Con este dinero se

financió tanto la sección Hispanoamericana como la revista *Tierra Firme*.

¹⁵ La llegada de Claudio Sánchez-Albornoz a la cartera de Estado inauguró una época de fricciones, donde intervinieron cuestiones personales con Menéndez Pidal, que dimitió de la presidencia de la Junta de Relaciones Culturales.

¹⁶ TABANERA, Nuria, “Emigración y repatriación de españoles en Iberoamérica durante la Segunda República española (1931-1936)” en *Inmigración, integración e imagen de los latinoamericanos en España (1931-1936)*, Cuadernos sobre Cultura Iberoamericana, Madrid, 1988, pp. 120-121.

¹⁷ Esta contradicción también se produjo en la representación en el extranjero, coincidiendo embajadores como Julio Álvarez del Vayo en México, Baeza Durán en Chile, Antonio Jaén en Lima y Díez-Canedo en Uruguay con José María Doussinague, que renunció a la República el 20 de julio de 1936 cuando se encontraba en Bruselas, convirtiéndose desde entonces en un activo agente de la Junta de Burgos y de la dictadura franquista.

¹⁸ Sobre los orígenes del centro, véase LÓPEZ SÁNCHEZ, José María, “El Centro de Estudios Históricos: primer ensayo de la Junta para Ampliación de Estudios en trabajos de investigación”, en RUÍZ MAJÓN, Octavio y LANGA, Alicia, *Los significados del 98. La sociedad española en la génesis del siglo XX*, Universidad Complutense-Biblioteca Nueva, Madrid, 1999, pp. 669-681; y del mismo autor, “Reinterpretar la cultura española: el Centro de Estudios Históricos”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 24, Madrid, 2004, pp. 143-160.

¹⁹ BERNABÉU ALBERT, Salvador, “La pasión de Ramón Iglesia Parga (1905-1948)”, *Revista de Indias*, vol. LXV, nº 235, Madrid, 2005, pp. 755-772.

²⁰ *Memoria de la Junta de Ampliación de Estudios, 1933-34*, Madrid, 1935.

²¹ BALLESTEROS GAIBROIS, Manuel, “Los comienzos de un instituto y de una revista”, *Revista de Indias*, vol. XLIX, nº 187, Madrid, 1989, pp. 546-547.

²² Carta de Américo Castro a la Junta de Relaciones Culturales, Madrid, 30 de diciembre de 1935. AMAE, R- 727/20.

²³ Nuria Tabanera ha recogido las siguientes cantidades: 40.000 (1933), 36.000 (1934) y 40.000 (1935). TABANERA, *Ilusiones ...*, p. 86.

²⁴ Sobre las vicisitudes de esta edición, véase BERNABÉU ALBERT, Salvador, “La pasión ...”.

²⁵ GARCÍA ISASTI, Prudencio, “El Centro de Estudios Históricos durante la guerra civil española (1936-1939)”, *Hispania*, vol. LVI, nº 194, Madrid, 1996, pp. 1071-1096.

²⁶ *Tierra Firme*, nº 1, 1935, Madrid, pp. 5-6.

²⁷ *Tierra Firme*, nº 3-4, 1936, Madrid, pp. 579-614.

²⁸ Carta de Américo Castro a la Junta de Relaciones Culturales, Madrid, 30 de diciembre de 1935. AMAE, R- 727/20.

²⁹ MORENO VILLA, José, *Vida en claro*, Fondo de Cultura Económica, México, 1976, p. 98.

³⁰ MORENO VILLA, José, *Vida ...*, p. 99.

³¹ LÓPEZ-OCÓN CABRERA, Leoncio, “La ruptura de una tradición americanista en el CSIC: la evanescencia de la revista *Tierra Firme*”, *Arbor*, nº 631-632, Madrid, 1998, pp. 387-411.

LA ESTRATEGIA AMERICANISTA DE RAFAEL ALTAMIRA TRAS LA DERROTA DEL PROYECTO OVETENSE (1910-1936) ENTRE EL LOBBY PARLAMENTARIO Y EL REFUGIO ACADÉMICO

Gustavo Hernán Prado
FICyT – Universidad de Oviedo

1. Introducción.

El año de 1910, efeméride del quiebre del orden imperial escenificaría, paradójicamente, la postergada reconciliación ideológica entre la Península y sus antiguas colonias. Este poliédrico año, en el que la mayoría de las repúblicas latinoamericanas festejaron simultáneamente su independencia y la asunción del legado cultural hispano, parecía llamado a abrir una era de fructíferos intercambios entre el mundo intelectual español y latinoamericano. Pero si la concreción de este ambicioso proyecto parecía posible en aquella coyuntura, ello no se debía solo al propicio “clima del Centenario” y menos aún a un temor instintivo hacia el imperialismo anglosajón que se extendía en el Nuevo Mundo, sino más bien a los sorprendentes progresos que el movimiento americanista español había realizado en unos pocos meses.

En el mes de marzo de 1910, Rafael Altamira retornaba a España luego de haber protagonizado un triunfal periplo iniciado en julio de 1909 en Buenos Aires y se producía un curioso fenómeno de masas, alentado por la Universidad de Oviedo y el lobby americanista español; amplificado por la prensa republicana y convalidado políticamente por el Gobierno liberal. Si los primeros tramos de este viaje no habían logrado atraer demasiado la atención de la opinión pública española –sacudida por los eventos de Marruecos, la revuelta barcelonesa y el cambio de gobierno– las escalas mexicana y cubana de Altamira fueron seguidas con creciente atención en la Península. Así, pues, cuando el viajero puso pié en España pudo observar, con cierta perplejidad, cómo la aventura americanista ovetense era saludada con entusiasmo por abigarradas multitudes que vitoreaban su nombre; por las fuerzas vivas gallegas, cántabras, alicantinas y asturianas que reclamaban su palabra; por la prensa

nacional que aclamaba su labor; por el arco político republicano y liberal que se mostraba interesado en conocer sus ideas e incorporarlo al staff ministerial y por la propia corona, dispuesta a condecorar a un notorio republicano, por sus valiosos servicios al país. En pocos meses Altamira había logrado seducir a la opinión pública latinoamericana con un discurso panhispanista, liberal y confraternizador; había logrado el apoyo de las Universidades, las Academias y el profesorado para implementar mecanismos concretos de intercambio de recursos humanos y materiales; había logrado movilizar tras de sí a la prensa, a las organizaciones de la clase obrera, a los diplomáticos españoles y a las colonias de emigrantes; y, lo que es más importante, habían logrado captar el interés de las elites políticas e intelectuales americanas.

Indudablemente, lo ajustado y prudente del proyecto de la Universidad de Oviedo y las habilidades diplomáticas y estrategias sociales de su delegado, habían logrado más que varios lustros de florituras retóricas y de gestos políticos. Pero las eficaces labores y los sorprendentes éxitos de Altamira en el terreno no sólo habían creado unas condiciones inmejorables para fortificar las relaciones intelectuales hispano-americanas, sino que habían actuado como un revulsivo formidable al interior del americanismo español. Por primera vez, los impulsores de este movimiento y en especial sus representantes periféricos, veían la posibilidad de influir sustantivamente en el poder a través de unos canales alternativos a los transitados por la Unión Ibero-Americana de Madrid, principal valedora de aquella estrategia estéril empecinada en atraer a los intelectuales latinoamericanos a la Península.

En aquel trienio propicio de 1909-1911, Oviedo y Barcelona resultaron ser, con proyectos muy diferentes, los principales motores de la renovación del americanismo en España y de su proyección en Latinoamérica. A inicios de la primavera española de 1910, todo parecía propicio pues, para que el lobby americanista se fortaleciera, consolidara su autonomía y se diera una organización plural en la que estuvieran representados y coordinaran sus esfuerzos los diferentes sectores, instituciones e intereses –políticos, territoriales, comerciales, intelectuales y culturales– que lo habían impulsado desde 1898. Sin embargo, en pocos meses, mientras aún se festejaba la labor de Altamira y parecían realizables todas las utopías, ese rumbo se torció indefectiblemente, tornándose en paradójica derrota para este movimiento. Por entonces, los principales valedores del americanismo español contemplaron atónitos, cómo el Estado, a la vez que se interesaba súbitamente en muchos de sus antiguos proyectos, frustraba sus intenciones de organizarse autónomamente y su voluntad de orientar racionalmente el ansiado giro americanista.

En el plano intelectual y contra el criterio de Altamira, el Gobierno de José Canalejas apostaría por apuntalar las potestades de la JAE, fundada, recordemos, por el ministro liberal Amalio Gimeno, en enero de 1907¹. Así, poco tiempo después de la caída de Antonio Maura, una batería de Reales órdenes y Decretos firmados por el Conde de Romanones entre marzo y mayo de 1910, convertirían a la Junta en un sólido complejo institucional encargado de la promoción estatal de la investigación científica, de la formación postgradual de españoles en el extranjero y de la promoción internacional de la intelectualidad española². La decisión del Gobierno de fortalecer a la JAE no resultaba arbitraria, en tanto procuraba canalizar las nuevas propuestas en materia de política científica e intelectual a través de una institución reformista ya existente, evitando delegar sus responsabilidades en las corporaciones universitarias –influidas todavía por poderosos sectores conservadores– o embarcarse en la siempre complicada fundación de nuevas estructuras. De acuerdo con esta lógica administrativa y política fueron atendidas y más tarde subordinadas, todas las iniciativas prácticas que se presentaron por entonces o que recobraron actualidad dada la coyuntura favorable, ya fueran impulsadas estas por notables, asociaciones civiles o universidades.

1910, año paradójico, pues, para el americanismo español fue, a la vez, aquel en el que buena parte de su prédica fue asumida por las naciones latinoamericanas y por su propio gobierno y en el que se refrendó –en aparente contrapartida– su fragmentación, la expropiación de sus proyectos y su subordinación al Estado español. En tanto que artículos hemos abordado distintos aspectos de esta coyuntura en otros artículos, en el presente estudio observaremos con más detenimiento cómo Rafael Altamira –desde aquel año referente indiscutido del americanismo español– reformuló sus estrategias tras la imprevisible derrota de los proyectos de la Universidad de Oviedo, invirtiendo sus esfuerzos en la persuasión de la clase política y en la construcción de un reducto americanista en el ámbito académico.

2. Altamira y su reclamo americanista ante la clase política.

Como adelantábamos párrafos arriba, en abril de 1910, casi simultáneamente a que se abocara a planificar cómo influir en el Gobierno para estructurar una vigorosa política americanista, Rafael Altamira pudo comprobar atónito como, rectificando el rumbo prometido, el Ministerio de Instrucción Pública avanzaba sobre el intercambio intelectual hispano-americano, un aspecto medular del proyecto ovetense³. Esta política, tenazmente sostenida por los políticos de la Restauración, llevaría al Estado a apropiarse de muchas

de las propuestas de Altamira, modificándolas y adaptándolas según sus propias posibilidades e intereses, transfiriendo su control a la JAE o al Museo Pedagógico y privándolo de cualquier participación en su implementación efectiva.

Sin embargo es un hecho que, en lo que a la capitalización del viaje recientemente concluido se refiere, el gran perdedor no fue Altamira, sino el americanismo ovetense. En efecto, la figura del alicantino, ya influyente en los ascendentes círculos institucionistas, había logrado tal relieve público que las jerarquías políticas liberales no dudarían en ofrecerle entre 1910 y 1913 una serie de atractivas compensaciones honoríficas, políticas y laborales por sus servicios al país. Entre estas, estuvieron: la condecoración con la Orden de Alfonso XII, en marzo de 1910; su incorporación como Director de la Sección *Metodología de la Historia* del Centro de Estudios Históricos dependiente de la JAE a mediados de aquel año⁴; su designación como Inspector General de Enseñanza, en octubre de 1910 y como Director General de Primera Enseñanza, en enero de 1911; su nombramiento como miembro de número de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, en marzo de 1912 y, luego de su salida de la mencionada Dirección General, la creación de una cátedra de americanista en la UCM, en julio de 1914. Por el contrario, la Universidad de Oviedo no logró prácticamente nada de aquello que peticionara para sí, ante los ministros del Gobierno o al Monarca y, a la postre, se vería privada de la propia docencia de Altamira una vez que éste saltara al ruedo madrileño para no volver más al Claustro ovetense.

Descabalgada bruscamente su Universidad de la carrera americanista, el alicantino quedaría liberado, desde entonces, para emprender su propia campaña ante el Gobierno. Así, Altamira, lejos del abatimiento, reafirmaría su compromiso personal con el americanismo y los contenidos del proyecto asturiano valiéndose de la única carta que por entonces poseía: la buena reputación que había logrado forjarse en los círculos reformistas del liberalismo gobernante. En aquellos meses, el alicantino elaboraría unas propuestas “mínimas” e inmediatas en política americanista expuestas, sucesivamente, en la conferencia de la Unión-Iberoamericana, en las peticiones de la Universidad de Oviedo al Ministro de Instrucción Pública y en el informe presentado a Alfonso XIII, con unas “Nuevas indicaciones sobre los medios prácticos para establecer y mantener las relaciones espirituales con los pueblos hispano-americanos”⁵. Pero, demostrando haber extraído enseñanzas de su experiencia inmediata, Altamira ya no se contentaría con publicitar sus ideas en las grandes tribunas, sino que se preocuparía por presentarlas convincentemente a aquellos que tenían el poder para concretarlas.

De allí que sus esfuerzos se centraran en apadrinar el proyecto de promoción de la circulación postal de libros iberoamericanos del embajador español en México, Bernardo de Cólogan⁶ y en comprometer al republicano devenido en liberal, Luis Morote, con su antiguo proyecto de franquicia aduanera para materiales bibliográficos hispanoamericanos⁷. Otro ejemplo de las operaciones políticas del profesor ovetense a su vuelta a España puede encontrarse en las conversaciones que mantuviera con el Ministro de Justicia y Gracia y de Estado, el liberal Manuel García Prieto, para crear un “Centro oficial de Relaciones hispano-americanas” en Madrid. Este negociado, de carácter técnico-consultivo, debía tener a su cargo la gestión de los asuntos políticos, presupuestarios, legales, tarifarios, diplomáticos, comerciales, culturales, intelectuales o propagandísticos, que concernieran al desarrollo de las relaciones bilaterales y multilaterales, tanto en la esfera de instituciones públicas como particulares de impacto público, entre España y las naciones americanas⁸.

Este asunto, pese a su buena recepción inicial sería, sin embargo, bastante controvertido. Meses después de que Altamira expusiera estas ideas ante Alfonso XIII y lo discutiera con García Prieto, éste le contestaba mostrando su renuencia al “proyecto de unificar la acción americanista administrativa y enlazarla con las iniciativas privadas”. El Ministro creía que este tipo de organismo, amén de no tener auténticos equivalente internacionales, causaría un descalabro burocrático⁹. Al parecer Altamira, quizás desengañado respecto de la política oficial, se convenció pronto¹⁰ de que este ambicioso proyecto no sería viable, ora por resistencia burocrática, ora por intereses de los principales caudillos de la Restauración. Para fines de 1910, más allá del derroche de gestos diplomáticos, los síntomas eran, sin duda, inquietantes, por lo menos para un observador atento y ansioso como el alicantino¹¹. El problema no consistía en la manifestación de oposiciones solapadas a sus proyectos, sino en el hecho de que, si bien el avance estatal sobre el programa americanista prometía dotar a este de unos instrumentos y recursos potencialmente formidables, lo sometía a la inercia propia del andamiaje burocrático español. Probablemente Altamira comenzara a pensar, ya por entonces, que su seductora personalidad y sus probadas dotes persuasivas no alcanzarían, después de todo, para triunfar allí donde el reclamo institucional de la Universidad de Oviedo había fracasado.

Pese a sus primeras decepciones con los políticos liberales, Altamira seguiría insistiendo con nuevas iniciativas americanistas esperando que el poder reaccionara positivamente más temprano que tarde ante sus llamamientos. Hacia fines de abril de 1911, luego de una entrevista en el Palacio Real,

Altamira hizo llegar a Alfonso XIII, un proyecto para constituir, con aportes de los diferentes Estados interesados, un Centro de Estudios internacional en Sevilla que reuniera a instituciones de enseñanza e investigación “para ofrecer un campo común de trabajo y de relación intelectual a Hispano-Americanos y españoles”¹². El proyecto, muy minucioso, reformulaba parte de lo propuesto en su día a los gobiernos latinoamericanos y preveía que el Gobierno aportara el edificio –previamente remozado– del Archivo de Indias; la Biblioteca Colombina; el solar para construir el nuevo edificio y un crédito para los gastos generales. Este Centro integraría un instituto histórico hispano-Americano; una cátedra alterna de estudios jurídicos, históricos y económicos; una cátedra de cursos breves de idioma castellano e historia literaria; seminarios permanentes de investigación; un museo americano; cátedras auxiliares para estudios preparatorios de paleografía, archivística e historia del arte y una residencia para profesores y estudiantes hispanoamericanos.

Pese al interés de Alfonso XIII y a que esta propuesta no fue expresamente rechazada, su concreción se dilató lo suficiente como para que entrara en vía muerta y diera lugar a la otras iniciativas competidoras que proponían un modelo presupuestario menos gravoso para el Estado. La más afortunada de estas alternativas resultó ser la que impulsara, hacia fines de 1912, el catedrático de la Universidad de Sevilla, Germán Latorre, quien aspiraba a hacer de aquel Instituto el germen de una futura Casa de América sevillana¹³. A pesar de estos reiterados tropiezos, el alicantino nunca abandonaría sus esperanzas de inspirar un giro americano de la diplomacia y la política cultural españolas. Su estrategia era, naturalmente, la típica del intelectual y no la propia del político: el ejercicio sistemático de reflexión dirigida a diseñar programas racionales de gobierno. Programas que contenían ideas que podían ser rescatadas puntualmente pero que, en conjunto, se mostraban como elaboraciones demasiado consistentes y doctrinarias, incapaces de concitar el interés de gobernantes instalados, necesariamente, en el pragmatismo posibilista y comprensiblemente reacios a comprometerse con formulaciones demasiado rígidas.

Pese a las frustraciones que le provocaba esta “inadecuación” política, Altamira nunca se abstuvo de intervenir desde los periódicos y las tribunas madrileñas cuando creía oportuno espolear la debilitada consciencia americanista de las autoridades y de la sociedad española. Una de esas oportunidades se produjo en el período 1914-1918 y en la inmediata postguerra. Pese a sus convicciones aliadófilas y su defensa progresiva de un acercamiento de España a Francia, Italia y a los propios EE.UU., Altamira consideraba que el desafío para España era hacer pié en el desabastecido

mercado americano cuando sus principales competidores estaban envueltos en el mayor conflicto de la historia y debían centrar sus esfuerzos en sobrevivir. El natural descuido por parte de los beligerantes de sus vínculos con Latinoamérica, prolongado por la reconstrucción de postguerra debía ser respondido por España con un decidido avance para recuperar tanto tiempo perdido¹⁴. El reconocimiento de estas oportunidades era fruto de una atenta observación de la coyuntura internacional y también de un ponderado balance de los logros y de las cuentas pendientes del americanismo. En 1921, mirando hacia atrás, Altamira podía ver con cierta claridad el trecho recorrido y apreciar las dificultades que seguía teniendo el americanismo para abrirse paso en España. Así su diagnóstico indicaba que la innegable proyección del ideario americanista mal encubría un estancamiento de su programa, que todavía debía reivindicar cuestiones tales como las de la promoción del libro español; la remodelación del Archivo de Indias o la regularización del intercambio de docentes y alumnos.

Altamira veía las causas profundas de esta postergación en la indiferencia y menosprecio que la sociedad española mostraba hacia el ideal americanista, justificado, en parte, por el lamentable “abuso de la retórica vacía” de alguno de sus valedores¹⁵. Este defecto había sido denunciado ante las Cortes por el Conde de Romanones en un sonado discurso pronunciado el 6 de junio de 1916, en el que el político liberal eludía la necesaria autocrítica que tanto la clase política como su propio partido tenían aún pendiente. Altamira coincidía, por supuesto, con los diagnósticos de Romanones cuando este afirmaba que el voluntarismo sentimental y el abuso de la retórica había debilitado al americanismo. Pero con ser cierto esto, también debía aceptarse que tan retórico era “fantasear fraternidades sin substancia positiva que las alimente, como pasarse el tiempo llamando a las realidades prácticas sin acometer ninguna”¹⁶. Para Altamira si España era, en efecto, el país que menor influencia efectiva tenía en América eso se debía, en mucho, a la conducta errática e indolente de sus gobiernos y de los diferentes sectores –banqueros, industriales, comerciantes, editores, burócratas– que tenían en sus manos la aplicación práctica de la política americanista¹⁷. Según el alicantino, las clases dirigentes –inmaduras y faltas de consciencia patriótica– actuaban errática y espasmódicamente en materia de hispanoamericanismo, pretendiendo cosechar resultados inmediatos sin atender los consejos de los intelectuales que ya habían determinado perfecta y exhaustivamente todo aquello que debía hacerse. Pero cuando estos resultados no se verificaban, reaccionaban derivando responsabilidades sobre el movimiento americanista y reprochando romanticismo a “los pocos americanistas documentados que

tenemos”, pese a que éstos no poseían los resortes del poder en sus manos¹⁸. Este cuestionamiento alcanzaba también a las Universidades –“salvo la de Oviedo, en el período del Rectorado de D. Fermín Canella”– y en especial a instituciones como la JAE, “que por tener demasiados asuntos a que dirigir su actividad, no podrá ser nunca un buen órgano de americanismo, ni aun limitado al orden intelectual; aparte de que no parece sentirlo más que en el aspecto docente con relación a los Estados Unidos”¹⁹.

Pese a tenerlo todo en sus manos y a su favor, la JAE nada había hecho desde el envío de Adolfo Posada a la Argentina en 1910 y se había mostrado reacia a enviar pensionados a Latinoamérica. Para 1921, al alicantino no le cabían dudas de que las consecuencias negativas de aquella deserción habían afectado negativamente la evolución del movimiento americanista en España y del hispanismo en América, dado que el Estado español había delegado en la Junta todo aquello que estaba dispuesto a hacer en esta materia²⁰. De allí que Altamira se hubiera persuadido de que, en lo concerniente al envío de profesores primarios, secundarios y de todo tipo, “el peor sistema es pedirlo a los gobiernos”. Radicalizando sus opiniones, el alicantino llegaría a afirmar que “todo lo que sea intervención del ministerio de Instrucción pública me parece (salvando todos los respetos personales) deplorable, y los resultados lo demuestran”. El problema estructural radicaría en el “andamiaje de concursos, informes, alegaciones de méritos” y en la elección de personas con arreglo a criterios políticos o intereses venales²¹.

Pese a las quejas de Altamira con los gobiernos y a que el americanismo habilitaba considerables espacios para la iniciativa individual y corporativa, el alicantino era consciente de que, como programa global, éste ya no podía pensarse al margen de la política y que no podía prescindir del concurso del poder. Así, pues, a principios de la década del veinte, Altamira señalaba que el gran desafío para el movimiento americanista seguía siendo atraer la atención de los políticos y gobernantes para poder situar sus premisas al nivel de las auténticas políticas de Estado. Para ello sería necesario organizar una propaganda sistemática e intensiva que trascendiera la esfera de las “peñas de aficionados americanistas”; de “las conferencias de ocasión que escucha un reducidísimo grupo de oyentes, ya convencidos de antemano” y de las “revistas que se publican casi en secreto porque carecen de medios de empuje para llegar al gran público”. El movimiento americanista debía sustituir estos usos propios de una socialidad restringida, por un auténtico plan publicitario dotado de los medios materiales necesarios para imponerse con éxito. Tal campaña, hábilmente administrada por “hombres modernos”, podría atraer, entonces, a un partido político “fuerte y gubernamental” como para que

asumiera, al menos en términos generales, el programa americanista. Desde el poder, aquel partido estaría en condiciones de llevar a la práctica, con la energía e inteligencia necesarias, las largamente postergadas propuestas de los americanistas²². Pero, si el programa no encontraba partido, sería necesario trabajar para la formación de un “grupo parlamentario” plural formado por hombres dispuestos a unir esfuerzos dada la condición eminentemente patriótica y, por tanto, “neutral y apolítica” del problema americanista.

3. Altamira en Madrid: un americanismo de cátedra.

Más allá de su reiterada interpelación a la política española, Altamira también canalizó sus iniciativas americanistas a través de las diferentes instituciones académicas en las que obtuvo responsabilidades desde 1910. Los tres años siguientes al retorno de América fueron muy intensos para el alicantino, que vio como sus actividades se diversificaban notablemente, desde que aceptara finalmente –por consejo de Giner de los Ríos– la máxima autoridad en el área de la educación primaria. Si bien el perfil americanista de Altamira no se vio amenazado, indudablemente se resintió si comparamos ese período con los excepcionales logros anteriores a 1911. Pero esta situación sería pasajera. En septiembre de 1913, Altamira renunciaría a su cargo en Primera Enseñanza hostilizado por influyentes sectores católicos y desautorizado por el Ministro liberal Ruiz-Giménez. Esta renuncia no sería, sin embargo, un salto al vacío. En efecto, el presidente conservador Eduardo Dato, al parecer respondiendo a un pedido de Alfonso XIII a favor de uno de sus republicanos favoritos, dispondría que se creara por la R.O. del 23 de junio de 1914, una cátedra de Historia de las Instituciones políticas y civiles de América en el área de doctorado de la Facultad de Derecho y de Filosofía y Letras de la UCM. Esta plaza sería adjudicada, obviamente, a Rafael Altamira en reconocimiento de su autoridad intelectual, de sus vinculaciones con la intelectualidad americana y de sus logros en materia americanista.

Altamira creía, por entonces, que esta intervención del Estado daría nuevo impulso al “gran movimiento de atención” americanista que se había producido en 1910²³. Optimista, esperaba que esta cátedra se constituyera en un escalón preparatorio para el envío de pensionados superiores a América, del cual saliera, además, un núcleo de profesionales, investigadores y docentes superiores capaz de encauzar científicamente las relaciones hispano-americanas y de resolver problemas reales como el de la “emigración irreflexiva” que empobrecía a España y perjudicaba a América. Altamira que, en esencia, seguía siendo un intelectual sin marcadas ambiciones políticas

obtenía, de esta forma, una plataforma universitaria formidable para proseguir sus estudios, expandir sus contactos con el mundo intelectual americano y formar a nuevas generaciones de investigadores, desde un centro prestigioso y más poderoso que el ovetense. Sin embargo, su lectura política del evento estaba más cerca de una expresión de deseos que de la observación descarnada de la realidad: una vez más era Altamira, antes que el americanismo, el que era reconocido y apuntalado con la instauración de la cátedra madrileña.

Pese a las satisfacciones legítimas que debió producir a su beneficiario, este reconocimiento público de su autoridad intelectual tenía, al menos políticamente, algo de dulce destierro. Un destierro “académico” que lo alejaba convenientemente de la política práctica, ciñéndolo a una actividad netamente pedagógica. Desde entonces y hasta su jubilación en 1936, la cátedra madrileña sería la base principal desde la cual Altamira desplegaría sus actividades americanistas, centradas, desde entonces, en la investigación histórico-jurídica y en la formación de recursos humanos²⁴. Los ocho primeros cursos, dictados entre 1914 y 1923 fueron dedicados al estudio de la historia de los países derivados de la colonización española desde el siglo XV hasta la actualidad, dedicando dos cursos especiales a la historia de los EU.UU. y dos a la de la República Argentina²⁵. Otros cursos fueron dedicados a Brasil y México (1923-24); a la problemática y bibliografía americanista y a las instituciones cubanas (1924-25); a los orígenes históricos e ideológicos del Derecho constitucional americano, con mayor atención a EE.UU., Argentina y Venezuela (1925-26) y al estudio comparado del Derecho constitucional de todos los países americanos (1926-27). Desde 1927, Altamira descargaría responsabilidades en su antiguo alumno y luego profesor auxiliar, Santiago Magariños Torres. El curso 1927-28 fue dictado mayormente por su joven colega, debido a sus obligaciones en el Tribunal de La Haya y trató de colonialismo español e inglés en América, además de un cursillo dictado por Altamira sobre la Conferencia Panamericana de La Habana y el del curso 1928-29 se dedicó a la codificación y unificación del Derecho americano. Desde 1930, el tema desarrollado por Magariños en 1927 fue adoptado como parte general de casi todos los cursos, como el de 1929-30; el de 1931-32, en que Altamira se centró en labores de tutoría y orientación metodológica de los trabajos de investigación de sus alumnos y el de 1932-33 en que se repartió el tema general entre el adjunto, encargado de la parte anglosajona y el catedrático, responsable de la española. El curso de 1930-31, también compartido con Magariños por cuestiones de salud, Altamira dictó cátedra acerca del “Balance de la civilización jurídica americana” y su ayudante sobre “Problemas actuales de América”, desde un punto de vista general y particular

de cada país. El curso 1933-34 trató sobre la evolución histórica americana y los problemas comunes de España y Latinoamérica²⁶. El curso 1934-35, fue dividido entre Magariños, encargado del tema general “Lectura y comentarios de la Política Indiana de Juan de Solórzano Pereyra” y Altamira, encargado del tema “Teoría de la institución de Derecho” y del trabajo de seminario de investigación; estructura repetida en el último curso dictado entre 1935 y 36 antes de la jubilación del alicantino y en el que se incorporaron como ayudante, su ex alumno y futuro catedrático Juan Manzano y Manzano²⁷. Esta cátedra de postgrado de curso optativo atrajo, por supuesto, a público diverso; en parte interesado en cumplir un requisito formal para obtener un título habilitante para la docencia superior; en parte deseoso de prolongar su período de formación y, en parte también, impulsado por una vocación jurídica o historiográfica. Estas demandas heterogéneas fueron cubiertas por Altamira ofreciendo un curso en el que se apuntaba al desarrollo del espíritu crítico y a la adquisición de habilidades de investigación en fuentes primarias y secundarias, cuyo campo de aplicación era, naturalmente, la historia americana. Su interés principal era, claro está, despertar vocaciones y formar recursos humanos altamente cualificados en docencia e investigación americanista, aún cuando era plenamente consciente de que el grupo que podía llegar a cumplir profesionalmente ese ideal sería, ciertamente, reducido. Sin embargo, a través de su cátedra Altamira se proponía, simultáneamente, formar una vanguardia intelectual y abrir el horizonte americanista a una nueva generación de dirigentes sociales, formada por los futuros profesionales liberales, altos funcionarios, políticos y polígrafos que pasaban por la facultad de Derecho y, en mucha menor medida, por la de Filosofía y Letras, en busca de un aval académico para sus ambiciones personales y sus diversos proyectos de vida²⁸.

La estructura mixta de disertación abierta y trabajo de seminario aplicada durante los veintidós cursos dictados, junto al requisito de elaborar y defender trabajos de investigación originales como requisito de promoción funcionó de manera más que satisfactoria. Esta mecánica de trabajo, todavía innovadora para el panorama universitario español de principios de siglo, permitió que se elaboraran más de doscientas monografías y decenas de tesis de doctorado entre las que se destacaban los trabajos de futuros catedráticos como Juan de Contreras, Cayetano Alcázar Molina, José María Ots Capdequí, Juan Manzano Manzano, Javier Malagón y los mexicanos Raúl Carrancá y Trujillo y Silvio Zavala.

Durante los años '20 las actividades de Altamira se diversificaron notablemente y se proyectaron fuera de España. En 1919, el alicantino fue

designado Árbitro del Tribunal de Litigios mineros de París. En 1920, el Consejo de la Sociedad de las Naciones le encargó, junto a nueve juristas de prestigio internacional, la elaboración de un proyecto de Tribunal Permanente de Justicia Internacional, del cual sería Juez entre 1921 y la ocupación nazi de Holanda. En cuanto a su carrera académica, esta se abonó con su incorporación como numerario a la Real Academia de la Historia en 1922 y a la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. En 1924 fue nombrado Doctor honorario de la Universidad de Burdeos y en 1929 de las Universidades de París y de Cambridge. Entre 1926 y 1929 colaboró en la fundación de la Asociación Hispano-Holandesa; la Asociación Hispano-Danesa; y el Comité Hispano-Alemán. En 1933 sería candidateado por primera vez al Premio Nobel de la Paz por su labor en La Haya y sería nombrado miembro correspondiente de la Sociedad de Geografía e Historia de México. Con muchas ideas y proyectos en su cabeza; en posesión de un capital nada desdeñable de relaciones con el mundo intelectual americano y sintiéndose amparado por una trayectoria pública respetada por sus pares y por los dirigentes más notables de la política española, Altamira construiría un ámbito americanista propio alrededor de sus cátedras de la UCM y del Instituto Diplomático y Consular y de allí en más, de instituciones como el Instituto Ibero-Americano de Derecho comparado o la mucho más tardía Sociedad Española de Amigos de la Arqueología Americana, fundada por su inspiración en junio de 1935.

Pese a que Altamira tuvo que enfrentar nuevas decepciones²⁹ su decisión de apoyarse en el pequeño complejo institucional que controlaba y minimizar su demanda al Estado, le permitiría obtener el acuerdo de la UCM para fundar el Centro de Estudios de Historia de América en base a su cátedra y un Museo Arqueológico Americano³⁰. Sin embargo, el mejor ejemplo del compromiso personal de Altamira con sus ideales fuera la catalogación de una Biblioteca especial de su cátedra, constituida por la donación de miles de volúmenes de su propiedad obtenidos gracias a sus intercambios y relaciones personales y alimentada periódicamente por envíos institucionales atraídos por los requerimientos constantes del alicantino a las universidades, academias e instituciones de investigación americanistas³¹.

4. Reflexiones finales.

Los historiadores contemporáneos de las relaciones hispano-americanas se han centrado, naturalmente, en la explicación del acercamiento manifestado entre fines del siglo XIX y principios del XX, a través de la reconstrucción de

su doble contexto histórico, peninsular y americano, y de la sinergia de tres procesos. Por un lado y a raíz del Desastre del '98, el del fortalecimiento de un influyente movimiento regenerador que instaló en la opinión pública una sensibilidad americanista y empujó a los gobiernos españoles a ampliar su agenda ultramarina. Por otro lado y a raíz de la agresiva proyección del imperialismo estadounidense, el proceso de reconciliación de las naciones americanas con su identidad hispana. Por último y en consonancia con el fenómeno emigratorio y la rápida organización de colonias españolas, la maduración de unas condiciones demográficas y sociales propicias para el reencuentro espiritual de ambos hemisferios de la hispanidad.

Sin abandonar la visión de este contexto es necesario no perder de vista la coyuntura y el papel de determinados grupos e individuos para comprender mejor no sólo aquel momento inaugural, sino el ulterior desarrollo histórico de las relaciones hispano-americanas y de los movimientos intelectuales que reflexionaron sobre ellas e intentaron fortalecerlas en el marco de un proyecto de modernización y actualización de la tradición hispánica que compartían.

Más allá de los fastos ampulosos; de la retórica y del decepcionante correlato entre la política de gestos y las realizaciones efectivas, es indudable que los centenarios revolucionarios fueron decisivos para la reconciliación entre España y las naciones derivadas de sus antiguas colonias, en tanto ofrecieron la oportunidad para que ciertos sectores de las elites intelectuales iberoamericanas encararan una concienzuda revisión de aquel tradicional desencuentro e incidieran en la agenda externa de sus respectivos Gobiernos, para superarlo. Revalorizar y reexaminar esta coyuntura nos permitiría observar la capital importancia que tuvo para la reconducción de las relaciones intelectuales y culturales hispano-americanas la prédica de Rafael María de Labra o las reiteradas iniciativas de Federico Rahola o Rafael Vehils desde Barcelona y, en especial, la triunfal irrupción de Rafael Altamira en el escenario latinoamericano.

Sin embargo, al sumergirnos en aquella coyuntura y en la experiencia de aquellos hombres, debemos prevenirnos del peligro de quedar atrapados en aquel clima de confraternización y exaltación hispano-americanista y no observar la complejidad del Centenario y sus aspectos contradictorios. Uno de estos aspectos paradójicos en general no apreciado por los historiadores ha sido la coincidencia de la apoteosis del discurso americanista en la opinión pública española y de la derrota y fragmentación del movimiento americanista español, principal motor ideológico del soñado reencuentro. Mientras en América se recibía por primera vez con gran interés a la intelectualidad liberal y reformista y se escenificaba espectacularmente la reconciliación con

la antigua metrópoli, en España el régimen de la Restauración se percataba de la importancia de satisfacer muchas de las demandas del pequeño pero dinámico *lobby* americanista, a la vez que sus gobernantes se convencían de la necesidad de cooptar a sus principales valedores, de centralizar y controlar aquel movimiento, subordinándolo a las instituciones estatales y a las orientaciones de su política exterior.

1910 fue el año en que, el fenómeno social y político que se produjo a raíz del retorno triunfal de Altamira y la espectacular recepción americana a las delegaciones españolas, proyectó la doctrina americanista a la esfera estatal y permitiría, en el largo plazo, la concreción de importantes proyectos, a costa, claro está, de la pérdida de su autonomía y de su subordinación a la lógica y a los tiempos propios de la gestión política y a la frustración de las aspiraciones de aquellos hombres que impulsaron el giro americanista desde 1898. En este sentido, observar la trayectoria americanista de Altamira –referente insoslayable de este movimiento– entre 1910 y 1936, analizando las circunstancias de la derrota del proyecto ovetense, el continuado y frustrado reclamo del alicantino a la política española y su progresivo refugio académico, puede aportar elementos para comprender mejor la paradójica evolución del movimiento americanista español.

Ahora bien, para concluir, nos parece oportuno formular algunos interrogantes. ¿Cómo deberíamos evaluar la trayectoria americanista de Altamira y sus estrategias? ¿Realmente su biografía puede servir de referencia para comprender en algo la evolución del movimiento americanismo español? Sin pretender pronunciar respuestas definitivas, podríamos sugerir realizar un ejercicio sencillo. Si dibujáramos dos columnas y en la primera ordenásemos cronológicamente sus proyectos y en la segunda las concreciones, evidentemente confirmaríamos el fracaso rotundo de Altamira. Sin embargo, si hiciéramos idéntica comparación entre el *statu quo* existente en 1898 y la realidad institucional y jurídica del americanismo en el terreno intelectual, mercantil y político español en 1936, el juicio emitido sería diametralmente opuesto. Por supuesto podría decirse, con cierta razón, que la segunda tabla no necesariamente nos hablaría de los logros personales del alicantino, aun cuando sería muy difícil encontrar en ese eventual listado, realizaciones en las que Altamira no hubiera tenido nada que ver, ya sea directa o indirectamente. El influjo de Altamira sobre el movimiento americanista español entre la época de la Independencia cubana y la Segunda Guerra Mundial fue, qué duda cabe, formidable, y de una magnitud sólo equiparable al que ejerciera, desde la tribuna parlamentaria, Rafael María de Labra hasta su muerte en 1918. Para comprobar esto sólo bastaría con componer un tercer contrapunto,

incorporando la primera columna nuestro primer cuadro imaginario y la segunda del segundo, es decir, la de los proyectos de Altamira y la del estado de cosas en materia americanista consolidado en el primer tercio del siglo XX. El cotejo de esta información nos permitiría ver que, si bien pocos aspectos de su “programa” se cumplieron rápidamente, de acuerdo con sus deseos y como resultado de sus acciones personales, los grandes proyectos e ideas de Altamira, fueron recogidos en el corto, mediano o largo plazo por diversas asociaciones privadas e instituciones estatales, que encontraron alguna solución práctica para hacerlas realidad, en forma más o menos satisfactoria y más o menos ajustadas a sus ideas primigenias.

Esta perspectiva nos permitiría observar con más nitidez la evolución del movimiento americanista, alejándonos un tanto de la mirada apasionada e insatisfecha de sus ideólogos. Sin embargo, no deberíamos suponer que Altamira no reflexionó serenamente sobre el futuro del americanismo español y su relación con el Estado. Ni empeñado en sostener una ya inviable independencia de aquel movimiento, ni abandonado al festejo de la estatalización de su programa, Altamira señalaba, a mediados de los años treinta, que el futuro del movimiento americanista pasaba más por concienciar a la opinión pública, que por obtener el inmediato –y a menudo inconsecuente– concurso del Estado³². Altamira creía imprescindible, pues, crear “un núcleo social suficientemente denso y entusiasta” que se aplicara activamente a formar opinión americanista en la ciudadanía y a llamar la atención de los gobiernos, de forma que estos apoyaran luego estas realizaciones. En todo caso, y más allá de que este núcleo no hubiera logrado condensarse, en vísperas de la *Guerra Civil*, España contaba con instituciones encargadas de fomentar el intercambio intelectual hispano-americano e internacional, de enviar intelectuales, docentes y científicos al extranjero; residencias para albergar estudiantes y pensionados; un centro de investigaciones y formación históricas; un pequeño instituto de estudios americanistas en Sevilla; acuerdos de intercambio con Universidades de los EE.UU.; tratados comerciales, embajadas latinoamericanas en Madrid y españolas en América; varias cátedras universitarias americanistas y al menos dos docenas de asociaciones de diferente competencia amén de varios foros y publicaciones de temática americanista.

Evidentemente este heterogéneo conjunto de instituciones no había florecido de acuerdo con un plan razonado, ni componía un complejo finamente orquestado que trabajara en pos de objetivos comunes, tal como lo hubiera soñado Altamira. Por el contrario, en muchos casos, las potencialidades de estas instituciones estaban desaprovechadas o mal

administradas y sus competencias desdibujadas, pero no por ello dejaban de testimoniar el importante y relativamente rápido desarrollo del movimiento americanista español. Podría decirse que en materia americanista, después de marzo de 1910, allí donde Altamira tropezó como político, legislador, tecnócrata o *lobbysta*, triunfó ampliamente como ideólogo, como orientador de la opinión pública y como una indiscutible autoridad ética e intelectual. Si bien este perfil, progresivamente acentuado desde 1913, le restó influencia en la política española, es un hecho que contribuyó a consolidar su carrera académica y unos vínculos con el mundo intelectual europeo y americano que no sólo terminaron por rescatarlo de la Francia ocupada y garantizarle un exilio decoroso en América, sino que contribuyeron decisivamente a crear unos circuitos de relación entre la intelectualidad española y latinoamericana que lo sobrevivirían.

Notas:

¹ FORMENTÍN IBÁÑEZ, Justo y VILLEGAS SANZ, María José, *Relaciones culturales entre España y América: la JAE (1907-1936)*, Mafre, Madrid, 1992.

² La JAE obtendría la autorización y el apoyo para fundar un Centro de Estudios Históricos anexo, a través del R.D. del 18 de marzo de 1910; el control del intercambio intelectual con Latinoamérica, a través de la citada R.O. del 16 de abril y la fundación de la Residencia de Estudiantes bajo su jurisdicción, a través del R.O. del 6 de mayo de 1910.

³ ALTAMIRA, Rafael, *Mi viaje a América. Libro de documentos*, Librería de Victoriano Suárez, Madrid, 1911, p. 621.

⁴ Archivo Histórico de la Universidad de Oviedo, Fondo Rafael Altamira (en proceso de catalogación) (en adelante AHUO/FRA), Caja V, carta de José Castillejo y Duarte a Rafael Altamira, Madrid, 27.04.1910. Para las relaciones de Altamira con la JAE, ver: FORMENTÍN IGLESIAS y VILLEGAS SANZ, "Altamira y la Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas", en ALBEROLA, Armando ed., *Estudios sobre Rafael Altamira*, Instituto de Estudios Juan Gil Albert, Alicante, 1988, pp. 194-196.

⁵ ALTAMIRA, Rafael, *Mi viaje a América...*, pp. 639-641.

⁶ Instituto Enseñanza Secundaria Jorge Juan de Alicante, Legado Altamira (sin catalogar) (en adelante IESJA/LA), cartas de Bernardo de Cologan a Rafael Altamira, México, 24.06.1910 y 03.07.1910.

⁷ AHUO/FRA, Caja V, carta de Rafael Altamira a Luis Morote, Oviedo 23.06.1910 y, adjunto, su "Proyecto. Entrada franca de libros y materiales de enseñanza hispano-americanos".

⁸ ALTAMIRA, Rafael *Mi viaje a América...*, pp. 591-593.

⁹ IESJA/LA, carta de Manuel García Prieto a Rafael Altamira, San Sebastián, 03.09.1910.

¹⁰ AA.VV., *Rafael Altamira 1866-1951* (Catálogo de la exposición organizada bajo ese título), Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Alicante, 1987, p. 129.

¹¹ Archivo de la Fundación Residencia de Estudiantes de Madrid, Fondo Altamira (en adelante AFREM/FA), notas manuscritas de Rafael Altamira para servir de guía de reclamos y preguntas al Ministro de Instrucción Pública acerca de los proyectos derivados de la entrevista con el Rey y sobre "Cuestiones referentes a la Inspección", s/l y s/f.

¹² AHUO/FRA, Caja IV y IESJA/LA, "Bases de organización del Centro de Estudios Hispano-Americanos", Madrid, 1911.

¹³ LATORRE, Germán, *Instituto de Estudios Americanistas. Reglamento*, Francisco de P. Díaz, Sevilla, 1912. Este modelo demostró no ser eficaz y al cabo de unos años requirió el "auxilio" del Estado que lo reconoció oficialmente a través del R.D. del 17 de abril de 1914 y lo subordinó al Ministerio de Instrucción Pública a través de la R.O. del 30 de septiembre de 1914 (ALTAMIRA, Rafael, "La Historia de las instituciones políticas de América en la Universidad de Madrid", en *La Reforma Social*, Madrid, diciembre 1914, p. 6).

¹⁴ ALTAMIRA, Rafael, *La Política de España en América*, Editorial Edeta, Valencia,

1921, p. IV y pp. 33-34.

¹⁵ ALTAMIRA, Rafael, *La Política de España...*, p.7.

¹⁶ ALTAMIRA, Rafael, *España y el programa americanista*, Editorial América, Madrid, 1917, p. 75.

¹⁷ ALTAMIRA, Rafael, *La Política de España...*, p.V. Esta lectura crítica del discurso de su referente político quizás se derivara del escaso interés que demostrara éste por su “Programa práctico y mínimo de política americanista” (AHUO/FRA, Caja VIII) que intentara infructuosamente acercarle a mediados de 1916.

¹⁸ Referencias en ALTAMIRA, Rafael, *La Política de España...*, pp. 122-123, pp. V y 50.

¹⁹ ALTAMIRA, Rafael, *La Política de España...*, p. 173.

²⁰ Referencias en ALTAMIRA, Rafael, *La Política de España...*, pp. 55-56 y p.67.

²¹ ALTAMIRA, Rafael, *España y el programa...*, p.107.

²² ALTAMIRA, Rafael, *España y el programa...*, pp. 39-41.

²³ ALTAMIRA, Rafael, “La Historia de las instituciones políticas...”, p. 5.

²⁴ ALTAMIRA, Rafael, “Trece años de labor americanista docente”, en *Unión Ibero-Americana, Publicaciones de la Revista de las Españas*, nº 5, Madrid, 1926.

²⁵ AHUO/FRA, Caja VII, Rafael Altamira, Curso de 1918 a 1919 y Caja V, Rafael Altamira, Curso 1921-1922 en *Libreta de clase de la cátedra de Historia de las Instituciones Políticas y civiles de América, periodo 1920-1923*.

²⁶ AHUO/FRA, Caja V, Rafael Altamira, Notas de los Cursos de 1927-1928; 1928 a 1929; 1929 a 1930; 1930 a 1931; 1932 a 1933; 1933 a 1934; en *Libreta de clase de la cátedra de Historia de las Instituciones Políticas y civiles de América, período 1926 a 1934*.

²⁷ AHUO/FRA, Caja S/N y Caja VIII, Rafael Altamira, Cátedra de Instituciones de América, Curso 1934-35 y AHUO/FRA, Caja VI, Rafael Altamira, Concepto de la investigación histórica, con aplicación especial a la de las instituciones de América, Madrid, 1935.

²⁸ ALTAMIRA, Rafael, “Trece años de labor...”, pp. 211-212.

²⁹ Así, Altamira vería frustrarse a fines de la década del veinte su proyecto de fundar un Instituto Universitario de Estudios Americanistas, asociado a las cátedras americanistas de la UCM. AHUO/FRA, Caja IV, Texto de Rafael Altamira del proyecto de R.O. a ser presentado por el Ministro de Instrucción Pública al rey Alfonso XIII acerca del Instituto Universitario de Estudios Americanistas, s/título, s/l y s/f (1928).

³⁰ AHUO/FRA, Caja s/n, copia de carta de Rafael Altamira al Decano de la Facultad de Derecho de la UCM, Madrid, octubre de 1934 y Caja VIII, carta de Juan F. Urquidí a Rafael Altamira, Madrid, 13.03.1936. El estallido de la *Guerra Civil* terminaría desahuciando a ambas instituciones y privando al americanismo de estas importantes plataformas para su acción cultural e intelectual.

³¹ ALTAMIRA, Rafael, “Trece años de labor...”, p. 216 y ALTAMIRA, Rafael, “L’Enseignement des Institutions Politiques et Civiles D’Amerique”, *XXVIº Congreso Internacional de Americanistas*, París, 1935, pp. 9-10.

³² AHUO/FRA, Caja II, Acta taquigráfica de la Sesión Constitutiva de la Sociedad Española de Amigos de la Arqueología Americana, Madrid, 26.06.1935.

FONDOS DOCUMENTALES SOBRE LA EMIGRACIÓN Y EL EXILIO EN EL PAÍS VASCO, O EL RENOVADO INTERÉS POR EL DEVENIR DE LA OCTAVA PROVINCIA

Óscar Álvarez Gila
Euskal Herriko Unibertsitatea¹

1. Americanismo en el País Vasco: un imposible, tiempo ha vencido².

Pero... ¿acaso es posible hacer americanismo desde el País Vasco? Todavía en fechas muy recientes hemos tenido ocasión de escuchar en boca de colegas esta misma –o muy parecida– pregunta, situación por otra parte recurrente cuando nos acercamos a cualquiera de los foros nacionales de encuentro de nuestra especialidad. Y, ciertamente, es muy posible que también hayan vivido una experiencia similar otros investigadores de lo que podemos denominar como “periferia” del americanismo universitario español.

En un primer momento, tal cuestión no puede provocar sino perplejidad en un observador poco o nada avezado en el particular intramundo de la profesión; de hecho, nada obsta a que pueda hacerse americanismo, es decir, a que se pueda abordar como objeto de estudio el continente americano y su historia, desde cualquier punto del globo –sin ir más lejos, sirva de ejemplo cercano la nutrida nómina de personas que así se declaran a lo largo de Europa, nucleados en una asociación llamada, precisamente, de americanistas europeos³–, por lo que la única respuesta posible es fácilmente deducible: sí, del mismo modo a como puede hacerse americanismo en Leipzig o en Tesalónica, por poner dos puntos remotos de la misma geografía europea.

Así entendida, la discusión podría haberse acabado en este punto. Sin embargo, hay poderosas razones que llevan a sospechar que no se trataba ésta de una pregunta retórica, sino la evidencia de uno más de los *tics* o reflejos heredados de un particular modo de entender el americanismo, y por lo tanto de hacer historiografía americana, que ha dominado el panorama español durante largo tiempo. El inmenso caudal documental gobierno-administrativo generado por los cuatro siglos ininterrumpidos de presencia colonial española en el Nuevo Mundo ha gravitado sobre el quehacer del americanismo español

tradicional; y si bien esta riqueza patrimonial ha servido para conformar una potente base personal y material de investigadores y estudios, también ha lastrado, como una pesada losa, las posibilidades de exploración de otras fuentes complementarias o alternativas, que sirvieran para acercarse al conocimiento de la historia de América desde otras perspectivas metodológico-analíticas. Ciertamente, el poder de atracción de los miles de legajos almacenados en el Archivo General de Indias –y en menor medida el de otros archivos centrales españoles con potentes fondos americanos, como el propio Archivo Histórico Nacional de Madrid, o el Archivo General de Simancas– es innegable, y no será aquí donde nos atrevamos a negar su importancia capital como fuente para el conocimiento de la historia del periodo colonial de la América hispana; pero más allá de este hecho incuestionable, la práctica del americanismo tradicional español ha llevado a trasmutar el corolario «para hacer historia de América se debe consultar el AGI», por la idea muy extendida de que “sólo puede hacerse historia de América si se consulta el AGI”, o la aún más errónea de que “para hacer historia de América sólo es necesario consultar el AGI”. Parece un juego de palabras, pero no lo es. Y su resultado es palpable: *grosso modo*, los principales centros de estudios historiográficos americanistas en España se han situado en el entorno, y al calor de los grandes repositorios antes mencionados: Sevilla, Madrid, y a mayor distancia Valladolid. Sólo Barcelona se situaba en este apresurado *ranking* como la excepción que confirmaba la regla. Y con la concentración geográfica de estos centros –algo que por sí no es en modo alguno objetable, sino quizá todo lo contrario–, se ha desarrollado como un efecto secundario indeseable una excesiva dependencia epistemológica, rayana a lo emocional, con los fondos particulares de *su* archivo más cercano, lo que algunas voces del americanismo europeo no español han venido a identificar, *sotto voce* y en entornos informales, como el principal hándicap epistemológico de lo que, fuera de nuestras fronteras, se suele conocer con el apelativo de “escuela sevillana”.

Sin negar en ningún momento los reconocidos méritos y aportes que ha ofrecido a la historiografía americanista esta, por aceptar la denominación, escuela sevillana, y en general el americanismo tradicional español, lo cierto es que las críticas, en lo tocante a cuestiones metodológicas y de excesivo exclusivismo de las fuentes, son en general bastante certeras; por no hablar también de otros factores añadidos, de tipo ideológico y nacionalista, que han tendido a considerar que el objetivo del americanismo español no podía ser otro que el canto a la acción y proyección histórica, cultural y humana de España en América.

No obstante, hace ya algún tiempo que se ha venido demostrando que existe vida más allá del AGI; es decir, que contamos en España con otros repositorios documentales y bibliográficos que, sin llegar a las proporciones mastodónticas –únicas en su riqueza a nivel mundial– del renombrado archivo sevillano, no por ello carecen de importancia o han de ser consideradas como meras fuentes secundarias que a lo sumo sólo puedan aspirar a complementar o ilustrar cuestiones menores de lo ya descubierto –y asentado– en el AGI. Por no hablar además, ya que estamos en una reunión que trata sobre los fondos para la historia americana de los dos siglos posteriores a los procesos independentistas, del excesivo reduccionismo cronológico que ha dirigido el grueso de los estudios americanistas españoles hacia el periodo de dominación colonial; es decir, como ya hemos señalado, hacia una historia de América, no estudiada por sí misma, sino como un apéndice epistemológico de la propia historia nacional española.

Sin duda, pueden aducirse numerosos ejemplos que matizan, o incluso pueden llegar a contradecir lo que acabamos de afirmar, pero si ampliamos la óptica hacia una visión general y diacrónica del quehacer americanista español en el último medio siglo, creemos que nuestra interpretación es bastante correcta.

2. Fuentes americanistas en el País Vasco.

2.1. Las relaciones históricas entre el País Vasco y América como origen de las fuentes documentales existentes.

La documentación que usamos los historiadores no surge de la nada, sino que es producto de una realidad previa, que en determinados momentos, por diferentes razones y con un disímil grado de fiabilidad, adquiere un reflejo en forma de testimonio material –intencionado o no– que sólo el paso del tiempo acaba otorgando la categoría de documento histórico. Tomado en su sentido más lato, nos adherimos a una concepción de documento que supera los viejos límites estrictos que identificaban éste con la escritura. Una obra de arte, un edificio, los restos de cultura material, también son de este modo documentos que nos permiten dar luz sobre aspectos del pasado que, en bastantes ocasiones, quedan ensombrecidos o inalcanzables con el sólo uso de los testimonios escritos. A esto hay que añadir, además, la aparición de nuevos soportes en los últimos ciento cincuenta años, que han permitido la conservación de las imágenes –ya sean fijas o en movimiento– y de la palabra hablada, que constituyen un caudal de información en modo alguno desdeñable, aunque precisen de sus propias metodologías de trabajo⁴.

En el caso que nos ocupa, la documentación relacionada con el continente americano que se conserva en el País Vasco viene determinada por la intensidad, modo y contenido de las relaciones directas o indirectas que han existido entre ambos territorios. De hecho, el proceso de independencia de los países latinoamericanos –que arranca a partir de los acontecimientos de 1808 y no culminará hasta la derrota española en la guerra con Estados Unidos, en 1898–, si bien supuso una modificación de las relaciones que los vascos habían tenido con el Nuevo Mundo, desde su común pertenencia a un mismo cuerpo político, la España imperial, no significó con ello la ruptura absoluta ni la desaparición de todo contacto. Antes al contrario, podría aducirse que incluso hubo fenómenos que se acentuaron, como la emigración, que llegó a alcanzar entonces proporciones como no se había visto previamente en los tres siglos de dominio colonial. Ciertamente el marco en el que se movían estos fenómenos era radicalmente nuevo –entre otras razones porque la progresiva definición de las nuevas naciones americanas y sus discursos nacionales particulares acentuó la fragmentación socio-política de Latinoamérica–, y lo que hasta entonces había sido el contacto con un espacio regional propio e indefinido, se convirtió en un proceso internacional que abarcaba un conjunto de países independientes.

De este modo, esta misma realidad determinaría que, a diferencia de lo que tenemos para el periodo anterior, el índice de descentralización de los caudales documentales disponibles en España para estudiar la América independiente sea muy superior al de la América colonial. Si bien en documentación de procedencia política, la estructura del Estado halla llevado en España durante muchas décadas un marcado carácter centralista, en los fenómenos económicos y sociales ha existido una arraigada y elevada pluripolaridad, y esto hace que existan fondos archivísticos de cierta importancia, más o menos relacionados con América, distribuidos en diferentes regiones –o, en la terminología actual, comunidades autónomas–.

Teniendo en cuenta todo esto, a la hora de cuestionarnos sobre el patrimonio documental americanista que pueda conservarse en Euskal Herria⁵, debemos comenzar por preguntarnos: ¿qué fenómenos históricos o instituciones –ya sean públicas o privadas– han sido los que, desde el País Vasco, han generado en los siglos XIX y XX los más intensos lazos con el continente americano?. Fundamentalmente, podemos señalar los siguientes:

a. Los procesos migratorios, que en el caso vasco arrancan décadas atrás del inicio de las migraciones masivas, pudiendo datarse su vigencia entre 1825 y 1950⁶.

b. Los exilios, provocados –a diferencia del conjunto de movimientos migratorios antes señalados– como resultado de conflictos bélicos de raíz política, sobre todo el producido tras la última Guerra Civil de 1936-1939⁷.

c. Pasando ya a las instituciones, la Iglesia y su proyección hacia América dentro del denominado “segundo impulso misionero” o período contemporáneo de las misiones extranjeras⁸.

d. Las instituciones políticas –locales, provinciales y autonómicas– vascas, y su proyección exterior, bien como acción ordinaria de sus competencias de gobierno, bien por causas extraordinarias (dictadura franquista).

e. El tejido empresarial vasco y sus relaciones comerciales e industriales con América.

f. Y ya en las últimas décadas, se suman a los anteriores dos nuevos bloques de documentación, que quizá más bien constituyan la base documental para futuros historiadores, pero que es preciso consignar: en primer lugar, la documentación generada por los organismos de cooperación al desarrollo surgidos de la sociedad civil (ONGs);

g. Y, en segundo lugar, lo que podemos denominar “nuevos archivos”, principalmente los de carácter audiovisual, generados por los medios de comunicación locales.

En resumen, nos hallamos ante una heterogénea, y al mismo tiempo rica documentación, que trataremos someramente de describir, y de la que resaltaremos los principales conjuntos accesibles al investigador.

2.2. *La emigración.*

Durante el siglo XIX y buena parte del XX, diversas regiones a lo largo y ancho de todo el País Vasco experimentaron un proceso emigratorio, que la historiografía certeramente ha venido a calificar de “masivo”, dirigido hacia diversos países americanos, y muy especialmente a aquellos que estaban demandando mano de obra y pobladores europeos para ocupar y rentabilizar los espacios deshabitados o que permanecían en manos de la población indígena. Entre estos países de destino destacan principalmente: Argentina, Uruguay y en menor medida Chile o Brasil en el cono sur; y en el norte

del continente Cuba, Estados Unidos o México. Este fenómeno, que hundía sus raíces en una tradición migratoria hacia América que se remontaba a los primeros siglos del dominio colonial de las Indias, llegaría a ser en las décadas a caballo entre los siglos XIX y XX, junto con la industrialización y las guerras civiles, uno de los que más ha afectado a la vida cotidiana de un mayor número de vascos en la época contemporánea. La emigración a Ultramar –sobre todo a América, pero también a otros continentes–, adquiere así notable relevancia en la conformación de la sociedad vasca contemporánea, reflejándose en la política, la religión, la prensa, el arte, la literatura, el desarrollo del *bertsolarismo*⁹: bien puede afirmarse que no hay faceta de la vida vasca de aquellos tiempos en la que no se aprecie su impronta¹⁰.

Existe, por todo ello, una diversidad de enfoques para el estudio de las emigraciones en sus diversas facetas, desde los aspectos puramente demográficos, que fueron los primeros en ser abordados, hacia otras proyecciones más afines a la historia social, política o cultural. Ante la carencia de otros cuerpos documentales homogéneos de carácter oficial que sirvieran para caracterizar demográficamente los movimientos migratorios vascos, comenzando por su cuantificación, los historiadores han abordado de forma sistemática la utilización de aquellos testimonios privados de la emigración recogidos en archivos públicos, que pudieran suplirlos, al menos de forma aproximativa.

2.2.1. En primer lugar, cabe así citar todo el conjunto de *contratos de emigración y licencias de embarque* que, como trámites separados pero indisolublemente vinculados, solían hacer los que marchaban a América¹¹. En general, se puede establecer una diferencia entre los del siglo XIX, y los del siglo XX. Para los primeros, hasta el momento no se han localizado los propios archivos empresariales de agentes y comisionados de emigración (excepción hecha de algunos restos de lo que fuera el archivo de los agentes bajonavarros Hermanos Brie, escondidos entre los papeles antiguos familiares de una de sus ramas descendientes en Argentina), por lo que sólo conservamos aquellos contratos que fueron elevados ante fedatario público. Se han elaborado, así, algunos catálogos que recogen muestras de esta particular documentación en archivos de protocolos notariales, en concreto los de Pildáin Salazar para Guipúzcoa (1984)¹², Arrieta Rodríguez para Álava (1993)¹³ e Idoate Ezquieta para el valle navarro del Baztán (1989)¹⁴. Además, al menos para el caso vizcaíno, que es el que más conocemos, es habitual que muchos alcaldes ejercieran este mismo papel, sobre todo en localidades rurales, de tal modo que también se localizan cuerpos documentales de contratos de emigración y licencias de embarque¹⁵.

2.2.2. En el siglo XX, en cambio, contamos con algunos *archivos privados de agentes de emigración*, cuya documentación tiene la ventaja, sobre los anteriores, de ofrecernos cuerpos documentales seriados y más homogéneos. En este punto, los estudios más avanzados se han realizado en el País Vasco-francés, sobre todo por los trabajos de Branaa sobre el agente Charles Iriart (1995)¹⁶, y más recientemente los de Mehats (2004)¹⁷ y Blázquez (2005)¹⁸ sobre el agente Apheça, y el de Blázquez sobre el agente Laplace; todos ellos comisionados de la emigración que llevaron su actividad hasta bien entrada la década de 1960. Lamentablemente aún está por hacer otra cata similar en el territorio vasco-español, que posiblemente ofrecería interesantes resultados.

2.2.3. La riqueza de la *documentación privada familiar*, contrasta sin embargo con sus inherentes dificultades de localización y acceso, así como con el peligro evidente de su deterioro. Para el caso de las migraciones, fundamentalmente son dos los corpus documentales privados que, en un volumen aún por determinar, pero indudablemente alto, se conserva todavía en los depósitos de la memorias familiares: las cartas (correspondencia) y los testimonios gráficos (fundamentalmente, la fotografía). En muchos casos, se trata de fuentes complementarias, que toman su significación en el contexto del mantenimiento de las relaciones entre los que se fueron a América, y los que permanecieron en la tierra de origen. Ambos conjuntos documentales, por definición, han permanecido hasta fechas muy recientes fuera del circuito de los archivos organizados de acceso público, excepción hecha de algunos archivos familiares, sobre todo de familias de la vieja nobleza de título o de la “nueva nobleza” de los negocios surgida a fines del siglo XIX. Uno de los primeros archivos familiares en depositarse en un archivo público vasco fue el de los Condes de Superunda, que casualmente es uno de los que cuenta un mayor bloque de documentación americana, precisamente por haber sido uno de sus miembros virrey del Perú en el siglo XVIII¹⁹. A estos se pueden añadir, además, otros casos singulares como el archivo familiar de los Condes de Peñafiorida (siglos XVIII-XIX), y el de los Condes de Motrico (siglos XIX-XX), ambos depositados en el Centro de Patrimonio Documental “Iragi” del Gobierno Vasco²⁰.

No obstante, la riqueza de información que ofrecían las partes más privadas de estos archivos, comprobada por el creciente uso por parte de los historiadores, y más en el caso concreto de la emigración, ha propiciado en los últimos años un renovado interés por su recopilación. Como señala Soutelo Vázquez:

“A publicación de documentación epistolar en España comenzo coas cartas de chamada que acompañaban ás licencias de embarque dende o século XVI, e que foron aparecendo nos diferentes mazos do Arquivo de Indias. Con todo, aquelas non forman un corpus, xa que son cartas illadas enviadas por diferentes emisores. Publicouse posteriormente a correspondencia conservada no Arquivo Diocesano de Pamplona e datada no século XVIII, que ofrece maior amplitude temática e menor variedade de remitentes, porque xa aparecen moitas das mesmas familias. Varios investigadores vascos editaron unha mancha de epistolarios conservados nos arquivos de familias acomodadas durante os séculos XVIII e XIX, mentres un equipo da Universidade de Pau recompilou arredor de dúas mil cartas de bearneses emigrados a América no período que media entre 1850 e 1950”²¹.

Nuevamente es la región vasco-francesa la que presenta un mayor avance en el proceso de recopilación de documentación privada familiar relacionada con la emigración, gracias al grupo de trabajo del Departamento de Historia de la Universidad de Pau, coordinado por Adrián Blázquez y Ariane Bruneton, que ha editado varias obras recopilatorias, tanto sobre cartas de emigrantes vasco-franceses, como bearneses. En el lado sur de la frontera los esfuerzos son aún incipientes en la recopilación de correspondencia, si bien hay algunas cartas localizadas en archivos municipales (generalmente ligadas a permisos de emigración) que han sido publicadas, aunque en este caso lo han sido generalmente por razones de estudio filológico –en el caso de las escritas en lengua vasca, especialmente– o, las menos, como meros apéndices de curiosidades en obras de eruditos locales.

No obstante, es muy diferente la situación en lo tocante a las fuentes fotográficas, sobre las que podemos destacar los trabajos de Matteo Manfredi en la localización, digitalización y catalogación de corpus fotográficos de la emigración²². En todo caso, los esfuerzos han sido siempre individuales, sin que todavía exista –como, por ejemplo, sí ocurre en Galicia gracias al Arquivo da Emigración Galega– una institución archivística pública que haya tomado sobre sí esta labor.

2.2.4. Algo diferente, y un poco más optimista, es la situación referente a la *documentación generada en América por las propias colectividades vascas y sus instituciones* (es decir, centros vascos, asociaciones de inmigrantes, centros de difusión cultural, y la propia prensa generada por los inmigrantes vascos en los diferentes países donde se instalaron). En principio, puede parecer paradójica su inclusión aquí, ya que por definición estas fuentes, generadas en el continente americano, tienen su ubicación natural en aquellas tierras, y no en el País Vasco. Y, ciertamente, así ocurre con el grueso de este

tipo documental. No obstante, diversas razones se han conjugado para dar como resultado la localización en archivos del País Vasco de algunos de estos conjuntos documentales, especialmente por una triple vía:

2.2.4.1.-Documentación de una génesis mixta, vasca y americana. Tal es el caso, especialmente, de buena parte de la documentación perteneciente a los primeros veinticinco años de existencia del colegio vasco Euskal Echea, sito en la localidad argentina de Llavallol (provincia de Buenos Aires). Este colegio, fundado en 1905 a iniciativa de destacados miembros de la colectividad vasca de Buenos Aires, tenía como objetivo ofrecer a los hijos de los inmigrantes la posibilidad de acceder a una educación que, al tiempo que propiciara la consolidación y ascenso social de los vascos en el contexto argentino, sirviera además para el mantenimiento de los elementos culturales propiamente vascos (lengua, literatura, historia y costumbres) entre las nuevas generaciones de descendientes vasco-americanos²³. Para ello, sus mentores optaron por valerse de los servicios de congregaciones religiosas de ambos sexos procedentes del País Vasco; en su caso, las siervas de María de Anglet (con sede central en las cercanías de Bayona), y los capuchinos de la provincia de Navarra-Cantabria-Aragón. Si bien la documentación estrictamente académica de ambas secciones, femenina y masculina, del colegio Euskal Echea se conservan en Argentina, tanto en Anglet como en Pamplona se guarda todo lo referente a su génesis, personal y gerencia administrativa.

2.2.4.2.-Documentación depositada en archivos vascos por razones de conservación. La precaria situación económica que sufren algunos de los países latinoamericanos en los que hay una mayor presencia histórica de inmigrantes vascos (tal el caso, por ejemplo, de Argentina o Uruguay) ha puesto en las últimas décadas en peligro la conservación del patrimonio documental, bibliográfico y hemerográfico generado de la actividad continua, en ocasiones superior al siglo, de sus principales instituciones. La precariedad de medios con que los centros vascos han tenido que abordar los efectos de la crisis, a lo que se une su propia decadencia por la dismunición paulatina del elemengo emigrante de primera generación entre sus asociados, propició situaciones de abandono lamentables, que han tenido como consecuencia la pérdida de fondos; y en algún caso, se ha llegado incluso a la propia desaparición física de las entidades.

La voz de alarma, dada hace ya más de una década por los especialistas, ha tenido una desigual respuesta, si bien dos centros documentales vascos han elaborado programas de recuperación. El primero, la institución Sancho el

Sabio, vinculada a la Caja Vital y con sede en Vitoria, que administra la mayor biblioteca existente sobre temas vascos, inició a comienzos fines de la década de 1980 un programa elaborado de adquisición de bibliografía vinculada a la presencia vasca en América, especialmente fondos hemerográficos²⁴. Fue, no obstante, la alarmante decadencia de uno de los más antiguos centros vascos existentes en Uruguay, el Centro Eúskaro Español, fundado en 1912 en la capital uruguaya, y en bancarota efectiva desde fines de la década de 1990, llevó a una de las más importantes labores de rescate documental vasco-americano abordados hasta entonces. Su protagonista fue la Fundación Sabino Arana, entidad cultural vinculada al Partido Nacionalista Vasco, encargada entre otras actividades de la conservación de la documentación de dicha entidad política y su gerencia del denominado “Archivo del Nacionalismo”²⁵. Por un convenio firmado con la Junta Directiva de dicho centro vasco, y a pesar de la aparente incongruencia que el nombre de aquella institución vasco-uruguaya podrá suscitar para ser incluida en un archivo dedicado al nacionalismo vasco, la Fundación se hizo cargo de la catalogación, restauración y puesta a disposición del público de su documentación histórica, que ha servido para acercar esta particular problemática a investigadores del País Vasco.

2.2.4.3.-Documentación digitalizada. No obstante, son muchas las reticencias que plantea una decisión como la adoptada por el Centro Eúskaro Español, ya que los propios responsables de las instituciones de las colectividades vascas de América tienden a considerar que el patrimonio documental generado por la emigración es, ante todo, una riqueza de las propias colectividades, y que de este modo debería conservarse en América, y no ser “repatriadas” –con todas las connotaciones que tiene este término, que estos mismo responsables suelen tildar de equívoco– al País Vasco.

Por este motivo, la solución adoptada en los últimos años, con una gran proyección de futuro, ha sido optar por la reproducción fotográfica (digitalización). Esta senda la inició, a mediados de la década de 1990, la ya mencionada fundación Sancho el Sabio, mediante la microfilmación de algunos fondos, especialmente bibliográficos, entre los que destaca la microfilmación de buena parte de la biblioteca y hemeroteca del Centro Vasco Zazpirak Bat de Rosario (que abarca los años 1912-1960). Siguió a éste otros proyectos de digitalización, como el de la revista del Centro Euskaro Español de Montevideo (1915-1935), realizada por Alberto Irigoyen.

Este programa se ha paralizado en los últimos años, en gran medida, al haber asumido el propio Gobierno Vasco esta función a través del programa “Urazandi”, iniciado en 2002 y financiado por la Secretaría de Acción

Exterior, cuyo objetivo es doble: promover la elaboración de historias –con criterio científico– de los principales centros vascos del mundo, y al mismo tiempo, preservar su documentación y publicaciones históricas mediante la digitalización²⁶. En el Congreso Mundial de Colectividades Vascas que tuvo lugar en Vitoria-Gasteiz en julio de 2003²⁷, se presentó el primer resultado de este programa, en forma de quince volúmenes que incluían, además de diversas monografías históricas, dos digitalizaciones pioneras: la del archivo personal Ruiz de Azúa (consejero del primer gobierno vasco y exiliado en México), y la revista vasco-argentina “La Baskonia”, que se publicó decenalmente en la ciudad de Buenos Aires durante medio siglo ininterrumpido, entre 1893 y 1943²⁸.

Actualmente está en marcha la segunda fase del proyecto, con la participación de la Universidad del País Vasco, que ha permitido la localización y digitalización de toda la prensa vasco-americana publicada de 1870 a 2005 en Argentina, Uruguay y Chile; y en la tercera fase se abordará la digitalización en Venezuela, México, Cuba y los Estados Unidos²⁹.

2.3. *El exilio.*

Mención aparte merece un particular movimiento migratorio, dirigido también en parte hacia el continente americano, pero cuyas raíces no eran de índole económica, sino fundamentalmente política. Si bien desde un plano superior parecen conceptos claramente delimitados, en ocasiones resulta difícil discernir, cuando bajamos a los casos concretos, dónde situar la frontera entre emigración y exilio.

Si bien en el siglo XIX se dieron ya algunos casos de exilios, más o menos conocidos, tras el desenlace de las guerras carlistas, el exilio por antonomasia en la historia contemporánea del País Vasco es sin duda el producido a partir de 1937, tras la derrota de las fuerzas republicanas y del naciente gobierno autónomo vasco y la ocupación de Euskadi por las tropas franquistas. Primero en territorios cercanos (el territorio español leal a la República, Francia, Bélgica...), y más tarde hacia América, este exilio tuvo además, a diferencia de los anteriores un carácter fuertemente organizado, ya que las propias instituciones autonómicas, bajo la presidencia de José Antonio Aguirre, se constituyeron en gobierno en el exilio, orientando parte de su acción a la instalación material de los refugiados y del propio gobierno en sus países de acogida, donde esperarían un cambio de régimen que se demoraría aún cuatro décadas.

De hecho, *el Gobierno Vasco en el exilio*, tras la derrota de la Alemania

nazi y el final de la Segunda Guerra Mundial, estableció una estructura estable, compuesta de una sede central en París (primero en un palacete en la Avenue Marceau, y tras la entrega de este edificio a los representantes del régimen de Franco por las autoridades francesas³⁰, en un piso en la Rue Singer), delegaciones en los principales países americanos con fuerte presencia de inmigración vasca³¹, un entramado clandestino en el País Vasco-español, y unido a esto, una representación estable en el País Vasco-francés, en la ciudad de Bayona.

En esta misma ciudad abrió su sede el organismo central de dirección del Partido Nacionalista Vasco, o “Euzkadi Buru Batzar”, que habilitó un espacio para el rescate de la documentación del partido que había podido ser salvada de las requisas franquistas, concretamente en la finca denominada “Villa Izarra”, situada en Beyris, en las inmediaciones de Bayona. Sin que esto supusiera un plan archivístico preciso, dada la urgencia de su constitución y la precariedad de sus condiciones materiales, lo cierto es que se desbordaron sus intenciones iniciales, y en Villa Izarra se fueron depositando, por donación, cesión y otros medios, documentos del exilio que no correspondían estrictamente al propio PNV, entre ellos la documentación del propio Gobierno Vasco en el exilio, que llega a este centro en dos momentos (1960 y 1980).

Tras la muerte del Lendakari Agirre en 1960, la delegación vasca en París (compartiendo locales con sedes de otras entidades políticas, culturales e institucionales de la diáspora vasca) se encuentra con que no tiene espacio físico disponible para guardar la documentación archivada durante varios lustros en las sedes de Avenue Marceau y Rue Singer:

“Debido a que su utilidad era casi inexistente en la labor que desempeñan diariamente, el archivo de la delegación pasa a formar parte del patrimonio documental del nacionalismo vasco, conservado en la sede del EBB del PNV en el exilio (Villa Izarra - Baiona). Alcanzado el acuerdo con Juan Ajuriaguerra, presidente del Bizkai Buru Batzarra del PNV desde 1936 y máximo líder de la resistencia nacionalista durante la clandestinidad, se empaquetó toda esa documentación y se trasladó a Villa Izarra, donde se han mantenido los paquetes cerrados más de 30 años.

En el verano de 1992, cuando se realizó el traslado de la documentación reunida en Villa Izarra al Archivo del Nacionalismo, en Artea, también se llevaron los mencionados paquetes.

Con el cierre de las delegaciones tras la muerte de Franco y el desalojo de sus locales, Leizaola, Presidente del Gobierno Vasco en el exilio –formado en su última etapa sólo por ANV, PNV y Acción Republicana, tras el abandono del PSE en la Transición– dispuso la cesión de los fondos documentales existentes –en su mayoría generados a partir de la muerte de Aguirre– que fueron traspasados a Villa Izarra –propiedad del PNV– ante la imposibilidad de poderlos conservar³².

Respecto a América, se conservan los siguientes bloques documentales:

- a.-Delegación vasca de Venezuela
Archivo de Fernando Carranza, delegado (1956-1980)
Correspondencia con José Antonio Agirre; con Jesús María Leizaola; con PNV, distintos organismos, particulares.
Hacienda (facturas, cuentas, etc.)
- b.-Delegación vasca de Buenos Aires (1938-1939)
Correspondencia con personas e instituciones residentes en Argentina; con personas e instituciones residentes en otros países.
- c.-Delegación vasca de Panamá (1937-1949)
Archivo de Juan González de Mendoza, delegado
Correspondencia con instituciones panameñas, departamentos del gobierno y organismos vascos, y general. Publicaciones y fotografías
- d.-Delegación vasca de México (1942-1954)
Publicación “Euzko Deya”
Dossieres con recortes de prensa de distintas publicaciones, maquetas e informes, recopilados por la redacción de “Euzko Deya” para su información.
- e.-Delegación vasca de Perú (1940-1942).
Archivo de Juan González de Mendoza, delegado
Documentación de Rafael de Orbeagozo, delegado.
Fotocopias varias.

La polémica cuestión de los “papeles de Cataluña” en el Archivo de la Guerra Civil de Salamanca, hizo que en el País Vasco se pusiera de pronto de actualidad la especial situación de estos fondos, en parte por mimetismo mediático y, en parte, por ciertas dosis de revanchismo político, entre veladas acusaciones cercanas al robo. Así, por ejemplo, en septiembre de 2005 se ha hecho pública una petición oficial para que los fondos del Gobierno Vasco depositados en el Archivo del Nacionalismo sean devueltos al ejecutivo autónomo, a fin de ser conservados en una institución pública³³. En su rueda de prensa, uno de los promotores de la acción declaró, entre otras cosas, que “esa gran fuente documental es patrimonio de todos nosotros y por lo tanto tiene que estar en una institución pública a la que podamos tener acceso todas

las personas que lo queramos consultar”³⁴. La cuestión principal del problema radica, precisamente aquí, pues tras 25 años de gobierno autonómico, en el País Vasco seguimos careciendo de un archivo general (o nacional, según la terminología usada en sus proyectos por el propio Gobierno Vasco, aspecto en el que no entramos), a la vez administrativo e histórico, que recopilase la documentación generada por las instituciones autonómicas comunes vascas, y en el que se incorporasen fondos tan importantes como éste³⁵.

Aparte de esta documentación oficial, este mismo Archivo del Nacionalismo presenta actualmente el repositorio más rico sobre el exilio vasco, bien que muy centrado en el nacionalista (no sólo del Partido Nacionalista Vasco, sino también de otros organismos de menor implantación, como el minoritario Acción Nacionalista Vasca, así como los grupos *abertzales*³⁶ surgidos en la época franquista). Además de innumerables papeles sueltos, sobre todo procedentes de donaciones de particulares, que aún no han recibido su descripción archivística, se hallan al presente catalogados en su totalidad los siguientes fondos:

Junta Extraterritorial de EAJ/ PNV en Chile (1937-1985)

Santiago de Chile

Libros de Actas de la Asamblea y Junta Extraterritorial

Memorias de actividad

Correspondencia

Registros y listados de afiliados

Libro de caja y recibos

Fotografías

Junta Extraterritorial de EAJ/PNV en Venezuela (1947-1969)

Caracas

Afiliados: solicitudes de ingreso al Partido, listados, etc.

Memorias de actividades

Correspondencia: principalmente con el EBB en Baiona

EGI Venezuela (1960-1977)

Caracas

Dirección:

Memorias

Balances

Informes

Propaganda:

“Radio Euzkadi”

“Gudari”, “Euzko Gaztedi” (revistas)

“Euzko Deya” (programa radiofónico)

Otras publicaciones, cine, correspondencia.

Respecto a los fondos del exilio correspondientes a otros partidos políticos con implantación en Euskadi, también existentes y abiertos al público, hay que señalar que en general no se conservan en el País Vasco, por lo que quedan fuera de los límites de esta comunicación y no los reseñamos aquí.

2.4. La Iglesia y su proyección ultramarina.

En todo caso, no son estos fondos precedentes los que ofrecen, a nuestro entender, unas mayores posibilidades temáticas para el estudio de la historia contemporánea americana desde el País Vasco. Ni qué decir tiene que su excesiva focalización en los aspectos políticos de la relación entre el País Vasco y América, hace que ofrezcan un panorama muy limitado de líneas investigadoras, centradas todas ellas, más bien, en una variante o proyección de la historia local. Son fondos, en resumen, que informan tanto o más de la historia vasca, que de la americana.

Existe, sin embargo, una serie de conjuntos documentales en archivos de Euskal Herria que sobrepasan, y ampliamente, estas limitaciones –aunque ciertamente tengan otras en diferente sentido–. Nos estamos refiriendo a los archivos de la Iglesia, y más concretamente a los de aquellas congregaciones religiosas que han mantenido en el último siglo y medio una presencia continuada en América. Más o menos a mediados del siglo XIX, la Iglesia europea conoció un movimiento de expansión, conocido en el ámbito de la historiografía eclesiástica como “segundo impulso misionero”. Simplificando mucho el proceso, puede decirse que entre 1850 y 1960, casi la mitad de los eclesiásticos (sacerdotes, y sobre todo religiosos de ambos sexos) reclutados vocacionalmente en Europa, fueron en un momento u otro de su vida destinados a un país “de misión”. En el caso de los españoles, razones de vinculación cultural y dominio idiomático –unidas a otras de orden político, como era no poseer el estado español un amplio imperio colonial, equiparable en dimensiones al de Francia o Inglaterra, por poner casos representativos–, llevaron a que buena parte de este capital humano fuera destinado a reforzar las bases humanas de la Iglesia en los países americanos de habla hispana.

Por lo general, este trasvase humano se realizó dentro de las propias estructuras de las órdenes y congregaciones religiosas. Para su gobierno

interno, suelen estar dividida en estructuras territoriales (llamadas de muy diversos nombres, siendo el más común el de *provincia*), que reúnen bajo el mando de un responsable superior jerárquico los conventos o casas (también éstos llamados de diversas formas) que dicha orden o congregación mantiene abiertos en un ámbito geográfico determinado. La mayor o menor potencia vocacional reunida por una orden determinada hace que los límites de sus provincias constituidas sean mayores o menores; y de hecho, en el caso del País Vasco hubo una tendencia a que, debido a ser una de las regiones europeas con mayor índice vocacional, por lo menos hasta la década de 1960, se constituyeran provincias religiosas más o menos coincidentes con las fronteras de, o con su centro situado en Euskal Herria.

Así, estas congregaciones han venido a reunir en sus casas provinciales una amplia documentación referida a sus fundaciones en América, con documentos de índole jurídica, informes de actividad, cartas, memorias, órdenes cursadas desde los superiores provinciales para el gobierno de aquellas casas; y especialmente, todo un bloque heterogéneo de documentación relacionada con lo que los religiosos venían a llamar “el mundo civil”. Ciertamente, es muy diferente el grado de conservación, organización y disponibilidad al público –ya que son entidades privadas, que generalmente no cuentan con personal especializado en tareas archivísticas, con algunas excepciones, y en todo caso su acceso está sujeto a la discrecionalidad de lo dueños–, así como el del volumen documental reunido. Destacan, no obstante, algunas que citaremos, debido tanto a su caudal de documentación como al excelente sistema de referencia que han puesto en marcha para su gestión:

2.4.1. Carmelitas Descalzos de la Provincia de San Joaquín de Navarra. Tienen su sede en Vitoria. El archivo abarca documentación desde 1876, fecha en que la orden regresa definitivamente a España tras varias excomuniones. Han tenido casas abiertas en Cuba, México, Uruguay, Argentina, Perú, Chile y Colombia. Destacan especialmente:

La documentación cubana, que abarca el periodo 1888-1905, con la guerra hispano-cubana e hispano-norteamericana. Son muy interesantes las descripciones hechas en el libro diario del convento de Sancti-Spiritus, cuyos superiores iban reseñando día por día, tanto la actividad de sus religiosos como en general los sucesos de la guerra y sus repercusiones en la sociedad local.

2.4.1.a.-La documentación mexicana, que abarca tanto el periodo revolucionario como los primeros embates de la persecución contra la Iglesia, que desembocaría en la guerra cristera.

2.4.1.b.-El archivo de la Prelatura Apostólica de Urabá. Las prelaturas apostólicas son, como los vicariatos apostólicos, demarcaciones cuasi-diocesanas establecidas por la Santa Sede para el gobierno de los territorios de misión, es decir, aquellos en los que el catolicismo no se halla implantado. Estas prelaturas y vicariatos suelen ser encomendados al cuidado de determinadas órdenes religiosas, que los proveen de personal. En 1911 el estado de Colombia gestionó con la Iglesia la formación de una de estas prelaturas en la zona costera del departamento de Antioquia, entre el golfo de Urabá y la frontera con Panamá, un territorio de población mayoritariamente negra e indígena, y con una nula presencia del estado y sus infraestructuras. La prelatura recayó en los carmelitas vascos, que aunaron una doble función, religiosa y administrativa, ya que recibieron por delegación atribuciones del poder político, tales como algunos aspectos de la justicia, el fomento y obras públicas, las exploraciones geográficas y la instrucción infantil. Cuando se deshizo la prelatura, tres décadas más tarde, el archivo fue enviado íntegro a Vitoria, donde se conserva.

2.4.2. Franciscanos de la provincia de Arantzazu (antes Cantabria). San Sebastián. Restaurada la orden franciscana en España con la apertura del convento de Bermeo en 1856, desde el País Vasco se extendió en apenas unas décadas por toda España, y con el título de “misioneros de Ultramar”, también en Cuba, ya desde la década de 1880. Posteriormente, la provincia franciscana vasca se ha instalado en Perú, Bolivia, Argentina, Uruguay y Paraguay. Destaca especialmente, entre su documentación:

2.4.2.a.-El fondo cubano. Ya desde fines del siglo XIX, la orden franciscana proporcionaba con sus efectivos vascos cerca de un tercio del total de los sacerdotes católicos con que contaba la isla, proporción que más o menos se mantuvo hasta 1959. Además de las informaciones sobre la guerra de independencia cubana, son de especial interés todos los relacionados con la revolución castrista, ya que destacados miembros de la orden franciscana estuvieron entre los primeros (y más persistentes) defensores de la revolución frente a la dictadura de Batista. Las cartas y memorias del P. Ignacio Biain, a este respecto, son muy ricas, ya que como director de la revista católica “La Quincena” tuvo un papel muy destacado en el apoyo y defensa del alzamiento revolucionario. De hecho, la única colección completa de esta revista cubana que se conservaba en Europa, se halla en la biblioteca conventual de los franciscanos en el santuario guipuzcoano de Arantzazu.

2.4.2.b. El fondo paraguayo. Llegados en la década de 1940 a este país sudamericano, los franciscanos vascos destacaron pronto en el desarrollo de los medios de comunicación católicos. Fueron los impulsores de una de las más antiguas radioemisoras de Asunción, Radio Charitas, cuyos fondos se conservan en este archivo. Igualmente hay documentación sobre la dictadura de Stroessner y su caída, si bien todavía se hallan cerrados a la consulta.

2.4.2.c. El fondo argentino. Si bien es el menos rico de todos, pueden ser de interés las relaciones epistolares entre los religiosos franciscanos vascos destacados en Argentina y sus superiores, en los momentos del primer gobierno de Perón (1943-1955), así como durante el Proceso o dictadura militar.

2.4.3. Jesuitas de la provincia de Loyola. Bilbao. La proyección de los jesuitas vascos en América ha tenido una geografía cambiante a lo largo del siglo XX: mientras en las dos primeras décadas se dirigieron sobre todo a Cuba, Colombia y Venezuela, tras 1950 se han centrado especialmente en Venezuela y Centroamérica. Si bien no toda la documentación es accesible, merecen destacarse los fondos sobre:

2.4.3.a. La fundación de la Universidad Loyola de Caracas (1920-1940).

2.4.3.b. Los inicios de la misión en Centroamérica (Guatemala, El Salvador).

2.4.3.c. El fondo biográfico de los jesuitas en Centroamérica, donde entre otros se conserva la documentación personal de Ignacio Ellacuría, asesinado en San Salvador.

2.4.4. Capuchinos de la provincia de Navarra-Cantabria-Aragón. Ya antes hemos mencionado cómo se conserva en este archivo el fondo del colegio masculino Euskal Echea de Argentina. De hecho este país, junto con Chile, fue hasta 1950 el centro de los destinos de los capuchinos vasco-navarros. La documentación que conserva es muy heterogénea, si bien muy centrada en los aspectos internos organizativos de la orden.

2.4.5. Agustinos Recoletos de la provincia S. Nicolás de Tolentino. Marcilla (Navarra). Siguiendo en Navarra, el último de los grandes repositorios que citaremos se halla en esta pequeña localidad del sur de la provincia. Sus fondos documentales pueden dividirse en dos grandes bloques:

2.4.5.a.-Durante todo el siglo XIX, esta congregación permaneció autorizada en España como “misionera de Ultramar”, centrando su actuación

en el archipiélago filipino. De este periodo hay numerosa documentación administrativa, una biblioteca con revistas y opúsculos, y alguna documentación personal de los misioneros.

2.4.5.b.-Tras su expulsión de las Filipinas tras la guerra hispano-norteamericana, los agustinos navarros recalaban en Colombia y Panamá, extendiéndose por todo el país. La documentación abarca principalmente dos bloques: documentación conventual, casa por casa, con apartados administrativo y personal; y documentación de la misión de Tumaco, sita en el sur de Colombia, en el litoral del Pacífico, gestionada por esta orden hasta la década de 1950.

No agotan estas referencias, en todo caso, la enorme diversidad de archivos de congregaciones religiosas que conservan documentación americana en el País Vasco; aunque todavía se hace preciso una labor previa de identificación y catalogación.

2.5. *El mundo empresarial.*

Frente a la riqueza, todavía insospechada, de fondos archivísticos ligados a la Iglesia, destaca sin embargo la casi absoluta carencia de unas fuentes similares procedentes del mundo empresarial. Varias razones se aúnan en esta situación, siendo sin duda la primera de ellas, la propia desidia de las principales empresas vascas, y también del mundo de la historiografía profesional, en torno a esta riqueza documental. Tampoco ha sido ajeno un cierto sentido de pudoroso recato, que algunos han interpretado como velada culpa, por parte de las principales familias de la oligarquía minera, industrial y banquera –sobre todo de Vizcaya– respecto a la difusión de sus propios archivos privados, en los que lo personal va íntimamente imbricado con lo empresarial, e incluso con lo sindical. En todo caso, como bien han señalado algunos destacados historiadores vascos, nos hallamos ante una carencia que nos impide conocer en su profundidad uno de los principales pilares de las transformaciones socioeconómicas que vivió la sociedad vasca en los últimos dos siglos.

Para el caso de los fondos americanos, sin embargo, contamos con algunos archivos privados que, felizmente, han sido puestos a disposición del público. Es de especial importancia destacar la labor del Archivo Histórico del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, que junto con la conservación de los fondos históricos de los más importantes bancos tradicionales de la plaza financiera bilbaína (Bilbao, Vizcaya, del Comercio...), ha hecho una labor de recuperación de fondos de otras empresas de la provincia. De hecho, en este archivo son de interés:

2.5.1. Los fondos del propio banco, en sus secciones históricas, que reflejan el grado de internacionalización de la economía vasca, y sus relaciones con Latinoamérica, a través de los movimientos financieros. Durante el siglo XIX, estas relaciones se canalizaron principalmente a través de un conocido banquero vasco afincado en Londres, la casa Cristóbal Murrieta, que sirvió de auténtico intermediario para el transvase de capitales americanos a Bilbao, pero sobre todo como cauce para las inversiones de medianos y pequeños inversores vascos en fondos, acciones y empréstitos latinoamericanos.

2.5.2. El fondo de Víctor Chávarri, cofundador de la principal empresa siderúrgica vizcaína, Altos Hornos de Vizcaya, que muestra igualmente sus relaciones financieras con América, nuevamente a través de la Casa Murrieta de Londres.

En todo caso, son apenas atisbos de lo que muy posiblemente podría proporcionar la apertura a los investigadores de otros grandes fondos empresariales. Entre estos, creemos que será de especial interés la catalogación del fondo de la naviera Sota y Aznar, la principal naviera bilbaína, que mantuvo durante casi siete décadas lazos ininterrumpidos comerciales con los puertos del cono sur americano, entre otros.

2.6. Los nuevos archivos.

Finalmente, hemos de citar una nueva generación de archivos, que se está constituyendo en las últimas décadas en el País Vasco, y que están incluyendo también documentación relacionada con América. Así, podemos señalar, entre otros:

2.6.1. Los archivos de los medios de comunicación, especialmente de los de titularidad autonómica (Radio y Televisión Vascas), con fondos visuales y sonoros. Los archivos generados por la acción exterior de todas aquellas instituciones públicas de rango inferior al Estado central. De hecho, si bien la constitución resea en exclusiva al gobierno central el control de las relaciones exteriores, el resto de administraciones públicas (gobiernos autonómicos, diputaciones, ayuntamientos, consorcios, mancomunidades, empresas públicas...) han mantenido también lo que en palabras de Alex Ugalde cabe denominar “paradiplomacia”; es decir, un proyección exterior de sus propios campos de competencia y con instituciones de similar rango de muy diversos países, y muy especialmente en el terreno de la cooperación al desarrollo.

2.6.2.-En relación con lo anterior, también las llamadas “organizaciones no gubernamentales” dedicadas a este mismo capítulo de la cooperación al desarrollo, cuentan ya con una trayectoria documentada de vinculaciones, mediante proyectos ad hoc o presencia continuada, con numerosos países americanos.

De hecho, todos estos “nuevos archivos” coinciden en ser reflejo de una imisma evolución social, en un momento en que la globalización no es sólo un término de moda, sino una realidad en muchos aspectos, y por lo tanto, tienen su reflejo en forma de documentación generada. Mas todo esto, en todo caso, serán archivos para la historia del futuro.

Notas:

¹ Este trabajo es producto del proyecto de investigación *Imagen e imágenes de la emigración vasca a América: identidad e imaginario colectivo (1835-2002)*, financiado por la Universidad del País Vasco (1/UPV 00156.130-H-15310/2003).

² ALVAREZ GILA, Óscar, “Americanismo en el País Vasco: ¿el imposible vencido?”, ponencia presentada en las *VI Jornadas de Estudios Históricos “XXV años de historiografía hispana (1980-2004): Historia medieval moderna y de América”*, organizado por el Departamento de Historia Medieval, Moderna y de América de la Universidad del País Vasco, Vitoria-Gasteiz, 9-11 noviembre 2004.

³ Nos referimos, en concreto, a la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (AHILA), fundada en 1985, que constituye actualmente la más importante de las asociaciones americanistas europeas existentes (www.ahila.nl).

⁴ En el País Vasco, son muy interesantes las consideraciones que realiza el novel investigador Matteo MANFREDI, en torno al uso de la fotografía como fuente para la historia, y más en concreto para el estudio de los movimientos migratorios vascos hacia América. Cfr, entre otros, sus trabajos: “Hacia una historia fotográfica de las emigraciones vascas a América”, *Euskonews&Media*, #280 (10-17/XII/2004); “Imágenes de la emigración vasca a través de las fotografías públicas y privadas”, *Euskonews&Media*, #289 (18-25/II/2005) (disponible en www.euskonews.com).

⁵ Usamos este término, en lengua vasca, que si bien en una traducción literal vendría a significar “País Vasco”, no se corresponde sin embargo a lo que, en las últimas décadas, se entiende comunmente en España con este último término. Tradicionalmente Euskal Herria ha venido a denominar en sentido cultural el conjunto de los territorios en los que se habla lengua vasca (“euskal” es un radical que se refiere

a “euskara”), territorios pertenecientes políticamente a Francia y España, y en el caso de esta última, estructurados en dos comunidades autónomas; y es en este sentido en el que lo usaremos. No se trata, en todo caso, de un neologismo de los últimos años creado con aviesas intenciones por el separatismo, como tienden a pensar muchos *opinion-makers* de los medios españoles, tan desconocedores en éste y otros puntos de todo lo referido a la riqueza cultural e histórica del país que tantas veces llevan a su boca en tono declamatorio. De hecho, está datado documentalmente ya en el siglo XVI; y más aún, era comúnmente usado en la propaganda franquista, sobre todo en la procedente del tradicionalismo carlista; y no creemos sostenible históricamente que Francisco Franco o el Partido Único del Glorioso Alzamiento Nacional fueran, en el fondo, cripto-abertzales.

⁶ Sobre las migraciones vascas a América, cfr. ARAMBURU ZUDAIRE, José Miguel, “La emigración vasca a América en la Edad Moderna. Balance historiográfico”, en ÁLVAREZ GILA, Óscar y Alberto ANGULO MORALES (eds.), *Las migraciones vascas en perspectiva histórica (siglos XVI-XX)*, Universidad del País Vasco, Bilbao, 2002, pp. 13-50. También ÁLVAREZ GILA, Óscar; “De ‘América y los vascos’ a la ‘octava provincia’, 20 años de historiografía sobre a emigracion y presencia vasca en las Américas (siglos XIX-XX)”, *Vasconia*, Donostia-San Sebastián, Eusko Ikaskuntza, en prensa.

⁷ Una de las más recientes actualizaciones de la bibliografía sobre el exilio español de la Guerra Civil fue el congreso plural celebrado con motivo del 60º aniversario del final de la contienda. Para el País Vasco, cfr. *Euskal Erbestearen Kultura. Irurogei urte geroago*, edición de Xabier Apaolaza, José Ángel Ascunce e Iratxe Momoitio, t. II, Editorial Saturrarán, San Sebastián, 2000, 2 vols.

⁸ MONTALBÁN, Francisco Javier, *Manual de Historia de las misiones*, Secretariado de Misiones, Pamplona, 1938; CORRIGAN, R., *The Church and the Nineteenth Century*, Milwaukee, 1938; DELACROIX, S. (ed.), *Histoire Universelle des Missions Catholiques*, IV, Éditions Gründ, París, 1959, pp. 21-22.

⁹ Poesía oral improvisada en lengua vasca.

¹⁰ Cfr. ÁLVAREZ GILA, Óscar, “Las nuevas Euskal Herrias americanas: los vascos y las emigraciones ultramarinas (1825-1950)”, en AGIRREAZKUENAGA ZIGORRAGA, Joseba (dir.), *La crisis de la civilización de los vascos del Antiguo Régimen y estrategias de revolución liberal e industrial: 1789-1876 (Historia de Euskal Herria. Historia General de los Vascos, tomo IV)*, Editorial Lur, Donostia-San Sebastián, 2005, pp. 319-391.

¹¹ Metodológicamente, es preciso diferenciar ambas tipologías documentales. Por lo general, los *contratos de embarque* venían a suponer simplemente la expedición de los títulos de viaje, es decir, los billetes de transporte, por lo que prácticamente todos los emigrantes venían a realizarlo. No obstante, sólo solían registrarse ante notario público aquellos que venían acompañados de una financiación externa, mediante préstamos al viajero, bien provistos por el propio agente, bien por empresas del país receptor, bien mediante avales familiares. Respecto a las *licencias*, éstas no eran sino permisos otorgados por los tutores legales a todos aquellos que por minoría de edad, sexo u otra razón, no tuvieran plena libertad para emigrar sin trabas. Se incluían en este caso los menores de edad, las mujeres solteras adultas, y todas las personas casadas

que marcharan a América sin su cónyuge.

¹² PILDÁIN SALAZAR, María Pilar; *Ir a América. Emigración guipuzcoana a América (1840-1870)*, San Sebastián, Grupo Dr. Camino, 1984.

¹³ ARRIETA GONZÁLEZ, Ángel María, *La emigración alavesa a América en el siglo XIX*, Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 1993.

¹⁴ IDOATE EZQUIETA, Carlos; *Emigración navarra del valle del Baztán a América durante el siglo XIX. Inventario de documentos*, Institución Príncipe de Viana, Pamplona, 1989.

¹⁵ En el Centro de Patrimonio Documental de Euskadi (Iragi) puede consultarse el catálogo de un buen número de archivos vascos (www.irargi.org). De los fondos generados por la administración municipal, se hallan disponibles en esta dirección, por provincias: 1.-Álava: Ayuntamientos de: Aspárrena y sus juntas administrativas; San Millán y sus juntas administrativas; 2.-Vizcaya: Ayuntamientos de: Balmaseda, Getxo, Lekeitio; Fondos municipales depositados en el Archivo Foral de Bizkaia (abarca el 90% de los municipios vizcaínos, a excepción de los anteriores, y los municipios de Bilbao, Barakaldo, Portugalete y Bermeo); 3.-Guipúzcoa: Ayuntamientos de: Asteasu, Azkoitia, Azpeitia, Bergara, Hernani, Hondarribia, Legazpi, Oiartzun, Oñati, Ordizia, Segura, Tosola, Urretxu, Zumarraga. Es preciso reseñar que este centro no tiene físicamente dichos documentos, depositados en sus respectivos archivos de referencia, sino copias digitalizadas u otros instrumentos de referencia, según el caso.

¹⁶ BRANAA, Jean-Eric, *Les archives de Charles Iriart, agent d'émigration*, Atlántica, Biarritz, 1995.

¹⁷ MEHATS, Claude, *Organisation et aspects de l'émigration des Basques de France en Amérique*, Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 2004.

¹⁸ BLAZQUEZ, Adrián, “Les agents d'émigration. L'exemple de M. Laplace”, ponencia presentada al II Seminario Internacional Euskal Herria Mugaz Gaindi – Investigaciones recientes sobre la presencia vasco-navarra en el Mundo”, Vitoria-Gasteiz, mayo 2005 (disponible en www.euskosare.org/ehmg2).

¹⁹ MARTÍNEZ DE SALINAS, María Luisa, “La documentación del Virrey Conde de Superunda en el Archivo de la Diputación Foral de Álava”, en ESCOBEDO MANSILLA, Ronald; Ana de ZABALLA BEASCOECHEA y Óscar ÁLVAREZ GILA (eds.), *Álava y América*, Diputación Foral de Álava, Vitoria-Gasteiz, 1996. También hay interesantes referencias en la obra de LATASA, Pilar; “Negociar en red: familia, amistad y paisanaje. El virrey Superunda y sus agentes en Lima y Cádiz (1754-1761)”, *Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla, LX-2, 2003.

²⁰ Cfr. www.irargi.org. Los Condes de Peñaflores han estado muy vinculados a la expansión de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País en Hispanoamérica. Los Condes de Motrico, por su parte, son una familia con intereses en el comercio y la navegación en el País Vasco. También sobre la RSBAP es preciso señalar los fondos que conserva el Archivo Municipal de Bergara sobre el Real Seminario que Nobles que esta entidad creó en dicha localidad, al que acudieron hijos, tanto de la nobleza vasca peninsular, como la de numerosos emigrados en Ultramar. Este seminario perteneció a la RSBAP hasta 1804, siendo luego gestionado por el estado hasta su traslado en 1873 a San Sebastián.

²¹ SOUTELO VÁZQUEZ, Raúl, *De América para a casa: Correspondencia familiar*

de emigrantes galegos no Brasil, Venezuela e Uruguai (1916-1969), Consello da Cultura Galega, Santiago de Compostela, 2001, pp. 14-15. También ZABALLA BEASCOECHEA, Ana de, "Cartas de vascos en México. Vida privada y relaciones de paisanaje", en GARRITZ, Amaya (ed.), *Los vascos en las regiones de México, siglos XVI-XX*, UNAM, México, 1999, p. 85-87.

²² MANFREDI, Matteo, "Hacia una historia...", y también "Imágenes de la emigración...".

²³ IRIANI ZALAKAIN, Marcelino y ÁLVAREZ GILA, Óscar, *Euskal Echea. La génesis de un sueño (1899-1950)*. Llavallol, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 2003, Colección Urazandi, nº 15; ÁLVAREZ GILA, Óscar y IRIANI, Marcelino, "Euskal Echea. Un intento étnico para preservar lo distinto", en *Sancho el Sabio*, Vitoria-Gasteiz, 22, 2005, pp. 11-44

²⁴ <http://www.fsancho-sabio.es>.

²⁵ <http://www.sabinoarana.org/es/archivo.htm>.

²⁶ Información sobre el proyecto Urazandi, en http://www.lehendakaritza.ejgv.euskadi.net/r48-3872/es/contenidos/informacion/urazandi/es_712/urazandi_c.html.

²⁷ *Aurrera goaz. III Congreso Mundial de Colectividades Vascas, Vitoria-Gasteiz, julio 2003*, Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 2004, pp. 21-23.

²⁸ La edición digitalizada de esta colección, completa a excepción de un número que se halla ilocalizable en las principales bibliotecas que se han consultado, en *Documentos*, Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco, 2003, DVDs 1 y 2.

²⁹ Se halla, además, previsto el inicio en 2006 de un nuevo proyecto de recopilación documental, denominado provisionalmente "Kanpoko begirada" (Visión desde fuera), que prevé organizar una base de datos de acceso público con la digitalización de las referencias aparecidas sobre los vasco y Euskal Herria en la prensa americana, específicamente de aquellas localidades en las que se formaron instituciones vascas de la emigración. Todas estas actividades van orientadas a constituir una base de materiales para un futuro Museo-Archivo de la Emigración, propuesta que se halla en el programa electoral de la coalición que ganó las últimas elecciones autonómicas vascas, y que está previsto que se ponga en marcha a lo largo de la presente legislatura: "desarrollar el proyecto de recuperación documental de la historia de la emigración vasca en los siglos XIX y XX. Crear el museo de la emigración vasca", en *Acuerdo-Programa de la coalición Partido Nacionalista Vasco – Eusko Alkartasuna*, 2004, p. 133 (disponible en www.ibarretxe.com/programa).

³⁰ Adquirido como sede para el Gobierno Vasco en el exilio por la Liga Internacional de Amigos de los Vascos –asociación creada por diversos intelectuales y personajes públicos de Francia durante la Guerra Civil española–, una sentencia judicial durante la ocupación nazi la entregó al gobierno franquista. Recuperado en 1944 por el Gobierno Vasco, tras el reconocimiento del régimen franquista por Francia la embajada española exigió la ejecución de aquella sentencia, que fue hecha efectiva en 1951. Actualmente este edificio es la sede del Instituto Cervantes en París, si bien se mantiene en litigio la cuestión de su propiedad.

³¹ SAN SEBASTIÁN, Koldo, *El exilio vasco en América. 1936/1939 – Acción del Gobierno*, Txertoa, San Sebastián, 1988.

³² <http://www.sabinoarana.org/es/fondos.htm>.

³³ La declaración fue realizada por el colectivo Aldaketa, del que ejerce como portavoz el antiguo militante del PNV y Consejero de Cultura del Gobierno Vasco durante las primeras legislaturas tras el estatuto de 1980, Joseba Arregi.

³⁴ *El País*, edición País Vasco, 29.09.2005; la noticia fue también recogida por otros medios del País Vasco, y especialmente fue criticada en los afines al nacionalismo.

³⁵ La línea de defensa de los gestores del Archivo del Nacionalismo ha ido, precisamente, en esta línea, destacando su papel en el rescate de una documentación que, de otro modo, se hubiera perdido, al tiempo que expresan su voluntad de devolver los documentos a su propietario, una vez constituido el señalado archivo general o nacional vasco. Así, Aitor ESTEBAN ("Vascos sin papeles", *El Correo*, Bilbao, 02.10.2005, expresidente de las Juntas Generales de Vizcaya), señalaba al respecto que "recientemente, la plataforma Aldaketa ha anunciado una campaña pública para que la fundación Sabino Arana entregue la documentación del Gobierno vasco que obra en su poder. Es curioso que esta plataforma próxima al PSOE haya cogido el testigo del PP en esta materia. Cuando la diputada del PP elegida por Bizkaia Marisa Arrúe sacó el tema a colación en una comisión de Cultura del Congreso en la que votó 'no' a devolver papel alguno, tuvo ya que oír de los representantes catalanes su agradecimiento a la fundación Sabino Arana por haber procedido hace años a la entrega voluntaria de los papeles del Gobierno catalán que obraban en su poder, para que fueran depositados en el Archivo nacional catalán constituido poco antes. Papeles que la Fundación en ningún caso expolió ni robo, a diferencia de los de Salamanca, sino que fueron salvados gracias al celo de gentes que creían en la legalidad republicana y fueron haciéndolos llegar hasta Villa Izarra, donde el trabajo y dedicación de Ander Barrutia y su familia logró preservarlos para las generaciones posteriores. Gracias a ellos, todavía existen esos papeles. Documentos que además han estado abiertos a la consulta de cualquier interesado, también investigadores de cualquier ideología. Desde alguno que los utilizó para escribir tesis doctorales antinacionalistas vascas, hasta otros que tomarán parte en las mesas redondas que Aldaketa ha anunciado para los próximos meses. Y nunca se ha restringido a nadie la consulta a un número limitado de legajos diarios, fotocopiando cualquier interesado todos los que considerara oportuno para hacer más fácil su labor. Muchos de los documentos de la Fundación Sabino Arana corresponden al Partido Nacionalista Vasco, otros son documentación personal de muchos donantes, otra parte es documentación oficial del Gobierno vasco felizmente preservada. Esta última parte encontrará a buen seguro en un futuro un lugar en el Archivo Nacional Vasco que el actual Gobierno contempla crear en esta legislatura. Confiamos en que uno de los portavoces de Aldaketa, que anteriormente fue consejero de Cultura del Gobierno vasco y miembro del EBB del PNV, y que en su momento no quiso o no supo impulsar ese Archivo Nacional Vasco, no ponga pegas ahora a su creación".

³⁶ Es preciso hacer una aclaración a este término, que no significa –como nos vienen a pontificar ciertos personajes ignorantes, generalmente del mundo de la política y del periodismo– ni etarra ni cosa similar. Abertzale es un neologismo aranista, hoy aceptado por la Academia de la lengua vasca, con el sentido de "nacionalista" o "patriota", y por antonomasia se suele usar con el significado de "nacionalista vasco" en textos escritos en castellano.

EL “RETORNO” CULTURAL Y ECONÓMICO EN EL PROYECTO DEL MUSEO AMERICANISTA DE LA CASA DE AMÉRICA DE BARCELONA (1929-1936)¹ *

Gabriela Dalla Corte

Universitat de Barcelona - Casa Amèrica Catalunya

1. Introducción.

El proyecto de edificar en Barcelona un museo dedicado exclusivamente a la actividad productiva y a los recursos naturales americanos fue obra de la Casa de América de Barcelona (CdAB) como contrapartida del diseño empresarial sustentado por la asociación para garantizar la exportación de capitales más allá del Atlántico. Ese diseño, a medias entre la cultura y el comercio, apareció por primera vez en los discursos de los miembros de la CdAB en el año 1911, precisamente en el momento en que la asociación tomó forma como resultado de la fusión de dos entidades americanistas previas: la Sociedad Libre de Estudios Americanistas, conformada por catalanes interesados en recuperar el vínculo económico, político y cultural con las repúblicas americanas, y el Club Americano, constituido básicamente por los llamados “indianos” que habían regresado de Cuba tras la firma del Tratado de París, y por diversos empresarios nacidos en Latinoamérica y residentes en Barcelona². Estos datos ya nos abren una importante perspectiva: la CdAB surgió para hacer frente tanto a la fundación de la Unión Panamericana de Washington, como a la celebración del primer Centenario de Independencias. Este es el contexto histórico en el que el museo comenzó a cobrar sentido en los proyectos de diálogo entre España y América propiciados por la Casa de América.

* Este trabajo retoma aspectos tratados en DALLA CORTE, Gabriela, “El Museo de Recursos Naturales y Economía general Americana: un proyecto fallido de la Casa de América de Barcelona”, en Pilar CAGIAO VILA y Eduardo REY TRISTÁN (ed.), Aproximaciones al americanismo entre 1892 y 2004, Proyectos, Instituciones y Fondos de Investigación, Universidade de Santiago de Compostela, 2006, pp. 43-63.

En 1914, al diseñarse la Exposición Internacional de Industrias Eléctricas de Barcelona, la CdAB acordó solicitar a su comité que se le concediese, como asociación americanista, el derecho de publicitar el evento en América. Federico Rahola, Narcís Verdaguer Callís y Rafael Vehils se encargaron de hacer los trámites pertinentes ante Pich i Pon y Francesc Cambó y ante el comisario regio, el marqués de Comillas. A partir de 1915 propusieron que fuese contemplada la actividad de los españoles en América y Filipinas mediante una sección específica en la materia en el seno de la Exposición de Industrias Eléctricas y General Española.

La propuesta fue aceptada en diciembre de 1915 y empezó a tomar forma la idea de celebrar al mismo tiempo una exposición fotográfica sobre el continente americano y un congreso de colectividades españolas de América y Filipinas, cuyo objeto capital, tal como rezaba la convocatoria, “será su unión en la CdAB para que la misma sea declarada oficina permanente de aquellas colectividades en España”. Vehils se comunicó con Francesc Cambó, entonces comisario de la comisión organizadora de la Exposición de Industrias Eléctricas, y obtuvo de él la autorización para hacer público el dictamen de la CdAB sobre la organización de la sección especial. Cambó aceptó el presupuesto inicial de gastos de organización de la sección especial pero aclaró que debían esperar a acabar la Guerra para pedir a los delegados, a los representantes más reconocidos de las colectividades españolas en América, y a las instituciones protectoras, el apoyo necesario para exponer resultados del accionar español en el continente. Se pensaba que este proyecto garantizaría la “expansión de España”. Como contrapartida, Vehils hizo llegar a Cambó el cuadro de organización de las delegaciones de la CdAB y le pidió su apoyo incondicional para llevar adelante una sección especial dedicada a los catalanes, además de la española que estaba en los proyectos originarios.

La Primera Guerra Mundial interrumpió temporalmente los trabajos organizativos, pero antes de su finalización Vehils retomó el proyecto y remitió cartas a los delegados en América mientras los directivos de la CdAB comenzaban a programar, bajo el patronato de la asociación americanista y con subvenciones gubernamentales, lo que denominaron “viaje colectivo de circunvalación a la América española” en el que proyectaban contar con las entidades regionales y, en particular, con el comité organizador de la Exposición de Industrias Eléctricas³. La fecha para la apertura de la Exposición de Industrias Eléctricas fue fijada para el 21 de marzo de 1921. Vehils, por su parte, activó el Museo del Trabajo Español en América y de Centros Españoles, que había sido pensado antes de la Primera Guerra, y que acabó siendo bautizado con un nombre más corto: Exposición Mercológica

Americana. La CdAB elaboró entonces índices mercológicos de cada país y pidió muestras, monografías descriptivas y fichas informativas de compraventa a los gobiernos americanos⁴.

El director de la CdAB convocó a los centros españoles y, convencido de la importancia de exponer los productos americanos en Barcelona, pensó en otra tentadora posibilidad: construir un nuevo edificio para la CdAB en el terreno en el que debía funcionar la Exposición de Industrias Eléctricas. Vehils seguramente quería aprovechar el liderazgo que Cambó ejercía en dicha Exposición, a la par que el patrocinio que ejercitaba sobre la CdAB como líder de la Liga Regionalista. Adjudicó entonces el proyecto edilicio al arquitecto Nabot, y esta nueva dirección tomada por el Museo fue aceptada por los comisarios de la Muestra. Las ideas de Vehils, sin embargo, no se concretaron en 1921, pero sus sueños parecieron hacerse realidad en 1929 al darse en la ciudad condal dos situaciones propicias. Por un lado, la inauguración de la Exposición Universal y, por el otro, la realización en octubre de aquel año de la Conferencia de Cámaras y Asociaciones Americanas de Comercio organizada por la CdAB con la participación de una nutrida representación latinoamericana.

En un principio, el director de la CdAB inventó un nuevo formato: el Museo de Recursos Naturales y Economía General Americana (MRNyEGA). Vehils alegó que en Europa sólo París albergaba dos muestrarios de productos naturales latinoamericanos, uno colombiano y otro uruguayo, mientras España carecía de un muestrario permanente especializado en la producción de sus antiguas colonias. El diseño museístico fue consensuado tanto por los delegados latinoamericanos de la CdAB que participaron en octubre de 1929 en la Conferencia de Cámaras y Asociaciones Americanas de Comercio, como por los empresarios catalanes con importantes intereses productivos y mercantiles en América, y que subvencionaban a la entidad americanista⁵. Nos referimos a la Compañía Hispanoamericana de Electricidad, CHADE⁶, y la Compañía Trasatlántica, por citar un par de ejemplos. Todas estas ideas se beneficiaron, indudablemente, de las tareas que realizaban los americanistas sevillanos para inaugurar la Exposición Iberoamericana como corolario de un importante movimiento americanista peninsular⁷ que tendría graves problemas de continuidad con la guerra civil⁸.

El proyecto del MRNyEGA coincidió con la presidencia accidental de Ramón Méndez de Cardona en la CdAB, quien había sustituido al conde de Güell cuando este último accedió a la Alcaldía de Barcelona. En esta coyuntura tan especial, la CdAB creyó que conseguiría del gobierno local el apoyo necesario para obtener un espacio idóneo donde colocar muestras

americanas y enseñarlas a los productores y comerciantes catalanes. De hecho, el gobierno español y la Diputación provincial de Barcelona subvencionaron económicamente a la asociación americanista para poder organizar primero y sostener después el museo, mientras el Ayuntamiento aceptaba otorgarle el Palacio de Artes Gráficas de la Exposición Universal⁹. El alcalde, no obstante, se reservó el derecho de determinar otro espacio de carácter permanente en función de “los beneficios que a los industriales puede reportar el conocimiento de los productos que en ella se exhibirán”¹⁰, situación que permitió al gobierno municipal desdecirse de la promesa y acabar otorgando sólo una planta de otro pabellón, el de Agricultura, como veremos en este trabajo.

El MRNyEGA generó importantes expectativas entre sus gestores, que reivindicaron la importancia de favorecer la presencia en España de todo aquello que, desde la península, se creía producto del esfuerzo secular de España. Este trabajo analiza las respuestas de Ultramar y del resto de la península a este museo, a caballo entre la economía y la cultura, que fue percibido de manera diversa por los distintos sectores o interesados en el mundo americanista español. Algunos apoyaron fervientemente la creación del MRNyEGA, pero otros, los vencedores, coincidieron en que Barcelona no debía albergar un proyecto americanista de esta envergadura con el mismo derecho que Sevilla, Cádiz o Madrid, que merecían, a diferencia de la ciudad condal, plasmar en términos culturales y materiales el “retorno” de siglos de descubrimiento, conquista y colonización americana.

2. El proyecto museístico de 1929.

La finalidad del MRNyEGA era dar a conocer en España y en Europa tanto la producción de las empresas catalanas en América como las riquezas americanas. Le guiaba el interés por fomentar las inversiones de capitales catalanes en Ultramar, y en este sentido tanto el conde de Güell como Ramón Méndez de Cardona coincidieron en que el año 1929 era el momento propicio para las aspiraciones del grupo catalán de configurar en Barcelona un “observatorio económico internacional”, para “vincular el nombre de Barcelona al internacionalismo moderno, como lo han hecho Roma, Bruselas y Ginebra, el dar asiento, respectivamente, al Instituto Internacional de la Cultura, al Instituto Internacional de Bibliografía y a la Sociedad de las Naciones”¹¹.

La idea era que este observatorio fuese patrocinado por las Cámaras americanas de comercio de todo el continente. Los miembros de la CdAB

se dirigieron entonces a los gobiernos americanos que participaban en la Exposición Iberoamericana de Sevilla y les pidieron que cediesen sus muestras, en forma permanente, al grupo barcelonés. Consideraban “natural y justo es que, cada país americano, a todos los cuales vamos a servir eficaz y gratuitamente, haga a favor de ese museo, lo único que le hemos pedido que son las muestras reveladoras de sus riquezas naturales y recursos económicos para mostrarlas de manera permanente ante Europa en un centro industrial y mercantil de la importancia de Barcelona”¹². Los gestores de la asociación americanista catalana también se pusieron en contacto con sus decenas de delegados en América para solicitarles el envío de muestras sobre la producción y los recursos naturales. Tenían en mente una exposición de productos naturales de los países que habían sido “descubiertos y civilizados” por España (incluyendo los Estados Unidos y Canadá), abriendo paso así a un retorno hacia la península de todo lo que esta última había conseguido gracias a su expansionismo centenario¹³.

La asociación, en realidad, seguía la sugerencia que M. Raymond de Waha había expresado en 1913 durante el Congreso mundial de asociaciones internacionales de Bruselas. De Waha había sugerido el establecimiento en Europa de un instituto destinado a favorecer las relaciones económico-sociales con las naciones americanas a través de la concentración en el viejo continente de las muestras más importantes de empresas españolas en general y catalanas en particular. La Exposición Iberoamericana de Sevilla del año 1929, así como el proyecto barcelonés de captar algunos productos expuestos para ser aprovechados en la ciudad condal, dio lugar a una extensa correspondencia mantenida por los miembros de la CdAB con sus delegados, y con las autoridades de todos los países del continente americano y de Filipinas. Este intercambio epistolar permite comprobar las intensas aunque complejas relaciones que unían a los gobiernos latinoamericanos con la asociación catalana.

La privilegiada situación de Barcelona, su importancia comercial, el interés de erigirla en centro de tránsito mercantil entre las naciones americanas y los países del Mediterráneo, fueron los argumentos más utilizados por quienes diseñaron el contenido temático del museo. Una comisión formada por José Antonio Vandellós, Enrique Deschamps y Francesc Carbonell se entrevistó con los comisarios americanos que lideraban la Exposición Iberoamericana, y se encargó de analizar la distribución de las secciones del museo¹⁴. Pero todos los trabajos cayeron en saco roto ya que, pese a los importantes contactos políticos y al apoyo empresarial conseguido por los americanistas catalanes, la crisis de Wall Street acabó afectando las relaciones comerciales

hispanoamericanas en general y, por supuesto, el futuro del museo.

Como se ha demostrado en diversos estudios¹⁵, la CdAB siempre se presentó como una entidad cuya finalidad era estudiar y divulgar las economías nacionales de América, así como fomentar las relaciones económicas con Europa en general y con España en particular. Para ello se valió de la recopilación, concentración y simplificación de informes, antecedentes y observaciones, y procuró dar a conocer noticias al tiempo que organizaba asambleas, exposiciones y debates públicos y privados. También patrocinó iniciativas dirigidas a los gobiernos y fomentó acuerdos con sociedades e instituciones oficiales y privadas¹⁶. Uno de sus proyectos más importantes fue sin lugar a dudas el MRNyEGA, de proyección más ambiciosa que la biblioteca-hemeroteca de la asociación que fue durante años nutrida con miles de revistas, folletos, libros e impresos provenientes de América¹⁷. El MRNyEGA fue diseñado para convertirse en la muestra más palpable de la consolidación de Barcelona como centro industrial y mercantil de importación de la producción americana en Europa.

El consejo directivo de la construcción de la Zona Franca también apoyó el museo para favorecer así no sólo el contacto con América sino también la consolidación de la ciudad condal como centro neurálgico de una posible Unión Europea. Los argumentos utilizados fueron que el archivo de economía americana y la biblioteca especializada de la asociación eran los más importantes de Europa y dos pilares esenciales de la construcción de las relaciones iberoamericanas. El MRNyEGA, que se esperaba que fuese la tercera pata del trípode americanista catalán, podía adquirir una importancia aún mayor considerando que cada país americano tendría allí un espacio particular. Desde la primera posguerra se habían ido estableciendo en Europa diversas entidades de estudios económicos de carácter internacional, pero ninguna se había especializado en América, es decir, en lo que en Barcelona se denominaba economía novocontinental: “venimos formando nuestro archivo desde hace cinco años, teniendo hoy el mismo densidad suficiente para permitirnos llevar a cabo una obra sistemática de difusión”, afirmaron¹⁸.

Precisamente desde la CdAB, que siempre fue una entidad asociativa privada, Francesc Carbonell Tortòs y Enrique Deschamps –este último elegido por su gobierno dominicano como delegado en la Sociedad de Naciones– visitaron la Exposición de Sevilla y contactaron con los cónsules y con los representantes iberoamericanos para asegurar su participación en Barcelona. A través de muestras, gráficos, fotografías, cartogramas, representaciones simbólicas, diagramas y publicaciones, se pretendía dar a conocer el tipo de recursos naturales y manufactureros de cada país, así como los medios de

comunicación y la actividad mercantil más típica. El objetivo era que pudiese asemejarse a los museos regionales de la Alta California para propiciar la realización de conferencias y proyecciones cinematográficas¹⁹. Una nota dirigida al gobierno nicaragüense explicó “la importancia que tiene para el comercio americano el poder disponer de un centro destinado especialmente a estudiar y difundir en Europa el programa económico de los países del nuevo continente”²⁰.

Con grandes esperanzas, en 1928 la CdAB comunicó a todos los cónsules radicados en Barcelona que, tras realizar una importante labor interna (como el traslado de la entidad a una propiedad de Francesc Cambó en el número 28 de la vía Laietana), la entidad disponía de un Archivo de Economía General confeccionado según las normas del archivo anexo a la universidad alemana de Kiel. Este archivo había permitido la organización del Primer congreso del comercio español en Ultramar apoyado por el gobierno central en 1923; la participación del director de la CdAB, Rafael Vehils, en la Junta nacional del comercio español en Ultramar; el éxito en algunas campañas de modificación arancelaria en beneficio de América; la divulgación de la dinámica económica del continente; y, quizás lo más importante, la reforma estatutaria de la CdAB en noviembre de 1927 que transformó la CdAB en el Instituto de Economía Americana (IDEA)-Casa de América, preceptuado además que su junta de gobierno fuese formada en una tercera parte de sus miembros por ciudadanos americanos, para que aquélla fuese finalmente una “entidad americana a la par que española con el adecuado carácter de extraterritorialidad moral que incumbe a toda asociación internacional”. El argumento de la modernidad sirvió para presentar todos los proyectos de la CdAB que fue colocada bajo la protección de un patronato internacional después de que en octubre de 1929 se diese por clausurada la Conferencia de cámaras y asociaciones americanas de comercio²¹.

El dispositivo tenía capacidad como para hacer frente a un plan de publicaciones informativas y monográficas sobre la economía americana, además de sostener el servicio periodístico de información económico-social y gráfica en la prensa española representado por la *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio*. Faltaba entonces, en este importante diseño, un museo especializado. La tercera vertiente del proyecto fue el MRNyEGA que se convirtió, como es de esperar, en el colofón económico de un enorme proyecto iberoamericano de naturaleza cultural, social, política y, por supuesto, industrial y mercantil.

Mientras los directivos de la CdAB recopilaban información diversa para erigir su proyecto cultural –en particular los Anuarios Americanos de José M.

Torres y de la delegación barcelonesa del Banco Hipotecario de España— el folleto *Le Musée Commercial et Industriel de Montréal* de Henry Laureys, por entonces director de l'École des Hautes Études Commerciales de Montréal y director económico de la exposición canadiense en Francia, fue utilizado como modelo para el museo de la CdAB. Pero el documento más imitado fue el folleto *The Commercial and Industrial Museum of Montreal*, divulgado por la Universidad. En él se afirmaba que el museo constituía en Montreal:

“a practical and interesting means of communicating, to the Canadian people, commercial and industrial knowledge; it stimulates commerce by demonstrating to our Canadian dealers and manufacturers what may be produced and manufactured at home and abroad; it makes them acquainted with the places of production, the uses of all raw materials, the most up to date industrial improvements, etc. Briefly, it furnishes the manufacturers and dealers a vast amount of information for the enhancement of their business...constitutes for manufacturers and dealers, both Canadian and foreign, a cheap and permanent means of advertising their goods to Canadian and American customers”.

Desde Montreal se justificó este hecho afirmando que la colección sería utilizada en la enseñanza de tecnología, mercado, geografía comercial teniendo en cuenta que “the students of the faculty of commerce are all future business men, and, no doubt, in future dealings, they will be inclined to trade with the producers whose names and products they have become familiar with in the Commercial Museum”²². Pero había una diferencia notable, sin embargo, entre el proyecto canadiense y el barcelonés: en el primer caso, el museo funcionaba como un anexo de la Facultad de Comercio, mientras que en el segundo se mantuvo en el marco asociativo privado, no estatal.

Los directivos de la CdAB solicitaron a los gobiernos americanos el envío de sus productos a Barcelona. Muy pronto doce países se adhirieron y prometieron enviar parte del muestrario exhibido en Sevilla. México se plegó a este proyecto argumentando que la ciudad condal era “uno de los puertos de mayor movimiento en el Mediterráneo, visitado a diario por numerosos hombres de negocios de todo el mundo atraídos por los negocios”, y reconoció que lo hacía porque el museo estaba pensado para funcionar “en un edificio ajeno a la gestión oficial” construido “con el propósito exclusivo de albergar elementos de Exposición”²³.

Argentina, país con el que la asociación mantecía una estrechísima relación garantizada por la presencia de los capitales catalanes y españoles en la CHADE, se mantuvo sorprendentemente al margen. Pese a que la CHADE estaba entonces presidida por Francesc Cambó²⁴ y dirigida por Rafael

Vehils, el primero propietario del local donde estaba ubicada la asociación americanista y el segundo director a su vez de la CdAB, el gobierno argentino no pareció sentirse llamado a responder a los reclamos culturales de un museo económico que, finalmente, fracasó. Del pabellón argentino, organizado en Sevilla por Alberto Noceti, la CdAB había solicitado algodón, ejemplares de la *Revista Gaceta Algodonera* de la Sociedad Rural de Rosario, seda de la casa Luis Constantini, las vitrinas de los frigoríficos La Blanca, La Negra y Swift, un muestrario de maderas de quebracho, cereales, fotografías de los yacimientos petrolíferos argentinos, cueros y, finalmente, yerba mate producida por empresas argentinas en Paraguay. Sin embargo, los periódicos que llegaban a la CdAB desde Buenos Aires, como fue el caso de *La Razón* del 11 de octubre de 1929, advirtieron al grupo burgués catalán que el gobierno británico estaba interesado en llevarse a Londres la muestra de aquel país expuesta en Sevilla. Incluso el comisario argentino, Enrique Varaona, prefirió contactar con Inglaterra antes de hacerlo con el grupo empresarial barcelonés²⁵. Cabe señalar que el MRNyEGA coincidió en el tiempo con otro proyecto del director de la CdAB: la organización de la Exposición del libro argentino en Madrid y Barcelona como estrategia para asegurarse la participación argentina en el experimento museístico barcelonés.

3. La respuesta americana: la red del poder.

La CdAB consiguió que el gobierno diese la orden a los directivos de la Exposición de Sevilla de entregar las muestras de los productos naturales a Barcelona aunque esto generó un cierto rechazo tanto del grupo americanista sevillano como de algunos gobiernos latinoamericanos, y E. Rosales y la Compañía General de Tabacos mostraron un gran interés por el MRNyEGA. El conde de Gamazo, socio de la CdAB y presidente de aquella compañía, aceptó ceder los objetos filipinos (conchas, caracolas, fibra, cocos, sombreros, telas filipinas, mantelería, corales, maderas, bolsos, arpones, flechas, adornos) que la empresa había expuesto en la Exposición Iberoamericana sevillana. México reenvió a Barcelona una lista con lo expuesto en Sevilla, la cual indica a las claras el tipo de producción iberoamericana que se quería dar a conocer en España en las primeras décadas del siglo XX: productos agrícolas y textiles, maderas y plantas tintóreas e industriales, cerámica. A Perú se le solicitó algodón, lanas, muestras de vicuña, maderas y productos agrícolas. Guatemala también fue convocada por la CdAB y el cónsul José Rodríguez Serna promovió la llegada a Barcelona de maderas de Petén, productos agrícolas y muestras textiles, además de los símbolos patrios guatemaltecos.

El cónsul panameño Ramón García de Paredes presentó a la CdAB la lista de productos que podían mostrarse en la ciudad: licores, insecticidas, perfumes, velas, maderas, cigarros, minerales de la Panamá Corporation, cacao, café, caramelos, zapatos, azúcar., es decir, todas ellas materias primas. Al gobierno chileno se le pidieron maderas, productos agrícolas, y particularmente yodo gestionado por el Comité de Yodo, y nitrato gestionado por el Comité del Nitrato. La Oficina de información y propaganda comercial colombiana, por su parte, aceptó enviar muestras de maderas, de café de la Federación de Cafeteros, así como mapas gráficos²⁶.

El presidente venezolano juzgó interesante la orientación asumida por el MRNyEGA pero su valoración crítica de la situación en que se encontraban las relaciones hispanoamericanas es clarificadora de la falta de apoyo posterior, situación que no es imputable sólo al cambio político español y a los conflictos que sobrevendrían con la guerra civil española. Pese a que el gobierno español mostraba interés por estrechar los vínculos comerciales hispano-americanos, afirmó el presidente venezolano, “España gradualmente, y es doloroso decirlo, ha ido perdiendo en el mercado venezolano el terreno que tenía adquirido, y vemos con pena que esos mercados que le corresponden por muchos títulos, se desplazan hacia otras naciones que se esmeran más por cultivar esas relaciones comerciales”. La situación económica fue así colocada en un primer nivel. A eso se reducía el sentido final del museo americanista de Barcelona, sin olvidar que, según el presidente venezolano, se trataba de la concreción de diversas propuestas que él mismo había realizado en las conferencias ofrecidas en la península años antes. En efecto, en el banquete ofrecido por la CdAB en el Hotel Ritz, el presidente venezolano había tratado a fondo las estrategias a seguir por el gobierno español para mejorar su posición en el intercambio internacional; algunas de sus alocuciones públicas habían sido traducidas al inglés y reproducidas en el periódico neoyorquino *The World*. A sabiendas de que en Barcelona pretendían mostrar “petróleo, café, mapas, gráficos, libros” venezolanos, el presidente de Venezuela sostuvo:

“Recordará usted, que a los cuatro meses de mi llegada a España, en la Ilustre Universidad de esta capital, entre otras cosas dije que España necesitaba organizar su comercio de exportación de acuerdo con los métodos modernos que tan eficaz resultado han dado en otros países y señalé como necesidades imperiosas para el logro de las aspiraciones españolas el de organizarse convenientemente con bases fundamentales que tuvieran como pilares graníticos el lema de: banco y barco. Más adelante y en una serie de artículos publicados en la prensa local amplí esa divisa de lucha y dije: banco, barco y cable”²⁷.

Los gobiernos americanos se mostraron muy críticos con las políticas seguidas por el gobierno español, las cuales no podían ser suplidas con gestiones privadas como las que realizaban en Barcelona los americanistas catalanes. Además de las autoridades argentinas, algunos países, por diversos motivos, se negaron a participar. Honduras ni siquiera llegó a contestar las cartas enviadas al ministro de Relaciones Exteriores, Jesús Ulloa, ni las remitidas al presidente del país, Vicente Mejía Colindres²⁸. El ministerio de Agricultura del Brasil, que recibió el pedido de entregar maderas, óleos y productos agrícolas, se negó a participar en el museo barcelonés, pese a los lamentos del cónsul brasileño, L. de Miranda. Lo único que pudieron recopilar en la CdAB fue el “Catalogue des principaux produits nationaux de la Exposition Permanente de la République des États-Unis du Brésil” de Génova²⁹. La delegación boliviana en la Exposición Iberoamericana, representada por Alfredo Sanjinés, por su parte, si bien se plegó a este movimiento museístico de la CdAB, vio imposible cumplir sus objetivos por el impacto del conflicto fronterizo con Paraguay. Cuando la asociación recordó por carta que aguardaba “infructuosamente de parte del gobierno de Bolivia, una resolución a sus reiteradas solicitudes”, el cónsul boliviano dijo al presidente accidental de la asociación, Ramón Méndez de Cardona, que:

“desgraciadamente por causas varias, siendo la principal situación la que se derivó de los sucesos ocurridos en la frontera del Chaco en diciembre pasado, han impedido que Bolivia concurra a dicha Exposición de Sevilla, cual era el deseo del gobierno, dada la importancia comercial y la especial significación del certámen. Por esta razón y no existiendo en Europa ninguna exposición de productos bolivianos, no es posible satisfacer el pedido de ese Instituto”³⁰.

La invitación a Cuba, por su parte, ponderó el hecho de que Barcelona contaba con la Zona Franca haciendo de la ciudad un centro de mayor importancia comercial que Sevilla. El gobierno cubano pareció valorar así “las ventajas que habría de reportar para el comercio de exportación de esa República, la cual tendría de ese modo, sin ningún gasto para su erario, una propaganda constante de resultados prácticos en uno de las puertas de mayor rendimiento del Mediterráneo”³¹. Finalmente, Brasil, Colombia, Chile, Cuba, República Dominicana, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Filipinas, Panamá, México, Paraguay, Uruguay y Venezuela enviaron sus muestras a Barcelona que quedaron en custodia de la asociación en 117 cajas y diversos bultos³².

Si la pretensión era dotar a Barcelona de una naturaleza internacional, nada mejor que concentrar la distribución en un organismo único en un momento

en que era necesario “buscar soluciones a los grandes problemas sociales de esta época tan confusa y llena de idealismo”. Los directivos de la CdAB aceptaron designar un Patronato formado por las autoridades y principales entidades culturales y económicas de la ciudad y, pese a la incertidumbre por el futuro del museo, en setiembre de 1930 se autorizó a la CdAB a depositar en el Palacio de Victoria Eugenia 109 cajas. Se hizo la salvedad, sin embargo, de que la autorización era a título gratuito y por tiempo indeterminado, y que el Ayuntamiento de Barcelona se reservaba la facultad de dar por terminada la concesión en el momento que considerase oportuno. El argumento que justificó todo este diseño fue sencillo:

“pese a que los organismos y las instituciones que hemos citado han de tener plena autonomía en el cometido que han de llevar a término, es natural que unas funciones y otras se articulen en una unidad superior. Se trata de mostrar alrededor del mundo que Barcelona se preocupa de los problemas importantes que caracterizan a la civilización contemporánea y recibe dignamente las influencias ideológicas del mundo, modera creando focos de cultura y progreso para vibrar al unísono con los movimientos de vanguardia de los pueblos activos”³³.

4. Museos y actividades artísticas.

El diseño del museo coincidió con otras actividades que tienen que ver con el cambio sufrido por la *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio* (RCIB) a lo largo de las casi cuatro décadas en que fue editada como órgano de la CdAB y dirigida en términos artísticos por Pedro Casas Abarca. Desde principios de siglo, y hasta el año 1938, la revista fue el órgano de publicidad de la asociación americanista combinando la divulgación financiera y la edición ilustrada. La sociedad comanditaria de Puigdollers estaba dedicada a los negocios de comisión y cuenta propia para la exportación e importación, y contaba con José Puigdollers como socio colectivo y con la Compañía Transatlántica como socio comanditario. “Esa Revista”, escribió posteriormente Pedro Casas Abarca, “tenía que ser una hijuela, casi un portavoz, de la gran empresa que él había creado –el Crédito Iberoamericano– a cuyo logro le ayudó ampliamente el Marqués de Comillas, presentado por Jacinto Verdager, a través de la Compañía Transatlántica Española”³⁴. Por ello, la revista adoptó su nombre en honor al dios de los comerciantes y desplazó a *Minerva*, diosa industriosa y prudente, y que había seducido originariamente a José Puigdollers Macià.

Mercurio tuvo por sede la ciudad condal (aunque también se publicó en Madrid), y el director de la publicación fue hasta el año 1918 Federico

Rahola Trèmols, que a su vez se desempeñaba como secretario del Fomento del Trabajo Nacional. Pedro Casas Abarca, reconocido pintor y escultor de la época, era su director artístico y se encargó durante años de la sección anuncios de la revista. Su papel merece una atención especial porque, entre otras cosas, permite percibir la íntima fusión de intereses entre la actividad artística catalana de la primera mitad del siglo XX, la renovación publicística propiciada por el mundo empresarial, el creciente interés del mundo editorial a la exportación de libros a América, y el proyecto internacionalista sustentado por la asociación americanista. La autobiografía de Pedro Casas Abarca, realizada por el propio artista en 1945 con la mediación de Julio Guy y el apoyo de la Real Academia de San Fernando, nos muestra la verdadera intencionalidad de Casas Abarca al asumir la dirección de la RCIM. Casas Abarca se formó con sus dos tíos, Agapito y Venancio Vallmitjana, catedráticos en la Lonja de Barcelona; posteriormente instalaría como homenaje la Sala Vallmitjana en el Museo de Barcelona relatando que “del taller de Vallmitjana me sacó José Puigdollers, al ofrecerme la dirección artística de *Mercurio*. Y ello se debió, en parte, a que este hecho venía a resolver mi situación económica, que había sufrido por entonces notorio quebranto, a consecuencia de haber imaginado que iba a hacerme rico con las jugadas en la Bolsa”³⁵.

En 1901 fundó el *Mercurio* con José Puigdollers Macià y Frederic Rahola Trèmols, revista que se editó con su activa participación hasta el año 1938 y a través de la cual Casas Abarca diseñó las normas del anuncio artístico, que eran prácticamente desconocidas en aquella época en España, y que debió abandonar optando, posteriormente, por la actividad museística. Gracias al éxito de la revista comenzó a recibir pedidos como cartelista y colaboró como director artístico durante quince años en una importante casa francesa, creando carteles originales de propaganda comercial tomando a la mujer como modelo. En la sede de *Mercurio*, Casas Abarca tuvo su sección editorial para trabajos exclusivamente artísticos en carteles, catálogos, calendarios, almanaques y artículos de propaganda. Además de convertirse muy pronto en presidente del consejo de administración de la revista, en cuyo seno se formó el grupo gestor de la CdAB, en 1904 editó una colección de fotografías artísticas, estilo que introdujo en España, y que tuvo gran demanda desde el extranjero. Parte de dichas fotografías fueron reproducidas en su autobiografía, así como sus cuadros al óleo en los que practicó el clasicismo con escenas domésticas y que recibió el premio de la Exposición Internacional del Museo de Arte Moderno barcelonés.

En el año 1906 *Mercurio* pasó a ser publicado en Barcelona (en Portal de l'Àngel 7) y en Madrid (calle Hortaleza 108), siendo Puigdollers Macià el

director propietario, acompañado de Rahola como director y Casas Abarca como director artístico. Entre 1907 y 1908 se editó como Edición Ilustrada y a partir de entonces la revista inició una etapa exitosa. Por un lado apareció, primero mensual y luego quincenal, la *Edición Ilustrada de Política Económica e Informaciones Generales*; por el otro, empezó a publicarse un suplemento quincenal bajo la dirección de Simeón Muguerza y Sanz y que recibió el nombre de *Edición Comercial y de Transportes de Barcelona*. Con el término “ilustrada” la publicación pretendió presentarse ante su heterogéneo público como una revista adaptada a los nuevos tiempos, es decir, los tiempos de la competencia internacional. El formato rústico de la *Edición Comercial y de Transportes de Barcelona* fue abandonado en plena Guerra Civil en 1937, mientras que la *Edición Ilustrada de Política Económica e Informaciones Generales*, de carácter publicitario y didáctico, dejó de editarse en 1938 poco antes de la victoria franquista.

En 1910, mientras tanto, el pintor fue distinguido con el Gran Premio de honor en la Exposición Universal realizada en Buenos Aires en el marco de los festejos del centenario de las independencias. Entre 1926 y 1927 celebró cuatro exposiciones de pintura con el tema *Femineidad*: tres tuvieron lugar en Barcelona y una en Madrid, esta última celebrada en el Palacio de Arte Moderno circunstancia que le permitió vender una de sus obras al Estado que la remitió al Museo de Arte Moderno. Dicha exposición fue inaugurada por el general José Antonio Primo de Rivera. Casas Abarca fue también iniciador de la Exposición de Bellas Artes, que fue celebrada en la Exposición Internacional de Barcelona de 1929, y allí le fue concedida la tercera medalla, en el marco del proyecto cultural y museístico asumido por la asociación americanista. Paralelamente a su participación artística, insistió en que el Ayuntamiento de Barcelona adquiriese el Palau de la Virreina convirtiéndolo en monumento nacional. Además de ser el socio número uno del Real Círculo Artístico de Barcelona, se convirtió en su presidente de 1930 a 1934 y fue también vocal de la Junta de Museos de Barcelona, organismo público encargado de elaborar y ejecutar las políticas museísticas catalanas desde su creación en el año 1907. Por ello, Casas Abarca recibió el título de académico correspondiente a las Reales Academias de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid, y de Santa Isabel de Hungría, de Sevilla. Por su labor americanista fue compensado con la medalla de oro de Ultramar. En 1935 la RCIB incorporó una nueva sección que recibió el nombre de *Mercurio Producción Artística*, y que quedó a cargo de la Asociación d'Amics dels Museus creada y presidida desde 1933 por Casas Abarca. El MRNyEGA formó parte de este conglomerado cultural ideado por Ramón Méndez de Cardona y por Casas Abarca.

5. El proyecto fallido: los efectos de la crisis de Wall Street y el cambio político en Catalunya.

Tras conocer este proyecto, Vicente Salavern escribió a su amigo Rafael Vehils una extensa carta desde Montevideo, a medias personal, en la que le expresó su interés por apoyar el MRNyEGA al tiempo que lo mantenía informado de lo que ocurría en Montevideo donde Vehils había dirigido, durante años, la compañía de tranvías eléctricos La Transatlántica como parte del paquete accionario de la Compañía Hispanoamericana de Electricidad (CHADE)³⁶. El ministro uruguayo ofreció su apoyo a la CdAB pero pronto se quejó por carta de los continuos vaivenes que daba la asociación y de la falta de un sólido proyecto por parte de Francesc Carbonell, que era el encargado de gestionar la recolección de muestras americanas y de montar el museo. Uno de los vaivenes a los que hizo referencia Salavern fue, sin duda, la ausencia de claridad informativa sobre el espacio físico elegido para instalar el MRNyEGA. En esto, sin embargo, la asociación catalana no tenía culpa: de hecho, tras la clausura de la Exposición Universal los directivos de la CdAB escribieron una nota al Club Exposición –entidad integrada, según sus palabras, “per un important grup dels que foren funcionaris de l’Exposició Internacional de Barcelona 1929, que coneix al detall tot el qu’és refereix a la muntanya de Montjuich”³⁷– quejándose de la decisión de que el MRNyEGA fuese instalado en el Palacio de Agricultura en lugar del de Artes Gráficas³⁸.

En 1930, Rafael Vehils optó por hacerse cargo definitivamente de la dirección de la CHADE en Buenos Aires. Fue Joaquín María de Nadal quien asumió las tareas de implementar el MRNyEGA en Barcelona. En carta al alcalde, el conde de Güell, y dirigida con copia a Claudio Ametlla, este último gobernador civil de la provincia, el presidente de la CdAB, Ramón Méndez de Cardona, recordó que la asociación guardaba desde la clausura de la Exposición Iberoamericana de Sevilla más de 800 cajas conteniendo muestras de productos naturales americanos, así como gráficos y algunos artículos de carácter industrial, pero su reclamo no tuvo eco institucional³⁹.

El proyecto, además, se vio afectado por las discusiones en torno al aprovechamiento de las instalaciones de la Exposición Universal. El Club Exposición informó a Joaquín María de Nadal que el conde de Güell, pese a presidir la CdAB, no tenía atribuciones para resolver la cesión de ningún palacete y que ese derecho correspondía al comité directivo de la Exposición Universal y a la Comisión especial municipal del parque y palacios de Montjuic, correspondiente al Ayuntamiento. El Club, finalmente, se negó a “convertir tota la muntanya en un inmens Park d’Atraccions, de dubtosissim

exit éssent com seria superior a lo que la potencialitat econòmica local pot donar de sí”, y defendió su renuente actitud afirmando que su pretensión era que Barcelona tuviese sólo “majors activitats propies eminentement ciutadanes, desenvolupades per mitjans que donguin facilitats i que en consecuencia la col.loquin a l’alzaria de les similars estrangeres”⁴⁰. De hecho, el Club Exposición diseñó la distribución de los diversos Palacios para albergar museos y entidades corporativas de la siguiente manera: el Nacional fue destinado al Museo de Arte; el de Proyecciones a la Escuela de Arte Dramático y al Museo del Teatro; el Pabellón de Barcelona fue destinado al Museo de la Ciudad bajo la dirección de la dependencia municipal que entonces cuidaba del Archivo Histórico; el de les Misiones fue concedido a la Junta integrada por representaciones de las entidades científicas de la ciudad para reunir las colecciones de ciencias naturales; el Palacio del Estado sirvió para el Museo Social, confiado al Instituto de orientación profesional de la antigua Diputación; el Pabellón Real a la Federación de socorros mutuos catalana fue concedido para la Casa del mutualismo; el de Artes Gráficas, al Palacio de la cooperación encargado a la Federación de cooperativas; el de Arte Moderno, al Museo de la higiene confiado al patronato formado por la Academia de la higiene y el Casal del metge; y el de Artes decorativas, al Museo pedagógico con una sección dedicada a la infancia encargada a la Comisión de cultura y beneficencia municipal. Finalmente, la planta superior del Palacio de agricultura fue destinada a la CdAB para que la asociación instalase allí su museo americano, mientras la planta baja fue concedida a los Sindicatos agrícolas catalanes.

El Club Exposición pretendía dar así una unidad orgánica a su proyecto cultural y económico, reuniendo en un gran eje cultural todas las actividades mercantiles y artísticas, pero en el caso de la CdAB se le ofreció un ámbito relacionado con la agricultura cuando la asociación quería presentarse a Europa y a América liderando un proyecto original, innovador y moderno, es decir, cultural e industrial.

Otro obstáculo que la CdAB se vio obligada a afrontar fue la oposición del grupo americanista sevillano; la asociación optó por aceptar distribuir las muestras americanas reservando para Barcelona las de carácter más netamente comercial y dejando a Sevilla todos aquellos elementos que pudiesen representar la cultura iberoamericana a través de información gráfica y estadística⁴¹. De ese modo, es posible comprobar que el museo hizo aguas no sólo por la actitud renuente de buena parte de los gobiernos latinoamericanos, sino también por la imposibilidad de la asociación americanista de enfrentar con éxito a los americanistas sevillanos y al esquivo panorama político

catalán. La crisis económica abierta en 1929 acabó por echar lodo a este proyecto cultural sumado a otro elemento: la caída de Francesc Cambó como referente político y el ascenso del gobierno republicano representado por Esquerra Republicana de Catalunya (ERC). En efecto, desde el año 1920 el gran negocio internacional representado por la CHADE había permitido aumentar considerablemente el patrimonio de Francesc Cambó. En 1932 se dejaron sentir los efectos de la crisis de Wall Street y, como ha demostrado Borja de Riquer, fue un periodo en el que la dictadura de Primo de Rivera impidió a Cambó dedicarse plenamente a la actividad política. Cambó enfrentó esta coyuntura construyendo un patrimonio económico sólido que apoyó, a su vez, en amplios y ambiciosos proyectos culturales. Entre otros proyectos de Cambó caben citar la colección de pintura, el mecenazgo de ediciones y editoriales, el apoyo a actividades culturales, y las diversas colecciones pictóricas que, tomando la forma de “legado Cambó”, se encuentran en la actualidad en el Museu Nacional d’Art de Catalunya (MNAC). De acuerdo a Borja de Riquer, Francesc Cambó “fou el gran mecenas català de la primera meitat del segle XX i tingué una actitud altruista similar a la d’aquells milionaris americans, com ara Carnegie, els Morgan, Frick o Rockefeller, que s’enriquiren de forma espectacular però que, a la fi, també `retornaren´ al seu país, en forma de fundacions i donacions, part dels seus considerables guanys”⁴².

De acuerdo a Enric Ucelay-Da Cal,

“Lo que más pretendió acaparar Cambó durante los años de la dictadura primorriverista fue la actividad intelectual. Su función como filántropo catalanista fue especialmente significativa. El enfoque de Cambó estuvo bien calculado: tejió una red de fundaciones catalanas, desde la Bernat Metge o la Fundación Bíblica hasta el Conferencia Club barcelonés o el Centro de Estudios Catalanes en la Sorbona. Destacó con el respaldo para obras tan fundamentales en la vertebración de la cultura catalanista como el Diccionario General de la Lengua Catalana de Pompeu Fabra o la Historia de Catalunya de Ferran Soldevila...estableció su pinacoteca...”⁴³.

6. Conclusiones.

La fallida del MRNyEGA coincidió en el tiempo con los obstáculos impuestos al “Cambó político”: de acuerdo a Ucelay-Da Cal, en 1930 Cambó dejó la iniciativa catalana en manos de Francesc Macià y de ERC, en parte debido a una enfermedad que lo retuvo convaleciente en Londres. “Ya demonizado antes” afirma Ucelay-Da Cal, “Cambó se convirtió en el

malvado por definición, el tapado oculto entre bastidores, criterio ratificado por el *‘Visca Macià! Mori Cambó!’* de la algarabía callejera del día 14 de abril en Barcelona”⁴⁴. Los intereses americanos en Barcelona dejaron de tener representación institucional, pese al apoyo que Francesc Macià dio a la asociación americanista. El MRNyEGA, que hubiese permitido aumentar los vínculos iberoamericanos, fracasó irremediablemente y nunca fue rescatado como proyecto en Catalunya.

Ante esta compleja situación política, las corporaciones catalanas reunidas en torno a la CdAB y al MRNyEGA se quedaron prácticamente solas. El MRNyEGA, surgido de la mano de un Cambó involucrado claramente a las inversiones en el sector de la electricidad, perdió fuelle con la crisis de Wall Street y fue quedando en el olvido mientras buena parte de los objetos conservados en las cajas empezaban a molestar y a arruinarse. En 1932, Argente del Castillo llegó a escribir en la *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio*, el órgano editorial de la CdAB, que el gobierno de la República española era tan incompetente en materia económica como lo había sido la monarquía, y que mientras las exportaciones españolas descendían estrepitosamente en el mercado americano, los retornos culturales y productivos de la presencia catalana en América, concentrados en productos para la exposición en el museo, no tenían cabida en los ideales institucionales:

“Poca suerte tiene España con los gestores de su política económica. Extraídos de sectores sociales extraños al estudio de estas cuestiones, son víctimas de la rutina y, sin percatarse de ello, atendiendo a las urgencias del momento y guiados por la viciosa rutina, agravan los males que la nación padece. Así viene ocurriendo desde hace siglos. Así se labró la decadencia de nuestro país; así se ha creado la caótica situación actual, que en la desacertada política económica seguida desde la restauración de la monarquía tiene su origen. Así lo viene haciendo la República, no por falta de buena voluntad sino por falta de acierto, por notoria incompetencia de a quienes se encomienda la difícil gestión”⁴⁵.

La acusación no es totalmente cierta ya que soslaya la falta de respuesta de los gobiernos latinoamericanos que tampoco se plegaron abiertamente a la iniciativa privada catalana. Sin embargo, conviene recordar que el MRNyEGA, aunque fallido, fue seguramente uno de los proyectos de “retorno” cultural y económico más importantes entre 1910 y 1936. De haberse al menos inaugurado, hubiese permitido conocer las importantes inversiones españolas y catalanas en América y la presencia empresarial extranjera en el continente. Los museos, finalmente, deben ser contemplados en el marco de esos retornos mencionados por Borja de Riquer como uno de los elementos centrales de la

actividad de un mecenas como fue Francesc Cambó. El proyecto museístico dedicado totalmente a América, con base en la ciudad condal, fue quizás uno de los más importantes legados del líder de la Lliga Regionalista aunque se sepa muy poco del mismo. Su fracaso impidió a nivel colectivo contar hoy en Barcelona una entidad representativa de los importantes vínculos que unió a Catalunya con América.

Catalunya y América son precisamente los dos referentes regionales elegidos por la nueva Casa Amèrica Catalunya que se está erigiendo en la ciudad de Barcelona para dar cuenta precisamente de esta unidad de intereses y de vínculos históricos, resignificados en la actualidad por la ingente inmigración iberoamericana en España.

Siglas utilizadas:

CdAB: Casa de América de Barcelona

MRNyEGA: Museo de Recursos Naturales y Economía General Americana

CHADE: Compañía Hispanoamericana de Electricidad

RCIM: Revista Comercial Iberoamericana Mercurio

Notas:

¹ Las fuentes corresponden al fondo proveniente de la Casa de América de Barcelona (CdAB) conservado en el Pavelló de la República de la Universitat de Barcelona. Se utiliza la documentación conservada en dos cajas con documentación sobre el Museo de Recursos Naturales y Economía General Americana (MRNyEGA), en proceso de inventario bajo la dirección de las autoras.

² Sobre el contexto del americanismo español en el centenario de las Independencias latinoamericanas, véase DALLA CORTE, Gabriela y PRADO, Gustavo H., “La Universidad de Oviedo y la Casa de América de Barcelona. La pluralidad del americanismo español en el contexto del Primer Centenario de Independencias”, en *Actas del simposio internacional Ida y vuelta: América y España: los caminos de la cultura*, organizado por la Asociación Española de Americanistas (AEA), Universidade de Santiago de Compostela, 2006, en prensa.

³ CdAB, Registro de Acuerdos del Consejo de gobierno, 27.03.1914; 30.09.1914; 30.10.1915; 22.05.1915; 10.03.1917; 10.02.1917; 12.04.1917; 19.02.1916.

⁴ CdAB, Registro de Acuerdos del Consejo de gobierno, 10.02.1917; 25.11.1918; 13.11.1920.

⁵ CdAB, ESPAÑA, Enrique Deschamps, Memorandum del Muestrario Permanente de productos americanos en Barcelona, 20.10.1929.

⁶ DALLA CORTE, Gabriela, "Empresas, instituciones y red social: la Compañía Hispanoamericana de Electricidad (CHADE) entre Buenos Aires y Barcelona", en *Revista de Indias*, 2006, en prensa; "La Casa de América de Barcelona y la CHADE. En torno al carácter hispanoamericano de las empresas españolas en el Cono Sur durante la primera mitad del siglo XX", en DALLA CORTE, G., GARCÍA JORDÁN, Pilar y otros, *Relaciones sociales e identidades en América*, Publicacions de la Universitat de Barcelona, 2004, pp. 319-336.

⁷ CAGIAO, Pilar, coord., *Cien años de la Biblioteca América (1904-2004)*, Universidade de Santiago de Compostela, 2004. También PÉREZ HERRERO, Pedro y TABANERA, Nuria (coord.), *España/América Latina: Un siglo de políticas culturales*, AIETI/Síntesis-OEI, Madrid, 1992; TABANERA, Nuria, *Ilusiones y desencuentros: la acción diplomática republicana en Hispanoamérica (1931-1939)*, CEDEAL, Madrid, 1996.

⁸ Véase NARANJO OROVIO, Consuelo; LUQUE, María Dolores y PUIG-SAMPER, Miguel Ángel (ed.), *Los lazos de la cultura: el Centro de Estudios Históricos de Madrid y la Universidad de Puerto Rico, 1916-1939*, Colección Tierra Nueva e Cielo Nuevo, CSIC (Instituto de Historia, Departamento de Historia)-Centro de Investigaciones Históricas-Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Madrid, 2002; BERNABÉU ALBERT, Salvador, "El americanismo en el Centro de Estudios Históricos: Américo Castro y la creación de la Revista Tierra Firme (1935-1937)", ponencia presentada al Segundo Congreso Internacional de Instituciones Americanistas "Fondos documentales desde las independencias al bicentenario", realizado en Barcelona por la Casa América Catalunya en octubre de 2005.

⁹ CdAB, PANAMÁ, carta de la CdAB a Melchor Lasso de la Vega, 20.02.1930.

¹⁰ CdAB, ESPAÑA, carta del Ayuntamiento de Barcelona a la CdAB, 29.04.1929.

¹¹ CdAB, GUATEMALA, carta de R. Méndez de Cardona al cónsul de Guatemala, 02.12.1929; carta del cónsul de Haití a la CdAB, 07.12.1929; ESPAÑA, carta de la CdAB al conde de Güell, 18.07.1930; también Informe de José Antonio Vandellós, Enrique Deschamps y Francesc Carbonell, 28.01.1930; nota del Conde de Güell, presidente de la CdAB, y R. Méndez de Cardona, presidente accidental de la CdAB, abril 1929.

¹² CdAB, PANAMÁ, carta de la CdAB a Melchor Lasso de la Vega, 20.02.1930.

¹³ CdAB, FILIPINAS, carta de R. Méndez de Cardona, presidente de la CdAB, al conde de Gamazo, 31.01.1930.

¹⁴ CdAB, PANAMÁ, carta de la CdAB a Melchor Lasso de la Vega, 20.02.1930.

¹⁵ DALLA CORTE, Gabriela, *Casa de América de Barcelona (1911-1947)*, *Comillas, Cambó, Gili, Torres y mil empesarios en una agencia de información e influencia internacional*, Editorial LID, Madrid, 2005.

¹⁶ CdAB, nota general enviada en 1928 a todos los cónsules iberoamericanos en Barcelona.

¹⁷ CdAB, GUATEMALA, carta de la CdAB a José Valle, cónsul de Guatemala, 18.12.1929.

¹⁸ CdAB, URUGUAY, carta del cónsul César Montero de Bustamante a la CdAB, 16.12.1929.

¹⁹ CdAB, nota general enviada en 1928 a todos los cónsules iberoamericanos en

Barcelona.

²⁰ CdAB, NICARAGUA, carta de la CdAB al presidente de Nicaragua, 17.03.1930.

²¹ CdAB, nota general enviada en 1928 a todos los cónsules iberoamericanos en Barcelona.

²² CdAB, CANADÁ, The Commercial and Industrial Museum of Montreal, Universidad de Montreal, s/d.

²³ CdAB, HAITÍ, carta de la CdAB al Ministro de Relaciones Exteriores, Port-Au-Prince, 16.01.1930.

²⁴ DE RIQUER I PERMANYER, Borja, *El último Cambó (1936-1947). La tentación autoritaria*, Grijalbo, Barcelona, 1997.

²⁵ CdAB, ARGENTINA, carta de Antonio Manzanera a Rafael Vehils, 09.04.1929; "Lista de productos argentinos a ser enviados a Barcelona, 1928-1930".

²⁶ CdAB, FILIPINAS, carta de Conde de Gamazo, presidente de la Compañía General de Tabacos de Filipinas (Madrid) a R. Méndez de Cardona, presidente de la CdAB, 29.01.1930; de Rosales a Rafael Vehils, 25.04.1929; de Narciso Gonzalo de Aramburo, de la Compañía General de Tabacos de Filipinas (Madrid), a R. Méndez de Cardona, presidente de la CdAB, 08.02.1930; lista de 1933; MÉXICO, "Muestrario para la Casa de América de Barcelona, Clasificación de productos, acompañados de datos y referencias comerciales obtenidos de los respectivos expositores, seleccionados del contingente general aportado por la República de México a la Exposición Iberoamericana de Sevilla, junio 1931"; carta de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo a la CdAB, 19.05.1930; GUATEMALA, carta de L.F. Toledo-Herrarte, cónsul de Guatemala en Barcelona, a R. Méndez de Cardona, 13.09.1928; 05.12.1929; cartas de J. Rodríguez Serna a R. Méndez de Cardona, 29.12.1929 y 07.03.1930; "Lista de los artículos enviados a la Exposición de Sevilla y que se destinan al Museo Permanente de productos naturales y recursos económicos de América de Barcelona"; carta de Delfino Sánchez Latour a la CdAB, 02.07.1930; notas del *Diario de Centro América* de 13.03.1930; 19.09.1930; MÉXICO, carta de la CdAB al Departamento de Comercio, Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo de México, 1930; PANAMÁ, carta de Ramón García de Paredes a la CdAB, 13.09.1933; "Lista de los objetos expuestos en las instalaciones de la República de Panamá en la Exposición Iberoamericana de Sevilla, 17.02.1930"; COLOMBIA, carta de la Oficina de Información y Propaganda Comercial de Colombia, Ministerio de Industrias, a la CdAB, 14.03.1928.

²⁷ CdAB, VENEZUELA, carta del presidente venezolano a la CdAB, 05.09.1928.

²⁸ CdAB, HONDURAS, carta de la CdAB al Ministro de Relaciones Exteriores de Honduras, Jesús Ulloa, 17.03.1930; de la CdAB a Vicente Mejía Colindres, 18.03.1930.

²⁹ CdAB, BRASIL, "Relação do mostrario de productos brasileiros destinado ao Instituto de Economía Americana (IDEA-Casa de América de Barcelona, Espanha"; carta del cónsul brasileiro a L. de Miranda, 12.09.1929.

³⁰ CdAB, ESPAÑA, carta del Jefe de la Delegación de Bolivia a la Exposición Iberoamericana de Sevilla, Alfredo Sanjinés a la CdAB, 20.01.1928; de la CdAB al Ministerio de Bolivia, 25.06.1929; del cónsul de Bolivia a R. Méndez de Cardona, 05.11.1929.

³¹ CdAB, CUBA, carta de la CdAB al comisario de Cuba en la Exposición Iberoamericana de Sevilla, 13.09.1928.

³² CdAB, ESPAÑA, "Resultado de las gestiones realizadas por este Instituto de Economía Americana-Casa de América, cerca de los gobiernos americanos a fin de constituir en Barcelona un Museo Permanente de Productos Naturales y Recursos Económicos de América, s/d".

³³ CdAB, ESPAÑA, carta de la CdAB a los vocales de la Junta de Patronato, 13.09.1933; de la Exposición de Barcelona a Joaquín María de Nadal, 21.07.1930; 06.08.1930; de la Comisión Especial Municipal del Parque y Palacios de Montjuic del Ayuntamiento de Barcelona a la CdAB, 29.09.1930; también "Resultado de las gestiones realizadas por este Instituto de Economía Americana-Casa de América, cerca de los gobiernos americanos a fin de constituir en Barcelona un Museo Permanente de Productos Naturales y Recursos Económicos de América, s/d".

³⁴ GAY, Julio, *Pedro Casas Abarca, correspondiente de las Reales Academias de Bellas Artes de San Fernando; de San Carlos; de Valencia y de Santa Isabel de Hungría, de Sevilla; Presidente de los Amigos de los Museos*, Tipografía La Académica, Barcelona, prólogo de José Francés, Secretario perpetuo de la Real Academia de San Fernando, 1945, pp. 50-54.

³⁵ GAY, Julio, *Pedro Casas Abarca...*, p. 39.

³⁶ Dicha empresa llegó a tener un capital de 1.720.000 pesos oro en manos de la CHADE con una longitud de 135 km de líneas instaladas, con 234 coches motores y 54 coches remolques. Salavern informó a Vehils que "los autobuses se tragan a los tranvías en forma asombrosa. Hoy en 18 de julio, por cada vagón, ve usted quince ómnibus...A Baroffio ya lo soplaron de La Trasatlántica. Batlle me prometió el retrato para usted pero nunca me lo entrega. La situación política colorada cada vez más oscura", en CdAB, URUGUAY, carta de Vicente Salavern a R. Vehils, 24.03.1928; del Ministerio de Uruguay a la CdAB, 27.03.1928.

³⁷ CdAB, ESPAÑA, Club Exposición (presidido por Francesc Cañadas y por Antoni Yance) al alcalde de Barcelona, 27.05.1931.

³⁸ CdAB, ESPAÑA, carta de la CdAB al presidente del Club Exposición, 13.06.1931.

³⁹ CdAB, ESPAÑA, carta de la CdAB a Jaime Aguadó Miró, Alcalde presidente del Ayuntamiento de Barcelona, 30.06.1933.

⁴⁰ CdAB, ESPAÑA, Club Exposición al alcalde de Barcelona, 27.05.1931.

⁴¹ CdAB, CUBA, carta de la CdAB al comisario de Cuba en la Exposición Iberoamericana de Sevilla, 13.09.1928.

⁴² DE RIQUER I PERMANYER, Borja, "Un milionari a l'americana. Estratègia patrimonial i inversora de Francesc Cambó", en *Josep Fontana, Història i Projecte social, Reconeixement a una trajectòria*, Crítica, Barcelona, 2004, pp. 1233-1248.

⁴³ UCELAY-DA CAL, Enric, "La dimensión desconocida: Cambó en Buenos Aires, entre Franco y Perón, 1941-1946", en *Revista Historia Social*, n 48, 2004, pp. 87-109, cita de p. 93.

⁴⁴ UCELAY-DA CAL, Enric, "La dimensión desconocida...", cita de p. 95.

⁴⁵ CdAB, "La crisis de la economía nacional y la elevación de los tributos" de Baldomero Argente del Castillo, RCIM XXXII, n° 665, 11.02.1932, pp. 33-35.

SEGUNDA PARTE FONDOS BIBLIOGRÁFICOS AMERICANISTAS

LA HISTORIOGRAFÍA SOBRE LAS INDEPENDENCIAS HISPANOAMERICANAS EN LA BASE DE DATOS ISOC REVISTAS Y ACTAS DE CONGRESOS PUBLICADAS EN ESPAÑA

Luis Rodríguez Yunta
CINDOC, CSIC, Madrid

1. Objetivos.

La presente comunicación se enmarca dentro de una línea de trabajo puesta en marcha por los centros de documentación y bibliotecas que representan a España en la red europea *REDIAL* (<http://www.red-redial.net>), para abordar la elaboración de trabajos bibliográficos en torno a las conmemoraciones del bicentenario de los procesos de las independencias hispanoamericanas de 1810-1824. En relación a esta línea ya se presentó una comunicación anterior en el X Encuentro de Americanistas Españoles, Salamanca, 2004¹.

En segundo lugar, se pretende poner en valor un recurso bibliográfico que el *Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC)*, (<http://www.cindoc.csic.es>) viene desarrollando desde la década de los setenta: la base de datos *ISOC*. Se analizan las posibilidades que ofrece este recurso en comparación con otros sistemas, para una recuperación óptima de referencias pertinentes sobre la Historia de las independencias hispanoamericanas en el periodo 1810-1824. Finalmente se analizan los registros recopilados: su distribución por tipología documental, aspectos temáticos y procedencia de los autores.

2. La base de datos *ISOC* como fuente para la elaboración de bibliografías.

La base de datos *ISOC* es uno de los principales recursos para la búsqueda bibliográfica creados en España a partir del desarrollo de las nuevas tecnologías de la información. Recoge aproximadamente 500.000 referencias bibliográficas de artículos de revistas científicas y otros documentos (informes, ponencias,...), publicados en España desde 1975 sobre diferentes disciplinas

de Ciencias Sociales y Humanidades.

Esta base de datos es producida y distribuida por el *Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC)*, <http://www.cindoc.csic.es>. Se trata de un centro público perteneciente al *Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)*, <http://www.csic.es>, que tiene una doble función como centro de servicios de información bibliográfica para la comunidad científica y como centro de investigación especializado en el área de Ciencias de la Documentación.

La importancia de contar con productos de información de estas características radica en las posibilidades que ofrecen para la recuperación de documentos, a partir de un doble esfuerzo:

- a.-El registro independiente de cada una de las unidades documentales incluidas en las publicaciones científicas: cada uno de los artículos de una revista científica, las comunicaciones a congresos o las contribuciones editadas en obras colectivas.
- b.-La asignación sistemática por un analista de puntos de acceso que describen de forma pertinente el contenido tratado por cada documento.

Los catálogos de fondos accesibles en bibliotecas generalmente limitan sus registros a las colecciones de títulos de revistas sin reflejar cada uno de los artículos editados en ellas. De igual modo, las publicaciones de actas de congresos y las obras colectivas suelen disponer en los catálogos de un único registro, pero no se reflejan de forma independiente cada una de sus comunicaciones o contribuciones de diferentes autores. Es posible encontrar referencias de artículos en catálogos como el de la *Biblioteca Hispánica* (<http://www.aeci.es/6-Bibliotecas/>), o en otros servicios bibliotecarios que realizan esta labor de recopilación en España, como *Dialnet* (<http://dialnet.unirioja.es>) o *Compludoc* (<http://europa.sim.ucm.es/compludoc/>). Sin embargo, la base de datos *ISOC* se diferencia de estos productos por la asignación sistemática de un mayor número de puntos de acceso en cada registro, que describen el contenido tratado: temas (descriptores), nombres propios (identificadores), nombres geográficos (topónimos) y marco cronológico (periodo histórico, décadas, siglos). Esta potencialidad sólo está disponible en la versión de la base de datos que se distribuye por suscripción (*Bases de datos bibliográficas del CSIC*: <http://bddoc.csic.es:8085>), no en la de acceso gratuito (*Sumarios ISOC*: <http://bddoc.csic.es:8080>).

La base *ISOC* cuenta además con un subfichero dedicado específicamente a los estudios sobre América Latina. A 15 de octubre de 2005 esta sub-base reunía 36.443 registros, la mayor parte de los cuáles eran artículos de

revista:

- 26.644 artículos de revista (73%).
- 6.805 comunicaciones publicadas en actas de congresos (19%).
- 2.174 artículos de monografía (6%).
- 820 informes, documentos de trabajo, monografías,... (2%).

La base de datos *ISOC América Latina* es por tanto una fuente bibliográfica especializada. Sin embargo, se beneficia de su integración dentro del conjunto multidisciplinar formado por las bases *ISOC*, al recibir el aporte de cualquier artículo relativo a América Latina publicado en el amplio abanico de revistas españolas de Ciencias Sociales o Humanidades. Así, tan sólo un 32% de sus artículos de revista (8.447 documentos) proceden de publicaciones específicamente latinoamericanistas.

La Historia de América representa una parte muy relevante de los registros de la base de datos *ISOC América Latina*. No obstante, el carácter multidisciplinar de este recurso nos permite realizar búsquedas bibliográficas sobre temas de investigación histórica, sin perder referencias publicadas en revistas de otras disciplinas. La distribución por clasificación temática de los 36.443 documentos de esta base de datos es la siguiente (Tabla 1):

Tabla 1.-
Distribución de registros de la base de datos ISOC América Latina, por disciplinas a través de su clasificación.

Clasificación ISOC-América Latina	Registros	Porcentaje
Generalidades	130	0,4 %
Documentación	498	1,4 %
Antropología y Etnología	1.750	4,8 %
Derecho	1.401	3,8 %
Economía y Desarrollo	3.971	10,9 %
Educación y Psicología	1.581	4,3 %
Ciencias Políticas	3.163	8,7 %
Sociología	1.435	3,9 %
Geografía, urbanismo, medio ambiente	2.399	6,6 %
Historia	12.088	33,2 %
Bellas Artes	2.025	5,6 %
Filología	8.213	22,5 %
Pensamiento y filosofía	693	1,9 %

Nota: un mismo documento puede tener varias clasificaciones.
Datos tomados a 15.10.2005.

Una tercera parte de los registros de la base *ISOC América Latina* corresponden a los estudios históricos. A continuación se presenta la subdivisión de la clasificación de Historia de América (Tabla 2).

Tabla 2.-
Distribución de los registros de Historia de América de la base de datos ISOC América Latina,
por subepígrafes de su clasificación.

Clasificación Historia de América	Registros	Porcentaje
Historiografía, generalidades	1021	8,4 %
Arqueología	661	5,5 %
Historia precolombina	411	3,4 %
Historia colonial, política y militar	1261	10,4 %
Historia colonial, social y económica	2919	24,1 %
Historia colonial, Iglesia y religión	1155	9,6 %
Historia contemporánea, política y militar	1982	16,4 %
Historia contemporánea, social y económica	1794	14,8 %
Historia contemporánea, Iglesia y religión	313	2,6 %
Historia de la ciencia	1003	8,3 %
Total Historia de América	12088	100%

Nota: un mismo documento puede tener varias clasificaciones.
 Datos tomados a 15.10.2005.

3. La búsqueda de información en ISOC frente a otras fuentes bibliográficas.

A continuación se analizan los problemas inherentes a la recuperación de información en sistemas tradicionales de bases de datos bibliográficas, y cómo inciden sobre el caso concreto de una búsqueda de referencias sobre las independencias hispanoamericanas.

3.1.-Problemas encontrados en la búsqueda por texto libre.

Sobre el tema de los movimientos de independencia en Hispanoamérica, la recuperación en texto libre (palabras de título, del resumen o del texto completo en los sistemas que lo permiten) conlleva inconvenientes que dificultan la recuperación:

- ambigüedad y polisemia del término “independencia”. Se puede encontrar por ejemplo un documento sobre la incidencia en Latinoamérica de la independencia de los Estados Unidos o de otros países, o sobre la independencia judicial en México, o la independencia personal en el desarrollo del niño.
- existencia de sinónimos para referirse al proceso de las independencias, como el término “emancipación”.
- presencia de otros giros para referirse a este periodo: cita de fechas concretas, “crisis del Imperio”, “final de la colonia”...

Igualmente se encuentran estos mismos problemas si se realiza la búsqueda ceñida a un personaje de los movimientos de independencia. Por ejemplo, para el caso de Bolívar:

- aparecen títulos en los que se cita únicamente como “Bolívar”, sin añadir su nombre, lo cuál nos obliga a buscar únicamente por el apellido, con el riesgo de recuperar otros personajes (Gregorio de Bolívar, Cándido Bolívar,...).

- está presente en otros nombres propios o topónimos: Ciudad Bolívar, Universidad Simón Bolívar, Programa Bolívar, Bolívar Films,...

- hay documentos que efectivamente tratan sobre el personaje pero en relación con aspectos de escaso interés para esta recopilación historiográfica: Bolívar como mito, su influencia en pensadores del siglo XX, el bolivarismo de Hugo Chávez o su tratamiento literario en la obra de García Márquez.

3.2. Búsqueda precisa en diferentes bases de datos bibliográficas y catálogos, a través de los leguajes documentales utilizados en los índices de materias.

Para evitar los problemas de ambigüedad en la búsqueda por texto libre, los sistemas bibliográficos ofrecen al usuario la posibilidad de utilizar campos específicos en los que un analista ha introducido términos que forman parte de un lenguaje controlado: encabezamientos de materia o descriptores.

Para la búsqueda sobre los movimientos de independencia en Hispanoamérica, se ofrecen diferentes soluciones en catálogos y bases de datos bibliográficas. Se han analizado cuatro ejemplos a fin de compararlos con ISOC:

3.2.1.-En los índices de materia del catálogo de la *Biblioteca Nacional* (<http://www.bne.es/>) se ofrecen entradas específicas como las siguientes:

- América española-Historia-Guerras de la Independencia, 1806-1830.
- México-Historia-Guerra de la Independencia, 1810-1821.
- Venezuela-Historia-Guerra de la Independencia, 1810-1823.
- Idem para otros países.

Por tanto, para una búsqueda precisa en este catálogo se deben utilizar las entradas “Guerras de la Independencia” o “Guerra de la Independencia” y combinarlas con los topónimos “América española” y cada uno de los países que la conforman.

3.2.2.-En los índices de materias de la *Biblioteca Hispánica* (<http://www.aeci.es/6-Bibliotecas/>), se puede acceder a su tesoro en el que figuran un buen número de entradas para esta temática:

- Independencia de América (genérico para todo el continente).
- Independencia de Iberoamérica.
- Independencia de Centroamérica.
- Independencia de Argentina, Independencia de México, etc. (para cada país).
- Congreso de Panamá.
- Documentos bolivarianos.
- Entrevista de Guayaquil.
- Movimientos precursores de la independencia de Iberoamérica.
- Ideología de la Independencia de Iberoamérica.
- Literatura de la independencia de Iberoamérica.

La búsqueda expandida a través del concepto “Independencia de Iberoamérica”, que contemplase al tiempo sus términos específicos y relacionados, podría asegurar una recuperación óptima. Sin embargo, el usuario no puede acceder a esta posibilidad y debe utilizar todas las entradas citadas.

3.2.3.-En la base de datos *HLAS* (*Handbook of Latin American Studies*, <http://lcweb2.loc.gov/hlas/>), se encuentran estas entradas en el índice de materias:

- Independence Movements.
- War of Independence.
- Wars of Independence.
- Revolutions and Revolutionary Movements.

De forma similar al caso de la Biblioteca Nacional, para una recuperación precisa han de combinarse estos términos con los topónimos de cada país.

3.2.4. En la base de datos *CLASE* (*Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades*, <http://ahau.cichcu.unam.mx:8000/ALEPH>) se presenta un menor grado de control del vocabulario. En el índice de palabras clave hay términos que se han aplicado de forma genérica a muchos aspectos al margen de los movimientos de independencia del periodo 1810-1824, por lo cuál no es posible considerarlos como entradas precisas:

- Independencia.

- Independencia nacional.
- Independentismo.

También existe en el índice la entrada “Guerra de independencia” e incluso una mucho más precisa “Independencia de México”, pero que en octubre de 2005 tan sólo se había aplicado a 4 registros, por lo cuál parece poco fiable para asegurar una búsqueda exhaustiva. Por tanto el usuario deberá utilizar estos términos genéricos y depurar luego uno a uno los registros que realmente respondan al tema requerido.

3.2.4.-En la base de datos *ISOC América Latina* se presentan al usuario varios campos para el análisis de contenido:

- Descriptor, en los que existe un término preciso para esta temática: Independencia hispanoamericana, que se aplica de forma idéntica para todos los países que se independizaron en el periodo 1810-1824.
- Periodo histórico, en el que es posible realizar búsquedas por rango de fechas de comienzo y final.

En consecuencia, la búsqueda aparentemente más óptima puede realizarse a través del descriptor “Independencia hispanoamericana” y puede completarse si se desea a través del campo de periodo histórico.

3.3.-El difícil equilibrio entre precisión y exhaustividad en los sistemas de recuperación de información bibliográfica.

Como se describe en el epígrafe anterior, los catálogos y bases de datos bibliográficas ofrecen diferentes soluciones para realizar una búsqueda precisa y limitar el *ruido documental*². Pero, ¿pueden garantizar la exhaustividad? Los usuarios, ¿pueden confiar en que la estrategia óptima para una recuperación sin *ruido* se aplique realmente al 100% de los registros que resultan de interés para su búsqueda? La realidad es que sería una confianza a ciegas, un cierto engaño. Hay que asumir que la búsqueda por el término más preciso es la opción más cómoda, ya que con ella se asegura un alto porcentaje de registros de interés, pero nunca se puede garantizar que no haya además otras referencias de interés, presentes en la base de datos pero a las cuáles no se asignaron los términos que se han empleado para la recuperación. En definitiva se produce un *silencio documental*³.

En palabras de María del Carmen Marcos: “Para realizar la consulta correctamente y de esta manera obtener unos resultados satisfactorios en un

sistema tradicional, deben cumplirse varios requisitos: por un lado, el usuario tiene que saber qué términos de indización se han usado en la base de datos; por otro, necesitaría saber cuáles de éstos se han elegido para indizar cada documento. Ambos requisitos son imposibles de conocer de antemano⁴.

Como afirma F.W. Lancaster: “La indización hecha por seres humanos es, naturalmente, un proceso intelectual subjetivo, y los indizadores no siempre incluyen un tema que debería ser incluido, representan un tema con el mejor término posible o explicitan alguna relación de interés potencial para ciertos usuarios”⁵. Por ello, los sistemas de recuperación de información a menudo no garantizan la plena eficacia en la realización de una búsqueda bibliográfica. Se trata de sistemas probabilísticos que ofrecen una serie de herramientas que pretenden facilitarnos esta tarea, pero que no siempre se adecuan a una determinada necesidad de información.

En consecuencia, el proceso de recuperación ha de tener en cuenta estas variables: “Es necesario tener en cuenta los elementos clave que permiten hacer la búsqueda, determinando un mayor grado de pertinencia y precisión, como son: los índices, palabras clave, tesauros y los fenómenos que se pueden dar en el proceso como son el ruido y silencio documental”⁶.

Evaluar y localizar ejemplos de *silencio* en la recuperación de información es una tarea compleja, que sólo es razonable emprender cuando se tiene una alta exigencia de exhaustividad, es decir cuando se desea una plena seguridad de no dejarse fuera ninguna referencia de interés. Para ello, se ha de realizar una estrategia de búsqueda más genérica, a través de palabras de texto libre (independencia, emancipación), periodos históricos (cualquier fecha entre 1810 y 1824) e incluso utilizando nombres de personajes relacionados (Bolívar, Sucre, San Martín, etc.). Evidentemente con esta estrategia se obtiene a su vez mucho *ruido*, que habrá de depurarse en un lento proceso de verificación, visualizando registro por registro. Así se ha realizado en octubre de 2005 en la base de datos *ISOC América Latina* con el siguiente resultado: en primer lugar, búsqueda por el término específico “Independencia hispanoamericana”: 510 registros; en segundo lugar, búsqueda por una estrategia más amplia (independencia + emancipación + fechas entre 1810 y 1824 + apellidos de personajes implicados), llevó a un resultado inicial de 1850 referencias, que tras una selección registro por registro, quedó en un total de 622 documentos seleccionados.

Gracias a este proceso pudo completarse la recopilación bibliográfica que se había realizado en 2004⁷, limitada a 398 registros publicados en el periodo 1985-2004. Para esta ocasión se amplió el margen de fecha de publicación, pero además se ha podido completar la bibliografía con documentos que

no incluían el descriptor preciso, por tener en su lugar uno más ambiguo (“Independencia”) o por referirse a aspectos concretos relacionados (por ejemplo, datos biográficos de un personaje de la independencia).

En consecuencia la búsqueda por término preciso en este caso es rápida y bastante eficaz, se recupera un alto nivel de registros, pero no garantiza una plena exhaustividad, a la que es posible acercarse sólo a través de un lento proceso de eliminación del *ruido* producido por la recuperación en texto libre.

4. Análisis de las referencias bibliográficas localizadas en la base ISOC sobre las Independencias del periodo 1808-1824.

Sobre el tema de los movimientos de la Independencia en América Latina durante el primer cuarto del siglo XIX, se han localizado en la base de datos *ISOC América Latina* un total de 622 referencias bibliográficas. La búsqueda se realizó en octubre de 2005.

4.1-Tipo de documentos localizados.

Como puede verse en la Tabla 3, la mayor parte de las referencias son de artículos de revistas científicas españolas (400 documentos). Además, se han reunido 174 comunicaciones o ponencias editadas en actas de congresos.

Tabla 3.- Referencias bibliográficas sobre Independencias Hispanoamericanas publicadas desde 1975, recogidas en la base ISOC, según tipología documental.

Tipo de documentos	Nº documentos
Artículos de revista	400
Comunicaciones publicadas en actas de congresos	174
Artículos publicados en compilaciones	44
Literatura gris	4
Total documentos	622

Datos tomados a 15.10.2005.

Debe tenerse en cuenta que otros 13 registros del primer grupo son a su vez comunicaciones presentadas a jornadas o congresos, pero que se editaron como artículos de revista. Por otra parte, se recogieron 44 referencias de artículos editados en obras colectivas o compilaciones y otros 4 que se pueden clasificar como literatura gris (dos documentos de trabajo y dos materiales de un curso de maestría).

Los 400 artículos provienen de 108 títulos diferentes de revistas científicas españolas. Hay por tanto una gran dispersión en la publicación sobre

Tabla 4.-
Principales revistas con artículos sobre Independencia Iberoamericana publicados desde 1975 y recogidos en ISOC.

Revistas	Nº documentos
Revista de Indias	47
Anuario de Estudios Americanos	36
Cuadernos Hispanoamericanos	22
Boletín Americanista	15
Historia 16	15
Estudios de Historia Social y Económica de América	14
Revista de Historia Naval	14
Tiempos de América	12
Trienio	12
Cádiz e Iberoamérica	10
Aportes	9
Archivo Iberoamericano	9
Debate y Perspectivas	9
Quinto Centenario	9
Revista de Historia Militar	9

Datos tomados a 15.10.2005

esta temática, aunque el mayor número de artículos proviene de las dos publicaciones de mayor tradición entre las revistas españolas especializadas en Historia de América: Revista de Indias (Instituto de Historia, CSIC, Madrid) y Anuario de Estudios Americanos (Escuela de Estudios Hispanoamericanos, CSIC, Sevilla).

Entre los congresos incluidos en esta recopilación pueden destacarse por el mayor número de comunicaciones sobre esta materia el I Seminario Sanmartiniano (Sevilla 1999), el IX Congreso Internacional de Historia de América (Sevilla 1990), el III Congreso de Historiadores Latinoamericanistas (Santiago de Compostela 2002), el II Congreso Internacional Nueva España y Las Antillas (Castelló 2000), los Coloquios de Historia Canario-Americana (Las Palmas) y el Seminario sobre las consecuencias económicas de la Independencia de América Latina (Getafe 1991).

Tabla 5.-
Documentos sobre Independencia Iberoamericana publicados desde 1975 y recogidos en ISOC, para diferentes países o regiones y su evolución por años de edición.

Países	1975/84	1985/89	1990/94	1995/99	2000/05	Total
Am. Central	1	2	3	4	3	13
Am. Latina	21	34	56	15	22	148
Antillas	2	5	10	6	7	30
Argentina	12	10	25	34	26	107
Bolivia	2	0	5	9	4	20
Brasil	1	1	7	1	5	15
Colombia	6	7	16	16	4	49
Chile	2	4	6	9	3	24
Ecuador	0	3	4	13	4	24
México	8	9	28	40	46	131
Paraguay	0	0	2	4	4	10
Perú	10	11	13	28	10	72
Uruguay	2	0	6	8	4	20
Venezuela	19	10	32	27	16	104
Total	76	95	165	148	138	622

Nota: un mismo documento puede tratar de más de un país.

Datos tomados a 15.10.2005.

4.2- Análisis de los países y temas tratados

En la tabla 5 puede analizarse la evolución temporal de los países que han sido centro de interés en las publicaciones científicas españolas recogidas en la base de datos ISOC sobre las Independencias iberoamericanas.

Bajo el grupo "Am. Latina" se han considerado exclusivamente los trabajos dedicados a analizar la Independencia con carácter global en todo el continente. Por el contrario bajo los epígrafes "Am. Central" y "Antillas", respectivamente, se han tenido en cuenta no sólo los trabajos genéricos sobre estas regiones sino también los trabajos particulares sobre los países concretos que las componen, que no se enumeran de forma detallada dado el escaso número de trabajos que se reflejan en cada caso.

A partir de estos datos, puede apreciarse una clara evolución en el centro de interés geográfico de las publicaciones. Durante el periodo 1975-94 tuvieron un peso muy importante los trabajos de carácter general sobre América Latina en su conjunto, posiblemente bajo la influencia de los números monográficos y reuniones científicas que se desarrollaron alrededor del Quinto Centenario del Descubrimiento de América. Por el contrario, este tipo de trabajos generalistas tuvieron un claro descenso a partir de 1995, al tiempo que se consolidaban los estudios sobre países concretos. El país más estudiado en el periodo 1975-94 fue Venezuela, pero ha sido superado a partir de 1995 por México y Argentina.

Tabla 6.-
Documentos sobre Independencia Iberoamericana publicados desde 1975 y recogidos en ISOC, según aspectos temáticos.

Clasificación	Registros
Aspectos militares	64
Aspectos económicos	57
Aspectos sociales	59
Aspectos políticos	167
América en las Cortes de Cádiz	42
Prensa	36
Masonería	17
Intelectuales, pensamiento	48
Aspectos biográficos	95
Historiografía	24
Conmemoraciones	6
Precedentes	12
Periodo 1810-1815	92
Periodo 1815-1820	13
Periodo 1820-1824	53
Consecuencias	37
Iglesia Católica y Religión	48
Relaciones internacionales	28
Repercusión en Cuba, P. Rico y Filipinas	19

Nota: Se admite la doble clasificación de cada registro bibliográfico.
Datos tomados a 15.10.2005

En la tabla 6 se analiza la distribución por aspectos temáticos. Para ello se han establecido diecinueve categorías:

A partir de estos datos, puede apreciarse el predominio del enfoque político en el análisis de las Independencias, con aspectos como el papel desempeñado por los cabildos y otras instituciones, las relaciones con la metrópoli y su política colonial o la propaganda política.

Respecto a los documentos que se refieren de forma específica a un período concreto, destaca el número de trabajos dedicados a la fase 1810-1815. Otro enfoque predominante es el de los estudios de carácter biográfico que tratan no sólo sobre los grandes personajes históricos, sino también sobre otros muchos protagonistas mucho menos conocidos de aquellos momentos históricos. Entre los personajes más tratados destacan lógicamente Simón Bolívar y José de San Martín, pero también algunos otros menos predecibles, como Blanco White, Humboldt o Mina:

4.3. Análisis de los autores

Los 622 documentos localizados en la base de datos *ISOC*, corresponden a un total de 447 autores diferentes. Hay que destacar, por tanto, la gran dispersión de investigadores españoles, latinoamericanos y de otros países que han publicado artículos o comunicaciones en España al menos en alguna

Tabla 7.-
Principales personajes históricos que constituyen el tema central de documentos publicados en España desde 1975 sobre las Independencias hispanoamericanas.

Personajes históricos	Nº documentos
Simón Bolívar	64
José de San Martín	27
Fernando VII	12
José María Morelos	12
José María Blanco White	11
Alexander von Humboldt	11
Servando Teresa de Mier	11
Javier Mina	11
Pablo Morillo	9
Miguel Hidalgo	8
Francisco de Miranda	7
Manuel Belgrano	6
Antonio José de Sucre	6
Francisco Zea	6

Datos tomados a 15.10.2005

Tabla 8.-
Principales autores con mayor número de documentos sobre Independencia Iberoamericana, publicados en España desde 1975 y recogidos en ISOC.

Autores	Nº documentos
Ortuño Martínez, Manuel	11
Hernández González, Manuel	8
Ramos Pérez, Demetrio	8
Chust Calero, Manuel	7
Ferrer Muñoz, Manuel	7
Moreno Alonso, Manuel	6
Egea López, Antonio	5
Gil Novales, Alberto	5
Heredia, Edmundo A.	5
Izard, Miquel	5
Martínez Díaz, Nelson	5

Datos tomados a 15.10.2005

ocasión sobre estas temáticas. En la siguiente tabla se recogen aquellos autores que aportan mayor número de referencias (Tabla 8):

De estos once autores, tres trabajan en América Latina: Manuel Ferrer Muñoz en México, Edmundo A. Heredia en Argentina y Nelson Martínez Díaz en Uruguay. Al igual que ellos, muchos de los autores recogidos en la base de datos *ISOC* trabajan fuera de España. Lamentablemente sólo es posible analizar datos parciales, ya que frecuentemente no se refleja el lugar de trabajo de los autores en las publicaciones. De los 328 documentos de esta recopilación bibliográfica en los que se recoge información sobre la filiación institucional de los autores, más de la mitad se corresponden con instituciones no españolas (Tabla 9).

Tabla 9.-
Distribución por agrupaciones geográficas de los países de trabajo de los autores de los documentos sobre Independencia Iberoamericana publicados en España desde 1975 y recogidos en ISOC.

Lugar de trabajo de los autores	Nº documentos
España	143
Países latinoamericanos	132
Países europeos	48
Otros países	8
Sin datos	291
Total documentos	622

Datos tomados a 15.10.2005.

Tabla 10.-
Principales países por lugares de trabajo de los autores de los documentos sobre Independencia Iberoamericana publicados en España desde 1975 y recogidos en ISOC.

Lugar de trabajo de los autores	Nº documentos
España	143
México	48
Argentina	28
Francia	26
Venezuela	26
Alemania	11

Datos tomados a 15.10.2005.

En la tabla 10 se presenta la distribución por los principales países de los lugares de trabajo reflejados en los documentos recopilados.

Dentro de España las instituciones que aportan mayor número de trabajos son los centros de investigación del CSIC y las universidades con mayor tradición en los estudios americanistas, Sevilla y Complutense.

5. Conclusiones.

Este trabajo ha permitido actualizar los datos recopilados en el 2004 para la preparación de una bibliografía representativa de la historiografía de las independencias hispanoamericanas publicada en revistas científicas y actas de congresos editadas en España desde 1975.

La base de datos *ISOC* permite localizar de forma pertinente un buen número de referencias, a través del descriptor "Independencia hispanoamericana". Sin embargo, para mejorar la exhaustividad de la recuperación es necesario realizar una búsqueda por texto libre y depurar luego el resultado obtenido. Mediante este proceso se ha mejorado notablemente la recopilación bibliográfica realizada en 2004.

Consecuentemente, se ha podido actualizar igualmente el análisis de las

Tabla 11.-
Principales instituciones españolas de los autores de los documentos sobre Independencia Iberoamericana publicados en España desde 1975 y recogidos en ISOC.

Lugar de trabajo de los autores	Nº de documentos
CSIC	22
Univ. Sevilla	20
Univ. Complutense de Madrid	19
Univ. Barcelona	9
Univ. La Laguna	7
Otras universidades españolas	46
Otras instituciones españolas	20
Total España	141

Datos tomados a 15.10.2005.

tendencias historiográficas y bibliográficas que se extraen de las referencias obtenidas. Puede sintetizarse este análisis en estos puntos:

-Los artículos y comunicaciones editados en España sobre las independencias hispanoamericanas tuvieron un importante impulso por la labor editorial del Quinto Centenario, pero posteriormente se han mantenido a un ritmo continuado. Durante el periodo 1975-94 tuvieron un peso muy importante los trabajos de carácter general sobre América Latina en su conjunto. Por el contrario, este tipo de trabajos generalistas tuvieron un claro descenso a partir de 1995, al tiempo que se consolidaban los estudios sobre países concretos. El país más estudiado en el periodo 1975-94 fue Venezuela, pero ha sido superado a partir de 1995 por México y Argentina.

-Las líneas de investigación predominantes son la Historia política y los enfoques biográficos.

-Hay una gran dispersión de diferentes publicaciones periódicas y autores distintos que han abordado esta temática. No puede afirmarse que las publicaciones españolas reflejen las líneas de investigación del americanismo español, ya que la mayor parte de los autores (cuando se refleja este dato) son colaboradores procedentes de instituciones no españolas (latinoamericanas y europeas).

Notas:

¹ RODRÍGUEZ YUNTA, Luis; ROMÁN ROMÁN, Adelaida, "Escribir la Historia de las Independencias y sus conmemoraciones. Un análisis comparado a través de la bibliografía española y latinoamericana, con especial atención a México". En: X Encuentro de Latinoamericanistas Españoles, Salamanca, 13 y 14 de Mayo de 2004.

² El concepto de *ruido documental* se aplica a los registros resultado de una estrategia de búsqueda que no responden al tema requerido por el usuario.

³ El concepto de *silencio documental* se aplica a los registros no recuperados por una estrategia de búsqueda y que sin embargo están presentes en la base de datos y responden plenamente al tema requerido por el usuario.

⁴ MARCOS, M.C., *Interacción en interfaces de recuperación de información*, TREA, Gijón, 2004, p. 270.

⁵ LANCASTER, F.W., *Indización y resúmenes: teoría y práctica*, EB Publicaciones, Buenos Aires, 1996, p. 207

⁶ PINTO, María (dir.), "Búsqueda y recuperación de información", en E-COMS Electronic Content Management Skills. Material electrónico disponible en http://mpinto.ugr.es/e-coms/recu_infor.htm [Acceso comprobado el 17-10-2005]

⁷ RODRÍGUEZ YUNTA, Luis; ROMÁN ROMÁN, Adelaida, "Escribir la Historia...".

PROYECTOS PARA LA MICROFILMACIÓN DE LOS PERIÓDICOS MEXICANOS, 1807-1929 POR LA BIBLIOTECA LATINOAMERICANA NETTIE LEE BENSON

Adán Benavides

Librarian for Research Programs
Benson Latin American Collection
The University of Texas at Austin Libraries

La Universidad de Texas en Austin ha recogido de manera regular periódicos mexicanos, especialmente desde la Revolución Mexicana que finalizó en 1917. La compra de la formidable colección Genaro García en 1921 aportó a la Universidad una gran cantidad de lo que ya entonces eran periódicos muy raros del Siglo XIX y comienzos del XX. Desde entonces, otras colecciones adquiridas por la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson¹ han contenido periódicos mexicanos. Además, varios alumnos y miembros del profesorado antiguos de la Universidad han aportado periódicos.

El informe que sigue a continuación se basa en un análisis amplio de los periódicos mexicanos que se encuentran en la Colección Latinamericana Benson además de en otras bibliotecas de los Estados Unidos que participaron en dos proyectos de microfilmación financiados, en parte, por la Fundación Nacional para las Humanidades (NEH) de Estados Unidos. Ambos proyectos fueron concebidos y realizados por el personal de la Colección Benson. El primer proyecto, que se realizó entre el año 2000 y el 2002, dio como resultado una publicación en microfilm titulada *Revolutionary Mexico in Newspapers, 1900-1929*. El segundo proyecto, que se denomina *Independent Mexico in Newspapers, the 19th Century*, comenzó en el 2002 y se finalizó en 2005. Este informe es una descripción del proceso de preservación de ciertos periódicos mexicanos y no pretende ser un debate sobre el tema, contenido o editores de los diversos periódicos².

Los dos proyectos tenían tres objetivos básicos: 1.-Preservar los ejemplares originales en papel; 2.-Microfilmar los documentos; 3.-Catalogar tanto las copias en papel como en microfilm de los documentos. En estas tres áreas, se emplearon pautas a seguir y las últimas normas nacionales e internacionales. Entre los criterios usados para seleccionar los periódicos para los proyectos se incluyeron los siguientes:

1.-Para el proyecto se tuvieron en cuenta todos los periódicos mexicanos de la Colección Benson.

2.-Se pidieron en préstamo a otras bibliotecas números que faltaban en la Colección Benson.

3.-Se pidieron en préstamo a otras bibliotecas títulos basados en la obra de Steven Charno *Latin American Newspapers in United States Libraries: A Union List Compiled in the Serial Division, Library of Congress*³. Una vez establecidos los contactos, las bibliotecas también ofrecieron otros títulos para que se considerase su inclusión en los proyectos.

4.-Se excluyeron títulos que ya se habían microfilmado de acuerdo con normas contemporáneas de microfilmación. De este modo, algunos títulos de larga trayectoria como *El Universal* y *El Siglo Diez y Nueve* no están representados en estos proyectos.

5.-Se incluyeron títulos en tanto en cuanto al menos se pudiera catalogar un número completo.

6.-Los títulos de los periódicos tenían que seguir la definición de trabajo de un periódico desarrollado por el personal de la Colección Benson. Estas definiciones permitieron alguna flexibilidad para incluir publicaciones satíricas que comentaban acontecimientos políticos del día y para incluir publicaciones que son precursoras del formato periódico tal y como se desarrolló a lo largo del Siglo XIX.

7.-En el primer proyecto también se filmaron los números de títulos de periódicos que comenzaron en el Siglo XIX y continuaron en el Siglo XX o aquellos que comenzaron después de 1900 y continuaron más allá de 1929.

Los periódicos se agruparon por el lugar de publicación —estado y ciudad, seguido por los publicados dentro del distrito federal— y luego alfabéticamente por el título. En la preparación de la filmación, todos los periódicos se aplanaron y se limpiaron y repararon muy superficialmente. Después de la filmación, todos los periódicos sueltos se guardaron en carpetas de material no ácido y cajas de archivo. Los documentos en formato grande y los compuestos de papel debilitado especialmente ácido se guardaron en una sala de almacenamiento a largo plazo con los últimos avances de mediambiental. Después de eso, se animó a los usuarios a que utilizaran la copia en microfilm a menos que tuvieran necesidad de ver el original por motivos de investigación.

El microfilm sigue las normas más avanzadas para la preservación mediante la microfilmación. Las copias positivas son accesibles a través del préstamo

interbibliotecario y están disponibles para su compra. En el momento, juegos completos de los dos proyectos (629 carretes) están disponibles en varias bibliotecas de investigación de México, Alemania e Estados Unidos. Catálogos descriptivos de todos los títulos microfilmados y sus números están disponibles en formato impreso y electrónico⁴.

La razón principal para emprender estos proyectos de cambio de formato fue que el tiempo estaba deteriorando seriamente la usabilidad de muchos periódicos. Esto es especialmente cierto en el caso de los periódicos publicados después de 1872, que se publicaron en papel muy ácido. Además, el almacenamiento incorrecto, según las normas actuales para la preservación, había debilitado las encuadernaciones y agravó los cambios químicos del pegamento y de las cubiertas de cartón.

Una propuesta de 1999 para el Programa de Acceso y Preservación de la Fundación Nacional para las Humanidades consiguió con éxito financiación para catalogar y microfilmar aproximadamente 550 periódicos mexicanos de la Colección Benson que incluían números de 1900 a 1929. Así pues, se pudieron incluir en el proyecto algunos periódicos, aquellos que comenzaron a finales de 1800 y que continuaron más allá de 1900. La Biblioteca del Congreso (Washington, DC) y la Biblioteca Latinoamericana de la Universidad de Tulane (Nueva Orleans, LA) prestaron importantes cantidades de números adicionales y nuevos títulos. La Biblioteca Universitaria de Harvard no sólo prestó números sino que donó los originales en papel a la Colección Benson para su almacenamiento a largo plazo, a cambio de la versión en microfilm. La Biblioteca Pública de Boston también prestó materiales para el proyecto. En suma, el éxito del primer proyecto se demuestra en la Tabla 1.

Tabla 1. *Revolutionary Mexico in Newspapers*, estadística general.

Títulos			Páginas	Carretes
Distrito Federal	Estados (60 ciudades de 28 estados)	Total		
326 (58%)	234 (42%)	560 (100%)	227.930	345

La Tabla 2 indica los títulos únicos aportados por las bibliotecas colaboradoras e indica el número de páginas que se pidieron prestadas para ampliar los números de la Colección Benson.

Tabla 2. *Revolutionary Mexico in Newspapers*, títulos y páginas prestadas por las bibliotecas participantes.

	Colección Benson	Biblioteca del Congreso	Universidad de Tulane	Universidad de Harvard	Biblioteca Pública de Boston	Total
Títulos						
Únicos	489 (87%)	8	63	0	0	560 ^a
Complementarios		21	13	1	2	37 ^b
Total de títulos	489	29	76	1	2	560
Páginas						
Únicas	209.959	3.145	3.035	0	0	216.139
Complementarios		7.546	1.939	2.160	146	11.791
Total de páginas	209.959 (92%)	10.691 (5%)	4.974 (2%)	2.160 (1%)	146 (0+%)	227.930 (100%)

^a Títulos únicos son periódicos proveídos por solamente una de las bibliotecas participantes.

^b Títulos complementarios son periódicos proveídos o por dos o más bibliotecas para completar un título o por números de otras bibliotecas para completar títulos de la Colección Benson. El número de títulos complementarios está incluido en el total de títulos únicos.

El interés generado en el transcurso de la filmación de los documentos de comienzos del Siglo XX, animó al personal de la Colección Benson a solicitar una segunda subvención a la Fundación Nacional para las Humanidades para catalogar y filmar periódicos mexicanos de todo el Siglo XIX. Aunque el número de títulos (350) de la Colección Benson era menor que en el primer proyecto, se realizó una investigación bastante exhaustiva para conseguir la cooperación de otras bibliotecas antes de solicitar la subvención en el 2001. Además de las 125.000 páginas estimadas de sus propios fondos, el personal de la Colección Benson calculó que al menos se pidieron prestados 20.000 páginas a otras bibliotecas. En realidad, once bibliotecas participaron en el segundo proyecto, que finalizó en marzo del 2005, y prestaron conjuntamente más de 70.000 páginas.

Table 3. *Independent Mexico in Newspapers*, estadística general.

Títulos	Páginas		Carretes
Distrito Federal	Estados (58 ciudades en 26 estados)	Total	
280 (49%)	299 (51%)	579 (100%)	284

La Tabla 4 indica los títulos únicos aportados por las bibliotecas colaboradoras y el número de páginas prestadas para ampliar los números de la Colección Benson.

Tabla 4. *Independent Mexico in Newspapers*, títulos y páginas prestadas por las bibliotecas participantes.

	Colección Benson	Biblioteca del Congreso	Universidad de Yale (Sterling)	Universidad de Tulane	Universidad de Connecticut	Otros ^a	Total
Títulos							
Únicos	317 (52%)	81	38	49	46	34	565 ^b
Complementarios		37	26	18	26	22	14 ^c
Total de títulos	317	118	64	67	72	61	579 ^d
Páginas							
Únicas	119.990	15.994	5.930	1.848	4.472	1.650	149.884
Complementarios		13.804	10.490	8.412	5.070	4.867	42.643
Total de páginas	119.990 (62%)	29.798 (16%)	16.420 (9%)	10.260 (5%)	9.542 (5%)	6.517 (3%)	192.527 (100%)

^a Colecciones Especiales, Biblioteca de la Universidad de Texas en Arlington; Biblioteca DeGolyer, Universidad Metodista del Sur; Centro para la Historia Americana, Universidad de Texas en Austin; Biblioteca Universitaria de Harvard; Biblioteca Pública de Boston; Sociedad Histórica de Nueva York y Ateneo de Boston.

^b Títulos únicos son periódicos proveídos por solamente una de las bibliotecas participantes.

^c Títulos complementarios son periódicos proveídos o por dos o más bibliotecas para completar un título (14 títulos) o por números de otras bibliotecas para completar títulos de la Colección Benson.

^d Suma solamente de 565 más 14 ya que se duplican títulos bajo las cifras que corresponden a las bibliotecas participantes.

Estos dos proyectos contribuyeron enormemente al mundo bibliográfico ya que se crearon registros bibliográficos electrónicos tanto para los originales como para la copia en microfilm. En la Tabla 5 se ofrecen estadísticas combinadas de ambos proyectos.

Tabla 5. Proyectos de periódicos mexicanos, 1807-1929, estadística combinada (629 carretes).

	Colección Benson	Biblioteca del Congreso	Universidad de Yale (Sterling)	Universidad de Tulane	Universidad de Connecticut	Otros	Total
Títulos únicos	794	99	43	114	52	40	1,142
Páginas	329.931 (78%)	41.198 (10%)	16.455 (4%)	14.991 (4%)	9.590 (2%)	8.761 (2%)	420.926 (100%)

Después de la filmación, los documentos de la Colección Benson se confinaron en recipientes de material no ácido, mientras que los periódicos prestados se devolvieron a su biblioteca aplanados y en carpetas de material no ácido junto con una copia del registro OCLC que se había creado. Después de la filmación, los documentos de gran formato de la Colección Benson se almacenaron en general en una sala de almacenamiento a largo plazo con los últimos avances y con un control mediambiental óptimo. Sin embargo, la mayoría de los periódicos del Siglo XIX permanecen en la unidad de Libros Raros de la Colección Benson.

Evaluación de los Proyectos de Microfilmación

La Tabla 6 muestra un aumento importante del número de páginas microfilmadas a diferencia de las proyectadas en las propuestas: un aumento del 23% en el primer proyecto (de 185.000 a 227.930 páginas) y un aumento del 33% en el segundo proyecto (de 145.000 a 192.527 páginas).

Tabla 6. Proyectos de periódicos mexicanos, 1807-1929, proyección y resultados.

Proyecto	Proyectado			Completado		
	Colección Benson	Otros	Total	Colección Benson	Otros	Total
Títulos únicos del Siglo XX	551	?	?	489 (87%)	71 (13%)	560 (100%)
Páginas del Siglo XX	185.000	?	?	209.959 (92%)	17.971 (8%)	227.930 (100%)
Títulos únicos del Siglo XIX	356	?	?	317 (52%)	262 (48%)	579 (100%)
Páginas del Siglo XIX	125.000	20.000	145.000	119.990 (62%)	72.537 (38%)	192.527 (100%)

La Tabla 6 también demuestra un cambio importante en el número de títulos y páginas de la Colección Benson del proyecto del Siglo XIX en relación con el del Siglo XX. Esto es cierto si uno mira los títulos o páginas aportadas. Al mirar los títulos, por ejemplo, 87% precedían de la Colección Benson en el primer proyecto, mientras que el 52% de los títulos procedían de aquí en el segundo proyecto. Esto es lógico ya que se realizó un esfuerzo común para pedir prestados más títulos y números de cualquier biblioteca con periódicos que se podieran incluir en el proyecto.

Es necesario explicar la disminución de los títulos proyectados de la Colección Benson en comparación con el total incluido en el proyecto. Las previsiones para las propuestas de microfilmación se hicieron usando una lista de periódicos antiguos realizada en la década de 1960. Sin embargo, en el

momento de la catalogación se decidió que algunos títulos no eran periódicos tal y como se definían para el proyecto. A veces se encontraron gacetas, es decir, publicaciones gubernamentales oficiales. Otras publicaciones se catalogaron como publicaciones seriadas, no como periódicos. Sin embargo, quizás lo más preocupante fue el número de periódicos no localizados. No se pudieron localizar veinte títulos para el primer proyecto y diecinueve para el segundo. La mayoría de los documentos no localizados eran números únicos o tiradas muy cortas, aunque una tirada era de varios años.

La participación de once bibliotecas en el segundo proyecto fue gratificante, especialmente ya que representaban una variedad de bibliotecas de investigación norteamericanas. Contribuyeron tanto bibliotecas universitarias públicas y privadas como bibliotecas de investigación públicas y privadas. Aunque se debería mencionar quién no participó. Algunas bibliotecas universitarias no pudieron participar debido a las restricciones por alguna razón en el préstamo de los documentos: por esto, dos de las bibliotecas norteamericanas más importantes de documentos mexicanos, la Biblioteca Beinecke en la Universidad de Yale y la Biblioteca Bancroft en la Universidad de California-Berkeley, no se pudieron unir a nuestro proyecto. Se hace esta observación para poner de manifiesto que todavía queda mucho por hacer para localizar y preservar los periódicos mexicanos en las instituciones de investigación norteamericanas. Además, se encontraron errores en la guía de Charno. Una biblioteca, por ejemplo, indicó que nunca había tenido periódicos de los que estamos hablando. Otra biblioteca se había deshecho de sus periódicos sin mantener un buen control de dónde estaban ahora. Sin embargo, otra biblioteca había transferido todos sus títulos latinoamericanos a una biblioteca universitaria. Afortunadamente, pudimos encontrar muchos de estos últimos documentos en la Universidad de Connecticut cuya biblioteca después prestó sobre un tercio de los periódicos que se querían para el proyecto de la Colección Benson⁵.

También se debería mencionar que las subvenciones de la Fundación Nacional para las Humanidades sólo se pudieron usar para apoyar la microfilmación dirigida a la preservación y la catalogación de materiales bibliotecarios que existían en y pertenecían a bibliotecas estadounidenses. Por lo tanto, es lógico preguntarse cómo se comparan los proyectos de la Colección Benson con las colecciones existentes en el propio México. Sin duda, el depósito más importante de periódicos mexicanos es la Hemeroteca Nacional en la Ciudad de México. En el 2002 y en el 2004 se realizaron dos visitas para comparar los periódicos del proyecto Benson con las descripciones del catálogo disponible en la Hemeroteca Nacional; sin embargo, no se

intentó comparar los fondos bibliográficos de otras instituciones de México. Estas comparaciones no se han tabulado, aunque en este momento se pueden presentar impresiones generales. En primer lugar, hay una coincidencia en los fondos bibliográficos de los proyectos de la Colección Benson. El solapamiento parece ser más evidente en líneas generales para el proyecto del Siglo XIX que para el del XX, aunque no excede el cincuenta por ciento del material en ninguno de los proyectos. De hecho, para los documentos fechados entre 1900 y 1929, probablemente no exceda el treinta por ciento. Además, hay un pequeño solapamiento en los periódicos publicados fuera del Distrito Federal en ambos proyectos. Como uno esperaría, los dos proyectos de la Colección Benson reflejan la preponderancia de publicaciones de la Ciudad de México del mismo modo que los fondos bibliográficos de la Hemeroteca Nacional. Parece evidente por sí mismo que recoger materiales publicados fuera de la Ciudad de México es más difícil que recogerlos de la capital metropolitana. La Hemeroteca Nacional y el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la Universidad Nacional Autónoma de México son dignos de elogio por sus continuos esfuerzos por organizar y describir las publicaciones seriadas mexicanas⁶. Se han microfilmado un gran número de títulos de publicaciones seriadas, incluidos periódicos, y se han realizado intentos de digitalización para hacerlos accesibles a través de Internet⁷.

La recogida, catalogación y preservación de periódicos es desafiante, exigente y llena de frustración. El manejo del documento en papel, ya sea por el personal responsable de los estantes de la biblioteca o por el usuario, con frecuencia ocasiona que los documentos estén mal colocados en los estantes y se deterioren. El microfilm, una alternativa demostrada para el cambio de formato con vistas a su almacenamiento, fue el soporte preferido por los proyectos de la Colección Benson dadas las exigencias de tiempo y dinero ya que comenzamos en 1999. Aunque la digitalización de los materiales se consideró en las primeras etapas de las propuestas, el gasto era prohibitivo en relación con el del microfilm. No importa qué dificultades se encontraron al tener que enviar periódicos a Austin, Texas, para su procesamiento ya que mereció la pena solucionarlos dada la gran exhaustividad y cobertura de los dos proyectos de microfilmación. Pero el microfilm ofrece poca facilidad para añadir números que faltan a las colecciones existentes. La digitalización y la creación de colecciones de periódicos virtuales es el futuro, aunque debemos esperar avances tecnológicos continuados y costes reducidos en la creación de imágenes y en su puesta a disposición de los usuarios. Sin embargo, el microfilm producido en estos dos proyectos es de muy buena calidad y está organizado con objeto de que se pueda digitalizar posteriormente.

Se debería subrayar que la catalogación de 1.142 periódicos en estos proyectos ayudará en cualquier intento de crear un catálogo colectivo de periódicos mexicanos o latinoamericanos en los Estados Unidos. Este es un objetivo que se ha tenido durante mucho tiempo desde la publicación de la guía de Charno—después de más de tres décadas, todavía el listado definitivo de fondos bibliográficos de periódicos latinoamericanos en los Estados Unidos. El número de periódicos catalogados por la Unidad de Publicaciones Seriadas de la Colección Benson representa casi el veinte por ciento de todos los títulos latinoamericanos citados por Charno. Incluso lo que es más importante, estos proyectos han catalogado casi todos los periódicos mexicanos publicados hasta 1929 listados por Charno. La catalogación de más de 1.100 periódicos mexicanos resultantes de estos dos proyectos es una proeza bibliográfica de la Unidad de Publicaciones Seriadas de la Colección Benson. Aunque estos esfuerzos puedan ser loables, nos queda una tarea muy ardua. ¿Cómo localizamos y preservamos los periódicos que se están deteriorando, que sin duda deben existir en colecciones privadas y regionales tanto en México como en todo Latinoamérica? Este es el reto que queda pendiente de solucionar en el futuro.

Notas:

¹ Véase <http://www.lib.utexas.edu/benson/about.html> para obtener información sobre la Colección Benson, que es una biblioteca de investigación especializada que se centra en documentos de y sobre Latinoamérica y en documentos relacionados con los Latinos en los Estados Unidos. En la actualidad, tiene unos 950,000 libros, publicaciones periódicas y folletos además de amplios materiales de investigación en otro formatos.

² Este informe se presentó en forma más amplia en "Las noticias de ayer para el mañana: la preservación de los periódicos mexicanos, 1807-1829," World Library and Information Congress: 70th IFLA General Conference and Council, 22-27 agosto de 2004, Buenos Aires, Argentina. Desde entonces, se completó el proyecto tocante a los periódicos mexicanos del siglo XIX. Algunos datos se corrigen en esta presentación, especialmente lo que corresponde a las tablas estadísticas del informe.

³ Published for the Conference on Latin American History by the University of Texas Press, Austin, 1969.

⁴ BENAVIDES, Adán y McALESTER, Agnes, comps. y eds., *Revolutionary Mexico in Newspapers, 1900-1929: Guide to the Microfilm Set*, Nettie Lee Benson Latin American Collection, General Libraries, Austin, 2002; o <http://www.lib.utexas.edu/benson/revolutionarymexico/>, y *Independent Mexico in Newspapers, the 19th Century*, Nettie Lee Benson Latin American Collection, University of Texas Libraries, Austin, 2005; o <http://www.lib.utexas.edu/benson/independentmexico/independent-mexico-guide.pdf>.

⁵ Aquí hacemos un reconocimiento al Proyecto de Microformas Latinoamericano (LAMP) del Center for Research Libraries, Chicago, IL, por haber ayudado a financiar los costes de la filmación de un gran número de documentos prestados por la Biblioteca Universitaria de Connecticut, Storrs, CT.

⁶ Véase, por ejemplo, *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX, 1822-1855: Fondo Antiguo de la Hemeroteca Nacional y Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México (Colección Lafragua)*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2000, y *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX, 1856-1876: Fondo Antiguo de la Hemeroteca Nacional de México*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003.

⁷ *Listado general de registros existentes en la base de datos: Inventario de microfiches ordenados alfabéticamente por título y cada título ordenado cronológicamente*, Sala de Lectoras de Microfilmes del Departamento de Servicios de Información de la Hemeroteca Nacional de México, México, 2001; GUTIÉRREZ SCHOTT, Gabriela Lorena, "La Hemeroteca Nacional Digital de México", presentación en SALALM XLIX, Ann Arbor, MI, 7 junio 2004; "Inicia Hemeroteca Nacional Digitalización de su Acervo," Sistema Nacional e-México, http://www.e-mexico.gob.mx/wb2/eMex/eMex_Hemeroteca# [16 July 2004].

LA BIBLIOTECA AMÉRICA DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO Y EL CENTENARIO DE LAS INDEPENDENCIAS FONDOS PARA LA INVESTIGACIÓN¹

Eduardo Rey Tristán
María Presas Beneyto *
Universidad de Santiago de Compostela

El objetivo de estas páginas es ofrecer un balance general de los fondos bibliográficos existentes en la Biblioteca América de la Universidad de Santiago (USC) de Compostela en torno a las Independencias de los países latinoamericanos y su primer Centenario. El estudio es resultado de los trabajos realizados en el marco de diversos proyectos de investigación de los que los autores han formado parte y que, en torno al hasta no hace mucho tiempo poco conocido y menos estudiado acervo americanista compostelano, han venido impulsándose desde el Área de Historia de América de la USC a partir de 1994. Esos trabajos tuvieron uno de sus hitos, aunque no su conclusión, en el año 2004 con la celebración del centenario de la constitución de la Biblioteca América, conmemorada con diversas actividades, entre las que figuraron una exposición y una publicación que recogía su historia y sus características principales².

Por otra parte, cabe señalar que la cuestión concreta de los fondos bibliográficos sobre Independencias y Centenario ya ha sido abordada en otra ocasión: con motivo del X Congreso de Latinoamericanistas Españoles, organizado por el Consejo Español de Estudios Iberoamericanos en la Universidad de Salamanca en mayo de 2004. Entonces hicimos una primera incursión más general en el tema, en la que las referencias a los fondos bibliográficos fueron sólo parciales y, por el estado de la investigación, todavía incompletas³. A partir de aquel primer trabajo, y una vez finalizada la evaluación científica de los fondos de la Biblioteca América, nuestra intención es realizar una caracterización global de los materiales existentes sobre el tema que ahora nos ocupa, con el fin de conocer con cierto detalle las cantidades, cualidades y singularidades que el investigador se puede encontrar en la ya centenaria biblioteca americanista compostelana.

* Correcciones de Pilar Caglio

Para comprender el perfil de los fondos bibliográficos sobre las Independencias y el Centenario existentes en la Biblioteca América de la USC debemos realizar, en primer lugar, una pequeña referencia a su historia, que si bien ya es conocida por los trabajos difundidos en los últimos años, no por ello debe ser obviada. La Biblioteca fue fundada en junio de 1904 en Buenos Aires (Argentina) por un emigrante compostelano, Gumersindo Busto Villanueva. Era parte de un proyecto más amplio de aproximación de ambas orillas del Atlántico y *de difusión en Europa de cuanto atañe a América Latina, buscando el beneficio común y el efecto y confraternidad de los países hispanoamericanos*⁴. Esta idea tan propia del espíritu hispanoamericanista y regeneracionista del momento, tenía como primer objetivo la creación en Santiago de Compostela de una Universidad Libre Hispanoamericana, que contendría una gran biblioteca de temática americanista. De aquel proyecto tan sólo esta última llegaría a hacerse realidad, y a ella dedicó Busto el resto de su vida y recursos. Tras múltiples idas y venidas, avances y retrocesos, y no pocos conflictos o impedimentos por parte de la Universidad gallega, la Biblioteca, ya fundada en 1904 y desde entonces depositada en la casa de su creador en Buenos Aires, fue inaugurada en Santiago de Compostela en julio de 1926⁵.

De todo ese largo y complejo proceso que retrasó dos décadas la inauguración oficial de la Biblioteca América en Santiago –si bien los libros para ella ya eran recibidos desde los años diez– nos detendremos ahora tan sólo en un hecho clave que nos ayudará a comprender el porqué y las características del fondo sobre las Independencias y el primer Centenario: como defendió Busto ante el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes (del que dependían entonces las bibliotecas) cuando en 1909 solicitó la instalación de la Biblioteca en la Universidad compostelana, su objetivo era inaugurarla el 25 de mayo de 1910, coincidiendo con el centenario de la Independencia Argentina⁶.

Por tanto, la Biblioteca América se está creando y está viviendo su primera y mayor acumulación de fondos bibliográficos en las primeras tres décadas del siglo XX. Nacía además con una clara vocación hispanoamericanista y rindiendo homenaje a las Independencias americanas y a la celebración de su Centenario, especialmente para el caso argentino, país de adopción del fundador. A eso debemos añadir otros dos elementos: en primer lugar, que la Biblioteca acrecentaba sus fondos casi de forma exclusiva por donación, bien de obras o bien de recursos para adquirirlas. Así, en una época en que la Independencia y sus celebraciones ocupan un lugar fundamental en la historiografía argentina y del resto de los países del continente, papel que

podríamos hacer extensivo a ciertos ámbitos de lo político y de la construcción de la identidad nacional, Busto recibirá importantes y numerosas donaciones de obras históricas referidas al tema en sus más diversas perspectivas: las luchas independentistas, sus ejércitos, sus resultados, los próceres, los primeros pasos de la construcción de los nuevos estados, etc.

En segundo lugar, se trata de unas décadas en las que algunos países, como fue el caso sobre todo de los del Cono Sur, vivían un despegue económico, cultural, educativo e intelectual que no tenía precedentes en su historia reciente. Eran años ricos para la cultura rioplatense, en los que el desarrollo del sistema educativo y de los estudios históricos eran patentes en Argentina y Uruguay, y en los que los índices de edición se habían incrementado sensiblemente respecto a las décadas anteriores. Por último, no podemos dejar de señalar el significado que en todo este proceso tenía el nuevo acercamiento entre España y los países americanos, influenciado tanto por el hispanoamericanismo regeneracionista como por el *arielismo* recientemente enunciado por el uruguayo José Enrique Rodó, y compartido ampliamente por la intelectualidad continental. Y todo ello en un momento de llegada masiva de los españoles a América, inmigrantes que a través de sus instituciones participarán de forma activa en las celebraciones del Centenario de la Independencia, como bien nos muestran parte de los fondos bibliográficos e incluso de medallas conmemorativas que llegaron a la Biblioteca América.

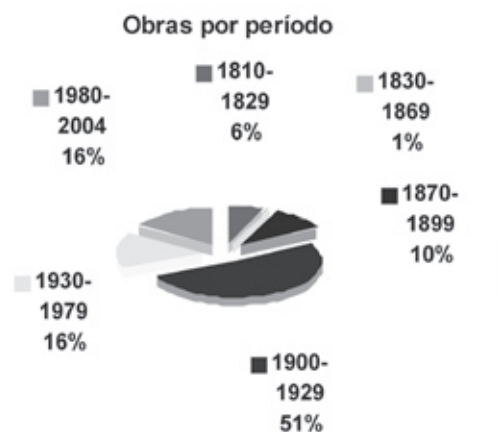
Este es, por tanto, el marco y coyuntura histórica en la que fue creado el acervo compostelano, en la que comenzó a recibir donaciones tanto de libros y folletos como de objetos varios (bustos de próceres y personalidades destacadas, medallas, fotografías, banderas, etc...), y a partir de la que debemos estudiar los fondos bibliográficos sobre las Independencias y el Centenario que en él existen.

Los fondos bibliográficos

Actualmente los fondos relativos a las Independencias y las celebraciones de sus Centenarios en la Biblioteca América rondan los 800 registros entre monografías (552 títulos, de los que 84 contienen más de un volumen, con lo que suman en total 843 volúmenes), folletos (publicaciones de menos de 50 páginas, 206 registros en total) y documentos originales impresos de entre 1810 y 1880 (42 registros). Respecto a la valoración que hacíamos en el referido congreso de Salamanca en el 2004, los cambios han sido, más que cuantitativos (entonces hablábamos de unos 600 registros), cualitativos, pues entre los nuevos materiales encontrados y catalogados han aparecido casi medio centenar de documentos impresos originales de época independentista,

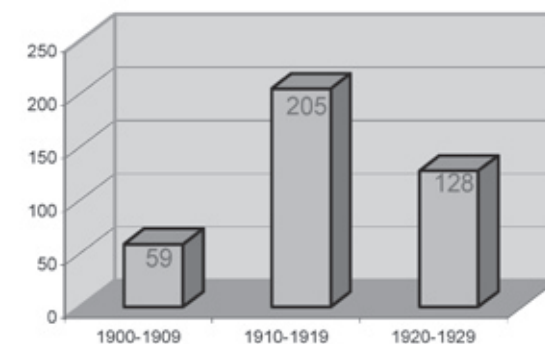
a los que nos referiremos más adelante con detenimiento.

Para el análisis de las obras nos hemos fijado en dos variables: la primera temporal, atendiendo al momento de edición; la segunda temática, referida a los contenidos. En el primer caso se han establecido hasta seis períodos que cubren los años entre 1810 (primero del que existen registros referidos al tema) y 2004 (año hasta el que han sido analizados los fondos de la Biblioteca América). Se trata de períodos que tienen relación tanto con los acontecimientos mismos relativos al tema que nos ocupa, como con la conformación del acervo bibliográfico.



El material impreso sobre las Independencias existente en la Biblioteca América nace, como se puede observar, con los mismos acontecimientos. Pero el grueso de esos fondos llega, según hemos adelantado, en las tres primeras décadas del siglo XX, precisamente las de creación y mayor fuerza del proyecto de Busto, y en las que la producción e importancia de la temática fueron mayores en los países americanos, con motivo del primer centenario de las independencias y el despegue económico, cultural, intelectual y, como no, de la Historia. En estos treinta años, en los que fueron editados algo más de la mitad de los fondos existentes en la actualidad, destaca la década central de las conmemoraciones de los procesos independentistas: 1910-1920. Coinciden por tanto el momento de las celebraciones de los centenarios en los diversos países, en los que se generó una importante producción bibliográfica sobre el tema, con aquél en el que Busto estaba solicitando y consiguiendo numerosas donaciones para su proyecto, con la principal fase de acumulación de fondos de la Biblioteca América.

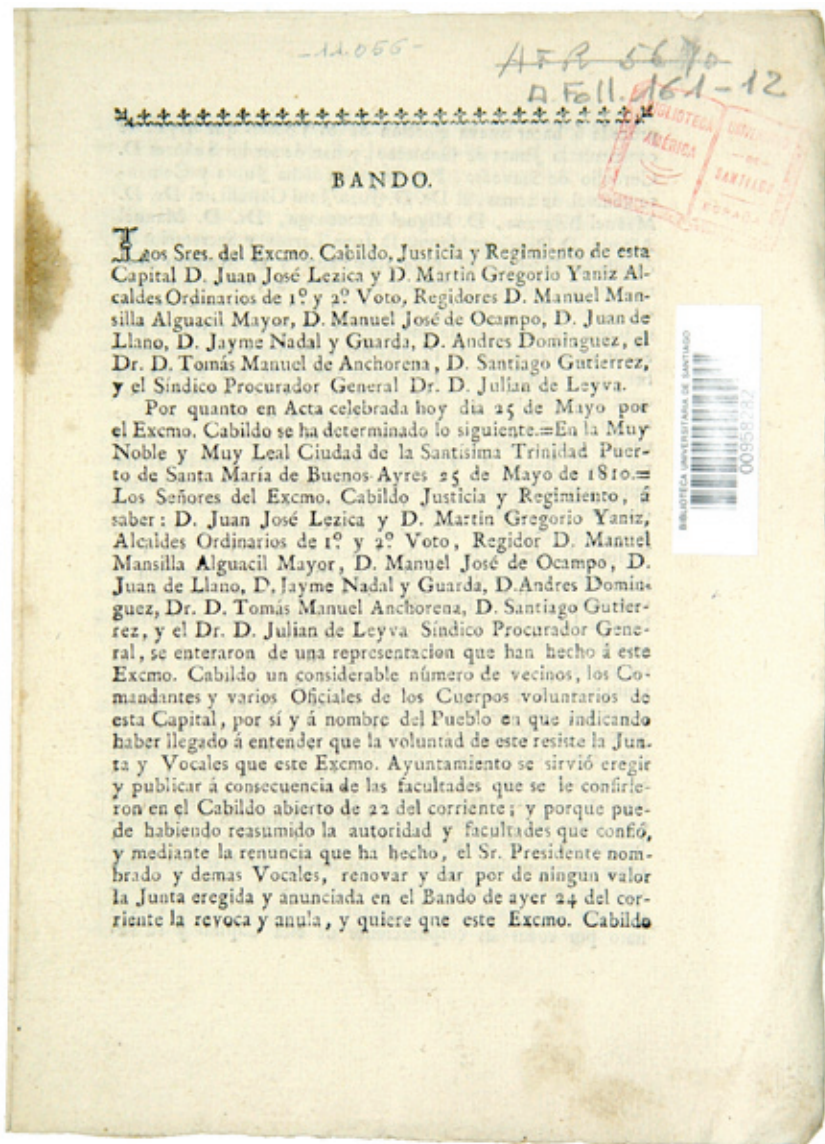
Obras editadas entre 1900 y 1929



Un análisis más detallado nos indica también algunas características temáticas que, quizás tras estudio minucioso, podríamos concluir –y ahora lo planteamos como hipótesis– responde a las características generales de la edición sobre el tema.

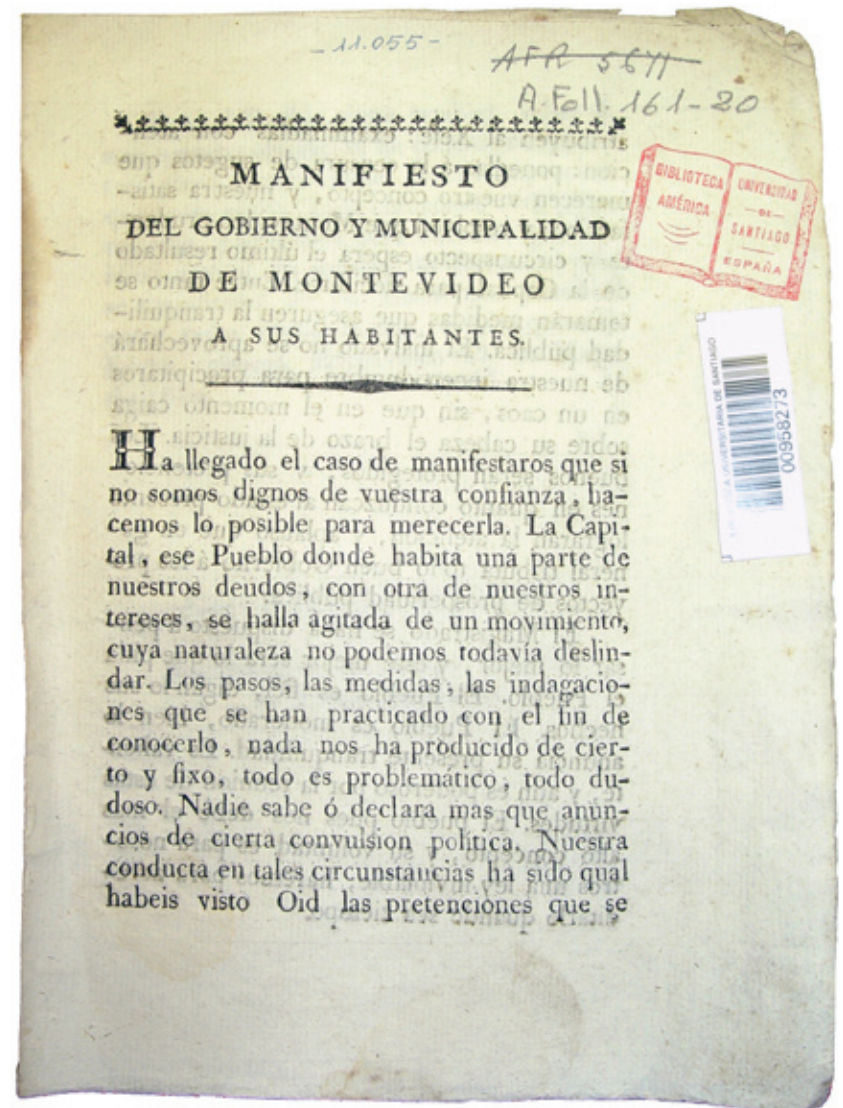
Los folletos, documentos y monografías editadas entre 1810 y 1829, el período de la Independencia, son posiblemente algunos de los materiales más interesantes del fondo tanto por su antigüedad como por su singularidad. Se trata de algo más de medio centenar de registros: 42 documentos originales impresos, 4 folletos y 6 monografías, en los que predominan claramente los originales salidos de las imprentas bonaerenses.

Son precisamente los sucesos de mayo de 1810 en el Río de la Plata los que inauguran los recursos sobre el tema. El original más antiguo es del día 18 de aquel mes, en jornadas especialmente tensas por los intentos británicos de hacerse con el dominio en la zona (lo que hubiese significado la tercera invasión desde 1806)⁷ y las noticias que comenzaban a llegar de la invasión francesa de la península ibérica. Sobre esta cuestión el Virrey Hidalgo de Cisneros hace público un mensaje a los habitantes del virreinato en el que insiste en la necesidad de mantener lealtad al soberano: *El Virrey de Buenos-Aires a los leales y generosos Pueblos de su Virreynato*⁸. Pocos días después, y ante la confirmación de la invasión napoleónica, los criollos bonaerenses obligarán al Virrey a convocar un Cabildo abierto y a renunciar a una autoridad que, a partir de entonces, la Corona española ya no volverá a ejercer en la ciudad. El día 25 de mayo era constituida una nueva Junta de Gobierno, formada en su mayoría por criollos y presidida por Cornelio Saavedra, que ha sido desde



entonces considerada el inicio de la independencia de Argentina: *Bando del Excmo. Cabildo, Justicia y Regimiento de Buenos Aires nombrando reales para constituir la Junta de Gobierno*⁹.

Al tiempo, un bando salía de la misma imprenta dirigido a Montevideo y redactado por el Gobierno y la Municipalidad de esta ciudad solicitando orden y tranquilidad mientras los sucesos de *la Capital*, como es denominada, no se decidiesen: *Manifiesto del Gobierno y Municipalidad de Montevideo a sus habitantes : Llamamiento al orden y tranquilidad*¹⁰.

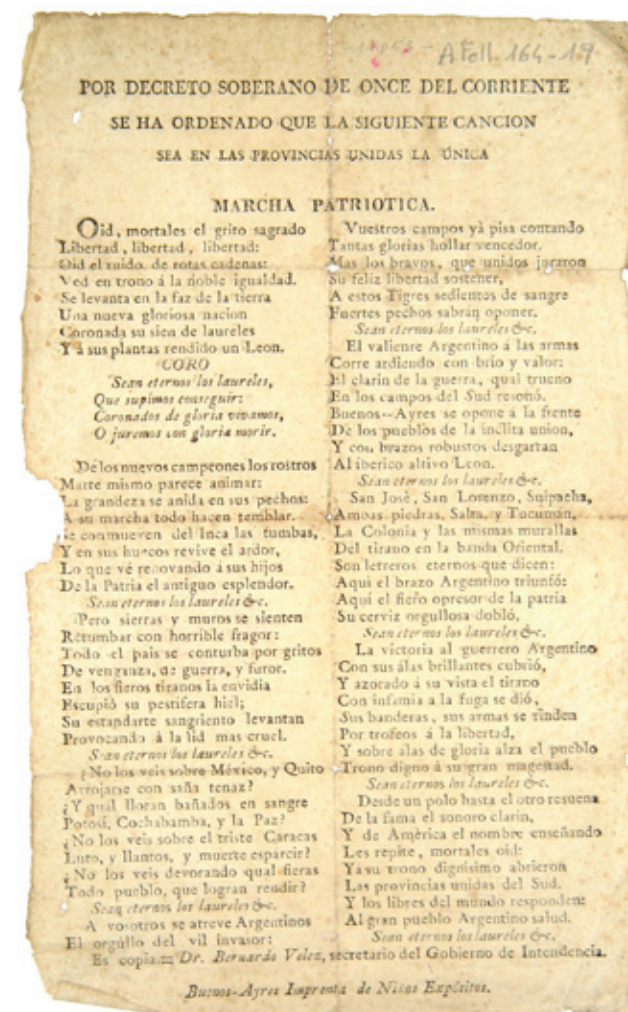


Pero la Junta bonaerense no tenía jurisdicción más allá de los límites de Buenos Aires, por lo que desde el primer momento se propuso hacer un llamamiento a los pueblos y ciudades del Virreinato para que reconociesen su autoridad bajo la fórmula de seguir los pasos que ellos habían dado y se uniesen en causa común de lealtad a la figura del rey frente a lo que ocurría en esos momentos en la península. Testimonio de esta actitud es el llamamiento de *Un habitante de Buenos-Ayres a los de Montevideo: Proclama*¹¹. El documento refleja un claro enmascaramiento de intenciones: bajo la propuesta legitimista se escondía la idea de que desaparecido el legítimo soberano el poder revertiría en el pueblo americano.

Más tardío, aunque de fecha indeterminada hasta el momento, es un precioso documento dirigido a los hermanos brasileños para que se unan a las fuerzas independentistas: *Falla aos americanos brazilianos em nome d' America, por sus irmaos das vastas provincias do Río da Plata*¹². Ejemplo de retórica de la época, el texto termina con un llamamiento emotivo a la hermandad latinoamericana y a la libertad de los pueblos:

Toda á America tem fita á vista ná vossa conducta. Nao desmintaes de ser seus dignos filhos; pois senaõ quereis sellar para sempre á vossa escravidaõ, é de toda á vossa posteridade, á qual com razaõ, sempre amaldizoará os causadores dá sua desgraça, aterrai aos tiranos, é fazei ver ao mundo inteiro que conheceis as prerogativas que desfrutaõ os homens libres.

De los primeros días de la independencia en el Río de la Plata, los documentos originales impresos de la Biblioteca América nos llevan a 1813. A partir de este año los temas que se tocan son muy variados, y se refieren tanto a las luchas propias del período como a los primeros pasos de la nueva organización política y administrativa. Para el año citado cabe destacar tres documentos de los cinco que se conservan: un decreto por el que se establece la salida y las condiciones para ella de todos españoles de la ciudad de Buenos Aires, a excepción de los detentadores de ciertos oficios señalados, dadas las decisiones de envío de tropas del Gobierno peninsular. Está encabezado como *El Supremo Poder Ejecutivo de las Provincias Unidas del Río de la Plata*, y lo firmaron en Buenos Aires a 12 de septiembre de 1813 Nicolás Rodríguez Peña, José Julián Pérez, Gervasio Antonio de Posadas y Manuel Moreno. Los dos siguientes documentos tienen que ver con las labores de la Asamblea del año XIII, que adoptó los que luego serían símbolos nacionales: el segundo es un decreto de la nueva Hacienda por el que se ordena la acuñación de las primeras monedas, sus características y símbolos: el sol y el lema UNIÓN Y LIBERTAD. El 28 de julio de 1813, se publicaba como *El Supremo Poder*



Executivo con la fecha de hoy ha expedido el Decreto del tenor siguiente...., y lo firmaba Bernardo Vélez, Secretario del Gobierno de Intendencia. Y el tercero y último es, posiblemente, uno de los documentos más interesantes de este grupo y de toda la Biblioteca: la edición príncipe del Himno Nacional argentino. La propuesta para su creación fue de 1812, y la orden de la Asamblea para que fuese compuesto de marzo de 1813. Se aprobó finalmente en mayo de ese mismo año con versos de Vicente López y Planes, y uno de los ejemplares impresos en aquella ocasión es el que ahora se encuentra en la Biblioteca América¹³. Al igual que para la mayoría de los documentos de

estos años, se desconoce el momento de su llegada y quién los donó. Sí cabe señalar que, curiosamente, existe también un facsímil realizado con motivo del centenario, en 1913.

A partir de 1814 y hasta 1827 los temas no varían sustancialmente de los señalados en cuanto a ser reflejo del proceso independentista o de las disposiciones de los nuevos gobiernos. Existen dos documentos de 1814 relacionados con el conflicto entre Buenos Aires y Montevideo. Los firman Gaspar Vigodet el primero y Gervasio Antonio de Posadas el segundo, y son de los meses de abril y mayo¹⁴. De 1815 hay nueve originales, y de ellos cabe destacar dos referidos a José Artigas, caudillo de la Banda Oriental: en dos circulares fechadas el 30 de marzo y el 4 de abril, la segunda de ellas firmada por Carlos de Alvear, se reacciona contra Artigas tachándolo de tirano, ladrón y revoltoso, imagen que a partir de cierto momento, y durante algunas décadas, prevalecerá sobre el caudillo oriental¹⁵. Los temas predominantes en los demás documentos se refieren a las campañas militares, con arengas o discursos varios, órdenes de reclutamiento¹⁶, o referidos a la próxima campaña del Perú¹⁷.

En los restantes documentos (uno de 1817, cinco de 1820, uno de 1826 y ocho de 1827) las temáticas son similares. Cabe destacar, para no profundizar en exceso en el detalle de todos ellos, que los nueve ejemplares de los años 1826 y 1827 son de imprentas limeñas, y se refieren en todos los casos a la nueva organización y administración: los cambios políticos que ha conllevado la independencia a las municipalidades, la convocatoria por Andrés de Santa Cruz del Congreso Constituyente en 1827, sus repercusiones en la política limeña, y a los comicios subsiguientes, los conflictos relativos al Colegio Electoral, o la actuación de José María Pando en relación con la cuestión¹⁸. A estos documentos debemos sumar dos folletos singulares. El primero es una temprana e interesantísima recopilación de *Documentos relativos a la rendición del Callao*¹⁹ que se refieren al sitio y rendición de la guarnición española comandada por el brigadier José Ramón Rodil desde el 15 de julio de 1825, a las negociaciones, capitulación y comunicaciones entre el general que comandó el sitio, Bartolomé Salóm, y las autoridades de la nueva república del Perú.

En el segundo el protagonista es precisamente el brigadier español derrotado en enero de 1826: *Los proyectos de Rodil y el diablo criticador*²⁰, breve diálogo en verso entre Ramón Rodil, último defensor del imperio español en Perú, y el diablo, en el que el primero asegura que desea regresar a los castillos de Lima, restaurando el poder español en Perú, y busca la ayuda del diablo para lograrlo. Éste lo disuade de la idea, asegurándole que los peruanos no volverán

a aceptar el dominio español, y logrando convencerle de que los *godos* no van a mandar nunca más en Lima, llamándole *gallego, brutón, indigno*. Una vez que Rodil asegura que ya no desea volver a Lima, el diablo le describe facetas de la vida limeña como los toros o los poetas que escriben versos sobre él y se va. Rodil se despierta, convencido de que el sueño ha sido un delirio producto del recuerdo de lo que había sido y el poder que había tenido en Lima.

Las monografías de estos años son igualmente singulares: de entre 1817 y 1825 probablemente es el *Reglamento Provisional de Corso* emitido por el Director Supremo de las Provincias Unidas de Sudamérica, con el que se regulan las autorizaciones y formas para realizar el corso marítimo de navíos españoles hasta que España no reconociese la independencia proclamada por el Congreso Soberano de Tucumán. De 1822 es el *Examen del Plan presentado a las Cortes para el reconocimiento de la América Española*, editado en Burdeos. De 1827 es la historia del reinado del Dr. Francia en Paraguay entre 1819 y 1825 por Juan Rodolfo Rengger, análisis de los primeros años del gobierno de Francia y de sus relaciones con Buenos Aires. Y de 1829 la primera “historia nacional” que conserva la Biblioteca, la *Histoire de la Colombie* de M. Lallement, en la que por supuesto se analizan detalladamente los sucesos independentistas de Nueva Granada.

Los fondos de estos años se complementan con casi una docena de ediciones facsimilares individuales (en forma de folletos o pliegos) de documentos de la Independencia realizados por el Archivo General de la Nación de Buenos Aires entre 1910 y 1925.

Para el siguiente período establecido, entre 1830 y 1869, la ausencia de fondos en la Biblioteca América es casi total. Además de un documento sin fecha en el que Valentín Alsina y otros hacen un llamamiento a la defensa del Estado, y una proclama de 1852 del General Tomás Guido celebrando el aniversario del 25 de mayo de 1810, sólo contamos con dos monografías con referencia al tema, y para eso no de forma directa: una *Historia del Perú independiente* de Mariano Paz Solán, publicada entre 1868 y 1874, y una historia de América Latina en 16 volúmenes de Carlos Calvo publicada entre 1862 y 1869.

El interés por el pasado propio será creciente desde los años setenta y ochenta, coincidiendo con nuevos desarrollos y transformaciones en lo político, económico, cultural e intelectual, especialmente en los países del Cono Sur. Esto tuvo reflejo en la revisión de los procesos de independencia. A lo largo de todo el último tercio del siglo XIX se observa el creciente interés por próceres, batallas, documentos, etcétera, que se reflejan en una cada vez mayor producción editorial sobre el tema. Esta llegará a la Biblioteca América

a partir de 1904, sumando algo menos de un centenar de volúmenes, que ya vimos representan el 10% de los fondos que ahora analizamos. Son años, los setenta sobre todo, en que se conmemora el medio siglo (a veces algo más) de sucesos relevantes de los momentos finales de las independencias²¹, o que se aprovecha para homenajear a los próceres o a figuras destacadas de aquellos años. San Martín, Bolívar o Sucre son ejemplos de ello, destacando por ejemplo la primera gran colección documental que sobre un prócer se conserva en el acervo compostelano: *Documentos para la historia de la Vida pública del Libertador de Colombia, Perú y Bolivia*, obra en catorce volúmenes editada en Caracas entre 1875 y 1877 que reproduce documentos varios sobre Bolívar²². Además, a lo largo de este último tercio del siglo XIX se cumple el centenario de los natalicios de buena parte de los próceres, ocasión propicia para revisar sus figuras y obras, generalmente en tono laudatorio²³.

Arranca también en estos años el interés por el conocimiento de aquellos hechos desde el punto de vista del historiador²⁴, más allá de los también frecuentes discursos patrióticos o de ensalzamiento de la nacionalidad a partir del que se tomaba, en ocasiones, como momento fundador. Se recuperan figuras²⁵, se inicia la recopilación y edición sistemática de documentos de la época²⁶. Son los años de actividad de los primeros historiadores destacados en los países americanos, a caballo a veces aún entre la política, la literatura, la historia y otras disciplinas, caso de Bartolomé Mitre o Vicente Fidel López en Argentina, Francisco Bauzá en Uruguay, Modesto Omiste en Bolivia o Benjamín Vicuña Mackenna en Chile.

A partir de 1900 a todas esas temáticas o motivos que llaman el interés sobre las independencias y sus protagonistas, se unen las propias del Centenario y sus celebraciones. Y es en este tema en el que destacan los fondos reunidos en la Biblioteca América. Como ya hemos señalado, es en el mismo momento en el que esta temática es central en la edición de textos históricos de los países americanos, sobre todo en el Cono Sur –además de ser un elemento central en el discurso político y de reivindicación nacional de la época– cuando se está constituyendo el acervo y cuando llegan la mayor parte de las donaciones. Como no podía ser de otro modo dados estos elementos, la Biblioteca América cuenta con una magnífica colección de algo más de cuatrocientos títulos sobre el tema que se refieren a las independencias, sus centenarios, las celebraciones a que dieron lugar, o cualquier aspecto relacionado, que hacen de este fondo una referencia básica para el conocimiento de las conmemoraciones de las tres primeras décadas del siglo XX, y a partir de estas, del propio estudio de los acontecimientos originarios.

Un lugar destacado por su singularidad lo constituye el centenar largo de folletos (trabajos menores de cincuenta páginas) que, sobre todo a partir de 1910, recogen actos conmemorativos, veladas, inauguraciones de monumentos, discursos, proyectos para las celebraciones, documentos, y un largo etcétera que son testimonio de las celebraciones mismas. Nos encontramos ahí igualmente a colectividades inmigrantes²⁷, diferentes oficinas gubernamentales²⁸, colectivos religiosos²⁹, agrupaciones privadas con carácter económico³⁰, comités varios que organizan actividades en torno a las celebraciones del Centenario³¹, programas oficiales de los festejos celebrados y de las comisiones responsables³², y un largo etcétera de motivos, autorías y formatos que son muestra de la riqueza y singularidad de los materiales depositados en la biblioteca compostelana.

Las también muy numerosas monografías hacen una revisión completa de los años de la independencia. Al igual que los folletos, van viendo la luz en el momento más adecuado para su edición según el tema que traten: esto es, a medida que van pasando los años entre 1910 y 1925, y que se cumple el centenario de una batalla, un acontecimiento o una decisión política en cualquiera de los países. Este último aspecto es otra de las características que nos muestran la riqueza del fondo: si bien las obras del último tercio del siglo XIX se centraban sobre todo en el Cono Sur, con cierta presencia destacada de otros países como Bolivia o Venezuela, por ejemplo aunque no sólo), ahora nos encontramos textos de casi todos los países del continente. Es cierto que siguen predominando los rioplatenses, pero dado que a medida que avanzaban los años diez Gumersindo Busto fue logrando una cada vez más extensa red de colaboradores en la mayor parte del continente, a través de estos fueron llegando obras referidas a ésta y otras temáticas de casi todos los países. Ecuador, Paraguay, México, Colombia, Perú, los países centroamericanos, pasan a ser también protagonistas de la Biblioteca América y, muy especialmente, del tema que ahora nos ocupa.

Cabe señalar también que las recientes independencias de Filipinas y Cuba motivan la aparición de textos sobre ambas (en menor medida de Puerto Rico). Para el caso cubano sería de especial importancia la incorporación a la Biblioteca América de la colección del bibliófilo compostelano Pedro Sáenz-Díez. Entre su valiosísimo aporte destacan sobre todo las obras referidas a la independencia de Cuba, tema de su interés y que ha permitido a la Biblioteca contar en la actualidad con una interesantísima colección de trabajos sobre el tema editados en los mismos años e inmediatamente posteriores al conflicto³³.

Temáticamente la variedad es exquisita. La tendencia iniciada en las últimas décadas del siglo anterior continúa acrecentada desde el novecientos. Se reeditan documentos, se descubren y se sacan a la luz otros nuevos, tanto sobre los protagonistas como sobre los hechos, los debates políticos, o la influencia de países extranjeros en las independencias americanas. Las memorias de protagonistas son editadas de forma abundante, así como grandes colecciones documentales cuyo origen está en los archivos nacionales y que se refieren a Congresos, Cabildos, cartas personales de los próceres, etcétera, trabajos presentados en diferentes modalidades según la ocasión lo requiriese: reproducciones facsimilares o fotográficas, encuadernaciones sencillas, de lujo, etc. Se analiza con detenimiento lo sucedido, con un papel central de los historiadores en este trabajo. Y no sólo por parte de los americanos, sino también de especialistas procedentes de otros países que se refieren al tema.

Desde el punto de vista de la historiografía, en el caso argentino, el de mayor presencia en la Biblioteca América, en las primeras décadas del siglo XX destacan, entre las numerosas monografías, algunos trabajos de Emilio Ravignani, Diego Molinari o Ricardo Levene³⁴, destacados representantes, entre otros, de una nueva generación de historiadores que profundizan en los trabajos ya clásicos de Mitre o López de fines del siglo XIX, hasta entonces no superados en cuanto a interpretación, a pesar de la abundancia de estudios particulares sobre hechos, acontecimientos o personajes que habían visto la luz en los años anteriores. Es preciso citar también, aunque más relacionado con aspectos relativos a la construcción de lo nacional, los trabajos de Ricardo Rojas³⁵.

Por último, cabe destacar la edición de magníficos álbumes conmemorativos, ediciones singulares y reducidas de las que la Biblioteca América es una privilegiada depositaria. El más destacado de aquellos que se refieren al Centenario es el de Argentina: *Album gráfico de la República Argentina en el primer centenario de su independencia: 1810-1910*. En él se recogen los principales personajes y momentos históricos destacados entre 1810 y 1910. Contiene datos y pequeñas síntesis históricas sobre aspectos variados: biografías de personajes, instituciones públicas y privadas y otros aspectos geográficos, etnográficos..., cuyo conjunto permite conocer el estado de la República Argentina en 1910, ilustrado profusamente³⁶.

Por último, y para completar aunque sea de una forma general la bibliografía sobre el tema posterior a los años treinta, cabe señalar su pérdida de importancia a partir de esa década, y especialmente de los años cuarenta. Habían pasado las fechas en las que el tema fue centro del debate historiográfico, y por otra parte el proyecto de la Biblioteca perdió impulso

con la muerte de Busto (1937) y el previo inicio de la guerra civil en España. Los aproximadamente ciento veinte títulos existentes posteriores a 1930, nos muestran como desde el punto de vista historiográfico las diferencias con la etapa anterior son crecientes. La profesionalización de la historia y su avance en aquellas décadas nos deja revisiones de las figuras de la independencia y de los mismos procesos que tratan la cuestión de forma novedosa. Cabe destacar a modo de ejemplo los numerosos títulos uruguayos que, desde una óptica marxista, revisan las Instrucciones de 1813, la figura de Artigas, o el significado de la Independencia para el Uruguay y para sus clases sociales.

A partir de 1980 la tendencia de la historia profesional es la predominante, como no podía ser de otro modo. La novedad aquí está en los motivos a los que responden los trabajos: bicentenarios de los natalicios de los próceres, congresos científicos, nuevas biografías resultado de investigaciones más profundas que las realizadas a fines del XIX y principios del XX, o estudios comparados en el ámbito latinoamericano. Cabe esperar que estos fondos continúen acrecentándose en próximas fechas con la celebración de los bicentenarios de las independencias, que producirán, a buen seguro, una considerable edición sobre el tema con facetas múltiples, como suele ser el caso ante estos eventos.

Bibliografía

- CAGIAO VILA, Pilar (ed). *Cien años de la Biblioteca América*, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 2004.
- CAGIAO VILA, Pilar (coord.), *Cien años de la Biblioteca América*, DVD interactivo, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 2004.
- CAGIAO VILA, P., Costas Costas, M., y De Arce, M., “El Hispanoamericanismo regeneracionista y sus repercusiones en la Galicia de principios de siglo”, en *Actas del I Congreso América Latina: realidades y perspectivas*, Salamanca, CD-ROM, 1996
- CAGIAO VILA, P. y REY TRISTÁN, E.: “El origen del americanismo en la USC: la Universidad Libre Hispanoamericana y la Biblioteca América”, en Cagiao Vila (ed). *Cien años de la Biblioteca América*,. Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 2004, pp. 37-73.
- CAGIAO VILA, P. y REY TRISTÁN, E. “La Biblioteca América de la Universidad de Santiago de Compostela. Cien años de bibliografía para la investigación americanista”, en *XI Encuentro de Latinoamericanistas Españoles. Actas de Congreso*, Consejo Español de Estudios Iberoamericanos, Tordesillas (Valladolid) CD-ROM, 2005.
- MAINER, José Carlos. “Un capítulo regeneracionista: el hispanoamericanismo (1898-1923)”. En: Tuñón de Lara y otros, *Ideología y sociedad en la España contemporánea. Por un análisis del franquismo*, VII Coloquio de Pau, Edicusa, Madrid, 1977, pp. 149-203.
- NIÑO RODRÍGUEZ, Antonio. “Hispanoamericanismo, regeneración y defensa del prestigio nacional (1898-1931)”, en Pérez Herrero y Tabanera (coords.), *España / América Latina: un siglo de políticas culturales*, AIETI/ SINTESIS – OEI, Madrid, 1993, pp. 15-48.

Notas:

¹ Trabajo realizado en el marco del proyecto BHA2002-01644, Ministerio de Ciencia y Tecnología (hoy Ministerio de Educación y Ciencia) y del proyecto “El americanismo en España, 1898-1936”, financiado por la Fundación Carolina.

² CAGIAO VILA, Pilar (ed), *Cien años de la Biblioteca América*, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 2004.

³ REY TRISTAN, Eduardo y PAZOS PAZOS, María Luisa, “El I Centenario de las Independencias en los fondos de la Biblioteca América de la Universidad de Santiago de Compostela”, *X Encuentro de Latinoamericanistas Españoles*, CEEIB, Salamanca, 2004 (trabajo inédito). En aquella comunicación tuvieron mayor protagonismo otros fondos sobre el tema en la Biblioteca América, como fue el caso de la colección de medallas modernistas sobre la Independencia acuñadas con motivo de su I Centenario.

⁴ BUSTO, Gumersindo, *Boletín de la Biblioteca América*, nº 1, Buenos Aires, febrero de 1910, p, 9. Circular de junio de 1904.

⁵ Para un conocimiento más detallado de la historia de la Biblioteca América, remitimos nuevamente a CAGIAO VILA, Pilar (ed), *Cien años...*, especialmente los cuatro primeros capítulos. Una visión más sintética ha sido expuesta en CAGIAO VILA, Pilar y REY TRISTÁN, Eduardo, “La Biblioteca América de la Universidad de Santiago de Compostela. Cien años de bibliografía para la investigación americanista”, en *XI Encuentro de Latinoamericanistas Españoles. Actas de Congreso*, Consejo Español de Estudios Iberoamericanos, Tordesillas, CD-ROM, 2005. La cuestión del hispanoamericanismo y del regeneracionismo ha sido abordada de forma magistral por NIÑO RODRÍGUEZ, Antonio, “Hispanoamericanismo, regeneración y defensa del prestigio nacional (1898-1931)”, en Pérez Herrero y Tabanera (coords.), *España / América Latina: un siglo de políticas culturales*, AIETI/SINTESIS – OEI, Madrid, 1993, pp. 15-48, y MAINER, José Carlos, “Un capítulo regeneracionista: el hispanoamericanismo (1898-1923)”, en Tuñón de Lara y otros, *Ideología y sociedad en la España contemporánea. Por un análisis del franquismo*. VII Coloquio de Pau, Edicusa, Madrid, 1977, pp. 149-203. Para el impacto de estas dos corrientes en Galicia véase CAGIAO VILA, COSTAS COSTAS y DE ARCE, “El Hispanoamericanismo regeneracionista y sus repercusiones en la Galicia de principios de

siglo”, en *Actas del I Congreso América Latina: realidades y perspectivas*, Salamanca, CD-ROM, 1996.

⁶ La Biblioteca América fue aprobada por el Ministerio en noviembre de 1909, para lo cual se dictó una Real Orden dirigida a la Universidad de Santiago en la que se especificaba su ubicación, su estatus dentro de la institución, y se establecía su inauguración para el 25 de mayo de 1910, *día en que celebran las repúblicas americanas la fiesta de su Independencia*, como había solicitado Gumersindo Busto. Desde entonces, la Biblioteca América, si bien perteneciente a la Biblioteca Universitaria de la USC, constituye una sección aparte en ella, privilegio que comparte sólo con el otro fondo singularizado, el denominado “Galicia”, lo que da una idea de su importancia en el seno de la institución. La Real Orden puede consultarse en Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, “R.O. creando la Biblioteca América”,

Boletín de la Biblioteca América, nº 1, Buenos Aires, febrero de 1910, pp. 6-7. (R.O. dada en Madrid el 11 de noviembre de 1909 y publicada en la *Gaceta* del día 18 del mismo mes). Sobre el tema, véase CAGIAO VILA, Pilar y REY TRISTÁN, Eduardo, "El origen del americanismo en la USC: la Universidad Libre Hispanoamericana y la Biblioteca América", en CAGIAO VILA, Pilar (ed), *Cien años...*, pp. 37-73.

⁷ Sobre el tema puede verse el trabajo de Andrew Graham-Yool *Ocupación y reconquista. 1806-1807. a 200 años de las Invasiones Inglesas*, Buenos Aires: Lumiere, 2006. Si bien no es la obra de referencia principal para la cuestión, la citamos por ser la última donación de autor sobre el tema que nos ocupa, llegada a la Biblioteca América de la USC en los mismos días en que se finalizaba este trabajo.

⁸ Buenos Ayres : Real Imprenta de Niños Expósitos, 1810 (18 de mayo).

⁹ Real Imprenta de Niños Expósitos, Buenos Ayres, 1810 (25 de mayo).

¹⁰ Real Imprenta de Niños Expósitos, Buenos Ayres, 1810 (25 de mayo). Montevideo era, junto con Córdoba, uno de los dos focos contrarrevolucionarios más importantes en aquellos días.

¹¹ Real Imprenta de Niños Expósitos, Buenos Ayres, 1810.

¹² No consta ni fecha, ni autoría ni imprenta.

¹³ *Por Decreto soberano del once del corriente se ha ordenado que la siguiente canción sea en las Provincias Unidas del Río de la Plata la única Marcha Patriótica*. Imprenta de Niños Expósitos, Buenos Ayres [mayo 1813].

¹⁴ *Bases de la pacificación propuestas por el Gobierno de Montevideo*, firmado por Gaspar Vigodet, Montevideo, 12 de abril de 1814. Imprenta de Niños Expósitos. *Habitantes de las Provincias Unidas*, firmado por Gervasio Antonio de Posadas, Buenos Ayres, 1 de Mayo de 1814. Vigodet fue el Gobernador español de Montevideo hasta la caída de la ciudad en junio de 1814, y Posadas fue el primer Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, entre enero de 1814 y enero de 1815.

¹⁵ *Circular*, Buenos Ayres, 30 de marzo de 1815. *Director Supremo del Estado a los habitantes de la Provincia de Buenos-Ayres*, firmado por Carlos de Alveár, Buenos Ayres, 4 de abril de 1815, Imprenta del Estado.

¹⁶ Es el caso del bando *El Director Provisional del Estado*, firmado por Ignacio Álvarez, en ausencia del Sr. Secretario Tomás Guido, Secretario, Buenos Aires, 30 de mayo de 1815.

¹⁷ *El Director interino del Estado en Buenos-Ayres a los habitantes de todas las provincias*, Buenos Ayres, 26 de agosto de 1815, Imprenta de Niños Expósitos. *El Coronel Mayor D. Domingo French, Comandante en Jefe de la División Auxiliar del Ejército del Perú, a las tropas en la plaza mayor les hablo*, firmado por Domingo French, Buenos Ayres, 30 de agosto de 1815.

¹⁸ Algunas referencias escogidas son: *La Municipalidad cesante al benemérito pueblo de Lima*, [s.n.], Lima, [1826], Imprenta de la Libertad. SANTA CRUZ, Andrés, *Don Andrés Santa Cruz, Gran Mariscal de los Ejércitos del Perú, Presidente del Consejo de Gobierno, a la Nación*, Imp. del Estado, Lima, por J. González, 1827. *Exclamación del Colegio Electoral de la Provincia de Lima*. Imp. de los Huérfanos, Lima, por Bernardo Fuentes, 1827. PANDO, José María de, *Manifiesto que presenta a la nación sobre su conducta pública...* Imprenta de "La Libertad", Lima, José M. Masías, 1827. QUIRÓS, Anselmo, *Contestación al manifiesto que hace a la nación de su conducta*

pública Don José María de Pando. [s.n.], Lima, 1827, Imprenta de La Libertad. *Juicio imparcial sobre lo acaecido en Lima desde el día 26 hasta el 28 de enero de 1827 / por "El Amigo del Pueblo"*, por el Topógrafo Ayala, Lima, 1827?. *Voto del imparcial a sus conciudadanos*. Imp. Republicana, Lima, por J.M. Concha, 1827. *Proclama al pueblo de Lima sobre el nombramiento de sus electores*. [D. Ayala ?], [Lima?], [1826 ?].

¹⁹ Imp. Republicana, Lima, administrada por José María Concha, 1826.

²⁰ Imprenta Republicana, Lima, 1826.

²¹ *A Bolívar y Bolivia, en el LVº aniversario de Junín: hoy día, agosto 6 de 1879*. Potosí : Tip. Municipal, 1879.

²² *Documentos para la historia de la Vida pública del Libertador de Colombia, Perú y Bolívar / Puestos por orden cronológico y con adiciones y notas que las ilustran por José Félix Blanco y [Ramón Azpurúa]*. Caracas: Imprenta de "La Opinión Nacional", 1875-1877, 14 vols.

²³ *Ofrenda al Libertador en su primer centenario, impresa por disposición del... Presidente de los Estados Unidos de Venezuela General Guzmán Blanco: Ofrenda Literaria del Táchira*. Caracas: Imprenta Bolívar, 1883. JORDÁN, Manuel María. *Al Libertador de América en el primer centenario de su natalicio: tributo de gratitud de Manuel María Jordán*. Potosí: Tip. Municipal, 1884. *Álbum del Centenario: homenaje al gran Mariscal Antonio José de Sucre / preparado por la Asociación Patriótica, con el concurso de las autoridades político y municipal; Cuerpo de redacción Sabino Pinilla...* [et al]. La Paz: Imp. de La Revolución, 1895.

²⁴ MITRE, Bartolomé, *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina*. Buenos Aires; Paris: Mouillot, 1887; e *Historia de San Martín y de la emancipación Sud-Americana*. Buenos Aires; Paris: P. Mouillot, 1890. *Memoria histórica sobre los acontecimientos políticos ocurridos en Potosí en 1811*. Potosí: Tip. Municipal, 1878. *Proceso instruido contra el Teniente Gral. Juan Whitelocke comandante en jefe de las fuerzas británicas que invadieron el Río de la Plata en 1807 / traducido por A. Zinny de la edición inglesa de Bell, y de Camp...* Buenos Aires: Imp. Republicana, 1870. LÓPEZ, Vicente Fidel, *El Conflicto y la Entrevista de Guayaquil: expuesta al tenor de los documentos que la explican...* Buenos Aires: Imp. de Mayo, 1884.

²⁵ *Vindicación histórica: papeles del Brigadier General Guido 1817-1820 / coordinados y anotados algunos por Carlos Guido y Spano*. Buenos Aires: Imp. de Mayo, 1882.

²⁶ *Trabajos legislativos de las Primeras Asambleas Argentinas : Desde la Junta de 1811 hasta la disolución del Congreso en 1824 / coleccionados por Wadislao F. Frías*. Buenos Aires: Imp. de la Universidad, 1882-1889, 3 vols. *Miranda en la revolución francesa: colección de documentos auténticos referentes a la historia del General Francisco de Miranda, durante su permanencia en Francia de 1792 a 1798*. Caracas : Imp. del Gobierno Nacional, 1889. *Historia documental: homenaje de la Sociedad Geográfica al primer grito de la Independencia, dado el 25 de mayo de 1809, informes del Virrey Abascal sobre el 25 de mayo y 16 de julio de 1809, proemio*. Sucre : Imp. "Bolívar", de M. Pizarro, 1896.

²⁷ *Monumento de los Españoles: Memoria de la comisión Española del Centenario Argentino*. Buenos Aires: A. Contreras, 1927.

²⁸ ZUBIAUR, J.B. *Conmemoración de la Revolución de Mayo por el Consejo*

Nacional de Educación / proyecto presentado por J.B. Zubiaur. Buenos Aires: Est. Tip. El Comercio, 1906. ARGENTINA. MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS, *Red de Ferrocarriles en la fecha del centenario*. Buenos Aires: Lit. Comp. Sudamericana de Billetes de Banco, 1910.

²⁹ *El Día de la Patria: 25 de mayo 1810-1908*. [Argentina?]: [s.n.], [1908?] [Escuelas e Institutos Evangélicos Argentinos].

³⁰ *Programa de la División de Agricultura de la Exposición Internacional de Agricultura que en Conmemoración de la Revolución de Mayo de 1810...: celebra la Sociedad Rural Argentina, desde el 3 de Junio hasta el 31 de Julio de 1910 en Palermo* (Buenos Aires). Buenos Aires: Jacobo Peuser, 1909.

³¹ *Álbum de los Juegos Florales celebrados por primera vez, a iniciativa del Comité... en conmemoración del Aniversario de la República*. Potosí: Imp. de El Tiempo, 1907.

³² *Programa Oficial de las Fiestas del 1er centenario de la Independencia: 1910*. Buenos Aires: Rosso y Cia., 1910. COMISIÓN NACIONAL DE HOMENAJE AL PERÚ (Argentina), *Memoria y relación de los festejos celebrados en Argentina con motivo del Primer Centenario de la Independencia del Perú y de la inauguración de la estatua de San Martín en Lima*. Buenos Aires: Terrari Hnos., 1922. COMISION de Propaganda de la Liga Patriótica Argentina... *1º de Mayo Argentino: conmemoración del Pronunciamiento de Urquiza en Entre Ríos*. Buenos Aires: F.J. Madero, 1921

³³ La lista de obras a citar tanto en este caso como en general en las monografías referidas en el párrafo anterior sería demasiado larga, dada la cantidad, calidad y variedad de fondo. Nos limitamos, a modo de ejemplo, a señalar tres referidas a Filipinas y Cuba: DURÁN, Joaquín D. *Episodios de la Revolución Filipina*. Manila: Tip. de Amigos del País, 1900. GARCÍA DE POLAVIEJA, Camilo, Marqués de Polavieja, *Relación documentada de mi política en Cuba, lo que ví, lo que hice, lo que anuncié*. Madrid: Imp. de Emilio Misuesa, 1898. MÜELLER Y TEJEIRO, José, *Combates y Capitulaciones de Santiago de Cuba*. Madrid: Felipe Marqués, 1898.

³⁴ RAVIGNANI, Emilio, *Actas de la Comisión creada por el Soberano Congreso de Tucumán con apéndice documental*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, 1924. MOLINARI, Diego Luis, *Antecedentes de la Revolución de mayo*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, 1926. LEVENE, Ricardo, *Ensayo histórico sobre la Revolución de mayo y Mariano Moreno: Contribución al estudio de los aspectos político, jurídico y económico de la Revolución de 1810*. Buenos Aires: E.C. y L.A. Atanasio Martínez, 1925.

³⁵ ROJAS, Ricardo, *La Argentinidad: ensayo histórico sobre nuestra conciencia nacional en la gesta de la emancipación, 1810-1816*. Buenos Aires: Imp. López, 1916.

³⁶ Centenario de la Independencia de la República Argentina (1º. 1910). *Álbum gráfico de la República Argentina en el primer centenario de su independencia: 1810-1910*. Buenos Aires: L.J. Rosso, [1910?]. Un conocimiento más detallado de éste y otros álbumes conmemorativos existentes en la Biblioteca América puede encontrarse en: CAGIAO VILA, P. (coord.), *Cien años de la Biblioteca América*, DVD interactivo, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 2004.

LA MEDIATECA DE LA CASA DE AMÉRICA DE MADRID UN CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE UN CENTRO CULTURAL. RECURSOS EN TORNO A LAS INDEPENDENCIAS

Nieves Cajal Santos

Responsable de Mediateca y Documentación
Casa de América, Madrid

Dentro de la amplísima variedad de organismos e instituciones existentes en la actualidad, hay unas que han cobrado un papel emergente en los últimos 15 años. Nos referimos a los centros cuya actividad fundamental es la llamada *acción cultural*, los centros dinamizadores que tan de moda han puesto la denominada *Gestión Cultural*, que, en esencia, es la organización y gestión de actos culturales de toda índole, como congresos, conferencias, exposiciones, y un largo etcétera que abarca una amplia tipología, no suficientemente definida (sirva el ejemplo entre el significado de los términos “seminario”, “jornada”, “congreso” o “symposium”, términos que manejamos diariamente en centros como el nuestro)

Casa de América es una institución que se creó en 1990 y cuya inauguración coincidió con la II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno Iberoamericanos en Madrid en 1990 y la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América. Responde así, a un doble objetivo el diplomático y el cultural, por lo que entra de lleno en el tipo de organismos de la ya mencionada gestión cultural.

¿Cuál es el papel de un centro de documentación de un organismo de este tipo? Pues es esta una buena pregunta que no tiene fácil respuesta. Generalmente se crean sin establecer previamente unos objetivos claros y precisos; se adaptan, en la mayoría de los casos, a circunstancias coyunturales y se le encomiendan múltiples funciones. Para nosotros, un centro que genera mucha información, como es el caso de Casa de América, debe gestionar la documentación cultural que produce y ponerla al servicio del ciudadano, como un recurso más de información e investigación. También debe gestionar la documentación e información necesaria para la elaboración de los actos culturales que organiza y además, debe reunir el máximo de material posible

de su especialidad, si es que se ha marcado entre sus objetivos ser un punto de referencia en la materia.

Es conocido por todos la evolución del concepto de documentación. Asimismo, al igual que ha evolucionado el concepto de museo, cuyo origen hay que buscarlo en el coleccionismo de obras de arte, el lugar donde se concentraba el saber era la biblioteca. Ésta, la biblioteca, es la que ha perdurado a lo largo de los siglos, adaptándose a la evolución de los tiempos y de las circunstancias, tanto tecnológicas como sociales. Sin embargo, en los últimos tiempos ha ido surgiendo un nuevo centro, que recopila, organiza y difunde la información y el conocimiento, el Centro de Documentación.

No es mi intención entrar ahora en el terreno de las definiciones, las diferencias y las semejanzas entre una biblioteca y un centro de documentación. Tampoco en la utilización conjunta del término centro de información y documentación, o la variante de centro de información y biblioteca. Sin embargo, sí queremos poner sobre el tapete la confusión en el manejo de los términos y por tanto los conceptos que estos engloban. A nuestro parecer no están muy claros para la mayoría de la población y tampoco para algunos responsables de instituciones. Por ello, creemos que somos los profesionales en la materia, los que deberemos hacer un esfuerzo para aclarar conceptos y hacer saber qué se puede esperar de nuestra actuación y cuál debe ser la función de nuestra biblioteca, nuestra mediateca o nuestro centro de documentación dentro del organismo para el que trabajamos, e imbricarlo en sus cometidos y actuaciones.

Historia en Casa de América

En estos 13 años de andadura la organización e incluso el concepto ha sufrido diversas transformaciones. En origen existía por una parte el denominado “Centro de Información y Documentación”, y por otra los llamados “Servicios Culturales”. El Centro de Información y documentación se diseñó pensando en satisfacer las demandas de información del público sobre cualquier aspecto de un país iberoamericano. Además se ocupaba de labores tales como el mailing y distribución de invitaciones.

Los Servicios Culturales englobaban lo que se denominaban contenidos culturales: una biblioteca, una fonoteca y una videoteca ajenos por completo a la propia actividad de la Casa. Estaban pensadas para que acudiera el público a leer libros o escuchar música o ver vídeos sobre Iberoamérica. Como cualquier profesional deduce al instante, ambos cometidos suponen una infraestructura determinada, tanto de espacio físico como de personal,

que desgraciadamente no se tienen en cuenta en la mayoría de las ocasiones, sin que en este caso Casa de América haya sido una excepción. Con el tiempo los *Servicios Culturales* pasaron a denominarse “Mediateca”, y el Centro de Información, fue variando su objetivo y estructura.

Actualidad

Desde el año 2001, estos dos departamentos se fusionaron en un solo departamento: “Mediateca y Documentación”. Como ya hemos comentado antes, dadas las características de Casa de América, nos pareció siempre prioritario gestionar la documentación que generan sus propias actividades e incorporarlas a las fuentes de información, digamos más tradicionales, para los interesados en la cultura iberoamericana.

Para ello, nos marcamos los siguientes objetivos:

- a. Documentar adecuadamente las actividades, elaborando una base de datos que reúne tanto la información del contenido de la actividad, como la posibilidad de acceder al audio y al vídeo de la misma.
- b. Mejorar la accesibilidad de este archivo en Internet
- c. Especializar la biblioteca en una temática muy poco representada en las bibliotecas españolas, como es el cine y la música iberoamericana, además de ser la depositaria de todas las publicaciones que se presentan en Casa de América.
- d. Continuar con el trabajo de la videoteca, pionera en España en su especialización americanista, además de la incorporación de todo el material grabado en vídeo de los actos celebrados en la Casa
- e. Incorporar al fondo musical de la fonoteca, todo el material de audio de las actividades.
- f. Gestionar y conservar el material que genera la programación de cine de la Casa (archivo de documentación de cine, carteles, etc...) además del archivo de información de las actividades (invitaciones y programas)
- g. Organizar y gestionar el archivo fotográfico, digital en un 90 %.
- h. Gestionar y racionalizar las duplicaciones de material de archivo.
- i. Organizar la información y distribución de las publicaciones editadas por la entidad.
- j. Difusión de los contenidos en Internet. Es más que sabido que, al margen de lo novedoso del diseño, lo que confiere relevancia a una web son la calidad de sus contenidos. El departamento de Mediateca y Documentación alimenta la web de Casa de América con los catálogos de sus fondos de

libros y revistas, vídeos y discos, bajo el epígrafe de “Fondo documental”. Además, con la denominación de Archivo multimedia, ofrecemos al público la posibilidad de acceder al archivo histórico de sus actividades, lo que le confiere a la institución no solo el carácter de centro de gran dinamismo de celebración de eventos, sino también de archivo que registra, conserva y difunde el resultado de su actividad.

k.-Especialización. Hoy día se hace algo indispensable por tres motivos principales. En primer lugar, la racionalización de los gastos en la adquisición de materiales, sobre todo en centros ubicados dentro de la misma ciudad; en segundo lugar, la imposibilidad de abarcar todas las materias relativas a la realidad pasada y presente de 21 países en centros de nueva creación; en tercer lugar, la orientación a los usuarios, que sabrán mejor dónde se ubican los recursos americanistas, constatando diariamente la falta de información de la población, incluso universitaria, a este respecto.

Fondos documentales para el estudio de las Independencias en la Mediateca de Casa de América

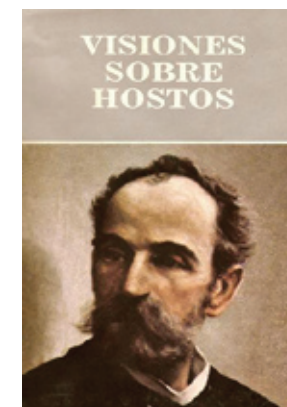
Destacan, más que por su cantidad, por su singularidad, pues no es usual poder recurrir a audios y vídeos como material para la investigación. Las grabaciones, de producción propia, son actos celebrados en Casa de América, en muchas ocasiones en colaboración con otras instituciones y que forman parte de nuestros archivos de documentación. .Audios y vídeos no se encontrarán en ningún otro lugar, reunidos de una forma sistemática, además de la dificultad que entraña la localización y posesión de este tipo de material.

1. Libros: Como ya hemos comentado anteriormente, podemos hablar de un fondo bibliográfico especializado en cine latinoamericano. Sin embargo, poseemos también un fondo de obras de referencia y un fondo que se incrementa con un goteo constante , ya que, Casa de América tiene firmados convenios con varias de las principales editoriales españolas y mantiene relaciones con numerosas instituciones que presentan aquí sus libros. En este apartado mencionaremos dos libros publicados en 2004: “Francisco de Miranda y Simón Bolívar en la Independencia de América” y “Premoniciones de la Independencia de Iberoamérica”, del profesor Manuel Lucena Giraldo, primer volumen de la colección Prisma Histórico: viejos documentos-nuevas lecturas.

También nos interesa resaltar entre nuestros fondos, dos colecciones que nos parecen importantes para la materia que nos ocupa: Por una parte la



1



2

Biblioteca Ayacucho (figuras 1 y 2), proyecto editorial del Estado venezolano, creada en 1974, en el marco conmemorativo de sesquicentenario de la batalla de Ayacucho, en la que los ejércitos patriotas, al mando del Gran Mariscal venezolano Antonio José de Sucre, culminaron la guerra de la Independencia de América del Sur. Existen en Casa de América 171 volúmenes de esta colección, procedentes de la donación que hizo la embajada de Venezuela. Cada obra se encuentra precedida con un estudio preliminar realizado por intelectuales de reconocido prestigio y con una considerable extensión. También, cada volumen se acompaña de una muy amplia y minuciosa bibliografía, acerca del autor y la obra, normalmente ausentes en otras ediciones. La otra es la colección dominicana Publicaciones del Sesquicentenario de la Independencia Nacional, cuya donación fue efectuada por la embajada de la República Dominicana en Madrid.

2. Audios: Las grabaciones siguientes son accesibles para su estudio, tanto en las instalaciones de la Mediateca de Casa de América como a través de Internet en la base de datos de actividades, que denominamos “Archivo Multimedia” (<http://www.casamerica.es>). Entre ellas destacamos las relativas a los actos de conmemoración del 98 (figuras 3 y 4) y en particular las grabaciones siguientes:

a. Mesa redonda “El general San Martín y la Independencia de América”, Juan Perez de Tudela, José Cepeda, Antonio Lago Carballo (España) Isidoro Ruiz Moreno, Aníbal Luzuriaga y Miguel Angel de Marco (Argentina).

b. Conferencia “España en la Independencia de América”, Demetrio Ramos. Fundación Tavera, 1997.

c. Conferencia “Juan Pablo Duarte y la Independencia Nacional Dominicana”, Francisco Enrique Vasquez, 1998.

Programa de celebración del Centenario del 98 (100 actos)

- “El 98 desde España”
- “El 98 desde América”
- “Los vascos, América y el 98”
- “Puerto Rico, sus figuras y circunstancias ante otro 98,
De siglo a siglo”
- “Las mujeres y el 98”
- “La nación soñada: Cuba, Puerto Rico y Filipinas ante el 98”

3

Conferencias

- “Los significados del 98 en España y América”
(Celestino Arenal)
- “La España en Puerto Rico 1898: causas y consecuencias de nuestro
desastre” (Manuel Ballesteros, José Luis Abellán)

Presentaciones

- “Los diarios de José Martí”
(Guillermo Cabrera Infante)

4

d. Mesa redonda dentro del programa denominado “Noticias de ambas orillas. Visiones atlánticas del mundo hispánico”, con el sugerente título de “¿Hay que celebrar las independencias? Ideas para los Bicentenarios”. Durante dos horas y media intervinieron las siguientes personalidades: Abel Posse, escritor y embajador de Argentina, Salvador Bernabeu, científico del CSIC; Pedro Perez Herrero, subdirector del Instituto Universitario Ortega y Gasset, y Miguel Angel Abstener, actuando como moderador, 2003.

e. Programa Haití: Bicentenario de una nación, seminario “Premoniciones de la Independencia de Iberoamérica. El legado político de la Independencia Haitiana” impartido por Jose María Lassalle, de la Universidad San Pablo, CEU y los profesores Manuel Lucena Giraldo y Consuelo Naranjo, ambos del CSIC, 2004.

f. Mesa redonda “Historia y prospectiva”, en el marco de la presentación



5



6

del libro “Premoniciones para la Independencia de Iberoamérica”, en la que intervinieron los profesores Sylvia Hilton, Felipe Hernández-Armesto y el autor del libro, Manuel Lucena,. 2004.

g. Conferencia “La Independencia Nacional”, pronunciada por el historiador Juan Daniel Balcácer y organizada en colaboración con la embajada dominicana, 2005.

3. Vídeos: Imágenes de archivo, series para televisión, cine documental, ficción y animación.

a. *Imágenes de archivo: Noticias del NO-DO:* En 1996, organizamos una actividad que llamamos “Iberoamérica en las imágenes del NO-DO”, 11 programas realizados en colaboración con Filmoteca Española (figura 5). El Noticiario Cinematográfico Español, popularmente conocido como NO-DO, fue creado en 1942 con la prerrogativa de la exclusividad en la producción de noticiarios y la obligatoriedad de su exhibición en todos los cines del territorio nacional. Durante 38 años desarrolló una intensa actividad y significó durante mucho tiempo para los españoles el único medio con que contaban para ver imágenes de acontecimientos informativos del exterior (figura 6). Personalmente llevamos a cabo una investigación en los archivos del NO-DO para agrupar las noticias correspondientes a cada país hispanoamericano y mostrarlas con una secuencia cronológica que le diera coherencia y un hilo conductor. El resultado fueron 11 vídeos editados expresamente para la ocasión y que quedaron en nuestra videoteca para la consulta pública. De entre todos ellos y para el caso que nos ocupa, vamos

a citar unas cuantas noticias, relacionadas con actos conmemorativos de la celebración de las independencias nacionales, imágenes no muy numerosas, pero con el significativo valor y encanto de las imágenes de archivo. Respecto de Argentina, una noticia de 1948 de más de 1' de duración, muestra los actos de conmemoración de la Independencia Argentina, presididos por el general Perón. Sobre Chile, una noticia de 39' de 1947, con actos de celebración de su Independencia. De Venezuela, del año 1956 es la noticia de 1' con la conmemoración de la Independencia con un desfile ante el presidente Marcos Pérez Jiménez. De Brasil, dos noticias de 1947, una de 44' con actos de conmemoración presididos por el presidente Dutra, y otra, de 48', con la celebración del 125 aniversario de la Independencia de Brasil, en la que participa un gran contingente de fuerzas militares norteamericanas. Presiden los actos el presidente Dutra y el presidente norteamericano Harry Truman.

b. Series para televisión:

- *A Fondo*: TVE, 1977. En el capítulo dedicado a Arturo Uslar Pietri, en la presentación se habla del cambio de Venezuela y de los procesos de Independencia de América Latina.

- *Tribuna de la Historia*: TVE, 1978 – 1981; capítulo “La Independencia de la América Hispana”, 49'; coloquio “Análisis del proceso emancipador de las colonias españolas en América”, en el que intervienen Mario Hernández Sánchez-Barba, Francisco Morales Padrón, Jaime Delgado Martín y Demetrio Ramos, y reportaje con imágenes de archivo.

- *El Otro Archipiélago*: TVE, 1987, Capítulo “Precursores contemporáneos”. Se explica el proceso de independencia de los países latinoamericanos, en especial Venezuela, resaltando la importancia de los emigrantes canarios en estos hechos históricos.

- *El Espejo Enterrado*, Sogetel en colaboración con Smithsonian Institution y V Centenario, 1991; capítulo “El precio de la libertad”, proceso de independencia de los países iberoamericanos Historia en imágenes del nacimiento de las naciones hispanoamericanas. A fines del XVIII las colonias se inundan de libros con las ideas de la Ilustración. La rebelión de las colonias de Norteamérica, seguida de la revolución francesa hace plantearse qué les impedía ser naciones independientes y democráticas. Se analiza la figura de Simón Bolívar, imágenes de su casa natal, etc.



7



8

c. Cine documental: La guerra de independencia cubana y la posterior intervención de Estados Unidos es uno de los primeros conflictos internacionales filmados. Pocos países del Tercer Mundo como Cuba cuentan con un registro cinematográfico tan amplio que permita indagar en su historia a través del audiovisual. La guerra de independencia cubana fue utilizada por Estados Unidos con fines propagandísticos para crear una conciencia afín entre la población que justificara la intervención norteamericana en la isla.

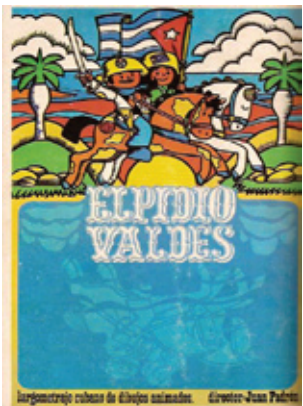
- *Hombres de mal tiempo*: Dir. Alejandro Saderman, 1968, ICAIC, Cuba 32', evocación de la Guerra de Independencia de Cuba vista a través de los recuerdos escenificados de ancianos luchadores mambises.

- *La primera carga al machete*: Dir. Manuel Octavio Gómez, ICAIC, 1969 (figura 7). Incide en la intemporalidad y universalidad de los movimientos independentistas. El director sitúa la acción al inicio de la guerra, durante la toma de Bayamo, cuando el machete, una herramienta de trabajo de los campesinos, se convirtió en la principal arma de combate de los mambises. En sí estamos ante, el llamado por algunos, un falso documental, para cuya puesta en escena el director recurre a otros géneros audiovisuales diferentes del cine, como el reportaje televisivo de actualidad, pero como si las imágenes hubieran sido filmadas en 1868. Los múltiples recursos formales empleados y su originalidad la convierten en un hito del cine cubano y latinoamericano en general.

d. Cine de ficción:

- *Lucía* (figura 8) es, sin duda, la película sobre las guerras de independencia que más hábilmente integra los tres procesos revolucionarios vividos por el

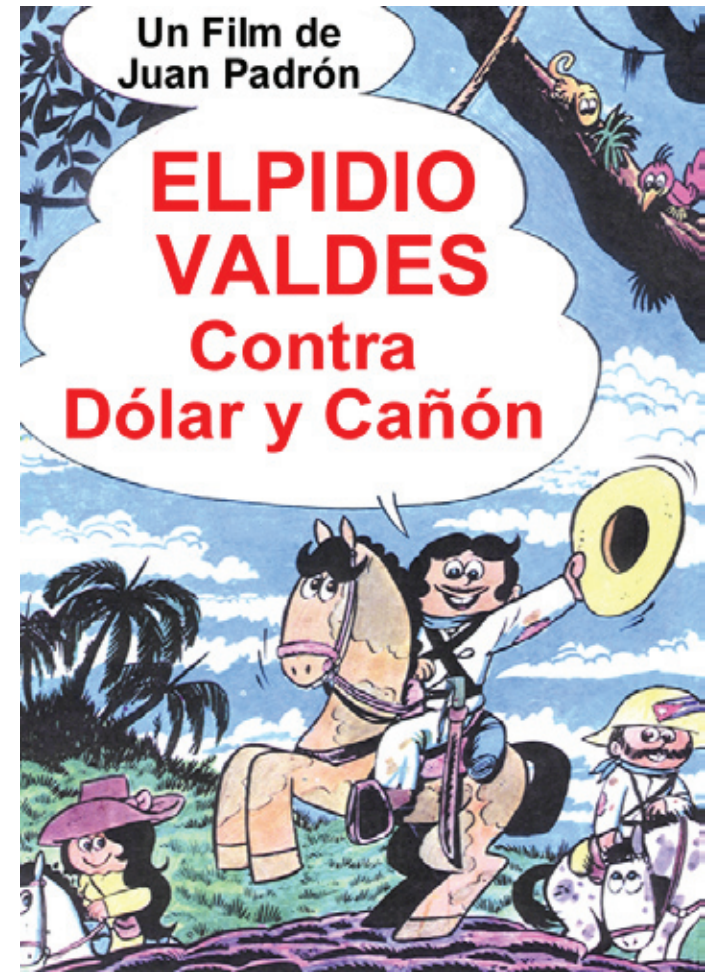
pueblo cubano desde mediados del XIX hasta el triunfo de la revolución de 1959. Dirigida por Humberto Solás en 1968, muestra tres momentos históricos de la permanente lucha de Cuba por su independencia: la guerra de 1895-1898, la resistencia a la dictadura de Machado en 1932, y la construcción de la revolución tras su triunfo en 1960, a través de la historia de tres mujeres que se llaman Lucía y que luchan por su reconocimiento en una sociedad profundamente machista en los tres momentos históricos. En la primera historia, que es la que se desarrolla durante el periodo colonial, Lucía es un sujeto pasivo sometido a la moral burguesa. Es engañada por un español que le propone matrimonio pero que lo único que persigue es sacarle información sobre las tropas rebeldes, puesto que su hermano es un patriota mambí. Cuando la mujer descubre el engaño, después de que muera el hermano, toma venganza contra su pretendiente, a quien apuñala en la calle en un gesto pasional que entraña una toma de conciencia que estará ya presente en la Lucía de 1930.



9



10



11

e. Cine de animación

- *Elpidio Valdés* (figura 9), personaje de dibujos animados creado por el caricaturista cubano Juan Padrón, es un héroe diferente y divertido que durante tres décadas ha encandilado al público cubano y a los aficionados a este género en todo el mundo. Las historias de este personaje se desarrollan en la última guerra de Independencia y tienen su origen en una tira cómica que comenzó a publicar en el semanario "Pionero" en 1970. Juan Padrón explica que pensó en crear al personaje al ver que los niños cubanos no tenían referente icónico de esta parte tan importante de la historia del país.

Su salto al cine de animación en 1974 fue un éxito rotundo y hoy cuenta con 25 películas entre cortometrajes y largometrajes (figura 10). Elpidio Valdés se ha convertido en el prototipo del héroe cubano independentista y revolucionario. Se ha dicho que encarna el ideario de José Martí. La serie cuenta con otros personajes que se han ido modificando a lo largo de los sucesivos episodios y que acompañan a Valdés, como su rival español Resoplez o su novia Maria Silvia, una atrevida guerrillera mambí, nada que ver con la tradicional compañera pasiva y sumisa. Desde 1970 hasta 1979 produce solo cortometrajes, cuando da el salto al largometraje con *Elpidio Valdés*, película



12

de 70' que sigue los pasos del héroe desde su infancia hasta que de mayor se alza contra las tropas coloniales. En 1983 aparece un nuevo largo *Elpidio Valdés contra dólar y cañón* (figura 11) al que le siguen *Elpidio Valdés ataca Jutia dulce* y *Elpidio Valdés conoce a Fito* (figura 12). De las cinematografías de otros países, respecto al tema que nos ocupa, sólo podemos destacar el largometraje argentino de 1942 *La guerra gaucha*, dirigido por Lucas Demare, basado en cuentos de Leopoldo Lugones y ambientada en la provincia de Salta durante la Guerra de Independencia.

Para finalizar queremos, animar a los investigadores y al público en general, a contar con los audiovisuales como un recurso de investigación más, y tener en cuenta que la imagen aporta múltiples elementos que enriquecen en gran medida la apreciación de la Historia.

FONDOS DE ESPECIAL INTERÉS PARA LA HISTORIA DE LAS INDEPENDENCIAS HISPANOAMERICANAS EN LA BIBLIOTECA DE LA ESCUELA DE ESTUDIOS HISPANOAMERICANOS, CSIC, DE SEVILLA EL CASO ARGENTINO

Isabel Real Díaz

Directora de la biblioteca de la EEHA (CSIC)
Sevilla

1. El canje en las bibliotecas especializadas.

La biblioteca de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos, es una biblioteca especializada en el tema americanista fundamentalmente de carácter histórico, tanto en lo relativo a sus fondos como a sus usuarios. Como cualquier otra biblioteca, independientemente de su tipología, posee tres formas de adquisición bibliográfica: Compra, donación y canje. De este último procedimiento y de un importante fondo obtenido a través del mismo, proveniente de la Academia Nacional de Historia Argentina, es de lo que voy a tratar a continuación.

El canje internacional de publicaciones ha sido objeto desde finales del siglo XIX de múltiples conferencias, convenciones, reuniones de expertos, etc. Y por supuesto la UNESCO, ha elaborado definiciones y recomendaciones sobre el mismo dadas a coger a través de manuales y publicaciones ad hoc. Se trata de un tema recurrente por la contradicción que supone por un lado la importancia que tiene para el ingreso de obras en nuestras bibliotecas y por lo tanto para la difusión de las mismas entre nuestra comunidad investigadora y por otro, el no acabar de tener la cobertura organizativa y presupuestaria en la que sustentarlo.

Tan de actualidad resulta que en las dos últimas asambleas de REDIAL (Red Europea de Información sobre América Latina), celebradas en noviembre del 2004 en Berlín y recientemente en Tenerife, se ha puesto de manifiesto el interés general de todos los miembros sobre este tema, se ha elaborado una encuesta de recogida de datos entre los participantes de la red para conocer la situación y las aspiraciones de cada quien al respecto y se está en proceso de tabulación de los resultados, para emprender una mayor cooperación interbibliotecaria.

Superado ya en la práctica el debate sobre si cada país debe disponer de un Centro Nacional de Canje o no, como organismo centralizador, y establecidas las relaciones directas entre instituciones afines, es verdad que la colaboración en esta materia no resulta ni ágil, ni fluida. En la actualidad a pesar del avance en las comunicaciones y las posibilidades brindadas por Internet, las dificultades son aún muy grandes. Y esto por tres motivos fundamentales: en primer lugar, las bibliotecas no disponemos normalmente de espacio suficiente para el mantenimiento de obras duplicadas destinadas a este fin, o dicho de otro modo los duplicados nos ocupan un espacio del que estamos absolutamente faltos; en segundo lugar, la carencia de personal que pueda dedicarse a la elaboración de listados y cotejo; labores de correspondencia, paquetería, etc.; en tercer y último lugar, el encarecimiento de los transportes y el elevado coste del franqueo que lejos de disminuir va en aumento espectacular.

Sin embargo debemos seguir insistiendo en que respecto a la compra y la donación, el canje es la forma que permite el ingreso de obras difíciles de localizar de otra manera, por estar descatalogadas, agotadas o simplemente por no haber seguido los canales comerciales habituales. También es el vehículo que ofrece más garantía de que las publicaciones científicas sean enviadas y recibidas por y para quienes van dirigidas, es decir la comunidad científica. Además, es una forma de dar salida al material sobrante en nuestros depósitos y obtener un beneficio similar a cambio.

Nuestra Biblioteca prácticamente desde sus inicios utilizó este medio como manera de obtener obras editadas en América Latina lo que por motivos evidentes es más difícil conocer y conseguir. En la actualidad mantenemos canje con más de 300 instituciones de todo el mundo, especialmente latinoamericanas, con las que intercambiamos las publicaciones propias y también libros duplicados.

2. La Academia Nacional de la Historia Argentina y la biblioteca de la EEHA.

Una de las primeras instituciones con las se establecieron relaciones de canje de publicaciones fue la Academia Nacional de Historia Argentina de Buenos Aires. Esta institución fue heredera directa de la Junta de Historia y Numismática Americana, tertulia intelectual creada en 1893 bajo la presidencia de Bartolomé Mitre, que permanece con esta denominación hasta convertirse por decreto en 1938 en la Academia que hoy conocemos.

Analizando los archivos administrativos de nuestra biblioteca, hemos localizado la primera carta-convenio con dicha institución, fechada el 1 de julio de 1946 y firmada por el entonces director de la Academia, Dr. Ricardo Levene y por el que fuera de nuestra biblioteca, Dr. José Antonio Calderón Quijano. Dos motivos fundamentales parecen tener que ver con el inicio en ese momento de estas importantes relaciones. Recordemos que es en el año 1946, cuando accede a la presidencia argentina el General Perón y se inicia una nueva época en las relaciones hispano-argentinas con la firma de un acuerdo fundamentalmente de ayuda económica a nuestro país. Esto supuso un gran apoyo al régimen franquista cuyas consecuencias iban más allá de lo puramente económico. Hay que tener en cuenta que la relaciones de canje internacional de publicaciones dependen naturalmente de la relaciones internacionales de cada país en cada momento histórico, y España, a mediados de los años 40, se encontraba aislada, sometida a sanciones diplomáticas por la mayoría de los países, y el espaldarazo argentino del 46, contribuyó a eliminar la idea de aplicar un gran boicot internacional sobre la misma. Más tarde, en 1948, ese acuerdo sería ratificado en lo que se conoce como “Protocolo Franco-Perón”.

El segundo motivo fue que ambas instituciones poseían dos publicaciones periódicas a través de las cuales se podía establecer el intercambio de manera regular y fructífera, como son, y digo son porque ambas siguen existiendo: El Boletín de la Academia y el Anuario de la Escuela. El Boletín de la Academia Nacional de la Historia aparece en el año 1938 como continuación del extinto Boletín de la Junta de Historia y Numismática Americana, y el Anuario de Estudios Americanos, nuestra revista, surge dos años después de la creación de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, es decir, en 1944, y como dice su primer número, “ para ofrecer al público de España, de América y del extranjero los frutos de su actividad investigadora”. Pues bien, en la carta a la que antes aludía, se ponía de manifiesto por parte de la biblioteca de la Escuela el interés en recibir el Boletín de la Academia a partir de ese momento así como los números atrasados que no estuvieran aún agotados, comprometiéndose a remitir los volúmenes del Anuario ya publicados e iniciar de ese modo el intercambio. Posteriormente en agosto de ese mismo año, el Dr. Levene, ampliaba el convenio a otro tipo de publicaciones mediante el envío de siete tomos correspondientes a las Actas Capitulares de Santiago del Estero, de Corrientes y de Mendoza. Dio comienzo de ese modo una relación ininterrumpida hasta este momento.

3. Argentina y su Independencia: El reciente intercambio bibliográfico con la Academia Nacional de la Historia de Buenos Aires.

Transcurridos más de cincuenta años, en julio del 2000 tiene lugar la firma de un "Convenio de Cooperación Científica" entre la dirección de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos y el actual presidente de la Academia, Dr. Miguel Ángel de Marco, fruto de las gestiones realizadas anteriormente por su antecesor. Dr. Victor Tau Anzoátegui, en una de sus últimas visitas a Sevilla.

"Según este convenio cada una de las dos instituciones ofrecerá a la otra el envío de obras de historia iberoamericana, antiguas o modernas, que por tratarse de ejemplares duplicados, se hallan en sus respectivos fondos bibliográficos fuera de la consulta pública. Cada institución elegirá aquellos libros que considere convenientes para incrementar sus existencias. Las Instituciones celebrantes mantendrán la propiedad de los ejemplares recibidos en comodato o préstamo de uso por el plazo de veinte años, con renovación automática, salvo que las partes manifiesten su intención en contrario. Los volúmenes que se intercambiarán mediante este acuerdo, llevarán un sello identificatorio, en la última página, cuyo modelo se establecerá de común acuerdo. Las gestiones y eventualmente los costes de envío de los libros estarán a cargo de la Institución oferente".

El listado ofrecido por la Academia desde el primer momento nos pareció muy interesante pues, aunque nuestra biblioteca ya tenía un importante fondo relativo a la historia argentina del XIX, que podemos cifrar en más de 600 obras, indudablemente quedaban lagunas que con esta oferta podían ser cubiertas y además había la posibilidad de completar otras.

Efectuada la selección y cursada la petición, muchas fueron las vicisitudes hasta la llegada de las publicaciones a nuestro destino, téngase en cuenta que fueron los años más duros de la crisis económica argentina y que el montante de lo solicitado resultó ocupar 16 cajas de unos 20 kilos cada una, aproximadamente. El proceso, como digo, fue largo y lleno de dificultades porque nuestro envío llegó en unos meses y sin contratiempos pero, sin embargo tuvimos que esperar tres años para recibir lo canjeado.

La Academia hubo de recurrir a la intervención del agregado naval de la embajada argentina en España y, gracias a él, las 16 cajas fueron trasladadas hasta el puerto de El Ferrol a bordo de la fragata LIBERTAD. ¡Coincidencias del destino!, ya que muchos de los libros que en ella viajaban trataban precisamente de eso, de la Libertad. De allí y hasta Madrid (a la Agregación Naval) en un autobús que un grupo de guardiamarinas había contratado para una excursión particular y que amablemente cedieron su espacio de equipaje

sin coste alguno. Por último de Madrid a Sevilla a través de una empresa de transporte quienes finalmente nos hicieron la entrega el 14 de octubre de 2003.

Cuando abrimos las cajas comprobamos que tanta peripecia había merecido la pena pues se trataba de un espléndido material que constaba de 327 vols. correspondientes a 154 títulos, casi todos referidos a la Independencia de Argentina, al surgimiento y consolidación de su identidad nacional, a su configuración territorial y a sus clases dirigentes. Fundamentalmente se trata de una bibliografía documental referida al proceso emancipador, ya sean estos documentos oficiales: diarios de sesiones, discursos de presidentes, etc.; facsímiles de periódicos de la época; memorias o correspondencia de personajes y próceres. Todos los títulos a excepción de tres, fueron editados en la Argentina, principalmente en Buenos Aires, pero también en Córdoba, Salta o Santa Fe; 47 de ellos fueron publicados antes de 1950. Hemos recibido primeras ediciones de obras de las que ya poseíamos 2^{as} o 3^{as}. ediciones y hemos podido completar títulos que se encontraban incompletos, incorporando volúmenes que nos faltaban. Hay ediciones oficiales conmemorativas tanto del I Centenario como del Sesquicentenario de la Revolución de Mayo.

También hay estudios monográficos, por ejemplo sobre el comportamiento de la moneda argentina en la primera mitad del XIX; sobre la Historia de la Farmacia argentina; sobre figuras claves de la Independencia: como Güemes, Moreno, Alberdi; Belgrano o Pueyrredón; o sobre personajes representativos de la historia nacional, tal es el caso del escritor y poeta Esteban Echeverría. Muchos de los títulos sólo están en nuestra biblioteca y otros únicamente se encuentran completos en nuestro catálogo. Esto hemos podido comprobarlo buscando en los principales catálogos automatizados de bibliotecas española (Biblioteca Nacional, Biblioteca Hispánica, Rebiun, etc.). El estado de conservación de algunos de ellos no es todo lo bueno que desearíamos y su reencuadración está desaconsejada pues la acidez del papel la haría prácticamente inviable. Lo más acertado y conveniente sería su digitalización.

El grueso de esta comunicación consiste en daros a conocer la relación de los 154 registros bibliográficos de nuestro catálogo que naturalmente podéis consultar en línea en la siguiente dirección: aleph.csic.es y que también pongo a disposición en la relación anexa. Lo que he pretendido con mi intervención es por una parte seguir reivindicando el canje como forma muy interesante de adquisición y de cooperación entre las bibliotecas especializadas y dar publicidad a un fondo muy especial de bibliografía documental, relativo a la historia argentina que se encuentra en nuestra biblioteca.

En la actualidad, cuando las posibilidades de acceso a la información se ven facilitadas de manera incuestionable con la incorporación de las tecnologías informáticas e Internet, los repertorios de bibliografía especializada así como de catálogos de bibliotecas bien elaborados y de fácil acceso son temas muy demandado por los investigadores como herramientas de indudable utilidad para su trabajo científico. Próximos a celebrar los bicentenarios de las independencias de los países iberoamericanos, me ha parecido interesante poner a vuestra disposición un material que está depositado en la biblioteca de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos pero al servicio de toda la comunidad americanista, para que pueda ser investigado y se aporten nuevas luces, desde la perspectiva actual, sobre este amplio periodo histórico mas allá de donde se desarrollaron los acontecimientos.

Bibliografía y fuentes

- Academia Nacional de la Historia Argentina (1893-1993)*, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1993.
- Archivo administrativo de la Biblioteca de la EEHA.*
- Catálogo de la Biblioteca Hispánica (AECI).*
- Catálogo de la Biblioteca Nacional de España.*
- Catálogo de la Red de Bibliotecas del CSIC.*
- Catálogo de la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUM).*
- DÍEZ HOYO, María del Carmen y JUANA VELASCO, Carmen de, "Una biblioteca para la cooperación: la Biblioteca Hispánica de la Agencia Española de Cooperación Internacional", *Boletín de la ANABAD*, 44 (4), 1994, pp. 165-176.
- Handbook on the International Exchange of Publications*, UNESCO, 2ª. ed. rev., UNESCO, París, 1956.
- REIN, Raanam, *La salvación de una dictadura: la alianza Franco-Perón 1946-1955*, CSIC, Madrid, 1995.
- SANDOVAL, Armando M., *Estado del canje de publicaciones en América latina*, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, 1959.

Listado de obras

- Abad, Plácido
El General San Martín en Montevideo : 1829 / Plácido Abad.-- Montevideo : Peña Hnos., 1928.-- 156 p. : lám.
- Academia Nacional de la Historia (Argentina)
San Martín : Homenaje de la Academia Nacional de la Historia. Buenos Aires. En el centenario de su muerte, 1850- 1950.-- Buenos Aires : Academia Nac. de la Hª, 1951.-- 2 v. : lám.
- Acuña, Hugo
Diario del estafeta Hugo Acuña pionero de la soberanía argentina en la Antártida / Hugo Acuña.-- [Bahía Blanca, Argentina]: Centro de Documentación Patagónica, Departamento de Humanidades, [1982].-- 247 p. : il.
- Alberdi, Juan Bautista (1810-1884)
Grandes y pequeños hombres del Plata / J.B. Alberdi.-- París : Garnier Hermanos, [1912].-- XX, 397 p.
- Alzaga, Martín de
Cartas : (1806-1807) / Martín de Álzaga ; ordenamiento e introducción de Enrique Williams Álzaga.-- Buenos Aires : Emecé Editores, 1972.-- 272 p. ; 23 cm.
- Archivo del General Mitre (Buenos Aires)
Archivo del General Mitre.-- Buenos Aires : Bibl. de "La Nación", 1911- -- 28 v.
- Archivo General de la Nación (Argentina)
Política lusitana en el Río de La Plata / Archivo General de la Nación. Argentina.-- Buenos Aires : Archivo General de la Nación, 1961-63.-- 2 v.
- Archivo General de la Nación (Argentina)
Campaña del Brasil : antecedentes coloniales.-- Buenos Aires : Archivo General de la Nación, 1931-1941.-- 3 v.

Archivo General de la Nación (Argentina)
Consulado de Buenos Aires : Antecedentes-Actas-Documentos / publicados bajo la dirección del director del Archivo General de la Nación Héctor C. Quesada.-- Buenos Aires : Archivo Gral. de la Nación, 1936-47.-- 4 v.

Archivo General de la Nación (Argentina)
Tomas de razón : de despachos militares, cédulas de premio, retiros, empleos civiles y eclesiásticos, donativos, etc. 1740 a 1821.-- Buenos Aires G. Kraft 1925.-- 976 p.

Argentina . Congreso de la Nación. Senado de la Nación
Biblioteca de Mayo : memorias, autobiografías, diarios y crónicas.-- Buenos Aires : Senado de la Nación, 1960.-- 19 v.

Argentina . Departamento de Estudios Históricos Navales
San Martín y el mar : escritos y conferencias / Armando Braun Menéndez ... [et al.] ; prólogo ... Humberto F. Burzio.-- Buenos Aires : Secretaría de Estado de Marina, Departamento de Estudios Históricos Navales, 1962.-
- 358 p. : il.

Argüero, Luis E.
El combate naval de Martín García : (10 al 15 de marzo de 1814) / por el profesor Dr. Luis E. Argüero ; prólogo del capitán de fragata Laurio H. Destefani.-- Buenos Aires : Secretaría General Naval, Departamento de Estudios Históricos Navales, 1968.-- 208 p.

Auza, Néstor Tomás
José Ignacio Garmendia : militar y escritor / Néstor Tomás Auza.-- [Buenos Aires] : [Círculo Militar], [1982].-- 152 p. : 2 h. de lám.

Barba, Enrique M
Rastrilladas, huellas y caminos / Enrique M. Barba.-- Buenos Aires : Raigal, [cop. 1956].-- 102 p. : h. de lám.

Benencia, Julio Arturo
Cómo San Martín y Belgrano no se conocieron en Yatasto / Julio Arturo Benencia.-- Buenos Aires : Plus Ultra, 1973.-- 138 p.

Besio Moreno, Nicolás
Academia de geometría, perspectiva, arquitectura y toda especie de

dibuxo : fundada en Buenos Aires en el año de 1799 por don Manuel Belgrano. Antecedentes, origen, creación, funcionamiento y clausura de la Academia / elementos compilados por Nicolás Besio Moreno.-- Buenos Aires : [Talleres gráficos de la Penitenciaría Nacional], 1937.-- 40 p. : [lám.]

Bidondo, Emilio A
José María Fascio y la autonomía de Jujuy / Emilio A. Bidondo.-- [San Salvador de Jujuy] : [Imprenta del Estado de la Provincia de Jujuy], [1981].-
- 165 p.

Bischoff, Efraín U
Aquel rebelde Leopoldo Lugones : (sus primeros 22 años:1874-1896).-
- Córdoba (Argentina) : Junta Provincial de Historia de Córdoba, 1981.-
- 317 p. : il.

Braun Menéndez, Armando
El reino de Araucania y Patagonia / Armando Braun Menéndez; prólogo de Benjamin Valdés Alfonso.-- [5ª ed.]-- Buenos Aires ; Santiago de Chile : Editorial Francisco Aguirre, 1967.-- XV, 176 p., lám.

Burzio, Humberto F
Historia de la Escuela Naval Militar / por el Capitán de Navío (In.) Humberto F. Burzio.-- Buenos Aires : Departamento de Estudios Históricos Navales. Secretaría General Naval, 1972.-- 3 v. : il.

Burzio, Humberto F
Historia del torpedo y sus buques en la armada argentina : 1874-1900 / por ... Humberto F. Burzio.-- Buenos Aires : Secretaría General Naval. Departamento de Estudios Históricos Navales, 1968.-- 580 p., : il.

Busaniche, José Luis
Juan Manuel de Rosas / José Luis Busaniche.-- Buenos Aires : Ediciones Theoria, [cop. 1967].-- 141 p.

Caillet-Bois, Teodoro
Los marinos durante la dictadura : periodo 1841-1851 / por el capitán de fragata Teodoro Caillet-Bois.-- Buenos Aires : [s.n.], 1935 Taller Gráfico de Luis Bernard-- 329 p. : il.

Caillet-Bois, Teodoro
Costa sur y Plata / Teodoro Caillet-Bois.-- Buenos Aires : [s.n.], 1939.-- 1 v. (249 p.) : il.

Canclini, Arnoldo
Waite H. Stirling : el centinela de Dios en Ushuaia / Arnoldo Canclini.-- [Buenos Aires] : Ediciones Marymar, [1980].-- 86 p. : lám.

Canclini, Arnoldo
Allen F. Gardiner : marino, misionero, mártir / Arnoldo Canclini.-- [Buenos Aires] : ediciones Marymar, [1979].-- 138 p. : lám.

Canclini, Arnoldo
Tomás Bridges : pionero en Ushuaia / Arnoldo Canclini.-- [Buenos Aires] : Ediciones Marymar, [1980].-- 128 p. : lám.

Cárcano, Ramón J.
Juan Facundo Quiroga : simulación, infidencia, tragedia.-- [Buenos Aires] : Roldán Editor, 1933.-- 272 p.

Carranza, Anjel Justiniano
Campañas navales de la República Argentina : cuadros históricos / Anjel Justiniano Carranza.- 2ª. ed.- Buenos Aires : Secretaría de Estado de Marina. Departamento de Estudios Históricos Navales, 1962.-- 4 v. : il., map.

Carranza, Anjel Justiniano
Campañas navales de la República Argentina : cuadros históricos / Anjel Justiniano Carranza.-- 1ª. ed.-- Buenos Aires : [s.n.], 1914-16.-- 4 v. : il., map.

Carranza, Neptalí
Oratoria argentina : recopilación cronológica de las proclamas, discursos manifiestos y documentos importantes que... / por Neftalí Carranza.-- La Plata[etc] : Sesé y Larrañaga, 1905.-- 5 v.

Carretero, Andrés M.
Dorrego / Andrés M. Carretero.-- [Buenos Aires] : Ediciones Pampa y Cielo, [1968].-- 190 p.

Carril, Bonifacio del
El día siguiente de Caseros : una interpretación del proceso de la organización nacional / Bonifacio del Carril.-- Buenos Aires : [Emecé editores], 1957.-- 60 p.

Carril, Bonifacio del
Estados Unidos y la Argentina : las dos independencias.-- Buenos Aires : [Emecé editores], 1959.-- 55 p.

Carril, Bonifacio del
Bajo el imperio de la fuerza : ciento cincuenta años de vida nacional / Bonifacio del Carril.-- Buenos Aires : [Emecé editores], 1958.-- 56 p.

Cervera, Manuel M.
Historia de la ciudad y provincia de Santa Fe, 1573-1853 / por el Doctor Manuel M. Cervera.-- 2ª ed.-- Santa Fe de la Vera Cruz : Universidad Nacional del Litoral, 1979-1982.-- 3 v.

Cervera, Manuel M.
Historia de la ciudad y provincia de Santa Fe, 1573-1853 / por Manuel Cervera.-- Santa Fe : [s.n.], 1907.-- 2 v.

Chaneton, Abel
Historia de Vélez Sársfield / Abel Cháneton.-- Buenos Aires : La Facultad, 1937.-- 444 p.

Cignoli, Francisco
Historia de la Farmacia argentina / Francisco Cignoli ; prólogo del Dr. Juan A. Sánchez.-- Córdoba, Argentina : Ruiz, 1953.-- 403 p.

Colmenares, Luis Oscar
La auténtica América hispana y un genuino hispanoamericano : Martín Miguel de Güemes / por Luis Oscar Colmenares.-- Salta, Argentina : Instituto Güemesiano de Salta, 1993.

Colombres Mármol, Eduardo L.
San Martín y Bolívar en la Entrevista de Guayaquil a la luz de nuevos documentos definitivos / prólogo del Dr. Rómulo D. Carbia.-- Buenos Aires, 1940.-- XLIX, 460 p. lám.

Colombres Mármol, Eduardo L
¿Es apócrifo el testamento político de San Martín? ¿fue falsificado en el Perú? / por Eduardo L. Colombres Mármol.-- Buenos Aires : Editorial Alfa, 1964.-- 171 p.

Coni, Emilio A.
El gaucho : Argentina-Brasil-Uruguay / Emilio A. Coni ; estudio preliminar de Beatriz Bosch.-- Buenos Aires : Solar, 1969.-- 320 p.

Copello, Santiago Luis
Gestiones del Arzobispo Aneiros en favor de los indios hasta la conquista del desierto / Santiago Luis Copello.-- Buenos Aires : Editorial Difusión, 1944.-- 238 p. : lám.

Cresto, Juan José
Urquiza, padre de familia / Juan José Cresto.-- [Buenos Aires] : [Editorial Puma], [1994].

Cresto, Juan José
[La batalla de Caseros ante la justicia histórica] / Juan José Cresto.-- [Buenos Aires] : [Editorial Puma], [1993].-- 14 h. : il.

Cresto, Juan José
La batalla de Caseros : fin de una época / Juan José Cresto.-- [Buenos Aires] : [Editorial Puma], 1993.-- 40 p.

Cresto, Juan José
Gravitación pública de Mitre : 1892-1905 / Juan José Cresto.-- [Buenos Aires] : [Editorial Puma], 1994.-- 51 p.

Cresto, Juan José
[José Hernández, protagonista de su tiempo] / Juan José Cresto.-- [Buenos Aires] : [Editorial Puma], [1993].-- 11 h. : il.

Cresto, Juan José
"El reconocimiento diplomático de España a la República Argentina" / Juan José Cresto.-- Buenos Aires : Librería Colonial, 1994.-- 25 p.

Congreso de Historia de Catamarca (1º. 1958. Catamarca, Argentina)

Primer Congreso de Historia de Catamarca : con motivo del IV Centenario de la fundación de la ciudad de Londres de Catamarca, 1558-1958 / Junta de Estudios Históricos de Catamarca.-- Catamarca, Argentina : Junta de Estudios Históricos, 1960.-- 3 v..

Destefani, Laurio H
Un ingeniero portuario en el Proceso de Mayo : Eustaquio Giannini, capitán de navío ingeniero hidráulico / Laurio H. Destefani ; prólogo de Ricardo Caillet Bois.-- [Argentina] : Fundación Argentina de Estudios Marítimos, 1970.-- 137 p. : il. + 1 sobre con 3 planos.

Destefani, Laurio H
Manual de historia naval argentina / por el Capitán de Navío Laurio H. Destefani ...-- [Buenos Aires] : [Servicio de Inteligencia Naval], [1970].- - 166 p. : il.

Durnhofer, Eduardo
Mariano Moreno inédito : sus manuscritos / Eduardo Durnhofer ; estudio preliminar de E. Williams Alzaga.-- [Buenos Aires : Plus Ultra, cop. 1972].- - 386 p.

Espinosa, Antonio
La conquista del desierto : diario del capellán de la expedición de 1879 Monseñor Antonio Espinosa, más tarde Arzobispo de Buenos Aires / Antonio Espinosa ; prólogo y notas de Bartolomé Galíndez.-- Buenos Aires : Comisión Nacional Monumento al Teniente General Julio A. Roca, 1939.-- 189 p.

Estrada, Marcos
Belgrano y Anchorena en su correspondencia / Marcos Estrada.-- Buenos Aires : Angel Estrada y Cía., [1966].-- 120 p. : lám.

Exposición de libros, manuscritos y láminas relativos a las expediciones inglesas al Río de la Plata : 1806-7 / Asociación Argentina de Cultura Inglesa.-- Buenos Aires : Asociación Argentina de Cultura Inglesa, 1956.- - 58 p.

Ferrari, Gustavo
Conflicto y paz con Chile : (1898-1903) / Gustavo Ferrari.-- Buenos Aires : Editorial Universitaria, [cop. 1968].-- 168 p.

Ferre, Pedro

Memoria del brigadier general Pedro Ferré, octubre de 1821 a diciembre de 1842 contribución a la historia de la provincia de Corrientes en sus luchas por la libertad y contra la tiranía suscrita por el general Ferré en febrero de 1845 en San Borja (Brasil).-- Buenos Aires : Coni, 1921.-- 2 v.

Fitte, Ernesto J

Historia de un empréstito : la emisión de Baring Brothers en 1824 / Ernesto J. Fitte.-- Buenos Aires : Emecé, 1962.-- 314 p.

Fitte, Rodolfo A.

Génesis de un sentimiento democrático / Rodolfo A. Fitte, E.F.Sánchez Zinny.-- Buenos Aires : Imprenta López, 1944.-- 467 p.

Fotheringham, Ignacio H.

La vida de un soldado : ó reminiscencias de las fronteras / General Ignacio H. Fotheringham.-- Buenos Aires : Gmo. Kraft, 191?-- 2 v.

Fotheringham, Ignacio H.

La vida de un soldado : ó reminiscencias de las fronteras / general Ignacio H. Fotheringham.-- Buenos Aires : Círculo Militar, [1970-71].-- 2 v.

Fúrlong Cárdiff, Guillermo

Cartografía histórica argentina : mapas, planos y diseños que se conservan en el Archivo General de la Nación / Guillermo Furlong.-- Buenos Aires : [Boletín Oficial], 1963.-- 391 p.

Fúrlong Cárdiff, Guillermo

Bibliografía de la Revolución de Mayo : 1810-1828 / Por Guillermo Furlong y Abel Rodolfo Geoghegan.-- Buenos Aires : Biblioteca del Congreso de la Nación, 1960.-- 704 p.

Fúrlong Cárdiff, Guillermo

José Torre Revello, "a self-made man" : su biografía y su bibliografía / Guillermo Furlong.-- Buenos Aires : [Universidad del Salvador, Instituto de Historia Argentina y Americana], 1968.-- 339 p. : lám.

Fúrlong Cárdiff, Guillermo

Entre los pampas de Buenos Aires : según noticias de los misioneros

jesuitas Matias, Strobel, ... / por Guillermo Furlong.-- Buenos Aires : San Pablo, 1938.-- 245 p.

Gammalsson, Hialmar Edmundo

Juan Martín de Pueyrredón / Hialmar Edmundo Gammalsson.-- Buenos Aires : Editorial y Librería Goncourt, [cop. 1968].-- 472 p.

Gandía, Enrique de

Mariano Moreno : los problemas políticos de su biografía y de los orígenes de Mayo / Enrique de Gandía.-- Bahía Blanca, Argentina : Universidad Nacional del Sur, [1964].-- 92 p.

García Mellid, Atilio

Proceso al liberalismo argentino. / Atilio García Mellid.-- 1ª ed.-- Buenos Aires : Ediciones Theoria, 1957.-- 573 p.

Garmendia y Miangolarra, José Ignacio de

Recuerdos de la guerra del Paraguay / por José I. Garmendia.-- 4 ed. corr. y aum.-- Buenos Aires, La Plata, Rosario : Jacobo Peuser, 1890.-- 511 p., map. pleg.

Gianello, Leoncio

Historia de Santa Fe / Leoncio Gianello.-- Santa Fe (Argentina) : Castellui, 1955.-- 243 p.

González Lonziéme, Enrique

Martin Jacobo Thompson : ensayo para la biografía de un marino criollo / por el Capitán de Fragata Enrique González Lozieme.-- Buenos Aires : [s.n.], 1969.-- 253 p. : il.

Herrera, Luis Alberto de

La misión Ponsonby / Luis Alberto de Herrera.-- [Montevideo, Uruguay] : [s.n.], 1930.-- 2 tºs. en un vol. : lám.

Ibarguren, Carlos de

Juan Manuel de Rosas : su vida, su tiempo, su drama / Carlos Ibarguren.-- Buenos Aires : Juan Roldan y Cía., 1930.-- 470 p.

Irazusta, Julio
Ensayos históricos / Julio Irazusta.-- Buenos Aires : Editorial Universitaria, cop. 1968.-- 230 p.

Iriarte, Tomás de (1794-1876)
Memorias / Brigadier General Tomás de Iriarte ; estudio preliminar de Enrique Gandía.-- Buenos Aires : Ediciones Argentinas "S.I.A.", 1944.-- 11 v. : il.

Jauretche, Arturo
Política nacional y revisionismo histórico / Arturo Jauretche ; con un apéndice de Norberto D'Atri.-- 2ª ed. corregida y aumentada-- Buenos Aires : A.Peña Lillo, 1970.-- 164 p.

Labougle, Raul de
Litigios de antaño / Raúl de Labougle.-- Buenos Aires : Imprenta y Casa Editora "Coni", 1941.-- 217 p.

Lafuente Machain, R. de
Buenos Aires en el siglo XVIII / R. de Lafuente Machain.-- Buenos Aires : [Coni], [1946].-- 324 p., lám..

Lenzi, Juan Hilarión
Algunos aspectos de la cuestión agraria : contribución al debate sobre la tierra pública en Santa Cruz / Juan Hilarión Lenzi.-- Buenos Aires : [Compañía Impresora Argentina], 1936.-- 55 p.

Loudet, Osvaldo
Los médicos en los ejércitos de la libertad / Osvaldo Loudet.-- [Buenos Aires] : [Academia Nacional de Medicina], [1978].-- 183 p. : il..

Lugones, Leopoldo (1874-1938).
Historia de Sarmiento / Leopoldo Lugones.-- Buenos Aires : Comisión Argentina de Fomento Interamericano, [1945].-- 281 p.

Luna, Félix
Los caudillos / Félix Luna.-- [Buenos Aires] : Editorial J. Alvarez, [1966].-- 285 p. : lám., il.

Luzuriaga, Aníbal Jorge
Formación castrense de los hombres de armas de Belgrano / Aníbal Jorge

Luzuriaga, Julio Arturo Benencia.-- Buenos Aires : Instituto Belgraniano Central, 1980.-- 124 p.

Mabragaña, Heraclio
Los mensajes : historia del desenvolvimiento de la nación argentina redactada cronológicamente por sus gobernantes, 1810-1910 / [por] H. Mabragaña ; publicación autorizada por la Comisión Nacional del Centenario.-- [Buenos Aires] : [Talleres Gráficos de la Compañía Gral. de Fósforos], [1910].-- 6 v.

Madero, Guillermo
Historia del puerto de Buenos Aires / Guillermo Madero.-- Buenos Aires : [s.n.], [1955].-- 190 p.

Marco, Miguel Angel de
Historia de Rosario / Miguel Angel de Marco, Oscar Luis Ensinck.- - Rosario, Argentina : Museo Histórico Provincial de Rosario "Dr. Julio Marc". Asociación amigos del Museo Histórico, [1978].-- 404 p.

Martínez Zuviría, G.
Los tiempos de Mariano Necochea : héroe de leyenda y general de tres naciones / por el Coronel Gustavo Martínez Zuviría.-- Buenos Aires : Círculo Militar Argentino. Biblioteca del Oficial, 1961.-- 799 p.

Martínez Zuviría, G.
Los tiempos de Mariano Necochea : héroe de leyenda y general de tres naciones / por el Coronel Gustavo Martínez Zuviría.-- 2ª ed.-- Buenos Aires : EUDEBA, [cop. 1969].—571 p.

Mayer, Jorge M
Alberdi y su tiempo / Jorge M. Mayer.-- Buenos Aires : Editorial Universitaria, [cop. 1963].-- 1006 p. : lám.

Mayorano, Martha
Un ingeniero, un puerto : primer ingeniero argentino 1870 / Martha Mayorano-- [Buenos Aires] : [Cogtal], [1992].-- 258 p.

Mercadante, Luis
La Entrevista de Guayaquil / por Luis Mercadante.-- Buenos Aires : Fundación Rizzuto, 1972.-- 78 p.

Mitre, Adolfo
Mitre, periodista / por Adolfo Mitre.-- Buenos Aires : Institución Mitre, 1943.-- 253 p.

Mitre, Bartolomé
Historia de San Martín y de la emancipación Sud-Americana (según nuevos documentos) / por Bartolomé Mitre.-- [1ª ed.]-- Buenos Aires : Imprenta de La Nación, 1888.-- v. : plan. pleg.

Mitre, Bartolomé
Obras completas de Bartolomé Mitre / edición ordenada por el H. Congreso de la Nación Argentina, Ley nº 12.328.- Buenos Aires, 1938.- 17 v.

Molinari, Diego Luis
La representación de los hacendados de Mariano Moreno: su ninguna influencia en la vida económica del país y en los sucesos de mayo de 1810 / por Diego Luis Molinari.-- 2ª ed., con apéndice documental-- Buenos Aires : Universidad. Facultad de Ciencias Económicas, 1939.-- XV, 464 p.

Montoya, Alfredo J
Historia de los saladeros argentinos / Alfredo J. Montoya.-- Buenos Aires : Raigal, 1956.-- 107 p.

Museo Histórico Nacional (Argentina)
Catálogo del periodismo e imprenta Argentina : inauguración del salón exposición en el Museo Histórico Nacional, 7 de junio de 1960 / Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Revolución de Mayo, Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos, Museo Histórico Nacional.-- [Buenos Aires] : Ministerio de Educación y Justicia, Dirección General de Cultura, 1960.-- 233 p. : il.

Museo Histórico Nacional (Argentina)
Catálogo del Museo Histórico Nacional.-- Buenos Aires : Museo Histórico Nacional, 1951.-- 2 v.

Museo Mitre
Documentos del Archivo de Belgrano.-- Buenos Aires : Imprenta de Coni Hermanos, 1913-1915.-- 5 v.
O'Higgins, Bernardo

Archivo de Don Bernardo O'Higgins.-- [Santiago De Chile] : Nacimiento [etc.], 1946-1965.-- 32 v.

Ortega Peña, Rodolfo
Facundo y la montonera : historia de la resistencia nacional a la penetración británica / Rodolfo Ortega Peña, Eduardo L. Duhalde.-- Buenos Aires : Plus Ultra, [1968].-- 602 p.

Ortega Peña, Rodolfo
Felipe Varela contra el Imperio Británico : (Las masas de la Unión Americana enfrentan a las potencias europeas) / Rodolfo Ortega Peña, Eduardo Luis Duhalde. Con cartas a los autores de Arturo Jauretche y José María Rosa.-- Buenos Aires : Editorial Sudestada, 1966.-- 363 p. : il.

Otero, José Pacífico
Historia del libertador don José de San Martín / por José Pacífico Otero.-- Buenos Aires : Cabaut, 1932.-- 4 v. ; : lam., map.

Palcos, Alberto
Historia de Echevarría / Alberto Palcos.-- Buenos Aires : Emecé Editores, [cop. 1960].-- 258 p. : h. de lám.

Palcos, Alberto
La visión de Rivadavia : ensayo sobre Rivadavia y su época hasta la caída del Triunvirato / Alberto Palcos.-- Buenos Aires : El Ateneo, 1936.-- 298 p. : lám.

Patagonia : resultados de las expediciones realizadas en 1910 a 1916 / colaboradores: Alfredo Kölliker, [et al.] ; prólogo Cristóbal M. Hicken; contribución artística Juan Jörgensen ; editado por la Sociedad Científica Alemana.-- Buenos Aires : Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, 1917.-- 2 v. : lám., il.

Pellegrini, Carlos (1846-1906)
Pellegrini : 1846-1906. Obras / precedidas de un ensayo biográfico por Agustín Rivero Astengo.-- Buenos Aires : Imprenta y casa editora "Coni" ; Jockey Club de Buenos Aires, 1941.-- 5 v.

Peña, David

Juan Facundo Quiroga : conferencias en la Facultad de Filosofía y Letras (con ampliación y notas) / por David Peña.-- 2ª ed.-- Buenos Aires : Coni Hermanos, 1906.-- XII, 445 p. : il.

Peña y Lillo, Silvestre

Juan Facundo Quiroga en Cuyo / Silvestre Peña y Lillo ; prólogo por Edmundo Correas.-- Mendoza (Argentina) : [Talleres Gráficos Diario La Tarde], 1981.-- 342 p.

Pérez Amuchástegui, Antonio Jorge

San Martín y el Alto Perú : 1814 / A.J. Pérez Amuchástegui.-- Tucumán (Argentina) : Ediciones Fundación Banco Comercial del Norte, 1976.-- 414 p. : il.

Piccirilli, Ricardo

San Martín y la política de los pueblos / Ricardo Piccirilli.-- Buenos Aires : Ediciones Gure, [1957].-- 494 p. : lám

Piccirilli, Ricardo

Lecciones de historia naval argentina / por Ricardo Piccirilli ...-- Buenos Aires : Secretaría de Estado de Marina, 1967.-- 310 p., 5 h. : il.

Piccirilli, Ricardo

Los López : una dinastía intelectual: ensayo histórico literario, 1810-1852 / Ricardo Piccirilli.-- Buenos Aires : Editorial Universitaria, [cop. 1972].- - 196 p.

Piccirilli, Ricardo

Argentinos en Río de Janeiro : 1815-1820 ; [diplomacia. Monarquía. Independencia] / Ricardo Piccirilli.-- [Buenos Aires] : [Pleamar], [1969].- - 208 p.

Una propuesta para humillar a España / escrita en 1711 en Gran Bretaña por una persona de distinción ; traducción, advertencia preliminar y notas por el Capitán de Fragata (R.E.) Bernardo N. Rodríguez.-- Buenos Aires : Comando en Jefe de la Armada. Secretaría General Naval, Departamento de Estudios Históricos Navales, 1970.-- 73 p. : lám.

Quartaruolo, V. Mario

Fragata "La Argentina" : su vuelta al mundo (1817-1819) / por el profesor V. Mario Quartaruolo ; prólogo ... Humberto F. Burzio.-- Buenos Aires : Departamento de Estudios Históricos Navales. Secretaría General, 1967.- - 159 p. : lám.

Quiroga, Marcial I.

La Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires : 1822-1972 / Marcial I. Quiroga ; prólogo de Raúl F. Vaccarezza.-- Buenos Aires : Academia Nacional de Medicina, 1972.-- 325 p. : lám.

Quiroga, Marcial I.

La Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires : 1822-1972 / Marcial I. Quiroga ; prólogo de Raúl F. Vaccarezza.-- Buenos Aires : Academia Nacional de Medicina, 1972.-- 325 p. : lám.

Raffo de la Reta, J. C

Antología sanmartiniana / Julio César Raffo de la Reta ; colaboradores: Duque de Alba ... [et al.].-- Buenos Aires : Angel Estrada editores, [1951].- - 662 p. : il.

Raffo de la Reta, J. C.

Historia de Juan Martín de Pueyrredón. / J.C. Raffo de la Reta.-- Buenos Aires : Espasa Calpe Argentina, 1948.-- 412 p.

Ratto, Héctor R

Rosales : 1836-1936. Impresión dispuesta por el Centro Naval al cumplirse el centenario del fallecimiento / noticia biográfica por Héctor R. Ratto ; ilustraciones de Emiliano Celery.-- Buenos Aires : Taller Gráfico de Luis Bernard, [1936.-- 125 p. : il.

Ratto, Héctor R

Hombres de mar en la historia argentina / por el capitán de fragata Héctor R. Ratto, con numerosas ilustraciones originales.-- Buenos Aires : [Talleres Gráficos de Luis Bernard], [1934].-- 239 p. : lám.

Ravignani, Emilio

Asambleas Constituyentes argentinas seguidas de los textos constitucionales, legislativos y pactos interprovinciales que organizaron políticamente la nación / fuentes seleccionadas por Emilio Ravignani.-- Buenos Aires :

Talleres Casa Jacobo Peuser, 1937-39.-- 7 v.
La Revolución de Mayo a través de los impresos de la época. : Primera serie 1809 - 1815 .Recopilación facsimilar de: ensayos constitucionales, estatutos, leyes, decretos, bandos, proclamas..., etc. / compilados y concordados por Augusto E. Mallié ; Comisión Nacional Ejecutiva del 150º Aniversario de la Revolución de Mayo.-- Buenos Aires : Comisión Nacional Ejecutiva del 150º Aniversario de la Revolución de Mayo, 1965.-- 6 v. facs.

Rey Balmaceda, Raúl C.
Límites y fronteras de la República Argentina : epítome geográfico / Raul C. Rey Balmaceda.-- Buenos Aires : Oikos, [1979?].-- 463 p.

Rojas, Isaac Francisco
Intereses argentinos en la cuenca del Plata : su abandono antihistórico a partir de la quiebra institucional de la libertad / Isaac Francisco Rojas.-- [2ª ed.]-- Buenos Aires : Líbera, 1974.-- 303 p. ; map.

Rojas, Ricardo
Historia de la literatura argentina : ensayo filosófico sobre la evolución de la cultura en el Plata.-- Buenos Aires : Editorial Losada, [1948].-- 8 v..

Romero Cabrera, Lilians Betty
La "Casa de Allende" y la clase dirigente : 1750-1810 / Liliáns Betty Romero Cabrera.-- Córdoba, Argentina : Junta Provincial de Historia, 1993.-- 210 p. : map.

Rosas, Juan Manuel de
Correspondencia entre Rosas, Quiroga y López / recopilación, notas y estudio preliminar de Enrique M. Barba.-- Buenos Aires : Librería Hachette, [1958].-- 388 p.

Sabsay, Fernando L
La sociedad argentina : en busca de la voluntad popular / Fernando L. Sabsay, Adolfo Casablanca.-- Buenos Aires : La Ley, 1974.-- 343 p.

Sabsay, Fernando L
La sociedad argentina : génesis del Estado Argentino / Fernando L. Sabsay, A.J. Pérez Amuchástegui.-- Buenos Aires : La Ley, 1973.-- 427 p.

Sánchez Zinny, Eduardo F
Historia del General Mariano Necochea (Mariscal del Perú) y de su época / E.F. Sánchez Zinny.-- La Plata, Argentina : [s.n.], 1939.-- 2 v.

Sarobe, José María
El general Urquiza : (1843-1852). La Campaña de Caseros / por el General José María Sarobe.-- Buenos Aires : Guillermo Kraft, 1941.-- 2 v. : lám..

Scenna, Miguel Angel
Los que escribieron nuestra historia / Miguel Angel Scenna.-- Buenos Aires : La Bastilla, 1976.-- 430 p.

Scobie, James R
La lucha por la consolidación de la nacionalidad argentina : 1852-1862 / James R. Scobie.-- Buenos Aires : Librería Hachette, [cop. 1964].-- 425 p.

Segreti, Carlos S. A
Moneda y política en la primera mitad del siglo XIX : (contribución al estudio de la historia de la moneda argentina) / Carlos S.A. Segreti.-- Tucumán, Argentina : Ediciones Fundación Banco Comercial del Norte, 1975.-- 268 p.

Siegrist de Gentile, Nora L
Tres estudios argentinos / [Nora L. Siegrist de Gentile, Noemi Girbal de Blacha, Antonio Elio Brailovsky].-- Buenos Aires : Editorial Sudamericana, [cop. 1982].-- 364 p..

Sola, Ricardo
El General Güemes : su actuación en la Guerra de la Independencia y su justificación ante la posteridad : 1806-1821 / por Ricardo Solá ...-- Buenos Aires : Círculo Militar. Biblioteca del Oficial, [¿1933?].-- 242 p. : lám.

Southey, Robert
Vida de Nelson / por Robert Southey.-- Buenos Aires : Emecé Editores, [1945].-- 431 p. : lám.

Terán, Juan B
José María Paz : 1791-1854, su gloria sin estrella. Su genio moral / Juan B. Terán.-- Buenos Aires : Cabaut y Cía Editores, [1936].-- 316 p. : lám.

Torino, Luis Arturo
Güemes, protagonista de primera magnitud de la independencia argentina.
La invasión realista de 1817 una prueba definitiva / Luis Arturo Torino.--
[Salta, Argentina] : [Instituto Güemesiano de Salta], [1994].-- 16 h.

Urquiza Almandoz, Oscar F
La cultura de Buenos Aires a través de su prensa periódica : desde 1810
hasta 1820 / Oscar F. Urquiza Almandoz.-- Buenos Aires : Editorial
Universitaria, [cop. 1972].-- 580 p.

Uzal, Francisco Hipólito
El fusilado de Caseros : la gloria trágica de Martiniano Chilavert / Francisco
Hipólito Uzal.-- Buenos Aires : Ediciones La Bastilla, [1974].-- 505 p.

Vedia y Mitre, Mariano de
La vida de Monteagudo / por Mariano de Vedia y Mitre...-- Buenos Aires :
Editorial Guillermo Kraft, [1950].-- 3 v. : lám.

Viajes por América del Sur / edición, con estudio y notas de los textos de
D'Orbigny, Wiener y La Condamine.-- Madrid : Aguilar, 1958-1962.-- 2
v. : il., map.

Visiconte, Mario
La cultura en la época de Rosas / Mario Visiconte.-- Buenos Aires : [s.n.],
1978.-- 108 p. : lám.

Vizoso Gorostiaga, Manuel
Camila O'Gorman y su época : la tragedia mas dolorosa ocurrida durante el
gobierno del "restaurador de las leyes" estudiada a base de documentación
y con opiniones de sus contemporáneos / original de Manuel Vizoso
Gorostiaga.-- [Santa Fe, Argentina] : [Talleres Gráficas Castellvi], [1943].-
- 109 p. , lám.

Viñas, David
La ferrere : del apogeo de la oligarquía a la crisis de la ciudad liberal / David
Viñas.-- Rosario (Argentina) : Universidad de Santa Fé, 1965.-- 135 p.

Weiss, Ignacio
Los antecedentes europeos de Pedro de Angelis : contribución a su biografía

/ Ignacio Weiss.-- Buenos aires : "El Ateneo", [1944].-- 134 p. : lám.

Williams Álzaga, Enrique
Dos revoluciones : 1º de enero de 1809 - 25 de mayo de 1810 / Enrique
Williams Álzaga.-- Buenos Aires : Emecé Editores, [cop. 1963].-- 278 p.

Yaben, Jacinto R
Por la gloria del General San Martín / Jacinto R. Yaben.-- 2ª ed.-- Buenos
Aires : [s.n.], 1950.-- XXVII, 495 p.: lám., map. pleg.

EL NUEVO CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE CASA AMÈRICA CATALUNYA PRESENTE Y RETOS DE FUTURO

Ferran Camps i Plana
Casa Amèrica Catalunya

1. Introducción.

Este artículo pretende dar a conocer la apertura de un nuevo centro de documentación, el objetivo del cual es recopilar y presentar documentación de calidad relativa a América Latina. Situado en Barcelona y heredero de lo que fue la biblioteca del Institut Català de Cooperació Iberoamericana (ICCI), se constituye ahora como el Centro de Documentación de la nueva Casa Amèrica Catalunya.

2. Reapertura de una biblioteca.

En la etapa final del *Institut Català de Cooperació Iberoamericana* (ICCI) se concretó el proyecto de reabrir lo que fue su antigua biblioteca. Esta llevó a cabo la tarea de recoger monografías y revistas de las temáticas más variadas dentro del marco latinoamericano hasta mediados-finales de la década de los 90. Se trata, con el nuevo proyecto que aquí se presenta, de catalogar informáticamente todo este material a través del *Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya*, al que se adhiere *Casa Amèrica*. Se persigue convertir aquella clausurada biblioteca en un moderno centro de documentación al servicio de un tipo de público muy variado: desde el investigador al usuario interesado por lo latinoamericano en general. La catalogación de estas monografías y revistas va de la mano del intento de proyectar el Centro de documentación hacia el exterior, para darlo a conocer y atraer al máximo número de usuarios posible. Este proyecto de informatización sigue aún en marcha y es en el que se concentran mayores energías en orden a recuperar unos fondos ni conocidos ni visitables hasta el momento. El centro de

documentación se mantiene abierto desde el primer día que se empieza a desarrollar la tarea descrita, por allá la primavera de 2004.

El material que se va encontrando a medida que avanza su recuperación es en soporte papel en su totalidad. Se recuperan hasta 600 títulos de revista distintos, muchos de los cuales números sueltos. La mayoría están editadas en América Latina y en ningún caso, desafortunadamente, se dispone de colecciones completas. Se hallan revistas desde principios del siglo XX hasta la actualidad. Hay pocas revistas de los años '20, '30 y '40, pero de los 50 hasta hoy la relación de títulos va extendiéndose. Su temática es variada, pero casi nunca escapa de las ciencias humanas o sociales. El derecho, la cultura, la economía y la promoción exterior de los propios países latinoamericanos son las materias más recurrentes. La importancia de las revistas, lógicamente, obliga a adecuar un espacio como hemeroteca.

En relación con las monografías, contamos particularmente con ediciones de los años '60, '70 y '80. Muchas no tienen relación con América Latina ni tienen ningún valor destacado. Es por este motivo que se procede a la donación o al expurgo. Los países de los que se hallan más libros editados son Venezuela, México y Argentina por este orden. El peso de la editorial venezolana *Monte Ávila Editores* y la mexicana *Fondo de Cultura Económica* queda bien reflejado por la cantidad de libros que se encuentran. Destaca el poco material hallado editado en un país tan importante en la región como Brasil, así como en toda la América central en general. Del Caribe, con la excepción de Cuba, de un país tan olvidado y desvalijado políticamente como el Paraguay, de Portugal, del Surinam y de la Guayana francesa no se encuentra absolutamente nada. La temática principal es la literatura, la historia, las biografías y la política. Cerca de un 40% - 50% de estos títulos no se localizan en otros centros integrados en el *Catàleg Col·lectiu de les Biblioteques Universitàries de Catalunya*. Se dispone de casi la totalidad de las ediciones apoyadas por la AEI, debido al vínculo institucional que le unía el ICCI y que se mantiene con *Casa América Catalunya*.

La biblioteca también acoge mucha de la producción documental realizada por los *casals* catalanes de América Latina y los Estados Unidos, principalmente sus circulares, todas ellas impregnadas de una fuerte pátina nostálgica y amaradas de una visión idílica del país abandonado. Las más importantes en cuanto a producción documental se concentran en Buenos Aires y Córdoba (Argentina) y en Jalisco (México). También recoge mucha de la producción documental realizada por destacados emigrados a la región.

3. Cambios para un nuevo Centro de Documentación.

En enero de 2005 la nueva *Casa Amèrica Catalunya* recibe el empuje necesario de las administraciones públicas para convertirse en fundación privada en el terminio aproximado de un año y medio. Eso beneficia al Centro de Documentación que empieza a recibir un asignación presupuestaria anual que le permite establecer unas líneas temáticas a las que dedicarse. Estas se diseñan a partir de las actividades de promoción cultural que lleva a cabo la casa: congresos sobre lenguas amerindias, congresos y cursos sobre el concepto de frontera, promoción de libros y autores latinoamericanos, pases de películas de América Latina... En base a estas líneas se mantiene la tarea de catalogación que ya estaba en marcha y se limitan los ámbitos de actuación del Centro de Documentación. Se intenta que estos últimos sean muy pocos de entrada y originales respecto a otras bibliotecas catalanas.

En base a las actividades realizadas sobre lenguas y el concepto de frontera, se decide centrarse en la búsqueda de información sobre lenguas amerindias, el *spanglish* y por extensión sobre la cultura chicana en los Estados Unidos. A partir de los ciclos de cine realizados en la casa se decide ir siguiendo los festivales de cine latinoamericano para ir generando con el tiempo una buena videoteca de producción latinoamericana. Se decide también ampliar el material audiovisual hacia la música, en concreto hacia un género en alza: el *latin jazz*, recogiendo cd's y grabaciones de conciertos. Aprovechando la importancia de la promoción literaria de *Casa América Catalunya*, el Centro de Documentación perseguirá dos objetivos: recoger las obras de los autores latinoamericanos residentes en Catalunya y poner a disposición del público las obras más importantes de cada país de la región, empezando por los de más peso cultural, político y demográfico.

Con esta filosofía se persigue dar servicio al interior y al exterior de la casa. Se restringen mucho las temáticas que va siguiendo el Centro debido a la limitación de recursos económicos y humanos. América Latina es un territorio muy vasto y no es un tema en sí. En sus países se genera producción documental de todo tipo y seguirla en su totalidad se convierte en algo completamente imposible. Es por eso que se impone la obligación de circunscribirse a aquellos temas que pueden ser de interés por su aceptación popular o por su importancia y que no tienen un seguimiento especial por otras entidades. Se intenta encontrar un equilibrio entre el material de uso más masivo y el más minoritario, pero tomando como eje una perspectiva más científica. El seguimiento de esta información también sirve para todas aquellas actividades culturales que organiza la entidad, ya que desde el Centro

de Documentación se les da apoyo documental. El impulso del Centro de Documentación también ha ido acompañado de la ampliación del personal, del aumento de los metros cuadrados disponibles, de la renovación de la web y de la implantación de un Sistema Integral de Gestión de Bibliotecas.

4. Hacia la gestión digital.

La renovación de la web de la institución ha permitido diseñar un espacio propio para el Centro de Documentación. Se puede encontrar en él un sucinta explicación de la filosofía y las actividades del Centro. Se explica qué tipo de colección se pueden encontrar, los servicios que se ofrecen, se da acceso a otros catálogos y se relacionan una serie de recursos informativos en relación con los temas que son de nuestro interés, así como las novedades bibliográficas que se van incorporando.

Por otro lado se está en proceso de incorporar a medio plazo un Sistema de Gestión Documental propio, que permita mejorar el funcionamiento del Centro. La automatización del préstamo, disponer de un catálogo y OPAC propios, tener un control más eficiente del presupuesto y de los pedidos y poder gestionar mejor tanto las revistas como el material digital son los objetivos que se han presentado. El sistema está en fase de diseño y se construye con la idea de crear un repositorio que permita la gestión y el almacenamiento de contenidos digitales que serán accesibles desde cualquier sitio web también en condición de préstamo, así como una fácil y eficiente importación y exportación de registros. Es importante también para la institución tener un buen archivo de prensa que sirva como recurso para poder elaborar las diferentes noticias sobre el continente que se puedan ver en la web. Esta herramienta ha de ser capaz de gestionar estas noticias una vez hayan perdido su vigencia y almacenar informaciones periodísticas que permitan generar otras nuevas. La creación y no la compra de un sistema de estas características comporta muchos riesgos debido a los errores que pueden cometerse al diseñarlo. No obstante, se ha tomado esta determinación arriesgada porque las opciones que ofrecía el mercado en relación con estos productos eran económicamente inalcanzables. Tampoco han parecido asumibles todos los cambios de funcionamiento que hubiese comportado incorporar algún *software* libre, a pesar de que fuese gratuito.

5. Políticas de colección.

Las políticas de colección están en estrecha relación, obviamente, con lo explicitado en el punto segundo. Como es sabido por todos son algo más que

la simple adquisición de documentos. Se generan dos tipos de demandas de documentos o de información. Aquellas que provienen de los trabajadores de la institución y aquellas que provienen del mismo Centro de Documentación. Las primeras sirven para que el personal tenga cubiertas sus necesidades informativas para llevar a término su tarea profesional. Las necesidades de información siempre están en relación con América Latina pero pueden ser de temáticas bien distintas, debido a que las actividades que *Casa América Catalunya* realiza son bien plurales, a pesar de que siempre están en relación con la cultura. El otro tipo de demanda sirve para ir conformando un fondo coherente en base a las temáticas que antes se han comentado. La conformación de este fondo se hace a través de adquisiciones e intercambios. Estos se pueden realizar gracias sobretodo a las ediciones de monografías que la institución saca al mercado, ya sea en solitario o en colaboración con otras entidades.

La dinámica y las actividades del centro, así como el importante fondo de literatura encontrado, hace necesario ir conformando una recopilación de las mejores novelas latinoamericanas. Se ha marcado como objetivo recoger las cincuenta mejores de cada país. En ser diecinueve estados, y el presupuesto muy limitado, esta idea irá tomando cuerpo de manera muy progresiva, empezando por los países más importantes culturalmente, económicamente y demográficamente (nos referimos al Cono sur y a México) y acabando por los menos relevantes en este aspecto (nos referimos a Centroamérica)

En relación con las lenguas amerindias, temática que ya se ha comentado que centra nuestro interés, el seguimiento que se hace se focaliza en los países con más población indígena: el sur de México, Guatemala y América Central en general, así como Bolivia, Perú, Ecuador o el Paraguay. La edición de documentos relativos a este aspecto es muy importante en Alemania, estado don muchos intereses comerciales en la región. Por otro lado, las publicaciones sobre el *Spanglish* y el mundo *chicano* son muy abundantes en los Estado Unidos, de donde no paran de salir novedades y estudios diversos sobre su propia problemática identitaria y migratoria.

Como ya se ha comentado, la música y el cine latinoamericano conforman la parte de fonoteca y videoteca respectivamente, que va convirtiéndose en un espacio con buena aceptación popular, tal y como ya se ha visto históricamente en las bibliotecas públicas. El seguimiento de *La mostra de cinema llatinoamericà de Lleida* o del *Festival de cine iberoamericano de Huelva* permiten estar al corriente de las novedades. Por otro lado también se recogen documentales, muchas veces inéditos, que se proyectan en lo que *Casa América Catalunya* ha llamado *Docufòrums*, presentaciones de documentales con la presencia de sus realizadores

Otro objetivo que se ha marcado es el seguimiento de los diarios de las comunidades latinoamericanas en Catalunya. Estos no son conocidos por el gran público, pero la lista de títulos no es corta: *El Hispano*, *Latinoamérica Exterior*, *Latino* o *Toumai* resultan buenos ejemplos. La proliferación de medios de comunicación destinados a esta comunidad no se limita a la prensa. También han aparecido radios y televisiones. Este objetivo va acompañado del seguimiento de las obras de autores latinoamericanos en Catalunya y de autores y artistas catalanes en Latinoamérica.

La adquisición de publicaciones periódicas se complementa con la compra de revistas de temática cultural editadas en América Latina, de poca circulación en España. Progresivamente irán editándose sus sumarios en la *Base de Dades de Sumaris* del CCUC, tarea que ya ha empezado a realizarse. La suscripción a revistas electrónicas es algo complejo debido a las circunstancias del mercado, para un centro pequeño como este.

Se realiza también una tarea constante de expurgo. La cantidad de ediciones encontradas no relativas a América Latina es muy elevada, ocupan metros lineales y difícilmente nadie irá a un centro de estas características a consultarlas. La partida presupuestaria de que se dispone se reparte en base a los soportes documentales, tal y como lo hacen las bibliotecas de la *Diputació de Barcelona*. El peso del material CD y DVD es muy elevado en términos relativos ya que el pase de films es una constante en la institución. Su compra se realiza siempre que es posible. Si no es así se intenta buscar una versión en alquiler. Se asume la suscripción a los principales diarios nacionales y estatales, que permiten hacer un seguimiento de la realidad latinoamericana, así como la adquisición de alguna base de datos bibliográfica que posibilita recuperar la referencia de artículos relevantes.

6. Abriéndose al exterior.

El Centro de Documentación no ha limitado al CCUC su participación en redes de bibliotecas. Se ha trabajado también para su incorporación a REDIAL (Red Europea de Información y Documentación sobre América Latina), entrada que se oficializó en Santa Cruz de Tenerife a finales de 2005 en el congreso anual de esta institución. Esta reúne si no a todos, a casi la totalidad de los centros de documentación y bibliotecas europeas que tienen América Latina como su temática central. España y Francia son los estados con más representación de instituciones. Alemania sólo aporta un centro, el *Ibero-amerikanisches institut preussischer kulturbesitz* de Berlín, pero el más importante con diferencia. El Reino Unido, Polonia, Suecia o Austria son otros estados con bibliotecas americanistas representadas, a pesar de que de menor

entidad. En Italia hay centros similares que no se ha conseguido incorporar y las entidades de Portugal, país con una estrecha relación con Brasil, tienen una dinámica y filosofía muy diferentes a las de REDIAL y sus miembros. Los objetivos de REDIAL son el mantenimiento de un portal muy potente en el que se pueden encontrar recursos de lo más diverso sobre el continente, la edición de un anuario y el trabajo y colaboración en red de sus miembros, que aprovechan REDIAL para compartir información. Los congresos anuales que realiza, con sede itinerante por toda Europa, sirven para llevar a cabo una reunión de bibliotecarios y documentalistas, que aportan ideas para la evolución y enriquecimiento del portal, así como de sus propios centros. En el transcurso del año los miembros españoles se reúnen periódicamente en el marco de REDIAL España. SALALM (*Seminar on the Acquisition of Latin American Library Materials*) es el equivalente de REDIAL en los Estados Unidos, aunque infinitamente más potente.

7. Usuarios y servicios.

La proyección exterior de la institución y la del Centro de Documentación en particular ha sido históricamente escasa, a pesar de que es una tendencia en claro proceso de cambio. Por ello el número de usuarios es limitado aunque el conocimiento de la existencia de este centro va ampliándose lentamente y la respuesta a las demandas de sus usuarios es cada vez más eficiente.

El perfil de las personas que realizan consultas es muy variado. Los estudiantes de secundaria que realizan trabajos de final de curso y la gente aficionada al cine son los más importantes numéricamente. También se empieza a consolidar un tipo de usuario que realiza consultas telefónicas o vía e-mail y que es muy diverso tipológicamente. En general no tienen la costumbre de consultar materiales en el centro, sino que tienden más a llevárselos. Por otro lado también aprovechan el servicio de préstamo interbibliotecario para acceder sobretodo a documentos de bibliotecas universitarias cuando no tiene el carné de estas. La consulta en sala, el préstamo, el préstamo interbibliotecario, la consulta del catálogo, las búsquedas de información y la conexión *Wire-less* son los servicios que el centro ofrece, así como la reprografía, la respuesta a las desideratas, la elaboración de recursos de información sobre temáticas diversas o la venta de las ediciones de la casa. Es un centro abierto a todo el mundo que tiene que responder a las demandas de usuarios muy diversos que tienen unas necesidades informativas de lo más variadas.